

THE BEGINNING AFTER THE END

Convergencia

SINOPSIS:

El Rey Grey tiene una fuerza, riqueza y prestigio incomparables en un mundo gobernado a través de la habilidad marcial. Sin embargo, la soledad permanece muy cerca de aquellos con gran poder. Bajo el glamuroso exterior de un poderoso rey se esconde el caparazón del hombre, carente de propósito y voluntad.

Reencarnado en un nuevo mundo lleno de magia y monstruos, el rey tiene una segunda oportunidad para revivir su vida. Sin embargo, corregir los errores de su pasado no será su único desafío. Debajo de la paz y la prosperidad del nuevo mundo hay una corriente subterránea que amenaza destruir todo por lo que ha trabajado, cuestionando su papel y la razón por la que ha nacido de nuevo.

AUTOR:
TurtleMe
GENERO:
Acción, Reencarnación, Drama, Fantasía, Aventura, Romance.
TIPO:
Novela Web
TRADUCIDO:
Skydark - https://novelasligera.com/novela/the-beginning-after-the-end/
RECOPILADO:
http://nlspace.blogspot.pe/



Capítulo 98 – Castillo flotante

Punto de Vista de Arthur Leywin:

"Arthur Leywin, hijo de Reynolds y Alice Leywin. El Consejo ha decretado eso, debido a sus acciones recientes de violencia excesiva y el círculo no concluyente en las circunstancias involucradas, su núcleo de mana será restringido, su título de mago será despojado y será encarcelado hasta que se dicte un juicio adicional."

"... llevado a cabo inmediatamente."

Seguido de esas palabras de la boca de la lanza femenina, hubo tres reacciones distintas de las personas que me rodeaban. La primera reacción fue hecha por el curiosamente ignorante. Me miraron con expresión de perplejidad, estudiando mi apariencia mientras intentaban adaptarme al edicto que había sido leído en voz alta por la lanza femenina:

Circunstancias no concluyentes.

Violencia excesiva.

Pude sentir su cauteloso escepticismo mientras trataban silenciosamente de descubrir cómo un niño, que apenas era un adolescente, podía hacer que el propio Consejo emitiera el veredicto en lugar del gobernador de la ciudad.

La segunda reacción fue hecha por los rostros siempre tontos de la multitud que todo lo acepta. Aquellos que adoraron ciegamente al Consejo, así como a todas las formas de autoridad superior. Tomaron las palabras escritas en el artefacto de comunicación como la verdad de Dios y me miraron con ojos de condena. Sus susurros incluso se podían escuchar desde donde estaba parado mientras sus ojos se estrechaban en una mirada desdeñosa, creyendo que de alguna manera era responsable de todo lo que había sucedido dentro de la academia.

La tercera reacción fue una que pensé que solo recibiría de mi familia. No. Para mi sorpresa, los estudiantes y la facultad que estuvieron involucrados en el incidente, aquellos que tenían la fuerza para hablar aún, todos gritaron en protesta. Como mi familia era la más cercana, podía escucharlos con mayor claridad.

"Encarcel... Su señoría, debe haber algún tipo de error", mi madre expresó desde detrás de la valla.

"Sí, estoy seguro de que hay una explicación para todo esto. Mi hijo nunca ... debe haber una explicación para todo esto", corrigió mi padre, sabiendo perfectamente de lo que era capaz.

Hubo otros gritos de protesta: algunos de los estudiantes que reconocí, así como de aquellos que simplemente decían la verdad; todos los cuales fueron ignorados por la lanza femenina.

"¡Esto no tiene sentido! ¿Cómo te atreves a castigar al que realmente hizo algo bueno? ¡Si no fuera por Arthur, a las Lanzas no les habría quedado nadie para salvar!" Gire mi cabeza hacia

la fuente de la voz. Para mi sorpresa, fue Kathlyn Glayder. Ella marchaba en mi dirección con furia desenfrenada en sus ojos; una expresión que no había visto ni esperado de ella.

"Me ocuparé de que mi madre y mi padre rescindan este decreto de inmediato ..."

"Tu padre y tu madre fueron los que, junto con el Rey y la Reina Greysunders, votaron a favor de este juicio", interrumpió la lanza de inmediato. Si bien sus palabras fueron respetuosas, su expresión y tono solo podían describirse como indiferentes y groseros.

Antes de que Kathlyn pudiera acercarse, su hermano la detuvo. No podía escuchar lo que le había dicho, pero la princesa finalmente cedió, con la cara aún roja y el cuerpo temblando.

Sabía que no importaba cuánto intentara razonar con la lanza femenina, ella no me escucharía. Dejarme ir no fue su decisión.

"¿Puedo hablar con mi familia una última vez antes de que me lleves?" Pregunté, mi voz salió más hosca de lo que había deseado.

Después de recibir un breve asentimiento de la lanza femenina, regreso a donde mis padres estaban apoyados contra la cerca. Por unos segundos, nos miramos el uno al otro, sin saber cómo comenzar.

"No se vean tan tristes. Las cosas mejorarán después de que este malentendido se aclare." Solté una amplia sonrisa, esperando enmascarar mi incertidumbre. Tenía aliados dentro del Consejo, pero había demasiados factores desconocidos en el trabajo aquí. No estaba tan preocupado por mí como por Sylvie. Tener un dragón vivo en nuestro continente no era un asunto que se pudiera evitar.

Mi fachada debe haber fallado cuando me estaba concentrando en mis pensamientos; Las expresiones de mis padres cambiaron cuando ambos me miraron, con los ojos muy abiertos y asustados.

"T-tú ... honestamente no tienes idea si podrás volver con nosotros, ¿verdad?" No podía mirar a los ojos de mi madre mientras tartamudeaba, su voz goteaba de preocupación; Yo, en cambio, me concentré en su mano, sus dedos estaban mortalmente pálidos y sus uñas rojas por lo fuerte que estaba apretando la cerca de hierro.

"Hermano ... no vas a ir a ninguna parte, ¿verdad? Todo esto es una broma, ¿verdad? ¿Verdad?" El rostro de Ellie era de un pálido tono carmesí y me di cuenta de que estaba haciendo todo lo posible para evitar sollozar.

Me arrodillé para poder estar a la altura de mi hermana. Mientras estudiaba su rostro infantil, apenas podía creer que ya tenía diez años. Uno de mis mayores remordimientos fue no poder estar a su lado mientras crecía. Conocí a mi hermana por primera vez cuando tenía cuatro años, e incluso después de eso, solo estuve con ella durante semanas. Mientras la miraba, solo podía esperar que la próxima vez que la viera no fuera cuando era una adolescente ... o una adulta.

Volví a levantarme, apartando la mirada de Ellie, cuya cara había estado tan tensa que sus labios estaban casi blancos. "Definitivamente regresaré a casa". Me di la vuelta justo a tiempo para que mis ojos se humedecieran sin su aviso.

La lanza llamada Olfred conjuró un caballero de piedra debajo de mí, levantándome cuando la lanza femenina me separó de Sylvie, llevándola en una esfera de hielo conjurado. Se nos acercó la Lanza Bairon llevando el cadáver envuelto de su hermano menor fallecido mientras su mirada continuaba atravesándome con puro veneno.

Así, nos fuimos. Bairon informó a los demás que se desviaría a la casa de su familia para entregar el cuerpo de Lucas para un funeral apropiado.

No estaba seguro si convertirse en un mago de núcleo blanco venía con la capacidad de volar, pero las tres lanzas eran capaces de volar sin la necesidad de invocar ningún hechizo, incluido el caballero conjurado que me llevaba.

Mis ojos se quedaron fijos en la Academia Xyrus a medida que se hacía cada vez más pequeña cuanto más volamos. El lugar en sí no significaba mucho para mí, pero mi tiempo en la escuela dentro de la ciudad flotante de Xyrus había sido uno como un mago estudiante ordinario. Entonces me consideraban superdotado, pero todavía era solo un estudiante. A medida que aumentaba la distancia entre la academia y yo, tuve la idea de que estaba dejando atrás mi vida como estudiante ordinario.

Viajamos sin palabras por el cielo ya que todos los intentos de iniciar una conversación habían sido derribados. A pesar de lo gentiles que fueron en la forma en que me trataron, para ellos todavía era un prisionero que esperaba ser juzgado.

'Papá, ¿qué nos va a pasar?' Sylvie expresó en mi cabeza.

'No estoy ... seguro, Sylv. Sin embargo, no te preocupes. Estaremos bien,' le asegure. Incluso sin que ella respondiera, pude sentir las emociones que estaba sintiendo: incertidumbre, miedo, confusión.

Era imposible decir exactamente qué tan lejos habíamos viajado hacia el sur, ya que todo lo que podía ver debajo de nosotros eran las Grandes Montañas que dividían el Continente de Dicathen por la mitad.

"Deberíamos parar aquí por la noche". La lanza femenina descendió a las montañas cuando Lance Olfred y el caballero de piedra que me llevaba me siguieron poco después.

Aterrizamos en un pequeño claro en el borde de las Grandes Montañas frente a los Claros Bestia. Todavía estaba encadenado, así que me senté apoyado contra un árbol, mirando a Olfred levantar un campamento de la tierra.

"Quédate quieto, Arthur Leywin". Sin esperar a que respondiera, la lanza femenina sujetó un artefacto sobre mi esternón. Al instante, sentí que el mana se drenaba de mi núcleo cuando el dispositivo se hundió más profundamente en mi piel.

- "Ugh. Mi magia no me ayudará a escapar de ustedes, así que ¿por qué la repentina precaución?" Pregunté con los dientes apretados. La sensación de que tu mana estaba contenido por la fuerza no era agradable.
- "Hay otras formas en que puedes causar problemas", respondió ella brevemente antes de tomar a Sylvie dormida y retirarse a una de las chozas de piedra que Olfred había conjurado.
- "¿Cómo podría incluso ..." murmuré por lo bajo, molesto.
- "Es porque estamos tan cerca de los Claros Bestia". Giré mi cabeza hacia Olfred, quien se sentó en el suelo a mi lado mientras dejaba escapar un suspiro.
- "Ustedes son las Lanzas, sin embargo. ¿Estás diciendo que hay bestias de mana que ni siquiera ustedes son capaces de vencer?" Pregunté, un poco desconcertado por su enfoque.
- "No he conocido a ninguno hasta ahora, pero los Claros Bestia guardan muchos misterios que incluso las Lanzas deben tener en cuenta, especialmente de noche, cuando las bestias más poderosas deambulan. A pesar de nuestros poderes, muchacho, todavía somos humanos, así que aún podemos morir. Con todos los eventos extraños que suceden en estos días, uno nunca puede ser demasiado cuidadoso." Hubo un breve silencio que solo fue acompañado por los vientos aulladores.
- "¿Qué estoy haciendo, diciéndole todo esto a un niño pequeño", suspiró.

Solo sacudí mi cabeza. "Probablemente porque has estado atrapado en una compañía miserable durante los últimos días".

Me sorprendió cuando el viejo de la lanza estalló en un ataque de risa. "Tienes razón en eso, chico. Déjame decirte que pasar tiempo con Varay y Barion juntos es más inductor de estrés que cualquier bestia de clase SS con la que he luchado."

Varay. Así que ese era el nombre de la lanza femenina.

- "Déjame preguntarte esto, chico. Tengo curiosidad por saber cómo te convertiste en un mago tan capaz a tu corta edad."
- "¿Cómo sabes que soy capaz? Nunca me has visto pelear", desafié.
- "Escuché a Bairon contarme sobre su hermano menor, al que mataste. También había recopilado historias de los estudiantes mientras ayudaba a algunos de ellos en ese momento", respondió, con una mirada curiosa representada en su rostro envejecido mientras me estudiaba.

Pasamos un poco más de tiempo hablando entre nosotros, pero, aunque Olfred parecía amable, también era muy cauteloso. No pude extraer ningún tipo de información de él, excepto las que pude averiguar por mi cuenta. Conversó profesionalmente sin revelar nada crucial, como lo hice yo. A pesar de nuestro pequeño baile de complejidad social en forma de conversación educada, hubo una sutil tensión entre nosotros mientras tejía mis preguntas en bromas. Nos pusimos de puntillas unos a otros con nuestras palabras ligeras mientras

intentábamos, al menos, obtener pistas para satisfacer nuestra curiosidad. Después de una hora de esfuerzo infructuoso en ambos lados, Olfred sugirió que durmiera un poco.

Como se esperaba de las Lanzas; Si bien Olfred no era tan distante como los demás, en cierto modo era más misterioso.

Olfred no había sido tan amable de hacerme una choza de piedra como lo hizo para él y Varay. Sin un refugio y la protección del mana, los fuertes vientos enviaron escalofríos por todo mi cuerpo, haciéndome lo más pequeño posible mientras estaba acurrucado contra el árbol.

Debo haberme quedado dormido en algún momento porque me despertaron bruscamente cuando un caballero de piedra me recogió como un saco de arroz.

"Hola, mejor amigo", le di unas palmaditas al golem conjurado con indiferencia mientras me llevaban de vuelta al aire.

'Sylv, ¿cómo te va?' Le pregunté a mi vinculo.

'Estoy bien, papá. Sin embargo, se siente un poco cargado aquí, pero es cómodo', respondió Sylv.

Sus emociones estaban vinculadas con las mías, así que tuve cuidado de asegurarme de no perder ninguna de las preocupaciones que sentía por accidente. No estaba tan preocupado por lo que el Consejo me haría; Era mi vínculo Asura lo que me preocupaba.

Mientras sobrevolamos los Claros Bestia, me di cuenta de cuán grande era nuestro continente. El terreno diverso de las bestias de mana nunca terminó. Nosotros pasamos través de desiertos, praderas, montañas nevadas y cañones rocosos. No fue una o dos veces que vi una bestia de mana lo suficientemente grande como para ser vista claramente desde donde estábamos volando.

Olfred y Varay liberaron constantemente una oleada de intenciones asesinas, alejando a todas las bestias de mana dentro de nuestra vecindad. Aún así, hubo más de un par de veces que tomamos un desvío mientras las dos lanzas retiraron sus auras.

No pude evitar pensar que Varay me había puesto el artefacto de restricción de mana para no atraer deliberadamente la atención de bestias de mana peligrosas y territoriales. Tenía que felicitarla, ya que eso era algo que probablemente haría para escapar. Sin embargo, tenía curiosidad por saber si tenía la capacidad de sobrevivir en lo tan profundo del Claro Bestia o no.

Mi debate interno no duró mucho ya que Varay se detuvo de repente. Sacó el pergamino de comunicación que había usado para leer las sentencias del Consejo antes de mirar cuidadosamente a su alrededor.

"Estamos aquí", dijo.

Miré a mi alrededor en el cielo, pero era obvio que lo único que nos rodeaba eran las aves lo suficientemente tontas como para aventurarse cerca de los humanos voladores.

Justo cuando estaba a punto de decir lo que pensaba, Varay levantó la mano como si estuviera buscando algo en el aire. Con un suave clic, el cielo se partió para revelar una escalera de metal.

Olfred dejó escapar una sonrisa al ver mi boca abierta.

"Bienvenido al castillo flotante del Consejo".

Capítulo 99 – Compañero de Cautivo

Mis ojos permanecieron fijos en la escalera de hierro envejecida con abolladuras y óxido, hasta que el rugido de las bestias de mana debajo de mí me sacó de mi aturdimiento.

"Parece que algunas de las bestias de mana más entusiastas han sentido el castillo. Deberíamos apurarnos si no queremos problemas innecesarios", expresó Olfred a nadie en particular.

Mirando hacia abajo desde el cielo, pudimos distinguir levemente los movimientos sutiles de algunas enormes bestias de mana que estaban envueltas en el denso grupo de árboles.

"Mm", respondió Varay, sin estar de acuerdo ni en desacuerdo, sino simplemente aceptando su punto.

El caballero de piedra, que me había echado sobre su hombro, suavemente me bajó a la base del tramo de escaleras antes de desmoronarse en la arena y reconstruirse en una capa mientras se abrochaba alrededor del hombro de Olfred.

"Los enanos siempre llevamos un poco de tierra donde quiera que vayamos", Olfred me guiñó un ojo al notar mi expresión de sorpresa.

La puerta se cerró detrás de nosotros, y aunque pensé que estaríamos rodeados de oscuridad, una sustancia similar al musgo que cubría las paredes comenzó a brillar con una suave luz azul.

Varay disipó las esposas de hielo que me unían las piernas para poder caminar por mi cuenta y tomar la iniciativa mientras Olfred nos seguía de cerca. Debimos haber caminado durante al menos una hora por el tramo de escaleras aparentemente interminable cuando expresé mi frustración.

"¿No hay forma más rápida de subir esta cantidad absurda de escaleras?" Suspiré. Mi cuerpo podría ser más fuerte que la mayoría de los humanos, incluso sin mi núcleo de mana debido al proceso de asimilación que había pasado, pero todavía estaba cada vez más impaciente en el tiempo perdido.

"La magia no se puede utilizar en todas las entradas", respondió Varay de inmediato, con un toque de impaciencia en su voz ya fría.

Solté otra respiración profunda y seguí caminando en silencio. Al echar un vistazo a mi vínculo, como era de esperar, Sylvie estaba durmiendo mucho más de lo habitual debido a su reciente transformación a su forma draconiana. Windsom me había explicado sobre las diferentes formas que los Asuras podía utilizar dependiendo de la situación, pero nunca supe cuánto le costó a Sylvie liberar su forma draconiana. Sin embargo, no se pudo evitar, ya que Sylvie era básicamente una recién nacida a los ojos de las deidades que podían vivir por lo que solo puedo imaginar miles de años, si no más.

Perdido en mis pensamientos, no me había dado cuenta de que Varay se había detenido.

"Oof", dejé escapar un gruñido de sorpresa cuando choque con ella. La lanza femenina era un poco más alta que yo, pero yo estaba un paso por debajo de ella, por lo que mi cara solo le había golpeado la espalda. Sin embargo, mis brazos estaban esposados frente a mí y habían golpeado un lugar un poco más ... íntimo.

No había pensado mucho en eso, pero para mi sorpresa, Varay reaccionó de una manera que no hubiera esperado. Ella dejó escapar un chillido bastante afeminado mientras saltaba hacia adelante. Girándose para mirarme, pude ver su cara destellar de vergüenza y sorpresa antes de contorsionarse inmediatamente en un resplandor temible que podría empapar a alguien en sudor frío.

Reponiéndose, se dio la vuelta y colocó su mano al final de la escalera antes de murmurar suavemente: "Estamos aquí".

Mirando detrás de mí, Olfred solo dio una sonrisa divertida antes de encogerse de hombros y empujarme hacia adelante.

Una luz deslumbrante se filtró a través de la grieta de la pared que se había separado. Cuando mis ojos se ajustaron, finalmente pude distinguir lo que estaba por delante. Un corredor brillantemente iluminado con un techo arqueado que se extendía desde donde estábamos, paredes cubiertas con diseños misteriosos tallados en cada faceta y esquina visibles. Las runas grabadas hicieron que el corredor pareciera más un monumento grabado con los nombres de los fallecidos que una decoración lujosa; cada grabado y diseño parecían tener un propósito y un significado. Había simples candelabros colgados del techo a pocos metros de distancia, pero mientras el pasillo estaba brillantemente iluminado, la luz blanca emitía una sensación fría y sin emociones, recordándome los hospitales de mi viejo mundo.

"Ahora que estamos dentro del castillo en sí, es mejor no conversar con nosotros ni con ninguna de las lanzas", susurró con un escalofrío inusual en su voz cuando entramos por la puerta hecha toscamente

Caminamos en silencio, con solo los ecos de nuestros pasos llenando el pasillo. A ambos lados había puertas que no coincidían con el corredor metálico; Había puertas de diferentes colores y materiales, todas muy distintas entre sí. El corredor no parecía tener un final, pero afortunadamente, Varay nos detuvo en una puerta aparentemente aleatoria a nuestra izquierda en el camino. Llamó a la puerta sin pausa hasta que se abrió, revelando al oso blindado de un hombre.

Lo miré más de cerca.

"Mi Lords", el guardia se arrodilló inmediatamente con la cabeza gacha.

"Levántate", Varay respondió fríamente. El guardia se levantó, pero no hizo contacto visual con ninguna de las dos lanzas. En cambio, su mirada estaba fija en mí mientras me miraba con curiosidad y cautela.

"Dile al Consejo de nuestra llegada". Olfred despidió al guardia con impaciencia. El hombre blindado hizo otra rápida reverencia y desapareció detrás de una puerta negra oculta que parecía ser parte de la pared.

Después de unos minutos, el guardia regresó y nos abrió completamente la puerta, permitiéndonos entrar. "La Lanza Zero y la Lanza Balrog han recibido permiso para reunirse con el Consejo, junto con el prisionero llamado Arthur Leywin".

Miré a Olfred, alzando una ceja. Cuando pasó junto a mí, murmuró: "Bah. Nombres en clave", como si estuviera avergonzado.

No pude evitar soltar una sonrisa irónica antes de seguir a las dos lanzas. Lo que sea que espere por delante probablemente determinará mi futuro, pero todo lo que podía pensar era cuáles eran los nombres en clave de todas las otras lanzas.

Mientras paseaba al guardia y atravesaba la puerta oculta, pude sentir de inmediato el cambio en la atmósfera. Estábamos en una gran sala circular con un techo alto que parecía estar hecho completamente de cristal. La habitación estaba decorada de forma sencilla, con solo una larga mesa rectangular en la parte trasera. Seis sillas, cada una sentada con uno de los miembros del Consejo, nos enfrentaron a los tres mientras nos miraban, cada uno con diferentes expresiones.

""Sus Majestades."" Olfred y Varay se inclinaron hacia el Consejo mientras los antiguos reyes y reinas se levantaban de sus asientos. Sin saber qué dictaba exactamente la costumbre en situaciones como esta, seguí las dos lanzas y también me incliné.

"¡Ignorante! ¿Piensas en ti mismo al mismo nivel que las Lanzas? Deberías arrodillarte como mínimo como señal de respeto," una voz ronca retumbó. Levanté la vista para ver que era el antiguo rey enano, Dawsid Greysunders.

Lucía una espesa barba marrón que se derramaba de su barbilla y cubría su torso superior. Tenía un barril en su pecho cubierto por una armadura de cuero respaldada que parecía estar restringiendo sus músculos en lugar de protegerlos. Sin embargo, al mirar su mano suave e insensible tocando la flauta de vino de oro, tuve dudas sobre si esos músculos se usaron alguna vez, o si eran simplemente para mostrar.

Me costó mucho controlar mi rostro, ya que se contorsionó en una mirada de molestia, pero antes de que pudiera refutar, vi a Alduin Eralith, el padre de Tessia y el antiguo rey elfo. Me dio un rápido movimiento de cabeza, con una expresión de preocupación en su rostro.

Apretando la mandíbula, cedí. "Mis disculpas, sus majestades. No soy más que un niño del campo, sin educación en los modales adecuados", le dije con los dientes apretados, arrodillándome.

"Hmph". Se dejó caer de nuevo en su asiento, cruzando los brazos. Incluso mientras se hundía en su silla, era imposible ignorar el robusto marco que tenía el antiguo rey enano. Las venas de sus brazos se estiraban con cada pequeño movimiento. Junto con una gran barba

erizada y ojos oscuros y pesados, incluso como un enano, parecía mucho más grande de lo que realmente era.

"Ahora. Estoy seguro de que el viaje había sido largo y todos están ansiosos por comenzar. Varay, libera a Arthur." El padre de Curtis, Blaine Glayder, era el que acababa de hablar. La lanza femenina disipó las esposas congeladas que unían mis muñecas, pero dejó a la dormida Sylvie dentro del orbe congelado, mientras observaba a los gobernantes de este continente. Habían pasado años desde la última vez que vi a Blaine y Priscilla Glayder, pero además de las pocas arrugas adicionales, poco había cambiado sobre ellas. Me di cuenta de que la ex reina se veía un poco fatigada, pero su expresión no revelaba nada.

Era la primera vez que veía a la ex reina enana, pero ella era tal como yo esperaba: varonil. Tenía una mandíbula definida y cuadrada con ojos afilados y cabello oscuro recogido hacia atrás en una cola de caballo. Sus anchos hombros tensaron la tela de su sencilla blusa marrón mientras permanecía sentada en su silla.

Alduin y Merial Eralith, sin embargo, parecían haber envejecido más. Si bien solo habían pasado días desde la última vez que los vi, no me sorprendió, ya que su única hija había sido el centro del acto de terrorismo de Draneeve.

Las dos lanzas que me habían escoltado hasta aquí retrocedieron unos pasos mientras miraba al Consejo.

Alduin Eralith habló en un tono amable, su expresión se hizo casi culpable por traerme aquí. "Arthur Leywin. Antes de comenzar, me gustaría agradecerte, no como líder sino como padre por salvar a mi hija ..."

"¿Y debo recordarte que estamos aquí como líderes de este maldito continente, no como padres?" Dawsid intervino, golpeando sus puños sobre la mesa. "Este niño mutiló a uno de sus compañeros de escuela antes de matarlo. ¿Debo leer la descripción que uno de los exploradores nos envió tan amablemente?"

Priscilla sacudió la cabeza, intentando calmar la situación.

"Dawsid, no creo que sea necesario"

"Ambas piernas, aplastadas hasta la mitad del muslo. Brazo izquierdo, desmembrado y cauterizado más allá del codo. Brazo derecho, congelado y aplastado. Genitales ..." Mientras el antiguo rey enano seguía leyendo el pergamino, incluso parecía tener dificultades para decir lo que vendría después. "Genitales, junto con el hueso pélvico, aplastados y ..."

"Creo que es suficiente, Dawsid", advirtió Alduin.

"Parece que he hecho mi punto. Sí, todo es conveniente y todo lo que este chico pasó para salvar a toda la escuela, pero no justificó el tormento por el que hizo pasar a su compañero de escuela. Para mí, solo puedo ver esto como él usando todo este fiasco como una excusa para

vengarse de alguien con quien claramente ha tenido enemistad desde el pasado", dijo Dawsid con frialdad.

"No se puede decir que el motivo principal de este chico para profundizar ciegamente en una escena tan peligrosa era solo para vengarse. E incluso si lo hizo, ¿qué pasa? No puedes probar a nadie aquí cuáles fueron los motivos de Arthur. Hizo lo que no pudimos hacer en momentos de necesidad y eso fue potencialmente salvar a todos los estudiantes dentro de Xyrus", ladró Alduin, su rostro se puso cada vez más rojo.

"Sí, y es por eso que no estoy sugiriendo que matemos al niño. Solo necesitamos simplemente lisiarlo como mago." Fue la ex reina enana quien habló esta vez. La fría indiferencia en su voz pareció incluso hacer que su esposo vacilara por un momento.

"Lo que mi esposa, Glaudera dijo, es exactamente lo que pienso también. Este chico es demasiado peligroso si lo dejamos solo. Imagina si él y su dragón mascota deciden hacernos enemigos ..."

Mis oídos se animaron ante la mención de Sylvie.

"Dios mío, ¿te escuchas? Suenas como un criminal paranoico. Blaine, Priscilla, ¿qué tienes que agregar a todo esto?" La madre de Tessia, preguntó, sacudiendo la cabeza, desconcertada.

"Merial, mi marido y yo estamos de acuerdo con usted en esto, hablando como padres", dijo Priscilla uniformemente, con la espalda de conmutación mirada distante y vuelta de Sylvie y a mi "Pero, lo mejor es tener en cuenta las vistas de Greysunders, y lo que digan, dirán con todo el continente en juego."

"¿Y qué, paralizamos al niño y matamos al dragón, todo por la posibilidad de que el niño albergue sentimientos negativos hacia nosotros y decida vengarse?" Alduin casi gritó cuando se puso de pie, frente a los otros líderes.

"¡Alduin, conoce tu lugar! No pienses que estás al mismo nivel que nosotros solo porque te sientas aquí. ¿Puedo recordarle su incapacidad para cuidar incluso sus propias lanzas?" Dawsid gruñó amenazadoramente mientras señalaba acusadoramente al antiguo rey elfo: "¡ Este continente está potencialmente al borde de la guerra y fuiste lo suficientemente descuidado como para perder a una de nuestras mayores cartas de triunfo!"

"Sus majestades. ¿Me trajeron aquí para simplemente escuchar mi juicio o se me permite ...?"

"¡No hablarás hasta que se te indique!" Dawsid rugió, interrumpiéndome. "Me niego a cualquier reclamo que este chico esté tratando de hacer. Podría decir que el propio Dios del Hierro le habló y le ordenó que hiciera todo esto, pero no cambia lo que había hecho y lo que podrá hacer si lo dejamos solo. Los exploradores todavía están en el medio de recopilar información de los testigos."

"No veo ningún punto en que esté aquí si ni siquiera se me permite hablar y dar mi opinión sobre lo que sucedió y por qué sucedió de la manera en que sucedió". Hice todo lo posible para controlar el volumen y el tono de mi voz, pero Me di cuenta de que salía mucho más fuerte de lo que había querido.

"¡Tienes razón! No hay necesidad de que este prisionero esté aquí. Olfred, enciérralo en una de las celdas inferiores y mantenlo allí hasta nuevas órdenes. Además, encierra a su mascota en una bóveda." Glaudera Greysunders respondió por su esposo, agitando su mano hacia nosotros.

"Dawsid, Glaudera, el Consejo no es para que corras y pidas lo mejor como te parezca. ¡Aya!" Alduin gruñó. Detrás de él, una figura enmascarada en las sombras se arrodilló, esperando una orden.

"¡Apártate, elfo! Recuerda que solo tienes una lanza a tu disposición." Hubo una fuerte tensión cuando el rey elfo y el rey enano se miraron.

Alduin fue quien admitió mientras se sentaba a regañadientes en su silla. Por un breve momento cuando fui recogido por el caballero de piedra de Olfred, nuestras miradas se encontraron. Pude ver la determinación implacable en su mirada mientras me daba un firme asentimiento. Me mordí la lengua y elegí permanecer en silencio.

Era obvio que el antiguo rey y la reina enanos estaban todos para lisiarme, mientras que el Glayder se mantuvo neutral ya que aún se desconoce mucho. Tendría que confiar en Alduin y Merial si Sylvie y yo íbamos a llegar a casa ilesos.

Mientras el caballero de piedra me llevaba por una puerta diferente y bajaba un tramo de escaleras, traté de hablar con Olfred con pocos resultados.

Echando un vistazo, parecía la típica mazmorra del castillo donde se encontraban prisioneros de guerra y traidores. Estaba en una de las muchas celdas, pero gran parte del área estaba cubierta por sombras que la luz de las pocas antorchas no podía alcanzar.

"Esta será tu celda, Arthur. Tu vínculo se colocará en otro lugar." El caballero convocado que me llevaba de repente se derrumbó en polvo al llegar a la cámara de mi calabozo. Aterricé de manera bastante impresionante sobre mis rodillas y codos cuando Olfred cerró la jaula de metal.

"Ouch, podría haberme advertido", murmuré en voz alta, quitando el polvo de mis rodillas.

"Esta voz. A-Arthur? ¿Arthur Leywin?"

Mi cabeza se alzó al oír el sonido débil pero familiar.

"¿Directora Goodsky?"

Capítulo 100 – Intenciones

- "¿Directora Goodsky?" Farfullé incrédulamente.
- "S-sí. Aunque, 'directora' ya no parece ser apropiado, ya que me quitaron ese título. ¿Quién hubiera imaginado que te encontraría aquí, Arthur?", Respondió débilmente, y por el audible jadeo en su discurso, parecía como si hubiera sufrido mucho.
- "¿Despojada de su título? No entiendo. ¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué estás aquí, directora?" Me apoyé contra las barras de metal de mi jaula con la esperanza de escucharla más claramente. Por la fuente de su voz, deduje que su celda estaba diagonalmente opuesta a la mía, pero debido a la forma en que se instalaron las antorchas, la mayoría de las celdas todavía estaban en la oscuridad.
- "Llegaremos a eso más tarde. Arthur, ¿cómo terminaste encerrado? Con tu habilidad, supuse que serías capaz de defenderte lo suficiente para ti o al menos escapar si es necesario." Había un toque de desesperación en la voz de Cynthia cuando me preguntó.
- "Tessia fue mantenida cautiva por Lucas y tuve que usar la mayor parte de mi mana para luchar contra él. Cuando aparecieron dos de las lanzas, no tenía la fuerza suficiente para escapar." Suspiré.
- "Yo ... me disculpo, no entiendo del todo. ¿El niño medio elfo, Lucas?"

Era obvio que la Directora Goodsky no estaba al tanto de todos los acontecimientos recientes en su propia academia, lo que no me sorprendió, ya que seguramente habría estado allí para ayudar si lo hubiera sabido. La llené tan detalladamente como pude en el silencio de la mazmorra, solo pudiendo suponer que su silencio indicaba que estaba escuchando fervientemente.

Era difícil saber si las otras celdas también tenían prisioneros adentro, pero la información que estaba revelando no era exactamente confidencial, así que atrapé a Goodsky hasta los eventos de lo que acababa de suceder con el Consejo.

- "¿Puedes describirme cómo exactamente te parecía el chico, Lucas, cuando luchaste contra él?" Preguntó Goodsky.
- "Además del aumento masivo en sus capacidades de manipulación de mana, noté que su apariencia física también era diferente. Veamos, tenía ese tono de piel gris y enfermizo, así como líneas oscuras, que supuse que eran sus venas, que le bajaban por la cara, el cuello y los brazos. Su color de cabello también había cambiado; no era rubio como lo recordaba, pero era más de un color blanco y negro polvoriento. Siempre se había sabido que la familia Wykes tenía una gran afición por los elixires, sin importar los efectos secundarios que pudiera haber ..."
- "Ningún elixir en este continente tiene las capacidades para mejorar el núcleo de mana del usuario drásticamente Arthur. ¿Y no fuiste capaz de vislumbrar cómo era el líder de todo este desastre?" La directora Goodsky interrumpió, su voz afilada con frustración.

"Desafortunadamente, no llegué a tiempo para verlo. ¿Por qué?"

"Solo quería confirmar algunas cosas, pero creo que ya tengo una comprensión básica de toda la situación. Sabía que iba a suceder, pero no tan pronto. Están avanzando con el plan demasiado rápido." Podía escuchar los pasos de la directora haciendo eco mientras caminaba dentro de su celda.

"¿Qué quieres decir con que sabías que iba a suceder? ¿Quienes son'? Directora Goodsky, estoy comenzando a tener una sospecha persistente de que realmente espero poder denunciar simplemente mi falta de juicio ..."

Hubo una breve pausa de los dos donde solo los parpadeos de las llamas de las antorchas rompieron el silencio inmóvil de la mazmorra.

"No puedo decirlo, Arthur. Estoy obligada por fuerzas más allá de lo que cualquiera de nosotros puede esperar enfrentar. Lo siento de verdad."

"¿Una promesa? Huh, ya veo. Que conveniente. ¿Y hay alguna forma de eliminar este enlace?" Le pregunté en respuesta, sonando más sardónico de lo que pretendía.

"He buscado durante décadas sobre este asunto, y todos fueron inútiles", la Directora Goodsky dejó escapar un profundo suspiro, ignorando mi tono.

"Entonces la razón por la que estás encerrada aquí es porque ..."

"Por lo que me has dicho y en base a lo que ya sé, parece que me han convertido en un chivo expiatorio que el Consejo desea utilizar como una excusa conveniente para todo lo que ha sucedido recientemente."

"¿Por qué el Consejo necesitaría un chivo expiatorio?"

"No puedo decir la razón de esto también", respondió ella. Había una clara frustración en su tono, pero no dirigida a mí, sino a sí misma. "Arthur, me duele seguir hablando de esto. Incluso la sola idea de mencionar lo que sé a alguien activa la maldición. Ambos deberíamos descansar un poco; Dios sabe que lo necesitaremos."

Soltando un suspiro, me alejé de la puerta de metal y apoyé mi espalda contra la pared rígida de piedra de mi celda. Incluso sin el artefacto que une mi núcleo de mana, todavía no podía usar ningún tipo de magia aquí.

Sin nada más que hacer, mi mente comenzó a correr con diferentes pensamientos.

Estábamos dentro de un castillo flotante ubicado sobre uno de los extremos más profundos del Claro Bestia. suponiendo que pudiera escapar con Sylvie y la Directora Goodsky, ¿podríamos incluso salir vivos del Claro Bestia? Sylvie estaba fuera de discusión ya que su reciente transformación la había dejado en un estado un poco mejor que un oso hibernando. Goodsky era un mago eólico de núcleo plateado, lo que podría ser suficiente para que voláramos.

Retrocedí en mi plan después de darme cuenta de que probablemente los tres aún seríamos eliminados. En nuestro camino hacia aquí, las dos lanzas tuvieron que liberar constantemente una fuerte intención asesina para alejar a cualquier bestia. Incluso entonces, fueron lo suficientemente cautelosos como para ocultar todas nuestras presencias a veces. Sería casi suicida pensar que simplemente podemos volar sobre los Claros Bestia.

Después de lo que parecieron horas de deliberación, solo pude chasquear la lengua con frustración y rodar sobre el piso frío para tratar de dormir un poco. Era imposible después de todo. Se estaba volviendo cada vez más difícil reducir la sensación de desesperanza mientras más continuaba planeando nuestro escape.

Punto de Vista de Blaine Glayder:

- "¿Qué demonios fue eso, Glayder? ¿Pensé que teníamos un acuerdo?" El antiguo rey enano ladró después de cerrar la puerta de mi estudio.
- "Si. Soy muy consciente de lo que es el acuerdo. Tenga la seguridad de que tendrá mi voto y el de mi esposa, Dawsid. Sin embargo, ni siquiera usted puede obligarme a decir tan irracionales acusaciones al chico que acababa de salvar a toda la futura generación de este continente, incluidos mis hijos," respondí con frialdad, vertiéndome un poco de licor viejo.
- "¡Y digo que no habrá generación futura si no te pones de mi lado! Arthur y su vínculo tienen que irse. Ese fue el acuerdo. Deben ser devueltos a Él si queremos tener un futuro en este continente."
- "Sé lo que está en juego, Dawsid. No necesito que me fastidies cada vez que te sientes inseguro. Lo que tú y yo estamos haciendo es traicionar a toda la población, te das cuenta de eso, ¿sí?" Siseé, mirando al enano que no era mucho más alto que yo incluso cuando estaba sentado.
- "No se considera traicionar si este continente ya estaba destinado a la aniquilación. Blaine, tú y yo sabemos lo que le sucederá a Dicathen, independientemente de si tratamos de salvarlo o no. Tenemos que mirar más allá de eso y tratar de salvar lo que es importante para nosotros," consoló, sus manos gesticularon de manera aplacadora.
- "Si eso es lo que te dices a ti mismo para dormir por la noche, adelante. Lo que estamos haciendo es abandonar a nuestra gente para que podamos salvar nuestros propios traseros", me burlé, sacudiendo la cabeza.
- "¡Eso es lo que me digo a mí mismo! ¡Lo que prometió no es un mal negocio! Toda tu familia vivirá y le servirá como lo hará mi familia."
- "¿Y qué hay de nuestra gente, Dawsid? ¿Qué hará Él con los ciudadanos de Dicathen? Si incluso el Reino de Sapin y Darv no están seguros después de que le prometimos lealtad a Él, ¿qué pasará con el Reino de Elenoir?"
- "¡Bah! Los elfos siempre han sido demasiado anticuados y justos para su propio bien. Ese viejo geezer, Virion, nunca permitiría que Alduin se pusiera del lado de Él. También es una

lástima, pero, a diferencia de nosotros, los elfos no se darán cuenta de lo que realmente significa ser líder. ¡Imagínense, Blaine, la tecnología, las riquezas que Él y su gente aportarán a Dicathen! ¡La inmortalidad, la fuerza marcial incomparable y la riqueza infinita ya no serán solo una fantasía para nosotros, sino solo una cuestión de tiempo!"

"Cuida tus palabras. Lo estoy siguiendo por mi familia. No me agrupes con gente como tú, que está abandonando tu propia raza por el bien personal. Estoy seguro de que puedes imaginar lo que probablemente hará una vez que llegue. ¿Qué será del resto de las tres razas? Lo más probable es que sea un genocidio de alguna forma, o si es inteligente, los convertirá en todos sus esclavos."

El antiguo rey enano quedó sin palabras por mi respuesta; su boca se movió como si intentara refutar mi argumento, pero no salieron palabras audibles.

"Sin embargo, el amor de mi esposa por nuestros hijos parece ser muy superior al de todo el reino humano, y mi deber de preservar la sangre Glayder siempre triunfará, así que ten la seguridad de que te apoyaremos. Con suerte, mis antepasados perdonarán mis acciones ya que esta será la única forma de salvar la línea Glayder", suspiré en derrota.

Dawsid levantó su mano, a punto de acariciarme el hombro cuando le di una mirada aguda. Fingiendo una tos seca, se excusó, dejándome a mis propios pensamientos oscuros en el silencio de mi estudio. Mirando fijamente a la habitación extravagantemente decorada, amueblada con madera rara tallada por maestros carpinteros, adornada con gemas y metales raros que valen más que un pequeño pueblo, una sensación de temor y culpa comenzó a surgir en mi estómago.

Estos lujos no significaban nada para mí. Toda mi vida, lo que quería era ser el mago más fuerte para enorgullecer a mi padre y a mis antepasados. Sin embargo, era obvio que mi talento como mago era deficiente en comparación con incluso los campesinos del campo. Solo al gastar una enorme cantidad de recursos en elixires y ayudas para fortalecer el mana apenas pude entrar en la etapa roja. Incluso hacia mi propia esposa e hijos, me sorprendí albergando sentimientos de envidia mordaz.

Siempre me había avergonzado de esto, pero había poco más que pudiera hacer. Incluso tener control sobre las dos lanzas no ayudó a mis sentimientos de inferioridad, en cambio, fue un recordatorio diario para mí de que, para gobernar adecuadamente a mi propia gente, necesitaba estar vigilado en todo momento porque no era lo suficientemente fuerte para valerme por mí mismo.

¿Realmente estaba tomando esta decisión por la seguridad de mi familia y de mí o, como Dawsid, tenía hambre y ansiaba un poder incomparable a otros magos? Estar en el pináculo de donde mi gente me temía y respetaba únicamente por mi fuerza, y no por la protección de las lanzas que tenía bajo mi control; ¿Era eso lo que realmente quería?

Después de una hora de contemplar, me di cuenta en mi estado de embriaguez de que ninguna cantidad de alcohol podría eliminar esta sensación miserable. Tropecé con mis propios pies y caí al suelo. Perdiendo mi control sobre la copa que estaba sosteniendo

mientras caía, se hizo añicos en el suelo delante de mí; los fragmentos se incrustaron en el brazo. Solo podía maldecir de frustración por mi propia incapacidad. Qué patético era yo, tropezando y siendo cortado por meros vidrios si hubiera nacido más talentoso, más poderoso

Me levanté, ignorando las manchas de sangre en el suelo, dejando los fragmentos de cristal en mi brazo sangrante mientras me tambaleaba hacia mi habitación. Podía oler el hedor a licor en mi aliento mientras dejaba escapar un profundo suspiro.

Los recuerdos de la primera vez que me encontré con el chico pasaron por mi mente mientras caminaba penosamente hacia la puerta que ahora parecía estar muy lejos. Incluso antes de que mis hijos comenzaran a hablar de Arthur desde la escuela, había dejado una profunda impresión, suficiente para que yo lo vea como una figura de gran importancia en el futuro. Quizás lo único más grande que sus fortalezas como mago fue su mala suerte al participar en esta conspiración.

"Lo siento, chico ..." murmuré por lo bajo. "Me gustaría creer que es por el bien de este continente que te conviertes en un sacrificio". Incluso mientras decía esto, las palabras sonaban vacías para mis oídos. Tenía la esperanza de decirlo en voz alta proporcionaría algún tipo de seguridad en sí mismo, pero lo que sentí por Arthur no fue pena o simpatía.

Más fuerte que los sentimientos de un rey que se sacrifica por el bien mayor ...

Incluso más fuerte que el peso de un Glayder tratando de mantener viva su línea de sangre ...

Sentí esta sensación relajante de mi oscura envidia resuelta con la muerte de este chico. Me odiaba por esto, pero ¿y qué? Soy Blaine Glayder, cuarto de su nombre, pero mis talentos como mago ni siquiera equivalen a una sola gota en comparación con el océano que es Arthur Leywin. ¿Por qué ese chico sin origen tiene un poder que me quedaría mejor?

Abrí la puerta y me tambaleé vacilante, negando que las criadas se apresuraran a ayudarme.

"Lo siento, muchacho", murmuré de nuevo. "Es por el bien mayor ..."

"Por mi bien mayor".

Capítulo 101 – Visitantes

Punto de Vista de Arthur Leywin:

La silueta de un enorme castillo envuelto en la oscuridad seguía creciendo, pero si me acercaba al castillo o el castillo se movía hacia mí, no tenía idea. A medida que la silueta se acercaba, gradualmente pude distinguir los detalles del castillo: la bandera de la casa ondeando en la parte superior de la torre más alta, la espléndida fuente tallada con rasgos intrincados, las puertas altas con puntas afilados y alambre de púas.

Poco a poco, las sombras que cubrían el castillo retrocedieron, dejando al descubierto más del exterior del castillo. Pude ver la imagen de un fénix en llamas en la bandera de la casa y los cuervos que se congregaban sobre la puerta. Sin embargo, un sentimiento horrible comenzó a arrastrarse por mi espalda, cuanto más me acercaba. Llegué debajo de las imponentes puertas y miré a los ojos a un cuervo particularmente grotesco. Me miró por unos segundos, pero luego dejó escapar un graznido y reanudó su festín.

¿Qué estaba comiendo?

No podía ver desde el fondo de la puerta, pero por alguna razón, sentí la necesidad de saber qué estaban comiendo los cuervos.

Este implacable impulso de descubrir ...

Comencé a subir por la puerta, ignorando las puntas del alambre de púas que cavaban en mis manos. Cuanto más alto subía, más cuervos se reunían sobre la puerta, uniéndose al festín. En algún momento, me cubrí tanto de plumas de cuervo que solo pude ver todo negro. Rugí para que desaparecieran, pero no salió ningún sonido. A pesar del grito inaudible, el rebaño se dispersó, revelando lo que habían estado consumiendo con tanto entusiasmo.

Eran las cabezas decapitadas de Tessia y mi familia empaladas en púas negras. Les faltaban trozos de carne en la cara. Sin sus párpados, sus ojos lechosos parecían mirar a lo lejos mientras su boca sin labios colgaba abierta.

Cuando los alcancé, para sacarlos de las púas en las que sus cabezas estaban ensartadas, toda su mirada de repente se centró en mí y me gritaron, revelando los insectos que se habían enterrado dentro de sus bocas.

"¡TODO ESTO ES TU CULPA!" El repentino volumen de sus voces me hizo perder el control sobre la puerta y fui enviado a caer mientras sus ojos sin vida seguían mirándome.

Me levanté del suelo de piedra en el que había estado acostado. El sudor frío ya había empapado mi ropa mientras me sentaba allí sin aliento.

Eso fue solo un sueño......

Me miré las manos para descubrir que estaban temblando. Mientras trataba de controlar mi respiración, una voz desconocida me puso de pie.

Moví mi cuerpo hacia el sonido, solo para mirar una figura oscura en la esquina de mi celda.

Cuando ella se acercó a mí, pude ver quién era ella.

"Hola," dijo la mujer persuasivamente, excepto que su boca no se movía. Su voz tenía un timbre relajante que me hizo cosquillas en la oreja.

Me di cuenta de que la mujer que acababa de hablarme era la lanza restante de Alduin. La había vislumbrado hoy, excepto que, al igual que antes, estaba cubierta con una capa que ocultaba su apariencia.

Lo que más me sorprendió fue el hecho de que a pesar de lo cerca que estaba de mí, no pude sentir su presencia en absoluto. Me recordó a cuando Virion libero su segunda etapa de su forma de bestia, excepto que parecía tan natural como respirar para ella.

"No hables. Te traigo un mensaje del Rey Eralith —" susurró ella en voz baja desde su capa, inclinándose hacia mí mientras me entregaba un trozo de papel.

Lo leí tan pronto como la carta estuvo en mi mano.

<< Querido Arthur>>

Si bien las explicaciones y las disculpas por los recientes acontecimientos relacionados con el desastre en la Academia Xyrus están en orden, me temo que la escala de este incidente es mucho más profunda y siniestra de lo que parece ser en la superficie.

No tienes mucho tiempo. En unas pocas horas, el Consejo los considerará a usted y a Cynthia Goodsky como los perpetradores del acto terrorista que se produjo en Xyrus. La Directora Goodsky será sentenciada a ejecución pública, pero tú y tu vinculo solo serán encarcelados. Lo siento, no pude ayudarte mucho en este asunto; mi voz simplemente no puede ganar contra el frente unificado de los enanos y los humanos.

Lo que voy a decirte a continuación es algo que no estaba destinado a mis oídos. Todavía tengo que encontrar todas las piezas que faltan, pero lo que sí escuché entre el Rey Glayder y Dawsid, fue que están planeando entregarte a alguien. No sé quién, pero parece ser la única razón por la que te mantienen vivo e intacto. Ya he enviado a mi padre, junto con algunas escoltas, para llevar a tu familia a un lugar oculto donde estarán a salvo de aquellos que desean dañar a tu familia o usarlos contra ti. Piensa en ello como una pequeña compensación por todo lo que has hecho por Tessia. Espero que esto, al menos, te dé un poco de tranquilidad. Incluso si mi lanza puede liberarte de tu celda, una vez que salgas, todas las otras lanzas serán notificadas. Mis disculpas ya que esto es todo lo que puedo hacer por ti por ahora. Mantente fuerte y sé firme.

<< Alduin Eralith>>

Tan pronto como doblé la carta, se convirtió en cenizas entre mis dedos. Mirando hacia atrás, la lanza femenina llamada Aya, que esperaba ver, ya no estaba allí, desapareciendo tan silenciosamente como había aparecido.

Tenía que admitir que había una pesada carga que había sido levantada de mi pecho. La seguridad de mi familia había sido una preocupación para mí todo el tiempo. Debido a la información recibida de Windsom, el comportamiento del Consejo desde nuestra primera reunión me hizo cuestionar la posibilidad de que Vritra participe en todo esto. Sin embargo, ahora que el Consejo había decidido la ejecución pública de la Directora Goodsky, estaba casi seguro de que los Vritra estaban involucrados.

Originalmente sospeché que la casa Wykes estaba involucrada de alguna manera inclinando las probabilidades en contra de mi favor por matar a Lucas; eran una familia de gran riqueza e influencia después de todo. Pero la familia Wykes no tiene ningún motivo para involucrar a la Directora de la Academia Xyrus. Incluso si Goodsky no fuera de una familia influyente, su nombre solo tiene peso en todo el continente. La familia Wykes por sí sola no sería capaz de influir en el Consejo lo suficiente como para obligarlos a hacer algo tan imprudente como condenarla a ejecución pública. Incluso si echarle la culpa a Goodsky aliviaría parte de la carga que el Consejo enfrentaría del público, su muerte no valdría la pena ...

A menos que haya un tercero involucrado llamando a los disparos, ya sea sobornando o forzando al Consejo.

Soltando otra respiración profunda mientras me sentaba, pensé en cómo me había negado a apegarme a alguien en mi vida pasada porque no quería que me vinieran a la mente ninguna debilidad. Sacudiendo mi cabeza para tratar de dispersar los pensamientos, apoyé mi espalda contra la pared fría, pensando y elaborando un plan.

Mis ojos se abrieron ante el abrupto bramido y el ruido metálico de la puerta de metal.

Rodando sobre mi estómago, me levanto, estirando los huesos doloridos de mi cuerpo por dormir en el duro suelo de piedra.

Esperaba ver a Olfred ya que él era el que me había llevado a la celda, pero en cambio, tuve el desafortunado placer de despertar ante la feliz cara de Bairon; y por feliz, me refería a un ceño fruncido de impaciencia mezclado con un odio por mi existencia básicamente escrito en su rostro. No lo culpo, ya que fui yo quien mató a su hermano menor, pero sentí, por alguna razón, que su muerte no era la única razón de su evidente animosidad.

"El Consejo está esperando", dijo Bairon bruscamente, abriendo la puerta. La lanza agarró mi brazo con rudeza y medio me arrastró fuera de mi celda después de atar mis brazos y colocar el artefacto de sellado en mi pecho.

"Buenos días a ti también. Veo que no eres una persona muy madrugador," me reí entre dientes, tratando de evitar caerme mientras él continuaba sacudiendo mi brazo.

[&]quot;¡Levántate!" se escuchó una aguda voz explosiva.

La lanza no dijo nada en respuesta, aunque su mirada fría decía mucho. Mientras nos dirigíamos hacia la salida, noté que la celda en la que se encontraba la Directora Goodsky estaba abierta.

Llegamos frente a una habitación diferente a la de ayer; las grandes puertas dobles que se elevaban suficientemente alto como para admitir gigantes fueron cerradas, con sonidos amortiguadores que provienen del otro lado.

"No sabes cuánto espero con ansias el juicio", dijo Bairon, con las mandíbulas tensas, mientras su agarre en mi brazo se apretó aún más.

"No te preocupes, me aseguraré de tratar a tu familia con los mismos sentimientos que tú mostraste a los míos". La lanza se volvió hacia mí, sus labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa, lo suficiente para revelar su afilado canino.

Si no hubiera recibido la carta la noche anterior, podría haber estado realmente preocupado, pero sabiendo que estaban ocultos de forma segura y que por ahora el Consejo me necesitaba vivo e intacto, sus amenazas vacías no significaban mucho.

"¿Honestamente estás tratando de pelear con un chico de trece años?" Sacudí mi cabeza, usando mi mejor expresión de desilusión.

Un fuerte tirón me levantó del suelo y, de repente, me encontré cara a cara con Bairon. "No creo que entiendas lo que te va a pasar ahora mismo. Vas a terminar muerto o deseando haber muerto mientras tu mascota se convertirá en una mascota preciada para uno de los reyes. ¿Crees que esto solo te afecta? Me aseguraré de que tu familia y cualquier persona que te importe remotamente se enfrente a una muerte miserable." escupió mientras mis piernas colgaban sobre el suelo.

"Sí, sí, la gran Lanza Bairon se vengará de su lunático hermano menor, que eligió ir al lado oscuro y matar a estudiantes inocentes, atormentando al adolescente que lo sacó de su miseria y matando a su familia también. ¡Oh justiciero Lanza Bairon!" Intenté actuar sorprendido, pero sospeché que mi voz monótona lo delató

Pude ver su mano derecha levantarse en un puño, pero solo chasqueó la lengua con disgusto, arrojándome al suelo con la fuerza suficiente para enviarme rodando hacia las altas puertas dobles. Desempolvándome lo mejor que pude con los brazos atados frente a mí, me quedé sentado, inclinando la cabeza hacia atrás en las puertas mientras le guiñaba un ojo a Bairon.

O Bairon no vio o decidió ignorarme, pero cuando estaba a punto de decir algo, escuché débiles sonidos provenientes del otro lado de las puertas. Después de asimilarme a la voluntad del dragón de Sylvia, todo mi cuerpo se había fortalecido, incluidos mis sentidos y reflejos. Eso no era hasta el punto en que podría durar unos minutos contra una lanza sin magia, pero mi audición fue lo suficientemente fuerte como para distinguir vagamente algunas voces familiares dentro de la sala protegida.

"... perpetrador de ..."

"... te niegas a responder ..."

Parecía que el Consejo estaba a punto de terminar la sentencia por quién suponía que era la Directora Goodsky.

"... sentenciada a ejecución pública".

La última declaración sonó particularmente fuerte por la voz retumbante de Dawsid.

Después de un momento de silencio, las altas puertas contra las que me apoyaba se abrieron repentinamente hacia adentro sin crujir, haciéndome voltear hacia atrás. Al levantar la vista del piso, vi al mismo guardia, que nos había admitido a Varay, Olfred y a mí durante la primera reunión del Consejo, mirándonos sin ninguna emoción.

"El Consejo está listo", dijo el guardia, cambiando su mirada de mí a Bairon.

Al levantarme, pude mirar a los ojos a la ex directora de la Academia Xyrus cuando dos guardias la escoltaron de vuelta.

Su mirada era firme, pero sus mandíbulas estaban tensas por la ira reprimida mientras me pasaba.

Manteniendo mi expresión inexpresiva e ilegible mientras caminaba penosamente hacia el Consejo, estudié cada una de sus caras.

Sentándome en la silla individual, sin palabras, esperé a que comenzaran. Bairon apareció detrás de Blaine Glayder y cuando las puertas dobles se cerraron con un ruido sordo, la habitación se llenó de un silencio misterioso. El Rey Enano fue el primero en hablar, con los ojos pegados a la pila de papeles por los que había comenzado a revolver.

"Chico, que se sepa que el Consejo es misericordioso. A pesar de tus acciones atroces contra un compañero de clase normalmente resultarían en al menos la incapacidad de tu núcleo de mana, acordamos que, dado que tus acciones fueron por el bien mayor, su sentencia será la siguiente: Arthur Leywin debe ser Despojado de su vinculo anterior como mago, todos y los beneficios que conlleva. También será encarcelado hasta nuevo aviso." Dawsid habló de manera grandiosa, como si realmente se considerara benevolente.

Hubo un breve silencio; Sospeché que el Rey Enano estaba esperando que lo bañara con gratitud y otras formas de adulación antes de hablar de nuevo.

"¿Hay algo que te gustaría decir?" él cuestionó.

"Solo unas pocas preguntas ... Su Majestad. Si bien mi primer castigo es bastante evidente, ¿qué quieres decir con encarcelado hasta 'nuevo aviso'?" Ladeé la cabeza.

"En las próximas semanas, estaremos monitoreando cómo va el desastre en la Academia Xyrus con las víctimas y sus familias. Tan pronto como veamos que ha pasado suficiente tiempo y los recuerdos de sus acciones se hayan disipado más o menos de las mentes del público, lo liberaremos. Piensa en ello como una especie de detención provisional en lugar de encarcelamiento", explicó Blaine, reuniendo una sonrisa que no llegó a sus ojos.

"Ya veo. Bastante justo, supongo. ¿Qué hay de mi vínculo?" Yo pregunté. Tan pronto como Bairon me liberó de mi celda esta mañana, intenté comunicarme con Sylvie, solo para encontrarme con un silencio.

"El Consejo ya está siendo lo suficientemente amable como para dejarte vivir, ¿pero pides más?" Glaundera se rompió, golpeando su gruesa palma en el escritorio elevado.

"Mantener tu vínculo es otro problema, Arthur. Parte de la sentencia en la que pierdes tus derechos como mago significa que ya no podrás mantener tu vínculo." Alduin fue quien me dijo esto. Si hubiera sido cualquier otra persona, habría reaccionado de manera diferente, pero al leer los significados sutiles en sus entonaciones y palabras, sabía que solo estaba tratando de evitar problemas ...

Mientras nuestros ojos permanecían cerrados por unos segundos más, forcé un fuerte asentimiento.

"Entiendo, Sus Majestades".

"Bien. Bairon, llévalo de vuelta a su celda, pero mantenlo encadenado." Blaine movió sus manos. Estudié las expresiones de todos allí por última vez. Mientras que la cara de Blaine era más egoísta. Seguro que en el juicio de ayer, su esposa todavía parecía pálida de culpa. Los enanos eran arrogantes, lo que me hizo estar más seguro de que eran los más involucrados con los Vritra, mientras que Alduin y Merial tenían expresiones estoicas como máscaras.

Me di cuenta de que Bairon estaba furioso, pero permaneció en silencio durante todo el viaje de regreso a mi celda. Decidí que era mejor no antagonizarlo en su estado actual, así que también me quedé mudo.

Esperaba que me llevaran a la misma celda en la que estaba antes, pero en lugar de eso me llevaron a un lugar de espera diferente. Con una cama y un baño real, lo habría confundido con una habitación si no fuera por los barrotes que me impidieron escapar.

Después de arrojarme adentro con un poco más de fuerza de la necesaria, la lanza se fue sin decir una palabra. Mis brazos todavía estaban encadenados juntos frente a mí mientras el artefacto permanecía incrustado en mi pecho, limitando mis habilidades.

No podía decir cuántas horas habían pasado o si era de noche o de día ya que no había ventanas, pero mientras permanecía sentado pacientemente, el sonido de pasos suaves se acercó.

"Parece que me estabas esperando", suspiró la voz.

Mis labios se curvaron hacia arriba mientras miraba una cara sorprendentemente familiar.

"Mal*/dita sea te tomaste tu tiempo, Windsom."

Capítulo 102 – Piezas de ajedrez

Punto de Vista de Dawsid Greysunder:

"Jeje ... jejeje ", fruncí los labios, tratando de contener la risa que se acumulaba dentro de mí.

"Salud, amor mío, por la locura que pronto llegará a su fin". Levanté mi copa mientras me inclinaba hacia adelante.

"Salud." Mi esposa me devolvió la sonrisa, tocando mi copa con los suyos para hacer un 'tintineo' hueco.

Me recosté en el sillón de cuero demasiado grande para mí, me gustó el sabor seco de las frutas fermentadas que me costó tanto como una casa pequeña. Admirando los extravagantes anillos en cada uno de mis dedos, brillando contra la luz de las velas, no pude evitar sonreír ampliamente.

"Solo piensa, Glaundera. Después de esto, nuestra gente ya no estará atrapada en agujeros en el fondo de este continente. Con su nueva regla, nosotros, junto con nuestra gente, estaremos allí para servir directamente debajo de él. Los enanos ya no necesitarán ser herramientas que sean esclavizados, forjando armas para los humanos. Seremos la raza elegida que conducirá a este continente subdesarrollado a una nueva era junto a Él", suspiré.

"¿Era realmente tan poderoso, querido? Eres el único que ha tenido comunicación directa con este 'ser'. ¿Como era él?" mi esposa apoyó la cabeza sobre su brazo, poniéndose cómoda.

"No se parecía en nada a lo que había imaginado. He tenido mi parte de tiempo luchando contra bestias de mana cuando era más joven. A diferencia de los viejos enanos que se apegan a sus tradiciones, no me enorgullezco de las armas que habían construido. ¿Qué satisfacción había al ver a alguien inconscientemente balancear el arma en la que vertías tu sangre y sudor para elaborar? No, la única arma que terminé, la hice para mí. Usando mi hacha de guerra, Full Cleave, maté a cientos de bestias de mana de todas las clases. Hubo algunos que pudieron enviar escalofríos directamente a mi columna vertebral con solo una mirada penetrante, mientras que otros pudieron petrificar incluso al más fuerte de los magos con un resplandor—" Di otro sorbo de mi resplandor— "Sin embargo, cuando él primero me di a conocerme, no podía respirar. Sentía que me golpeaban la cabeza con martillos mientras me picaba todo el cuerpo como si cada poro fuera apuñalado por pequeñas agujas. Me he demorado en las puertas de la muerte innumerables veces, pero nada me había vuelto tan temeroso."

Mirando mis manos, veo que estaban temblando. "Te dije esto antes, pero realmente sentí que me enfrentaba a un Dios. Tenía esta noción abrumadora de que él no me necesitaba para lograr sus objetivos, sin embargo, me estaba dando esta oportunidad. Él nos eligió, mi amor. Él nos eligió," susurré.

"Te creo, querido. Y cuando Él tome el gobierno de este continente, ¿qué fue lo que nos prometió nuevamente?" Mi esposa se deslizó a mi lado, acurrucada contra mi brazo mientras sus grandes manos me rodeaban la cintura.

"Nos prometió todo lo que podríamos desear: gran riqueza, capacidades mágicas que están más allá de la comprensión, más personas para servirnos y, lo mejor de todo, una eternidad para disfrutarlo todo. Glaundera, finalmente puedo, una vez más, balancear mi Full Cleave. Nunca más este lisiado cuerpo mío me obstaculizará", dije, mi voz se hizo más fuerte a medida que me excitaba.

"Eso es genial, querido. Verdaderamente, estar en el Consejo está obstaculizando todo tu potencial —" me arrulló mi esposa, persuadiéndome mientras me frotaba el vientre.

Me recosté más atrás, disfrutando su toque. "¡Ja! Los tres reyes tenemos una broma que nos decimos los unos al otro. Bromeamos acerca de cómo los tres reyes de esta generación carecen de talento y potencial como magos, llamándolo Complejo de los Reyes de Dicathen. ¡Que se jodan! A diferencia de los otros dos, una vez fui un gran mago. Siendo un mago de núcleo naranja cuando estaba en mi mejor momento, me habría elevado a mayores alturas si no fuera por ese maldito incidente que me dejó en este lamentable estado."

Lo que nunca le dije a mi esposa fue que el "incidente" sucedió porque me divertí con una campesina.

Inconscientemente me lamí los labios al recordar esa noche. Hubiera sido mucho más agradable si ella no hubiese gritado tan fuerte.

No sé cómo se enteró su marido, pero fue lo suficientemente astuto como para tenerme solo, incluso usando a su propia esposa como cebo. Por supuesto, terminé matándolos a ambos para ocultar mi pequeño secreto, pero no antes de que él pudiera aterrizar una herida en mí que paralizaría para siempre mi núcleo de mana. "¡Malditos! Deberían haber aceptado silenciosamente su destino; de hecho, ¡deberían haberlo visto como un honor!" Maldije. Haberme puesto en un estado tan patético, incluso torturarlos y matarlos no fue suficiente.

"¡Querido, hush! Los enanos todo lo que te respetan y conocen," mi esposa regañó suavemente, sacándome de mis recuerdos amargos.

"¿Respetan? ¡Bah, mi una mier*/da! Todos me obedecen a regañadientes por las dos lanzas que tengo en mi poder. Puedo sentirlo. Sus ojos cuando me miran, sé que están pensando: '¿Por qué nos está guiando un enano tan débil?' 'Él acaba de nacer con suerte. No merece la corona y las lanzas'."

"Entonces podemos matar a todos aquellos que alguna vez te despreciaron, así de simple. Y lo harás con tus propios dos puños." Mi esposa movió su mano hacia arriba, acariciando mi barba con sus dedos gruesos mientras me miraba, su sonrisa relajante acentuaba su poderosa mandíbula cuadrada. "Sin embargo, olvidaste una cosa."

"Por supuesto. También nos prometió fertilidad. Finalmente podremos tener hijos e hijas para llevar la sangre de Greysunders. De hecho, ¿por qué no ver si ya nos han bendecido con eso?" Bajé mi copa y moví mi cuerpo para enfrentar a mi esposa. Cuando miré profundamente en sus ojos marrones sucios, busqué debajo de su ropa para sentir su calor y gruesa piel. Podía sentirla estremecerse por mi toque mientras continuaba frotando suavemente su espalda, llegando lentamente más y más.

Cuando sus ojos se cerraron de placer, usé mi otra mano para desatar su delgado vestido. Cuando deslice mi mano debajo de su parte superior, ella jadeó sorprendida por el frío de mis dedos en su pecho firme y expuesto.

Le quité el vestido para revelar sus hombros definidos, sonriendo ante la fascinante vista. Nunca entendí los gustos de los hombres humanos y elfos, todos queriendo mujeres delgadas. Una mujer de verdad tiene que tener músculos como estos.

Mi esposa se acercó con impaciencia mientras yo me tomaba mi dulce tiempo para desnudarla; persuadiéndola mientras separo sus piernas—

¡Bang!

La puerta de nuestra habitación se abrió de golpe, solo para mostrar a mi guardia, que había estado estacionado afuera, mirándonos con los ojos muy abiertos.

"¡Cuál es el significado de esto!" Rugí "¿Cómo te atreves a entrar sin ..."

Como un tablón de madera, el guardia se inclinó hacia delante y cayó al suelo sin decir una palabra. Al darme cuenta de que había un agujero en su espalda donde debería haber estado su corazón, inmediatamente salí de nuestra anterior postura íntima.

Él estaba muerto.

"Mis saludos, Greysunders". Una fría, voz ronca. Esta voz llenó mis oídos. Cuando retrocedí un paso, pude ver a mi esposa reparándose rápidamente, tambaleándose mientras ella misma se levantaba del sofá.

"¿Cómo te atreves a irrumpir en esta habitación? ¿Sabes quién soy?" Grité, el miedo llenó la profundidad de mi alma mientras miraba la figura. No pude distinguir sus rasgos desde las sombras de donde estaba parado.

"Eso no tiene importancia. Ustedes dos son las únicas infestaciones de las que tengo que ocuparme", habló de manera uniforme.

Justo cuando una luz brilló hacia nosotros, una pared de lava fundida se cruzó justo a tiempo para detener el ataque del intruso. Sin embargo, pude saborear la sangre que goteaba desde la punta de mi nariz hasta mi boca desde la aguja brillante que apenas fue detenida a tiempo por la magia de mi lanza.

"¡Ol -Olfred! ¿Cómo pudiste dejar que alguien entrara a mi habitación?" Tropezando hacia atrás, mi firme reprensión a mi lanza terminó sonando mucho más como un gemido asustado.

"Mis disculpas, sus majestades. No sé cómo logró entrar, pero también le he notificado a Mica. El intruso no se irá", dijo mi lanza. Incluso cuando nos hizo una reverencia a mi esposa y a mí, sus ojos nunca dejaron la figura sombreada.

Mica era la segunda lanza bajo mi mando. Si bien no era tan obediente como Olfred, sus habilidades como maga fueron suficientes para permitirme ser indulgente con ella.

"Bien, bien. ¡Cuídate de ese intruso ahora mismo! ¡Lo quiero vivo si es posible!" Apunté con el dedo a la figura, esperando que mi esposa no pudiera ver que temblaba ferozmente.

"Solo busco las cabezas de los Greysunders. El derramamiento de sangre innecesario no es mi deseo," la voz habló fríamente.

Retrocedí contra la pared involuntariamente cuando habló. Por alguna razón, me dejó aterrorizado. No, ahora que Olfred está aquí y Mica en camino, no debería tener nada de qué preocuparme.

"Desafortunadamente, lo que busco es tu cabeza", siseó Olfred, sus miembros se envolvieron en llamas mientras manifestaba mana en ellos.

Las brillantes llamas emitidas por mi lanza mientras corría hacia el intruso revelaron las características de este último, y saber exactamente a quién me enfrentaba no calmó el miedo dentro de mí. En cambio, me horrorizó aún más.

Era un anciano, con el pelo largo y blanco atado firmemente en una cola de caballo, cayendo como una corriente de perla líquida. Sin embargo, a pesar de su edad, se puso de pie, equilibrado, con las manos elegantemente colocadas detrás de su espalda recta. Sus dos ojos estaban cerrados, haciendo más énfasis en un tercer ojo sin parpadear en su frente que brillaba con un púrpura radiante.

[Magma Knights]

Cuando mi lanza lanzó su hechizo en un susurro, cinco soldados hechos de magma se conjuraron instantáneamente debajo del intruso. Sin embargo, cuando alcanzaron al anciano, se desmoronaron en pedazos con solo un ligero borrón del brazo del intruso.

Olfred continúa conjurando caballeros de magma, pero cada vez que se levantaban, se cortaban en pedazos con la misma rapidez por un movimiento demasiado rápido para mis ojos.

"Concédeme", cantaba Olfred con los dientes apretados.

[Hell's Armor]

El cuerpo de mi lanza estalló completamente en llamas carmesí oscuras cuando se acercó al intruso. Cuando las llamas disminuyeron, pude ver la intrincada armadura hecha de magma que había cubierto a Olfred. Brillantes runas rojas cubrían intrincadamente la armadura, mientras una capa de fuego ondulante fluía por su espalda.

"¡Jaja! ¡Esto es lo que obtienes por ser tan arrogante! ¡Muere!" Lo animé maniáticamente. Una sonrisa enloquecida se formó en mi rostro mientras veía a mi lanza a punto de destruir al intruso que me había dejado en un estado tan patético.

El primer golpe de Olfred cayó directamente en la cara del intruso, incluso diezmando completamente la pared detrás de él con la onda expansiva. Mi puño se apretó de emoción mientras esperaba ver la sangrienta papilla en la que debería haberse convertido su rostro.

Sin embargo, cuando la nube de polvo se desvaneció, sentí que mi boca se abría por la sorpresa. La cara del intruso estaba intacta e intachable, pero el brazo blindado de Olfred se partió en dos, su puño reducido a una pulpa ensangrentada. Pude ver astillas blancas saliendo de sus nudillos desde donde se rompieron sus huesos.

"Admiro tus habilidades para ser un inferior. Tus poderes podrían resultar útiles para el futuro de este continente, pero ahora solo eres una molestia." Mientras hablaba el intruso, manifestó una hoja delgada y brillante desde la punta de su dedo.

Su siguiente movimiento fue tan rápido que parecía que se había teletransportado, pero simplemente se estaba moviendo a una velocidad tan monstruosa que mis ojos no podían comprender.

El intruso parpadeó unos metros hacia donde Olfred estaba en guardia, y la punta de su brillante sable tocó suavemente el centro del pecho blindado de mi lanza.

"Romper."

El Hell's Amor, clasificado como uno de los hechizos defensivos como mayor del atributo de fuego, se hizo polvo. La sangre brotó de la boca de Olfred cuando lo arrojaron a través de la habitación y hacia la pared contra la que estaba apoyado.

Solo podía mirar fijamente la escena. Un escalofrío me recorrió la espalda al sentir el ojo sin parpadear del intruso sobre mí.

Mi garganta estaba demasiado seca para tragarla, y mucho menos pronunciar una palabra. Mientras miraba la figura temblorosa de mi esposa, un sonido estremecedor me hizo mover la cabeza hacia atrás.

Hola Rey y Reina. ¡Mica lamenta haber llegado tarde!" una voz familiar sonó desde la nube de polvo.

"M-Mica! ¡Tu rey casi fue asesinado! ¡Date prisa y deshazte de ese hombre!" Dije, agarrando a mi esposa.

Mica era una anomalía entre los enanos. No tenía ninguno de los rasgos habituales que harían atractiva a una enana. Era bajita pero delgada, con una piel pálida y cremosa en lugar de la piel bronce habitual que tanto admiraba.

Sus rasgos la hacían parecer como si fuera una niña humana débil, sus orejas ligeramente puntiagudas son la única indicación de que realmente era una enana. A pesar de su escasa

apariencia, sus habilidades en la manipulación de la gravedad eran monstruosas. Blandiendo una maza gigante más del triple de su tamaño, pudo controlar libremente el peso de cualquier cosa dentro de un cierto radio.

Cuando la nube de polvo se disipó, pude ver que el intruso había esquivado por completo el ataque sorpresa de Mica.

"Otra molestia". La voz del intruso sonó un poco más esta vez, pero podría haber sido yo.

Antes de que pudiera caminar hacia mí, el suelo se derrumbó a su alrededor y mi lanza.

"Bienvenido al mundo de Mica. ¡No te mueras!" mi lanza se rió mientras balanceaba fácilmente su gigante mazo.

"Excelente manipulación de la gravedad", asintió el intruso mientras se acercaba a mi lanza. Me di cuenta de que Mica fue tomada por sorpresa cuando su oponente caminó tan fácilmente hacia ella, cada uno de sus pasos creaba una profunda huella cuando las baldosas del piso se agrietaron por la creciente gravedad.

Incluso con mi vida en peligro, surgió una persistente sensación de celos. Esto es lo que deseaba: poder para luchar así; a estar en el ápice de fuerza y capacidades mágicas.

"¿Cómo puedes moverte tan fácilmente? ¡Tu cuerpo pesa más de cuatro toneladas!" Mica siseó mientras se retiraba lentamente, manteniendo una distancia cuidadosa de él.

"¿Es ese tu límite?" El hombre preguntó.

"¿Huh?" mi lanza respondió, sin esperar una pregunta en respuesta.

"Parece que lo es".

"¿Qué límites? ¡Mica no tiene límites!" gritó mi lanza mientras saltaba para su ataque final. Imbuyendo más mana en su arma, pude ver ligeras ondulaciones en el espacio alrededor de ella debido a la distorsión de la gravedad. "¡Comete esto!"

Su mazo se balanceó con una fuerza que sospecho que podría derribar todo este castillo, pero el intruso simplemente levantó un solo dedo en respuesta, deteniendo sin esfuerzo el ataque monstruoso.

Una ola de desesperación me venció. A pesar de la magnitud del poder de mi lanza, supe que no podía ganar.

Me puse de pie. No puedo morir aquí. Necesito escapar.

Por el rabillo del ojo, vi un destello de luz cuando el intruso formó una hoja brillante que atravesó a Mica. Por lo que pude ver, no había herida desde donde fue cortada, pero debe haberle hecho algo ya que cayó al suelo con el blanco de sus ojos visibles, su mazo chocando fuertemente contra el suelo.

Esa mocosa inútil ni siquiera me pudo proporcionar el tiempo suficiente para escapar.

El intruso se volvió para mirar a mi esposa y a mí con su delgada y brillante espada.

Glaundera chilló con su dedo señalando amenazadoramente la figura, "N-no sabes con quién estás jugando. Mi esposo pronto será la nueva mano derecha de Agora de los Vritra, una deidad todopoderosa ..."

"¡Cállate!" Susurré, golpeando su cara antes de que pudiera terminar.

"Asura. No hay deidades en este mundo, solo asuras", corrigió el hombre mientras se acercaba lentamente a nosotros.

"P-por favor, ten piedad y perdóname, Oh, Grande". Podía sentir un calor creciente entre mis piernas cuando me puse de rodillas y rogué.

"¿Quieres vivir?" preguntó mientras su único ojo me miraba.

"S-sí! ¡Por favor! ¡Haré lo que sea!" Supliqué mientras trataba de entender la situación en cuestión. ¿Quién, en este continente, podría deshacerse de un mago de núcleo blanco tan fácilmente?

"Veo que Agora no pudo elegir a sus peones con la debida precaución," continuó, su voz llena de desprecio.

"Por favor, nunca lo he conocido. Él solo me llamó, amenazando con matar a mi esposa y a mi gente si no obedecía. Te lo ruego. Todo esto fue en contra de mi voluntad", supliqué, postrándome sobre mis manos y rodillas mientras mi frente tocaba el charco tibio de mi propia orina.

"Muy bien. Libera a las dos lanzas que tienes en tu poder del juramento —" ordenó, su voz tranquila y fría.

"¿Li-Liberar?" Tartamudeé.

"Si. ¿Es eso un problema?" Su único ojo se entrecerró.

"No claro que no." Me quité el artefacto que siempre había guardado alrededor de mi cuello e impregné mi firma de mana. Cuando solté el juramento, la sangre goteó por las comisuras de mi boca.

Mi padre me ordenó que nunca deshiciera el juramento, que pondría y nunca debería deshacerse. Sin embargo, mi vida estaba en juego aquí.

Mientras tanto Olfred como Mica brillaban en un rojo tenue que indicaba que se había liberado de la atadura del artefacto, volví a mirar al intruso.

"¡A-ahí! Lo hice."

"Bueno. Fueron desafortunados tener un maestro tan pobre, pero serán piezas útiles en la próxima guerra", respondió, asintiendo mientras miraba las dos lanzas.

"A-ahora por favor. Déjame ir." Odiaba cómo mi voz sonaba tan débil y desesperada.

"Lo siento, ¿te dije que te dejaría ir?" Cuando miré hacia arriba, hubo un cambio en su expresión; Por primera vez se formó una pequeña sonrisa en su cara.

Traté de responder pero no salió nada.

Sin palabras ... sin sonido ... sin aliento ...

Mirando hacia abajo, pude ver el enorme agujero en mi garganta y todo lo que pude hacer fue mirarlo, con la mandíbula floja. Cuando mi visión se desvaneció, aparté mi mirada del intruso y miré a mi esposa. Estaba mirando hacia atrás mientras me buscaba desesperadamente, con un agujero en el pecho mientras la sangre empapaba su delgado vestido.

Todo se oscureció. Podía sentir una mano fría agarrando mi alma, alejándome de mi cuerpo.

"Que comience el juego de ajedrez". Las últimas palabras del intruso resonaron desde lejos cuando mi conciencia se derivó hacia cualquier nivel infernal que la mano decidió llevarme.

Capítulo 103 – Congregación peculiar

Punto de Vista de Arthur Leywin:

Hubo una expresión de diversión cada vez más leve cuando las cejas se levantada de los agudos ojos de Windsom. El Asura, todavía luciendo con un uniforme militar emparejado con su recorte, peinado de barrido lateral para que coincida, libero a mi vinculo.

"¡Sylvie!" Exclamé. Me levanté de mi asiento pero tuve mucho cuidado al levantarla de la mano de Windsom. Tras una cuidadosa inspección, no había heridas visibles en su cuerpo, y por la respiración rítmica, parecía que simplemente estaba dormida.

Dejando escapar un suspiro de alivio, cuidadosamente puse mi dragón dormido en mi cabeza antes de ver el asura parado frente a mí.

"Gracias." Le di un asentimiento significativo al que respondió con una mirada que un padre le daría a su hijo después de que él o ella se hubieran portado mal.

"Sabía que eras imprudente, pero pensar que te atraparían a ti y a Lady Sylvie tan pronto, y involucrados con los Vritra nada menos", reprendió.

"Para ser justos, estaba salvando a la academia de Vritra", me encogí de hombros, como si eso validara mis acciones.

"Debes comprender que tú y la seguridad de Lady Sylvie deben tener la mayor prioridad a partir de ahora".

"Windsom, había personas dentro de esa academia cuya vida consideraba más importante que la mía". Mi rostro se volvió severo, reflejando la resolución en mi voz.

Windsom me miró por un momento antes de hablar de nuevo. "¿Fue por la princesa elfa?" preguntó como si ya supiera la respuesta.

"No fue solo por ella", defendí, mi voz salió mucho más insegura de lo que había querido.

"No importa," suspiró el asura. "Lo hecho, hecho está. Hablando de esto, lo que no entiendo es por qué el autor del incidente se llevó a tu amigo, Elijah, con él."

"Yo tampoco lo sé ..." Yo también estaba perdido, y no importaba cuántas veces reflexionara sobre eso dentro de mi celda, no podía encontrar una explicación razonable.

"No sé", repetí. "Pero necesito que nos ayudes a salir de aquí, Windsom. Necesito averiguar a dónde llevaron a Elijah y ... "

"¿Y qué? ¿Salvarlo?" el asura intervino, sus ojos hundidos, fríos y penetrantes. "¿Ni siquiera puedes escapar de este lugar pero crees que tienes la habilidad de salvarlo?"

Después de soltar una respiración profunda, bajó la voz y continuó. "Además, sé más o menos dónde el hombre llamado Draneeve llevó a tu amigo".

"¿De Verdad? ¿Dónde?" Sin saberlo, lo agarré de la manga cuando dije esto.

"Después de investigar el artefacto que dejó en la Academia Xyrus, sospecho que era un dispositivo de teletransportación del que Draneeve había utilizado para escapar, junto con tu amigo Elijah ... así como el dispositivo que él había usado ..."

"... para llegar aquí", terminé la oración, una sensación de temor creciendo dentro de mí. "Se llevaron a Elijah de vuelta a Alacrya, ¿no?"

"Lo más probable", respondió, su voz fría.

Me desplomé contra la pared, mirándome a los pies, ya que ninguno de los dos habló durante un rato.

"Windsom, siguiendo mi línea de pensamiento, iba a sugerir que siguieras a Elijah a Alacrya con la esperanza de que él todavía estuviera vivo para que yo pudiera salvarlo. A continuación, probablemente vas a responder al decirme que no debería ni siquiera soñar con ello ya que me mataran tan pronto como ponga un paso allí..." Lo miré de nuevo a él y un verdadero raro momento cayo en la cuenta en la que no tenía responder. "Entonces, ¿qué hago?"

"Bueno, yo no diría que morirías tan pronto como pises allí", el asura sonrió levemente, con indicios de empatía evidentes en su voz generalmente fría. "Pero sí, sería un suicidio. Afortunadamente, el peón que el Clan Vritra había enviado se fue antes de que llegaras, de lo contrario serían mucho más cautelosos contigo. A partir de ahora, tienen un interés suficiente en ti como para querer tenerte en su posesión, vivo, pero si descubren que realmente tienes la voluntad innata de Lady Sylvia y su hija, me temo que incluso los asuras pasaran dificultades para mantener a los dos a salvo."

"¿Qué debo hacer entonces? ¿Solo renunciar a mi mejor amigo? Yo respondí." Calculé la posibilidad de recibir ayuda del Rey Elfo y también sabía que nos ayudarías a escapar, pero aun así, no habría un lugar seguro al cual nos quedáramos. Teniendo en cuenta que el Consejo está trabajando para Vritra, tendría que quedarme donde se esconde mi familia o enterrarme en algún lugar profundo del Claro Bestia.

"Manteniéndome oculto con mi familia, no podría entrenar sin revelar mi firma de mana a las lanzas, poniendo en peligro a mi familia y la de Tessia. Si elijo ir a los Claros Bestia, lo más probable es que no sobreviva lo suficiente como para realizar un entrenamiento razonable." Pensé en los ecos de las bestias de mana gigantes cuando pasamos en nuestro camino aquí, y cómo incluso las lanzas eran lo suficientemente cuidado de no cortar a través descaradamente.

"Parece que tienes una buena comprensión de la situación en cuestión", reconoció el asura, dándome un breve asentimiento. "¿Cuánto has logrado conectar a Vritra con el Consejo?"

"Lo suficiente como para sospechar razonablemente que los más estrechamente relacionados con Vritra fueron los Greysunders. Los humanos parecían estar favoreciendo la opinión de los enanos también, pero tengo el presentimiento de que son reacios", pensé en voz alta.

"Impresionante", admitió Windsom. Deslizando hacia atrás su manga izquierda, el asura miró su reloj. "Arthur, es hora de que ..."

"Quién eres tú." una voz interrumpió.

Tanto Windsom como yo volvimos la cabeza para ver que era Bairon.

"Parece que ha terminado de ocuparse de las cosas", murmuró Windsom en voz baja para sí mismo.

"¿Cómo llegaste aquí?" Los ojos de la lanza se entrecerraron cuando su mirada parpadeó entre el asura junto a mí y el dragón supuestamente encerrado sobre mi cabeza. A pesar de lo imprudente que Bairon había actuado conmigo, me di cuenta de que en realidad era muy cauteloso y sensato bajo circunstancias normales. Miró a Windsom con precaución, sin dejar ninguna abertura en su postura, incluso cuando estaban separados por una jaula reforzada.

"Pregunté cómo llegaste aquí", gruñó Bairon, sus ojos pegados al misterioso visitante. "¿Estás con el otro intruso?"

"Sí", respondió Windsom con indiferencia, dando un paso hacia la lanza.

"Entonces ya no es necesario una explicación". Bairon levantó el puño como un cañón cargado cuando la electricidad acumulada crujió y estalló alrededor de su brazo.

[Flash Ray]

Salté frenéticamente del camino, al saber lo que venía. Windsom se había olvidado de quitar el artefacto atado a mi pecho, deshabilitando mi flujo de mana. Si fuera golpeado con ese hechizo, ni siquiera quedarían cenizas para enterrar.

Una esfera condensada de electricidad salió disparada del puño de la lanza, desintegrando las barras de metal reforzado como si fuera tejido. Sin embargo, Windsom se quedó pegado a su posición mientras el hechizo se acercaba rápidamente a él.

Me preparé para cuando la bola de un rayo chocaría con el asura, pero cuando la magia de alto nivel de Bairon llegó a Windsom, el asura simplemente levantó la mano y atrapó el hechizo como si fuera una pelota de goma.

Sabía, sin duda, que Windsom sería capaz de manejar el ataque, pero ni siquiera yo esperaba que lo hiciera tan fácilmente.

Aplastando el orbe de relámpagos condensados en su palma, se volteó hacia mí, gesticulando con un movimiento de cabeza. "Parece que fuimos liberados."

Solté una carcajada, pero antes de que pudiéramos decir algo más, Bairon ya había llegado a Windsom.

"Niño. Ya no hay una razón para que pelees conmigo", dijo Windsom con frialdad mientras esquivaba fácilmente el aluvión de golpes y patadas imbuidos de rayos. A diferencia de mí, la magia del relámpago Bairon parecía consistir principalmente en hechizos externos.

[Thunder Lance]

Bairon activó un hechizo en medio de sus ataques, conjurando cinco lanzas hechas de rayos para apuñalar a Windsom.

Me había mudado a la celda para evitar la peor parte de su lucha, pero mientras continuaba observando, me pareció que Windsom estaba realmente ... aburrido.

"Suficiente." Con un simple movimiento de su brazo que parecía lento en comparación con la rápida sucesión de ataques de Bairon, la cara de la lanza quedó enterrada en el suelo. La celda entera se sacudió cuando una telaraña de grietas dividió el piso reforzado, siendo la cabeza hundida de Bairon el epicentro.

Desde atrapar su hechizo hasta enterrar su rostro, Windsom estaba haciendo un buen trabajo humillando a uno de los magos más fuertes de nuestro continente.

"Canalla", dijo Windsom con impaciencia mientras la lanza luchaba por liberar su cabeza del suelo. Aunque la cara de Bairon estaba rayada y un poco ensangrentada, no se inmutaba.

"Bairon, mantente firme". Mis oídos se animaron ante la voz familiar. Era Varay, la lanza femenina que había encerrado a Sylvie, y era capaz de enfrentarse a dos lanzas ella misma.

"No entiendo. ¡Está con el intruso!" Bairon soltó un grito y se volteó para mirar a su compañero.

"¡ÉL es una deidad, no alguien a quien puedas dirigirte con tanta frialdad!" Varay respondió bruscamente, su voz particularmente fría. "Mis disculpas, oh 'Great One. Nuestro Rey pide humildemente su presencia."

A pesar de saber qué era Windsom, todavía me sorprendió ver que Varay se inclinaba ante alguien. En comparación, Bairon tenía tanta confusión que en realidad era bastante divertido.

"¿D-Deidad?" La lanza tartamudeó estúpidamente.

"Correcto. Y ahora qué sabes lo que soy, la ignorancia ya no es una excusa", respondió Windsom, mirando con dureza a Bairon. "Inclínate."

Por cierto, la cabeza de Bairon se estrelló contra el suelo otra vez, parecía que Windsom había hecho algo para obligarlo a arrodillarse, pero no obstante fue una vista agradable.

Nos llevaron de regreso a la habitación donde había tenido lugar mi juicio, excepto que esta vez no estaba encadenado. Bairon me había roto los grilletes de muy mala gana y me quitó el artefacto que inhibía mi flujo de mana después de que terminó todo el fiasco.

Un guardia diferente de la última vez nos abrió la puerta, revelando a las personas dentro de la habitación.

"B-Bienvenido". El Rey Blaine fue el primero en hablar, levantándose de su silla. Su tez, junto con la de la reina Priscilla, era casi enfermiza mientras se sentaban alrededor de una mesa ovalada que no había estado allí anteriormente.

Sentados junto al rey y la reina humanos estaban los padres de Tessia, Alduin y Meralith, junto con su lanza encapuchada que me entregó la nota la noche anterior. Tanto el Rey como la Reina de los elfos me reconocieron con un saludo incómodo, pero por lo demás permanecieron en silencio. También sentada en la mesa estaba la directora Cynthia, que tenía una expresión de desconcierto para complementar su aspecto desaliñado.

Cuando cerré los ojos con el hombre sentado a su lado, sin saberlo, volví a la guardia. Todos los pelos de mi cuerpo se erizaron cuando cada fibra de mi ser me rogó que huyera del anciano que tenía un solo ojo en la frente.

"Arthur. Está bien ", consoló Windsom.

Me pareció extraño que los Greysunders no estuvieran presentes, pero el resto de la gente dentro de la habitación, menos la única persona que no conocía, se levantó de su asiento y le hizo una pequeña y respetable reverencia a Windsom.

Reconociendo sus gestos, me indicó que me sentara con él en la mesa. Cuando me senté al lado de Windsom, pude sentir los engranajes en mi cabeza girando, tratando de hacerme pensar en la situación en cuestión. Aquí estaba yo, sentado al lado del Consejo y sus lanzas; La directora Cynthia, que había sido prisionera condenada a muerte; y un hombre, cuya identidad no tenía ninguna pista acerca.

Había una tensión palpable en la habitación, suficiente para expulsar a una persona normal de esta habitación por el sudor y el miedo. Había colocado a Sylvie en mi regazo durante este tiempo, así que la estaba acariciando cuando escuché que alguien se levantaba de su asiento.

Inesperadamente, el que se levantó fue el hombre del que instintivamente quería escapar. Parecía que tenía tres ojos, pero dos de ellos estaban cerrados. Su cabello blanco estaba atado en la espalda, recordándome a Virion cuando lo conocí por primera vez.

"Para aquellos que no saben quién soy", el ojo morado de su frente se centró en mí : "Soy Aldir".

"Windsom y yo hemos sido enviados aquí para darles a los seres menores la oportunidad de sobrevivir en la inminente guerra con los Vritra", continuó el asura sin pausa.

"Entonces, tal como temíamos, realmente habrá una guerra ..." Alduin habló en voz alta como si simplemente estuviera expresando sus pensamientos.

"He hecho el primer paso para descartar a los corruptos. Mi papel aquí ahora es supervisar al resto de lo que ustedes llaman "el Consejo" e instruirlo sobre los preparativos necesarios para luchar contra el continente de Alacrya."

Tan pronto como salió la palabra corrupto, tanto Blaine como Priscilla Glayder se congelaron, su tez se volvió más pálida.

"S-Su Majestad. Si puedo decir algo ..." Blaine fue quien habló, y por la forma de su discurso, parecía que algo debía haber sucedido para que el Rey pareciera tan manso. "Nos has mostrado claramente tus capacidades, lo suficiente como para que yo crea que no eres

alguien de este reino. La diferencia en nuestras habilidades está en el punto en que no estoy seguro de por qué nos necesitaría. ¿No puede simplemente ir al continente de Alacrya y derrotar a los Vritra?"

"¿Qué quiso decir ese otro asura al descartar a los corruptos?" Me incliné hacia Windsom, susurrando en su oído.

"Los Greysunders han sido eliminados y sus lanzas ahora están bajo mi control", respondió Aldir en lugar de Windsom.

Todo tenía sentido. Parecía que el asura mató a los que trabajaban directamente para el Vritra mientras dejaba a los Glayders con algún tipo de advertencia. Por eso el Rey y la Reina humanos estaban un desastre tan nervioso.

"Y en cuanto a tu punto, Rey Glayder. Sí, sería bastante simple reunir a los asuras y luchar personalmente contra los Vritra. Sin embargo, el Clan Vritra, junto con los otros tres clanes que están bajo su mando, fueron todos antiguos asuras que han violado nuestra ley. Incluso ya no podemos calcular cuánto más fuertes se han vuelto realmente. Además, una batalla de esa magnitud indudablemente nivelará el mundo. Y ese soy yo siendo conservador", continuó Aldir mientras se enfrentaba al asustado Rey.

El Rey Glayder respondió con un silencio aturdido mientras todos intentábamos imaginar la magnitud de una batalla que podría hundir continentes.

Aldir continuó hablando: "Nosotros, los asuras y el Clan Vritra habíamos acordado un tratado en el que ningún ser superior puede atacarse directamente ni interferir con ningún ser menor. En lugar-"

"Espera. ¿El hecho de que hayas matado a dos 'seres menores' no va en contra de tus palabras?" Yo interrumpo.

El resplandeciente ojo púrpura del asura se entrecerró al mirarme, pero después de un breve momento los labios de Aldir se curvaron en una sonrisa.

"Dicathen no había recibido ayuda directa de nosotros, los asuras, pero ahora se enfrenta a una población gobernada directamente por Agrona de los Vritra. Incluso con mis acciones, no sería lo suficientemente imprudente como para romper el tratado para nosotros simplemente igualando el campo de juego", respondió Windsom en lugar de Aldir.

"¿Y los demonios de cuernos negros que han estado invadiendo nuestra tierra durante años? ¡Uno incluso fue responsable de matar una lanza!" Yo respondí.

"¿Estás hablando del dueño de este fragmento?" La directora Goodsky fue la que respondió, sosteniendo el fragmento negro del ser con cuernos que mató a Alea Triscan.

"Chico, veo que no fue una mentira cuando Windsom dijo que no eres simple. El ser responsable de matar la lanza, y los que se colaron en este continente no son asuras. Esos monstruos alguna vez fueron seres menores como tú que han pasado por innumerables experimentos," escupió Aldir, obviamente disgustado.

"¿Entonces hay monstruos que no son asuras capaces de destruir a los magos más fuertes de nuestro continente? ¿Es posible que ganemos?" Merial Alduin, la madre de Tessia habló por primera vez.

"Sí, pero son limitadas y la preciosa carta de triunfo de Agrona en esta guerra. Ahora que saben de mi presencia, no los despachará tan imprudentemente como antes." Aldir volvió a sentarse, todo su cuerpo se volvió hacia mí.

"Piensa en mí como un general en esta próxima guerra. Es por el mejor interés de los asuras que podamos defender este continente. Ahora, Windsom, ¿no hay algo que tú y el chico tengan que hacer? Yo me ocuparé del resto aquí. Requerimos innumerables preparativos antes de poder defendernos."

Asintiendo con la cabeza al asura de tres ojos, Windsom me levantó, llevándome a mí y a Sylvie dormida fuera de la habitación.

"¿Algo que tengamos que hacer, Windsom? ¿No es importante que participemos en la discusión? ¿No deberíamos estar allí también en la habitación?" Pregunté mientras seguía al asura.

"Esa no es tu pelea. Aldir sabe lo que está haciendo y hará todo lo posible para prepararse restrictores para la guerra inminente. Cuando llegue ese momento, si no quieres ser inútil, te necesitamos más fuerte."

"Tiene sentido, entonces, ¿qué vamos a hacer?"

"Primero, vamos a visitar a tu familia. Tendrás que despedirte de ellos." La espalda del asura todavía estaba frente a mí, por lo que no podía determinar si estaba bromeando o no.

"¿Despedirme? ¿Por qué despedirme? ¿A dónde iré?" Retiré el brazo del asura, sorprendido cuando se dio la vuelta tan fácilmente.

"Te llevaré a ti y a Lady Sylvie a la tierra natal de los asuras. Tu entrenamiento se llevará a cabo en Epheotus."

Capítulo 104 – Great Eight

"¿Se me permite saber todo esto?" Le pregunté, quitando una rama afilada de mi cabello.

Actualmente estábamos caminando por una parte familiar del bosque de Elshire después de que Windsom nos teletransportó cerca. Me tomó solo unos momentos al llegar para darme cuenta de que había estado en esta parte del bosque antes con la familia Eralith; nos dirigíamos hacia el escondite de la anciana Rinia.

"Se te ha dado permiso para quedarte en Epheotus, así que lo descubrirás tarde o temprano. Si bien memorizar la información que te he dicho no es necesario, siempre es beneficioso para uno conocer la cultura, los gestos y la política involucrados cuando te encuentras en un territorio desconocido. Especialmente si tienes que interactuar con las figuras importantes de dicho lugar." Windsom aconsejó, sin molestarse en darse la vuelta mientras continuaba empujando ramas y enredaderas fuera de su camino. "Pero tengo la sensación de que ya sabes la importancia de eso".

"Por supuesto," sonreí. "Pero el conocimiento sin comprensión no es más que una espada clavada en su vaina. Ahora, me has dicho el que, Windsom, pero aún no me has dicho por qué."

"Muy cierto", admitió. "No te preocupes, llegaremos a eso pronto".

Fui. "Bien, entonces hay siete ... no, ocho razas de asuras en Epheotus. Cada raza consta de múltiples clanes, pero solo un clan dentro de su raza respectiva son titulados como uno de los ocho altos?"

"Great Eight," corrigió el asura de inmediato.

"¿De qué raza era el Clan Vritra?" Intenté imaginar muchas veces en el pasado qué tipo de criatura podría ser el Clan Vritra, con sus cuernos y tez gris, pero no se me ocurrió nada.

"La verdadera forma del Clan Vritra es la de un temible asura serpentina llamada Basilisk. Será bueno que tomes nota de las razas y los nombres de los clanes de los Great Eight."

"¿Qué pasó con la raza Basilisk después de la traición del Clan Vritra y otros clanes Basilisk?" Seguí presionando, golpeando un insecto particularmente molesto que probablemente había pensado que mi oreja sería un buen lugar para descansar.

"Excluyendo el hecho de que el Clan Vritra fue reemplazado por un clan menor como parte del Great Eight, algunas de las razas más radicales presionaron para aniquilar lo que quedaba de la raza Basilisk. Afortunadamente, los lazos entre cada raza se remontan a la historia; los amigos de los clanes basilisk restantes los defendieron. Al final, nunca se tomaron medidas tan drásticas como un genocidio; sería una tontería que toda una raza soportara los crímenes de unos pocos, después de todo.

No pude discernir qué estaba pensando Windsom cuando me contó todo esto. La inflexión y el tono de su voz no coincidían con lo que estaba diciendo, sus palabras sonaban casi sardónicas.

"Ya veo ..." Continué caminando, mirando mis botas sucias crujiendo sobre las hojas caídas y las ramas rotas. "¿Cómo fueron seleccionados los Great Eight de todos modos?"

"Los clanes de los Great Eight casi nunca han cambiado. Por ejemplo, a pesar de que la raza Dragón tiene la menor cantidad de clanes, el Clan Indrath, el clan de mi maestro y Lady Sylvia, ha sido parte del Great Eight desde el comienzo de nuestra historia. Sin embargo, incluso hasta el día de hoy, la fuerza de los Grandes Clanes son grados superiores al resto de los demás. Esto es lo más parecido a una respuesta que puedo darte. "

Continuamos avanzando de un lado a otro mientras nos dirigíamos hacia el refugio oculto de la anciana Rinia, Windsom principalmente me preguntaba sobre los nombres que necesitaba saber. Pude procesar la mayoría de la información con bastante rapidez, pero mi estado de privación de sueño y hambre me afectaba la capacidad de retener información.

"De todos modos, para no sonar como un mocoso, pero ¿no podrías habernos acercado más? Si nos teletransportaste desde un castillo aerotransportado en medio de los Claros Bestia hasta el Bosque Elshire, estoy seguro de que podrías habernos teletransportado a unas pocas millas más cerca ..."

"El hogar de la Elfa Adivina en el que tu familia se está refugiando actualmente está rodeado por una barrera bastante grande que no quería agitar. Teletransportarse a través de él podría haber causado una onda en la barrera, lo que podría revelar la ubicación de todos los que están dentro."

"Ah ... mis disculpas entonces. Estoy un poco nervioso en mi estado actual ", respondí, rascándome la cabeza.

Acabábamos de atravesar la cascada que ocultaba la entrada a la casa de la anciana Rinia cuando hablé. "Entonces déjame aclarar esto. ¿Agrona, actual jefe del Clan Vritra, condujo a su raza de Epheotus a Alacrya, donde había estado experimentando en las razas menores, y se declaró Gobernante Eterno?"

"Un título bastante insípido para darse a uno mismo, pero, en esencia, sí", confirmó el asura.

"Entonces este tratado del que hablaron antes; si el Clan Vritra, junto con los otros clanes de la raza Basilisk, son asuras, ¿no deberían estar prohibidos de actuar directamente en esta próxima guerra?" Le pregunté, tratando de hacer un seguimiento de cuántas vueltas dimos en este laberinto de un túnel.

"Sí, pero ese nunca fue el problema" —Windsom dejó de caminar y se volvió hacia mí – "Arthur, ¿alguna vez te preguntaste por qué las razas asura no solo mataron al Clan Vritra y a los clanes que los seguían? Hay otras siete razas después de todo."

"Por supuesto que sí, pero ¿no dijiste algo sobre las consecuencias que afectarían a las razas menores que vivían en Alacrya?"

"Lo hice, pero de lo que no te había informado era que el tratado no era nuestro primer curso de acción. Después de la fuga de Agrona y sus seguidores, los Grandes Clanes, excluyendo la raza Basilisk, se unieron por primera vez, independientemente de las facciones, y formaron una asamblea con los líderes de cada Gran Clan. Los líderes decidieron enviar una pequeña división con nuestros asuras de élite para deshacerse rápidamente de Agrona y sus seguidores." Windsom hizo una pausa por un momento, e incluso con su expresión estoica, era obvio que estaba deliberando sobre si expresar lo que tenía en mente.

El asura finalmente dejó escapar un pequeño suspiro y conjuró una pequeña barrera a nuestro alrededor. "Arthur, lo que estoy a punto de revelarte debe permanecer contigo; Esta información es conocida solo por unos pocos miembros del Clan Indrath."

Asentí, cerrando los ojos con Windsom mientras esperaba que continuara.

"Todos en Epheotus creen que Lady Sylvia fue capturada y mantenida prisionera en alguna parte, pero en realidad fue Lady Sylvia quien voluntariamente fue con la división de élite encargada de matar a Agrona Vritra y los clanes que lo siguieron".

"¿Qué?" Exclamé, mi voz salió mucho más fuerte de lo que pretendía. "¿Cómo eso tiene sentido? ¿Fue en una misión al territorio enemigo sin saber qué esperar? Esa misión fue básicamente suicida. De ninguna manera tu maestro, el padre de Sylvia, la habría dejado ir."

"Por supuesto que Lord Indrath no la dejó ir", gruñó Windsom. "Lo que digo es que Lady Sylvia se ocultó y siguió a la división de élite. Cuando se dieron cuenta de la presencia de Lady Sylvia, ya era demasiado tarde para retroceder."

Hubo una larga pausa antes de que ninguno de los dos volviera a hablar.

"Entonces, ¿qué terminó pasando con los asuras enviados por los líderes de Epheotus?"

"Lo que ninguno de los líderes había esperado" – La cara de Windsom se contorsionó con disgusto mientras sus manos formaban un puño— "Agrona, esa astuta serpiente, estaba esperando con un ejército aún mayor de basilisk y razas menores que tenían las mismas habilidades mágicas innatas que ellos."

Me tomó solo un momento darme cuenta de lo que implicaban sus palabras. "El Clan Vritra se cruzó con las razas menores de Alacrya", susurré.

El asura solo asintió a cambio, antes de continuar. "Aparentemente, Agrona y sus seguidores se habían cruzado desde hace mucho tiempo, ya que había más de decenas de miles de perros callejeros esperando a nuestro batallón".

"Así que la banda de asuras de élite que ustedes enviaron fueron superados en número ..."

"Enormemente superados en número", subrayó. "Y el elemento sorpresa que pensamos que nuestros guerreros habrían tenido se convirtió en discutible".

"¿Qué les sucedió al final?" Murmuré, más preguntándome a mí mismo esperando una respuesta.

El asura sacudió la cabeza en respuesta. "La comunicación se perdió poco después de que comenzara la batalla. Si bien estamos seguros de que su equipo sufrió una pérdida considerable en número, solo podemos especular que la brigada de nuestros asuras de élite, el orgullo de sus respectivos clanes y razas, fueron asesinados o capturados."

Estuve en silencio mientras los pensamientos sobre cómo Sylvia lograba escapar llenaban mi mente.

Las siguientes palabras de Windsom me sacaron de mi aturdimiento. "Lord Indrath estaba furioso después de que Agrona le dijo que su única hija había muerto en batalla. Si hubiera sido por él, mi maestro seguramente habría emprendido la guerra, ignorando las consecuencias. Sin embargo, el resto de los Grandes Clanes estaban en contra y presionaron por un tratado." Windsom se dio la vuelta y volvió a caminar.

"El tratado finalmente se formó entre los dos lados, prohibiendo a los asuras actuar directamente debido al daño colateral que causaría si se produjera una guerra a gran escala entre las siete razas asura de Epheotus y el ejército de basilisk del Clan Vritra y menores perros mestizos." Había un rencor evidente en su voz, pero su expresión había vuelto a la normalidad.

Cuando comencé a pensar de nuevo, me di cuenta de la desventaja en que estaba Dicathen. Este tratado había estado vigente desde generaciones atrás, y aunque prohibía que los asuras y los mestizos participen directamente en las batallas, quién sabe cuántos de los llamados 'razas menores' de Alacrya tenía sangre de asuras mezclados con los de ellos.

Quería preguntar por qué las otras razas de asura no hicieron lo mismo y se cruzaron con las razas menores, pero si el genio loco Agrona tardó siglos en encontrar una manera de entrecruzar un asura con una raza menor, entonces el otras razas probablemente no han encontrado la manera de hacerlo. Dudo que, incluso si pudieran, la mayoría estaría en contra de reproducirse con las razas inferiores debido a su propia moral y orgullo.

"Espera. Así que los seis artefactos antiguos que ustedes le dieron a la gente de Dicathen ..."

"Si. Era nuestra forma de darle a la gente de este continente una espada y un escudo. Sabíamos que los poderes y el conocimiento contenidos en esos artefactos encenderían una revolución para su gente. Teníamos razón, pero solo a través de eventos recientes descubrimos que no había sido suficiente. Es Lord Indrath y el deseo de los otros líderes de los Grandes Clanes de que, con nuestra intervención directa, podamos equipar a los magos de este continente con la fuerza suficiente para defender este continente de Agrona. Tememos que si Agrona tiene acceso a los habitantes de este continente, el Clan Vritra obtendrá suficiente poder de combate para derrocar a Epheotus."

"Y aquí es donde entro. Una pieza de ajedrez más fuerte que los Grandes Clanes pueden utilizar para ganar ventaja en la próxima guerra", me burlé, cruzando los brazos.

- "Bueno, lo pensaría más como si estuviéramos entrenándote para defender a tu familia y a tu patria", respondió Windsom, sus labios se curvaron hacia arriba ligeramente.
- "Meh, prefiero el beneficio mutuo sobre los actos cuestionables de altruismo de todos modos", me encogí de hombros.
- "Supongo que todavía no confías en nosotros por completo", dijo Windsom, estudiándome con curiosidad antes de preguntar: "En una nota al margen, ¿cómo planeas informar a tu familia de nuestros ... planes?"
- "No te preocupes, Windsom. Pensé mucho acerca de cómo debería decírselo a mis padres mientras estaba en la cárcel", le guiñé un ojo, pasando el asura y hacia la luz parpadeante del fuego que venía del final del túnel.

Cuando nos acercamos al final del túnel, pude ver las sombras de algunas personas que rodeaban un fuego. No pude evitar sonreír al ver a mi gran guerrero de mi padre fregando platos cerca del arroyo subterráneo mientras la anciana Rinia, mi hermana y mi madre se concentraban en una olla hirviendo sobre el fuego.

"¡Algo huele delicioso! ¿Hiciste suficiente para mí?" Grité, haciendo que todos voltearan la cabeza en mi dirección.

Cada uno de ellos tuvo una reacción diferente al darse cuenta de quién hablaba. Mi padre dejó caer la sartén abollada que estaba fregando, mi madre y mi hermana se levantaron simultáneamente de la silla improvisada en la que estaban sentadas, mientras que la anciana Rinia simplemente me dio una sonrisa significativa mientras continuaba pelando la papa en su mano. A la única que no vi fue a Tessia, pero no estaba seguro de si ella estaba aquí o no.

En segundos, me envolvió el abrazo de mi familia mientras mi madre y mi padre revisaban mi cuerpo en busca de signos de lesiones mientras la mirada de mi hermana se dirigía directamente a la Sylvie dormida en mis brazos.

- "¿Sylvie está bien?" Preguntó, con preocupación en su voz mientras sostenía mi vínculo en sus brazos.
- "¿Tu hermano acaba de escapar de la prisión y ni siquiera me preguntas si estoy bien?" Aullé, fingiendo estar herido.
- "Mm ... siempre pareces volver con vida de todos modos", se encogió de hombros, centrando su atención de nuevo en Sylvie. Esto provocó una carcajada de mi padre cuando mi madre hizo todo lo posible para castigar a mi hermana mientras trataba de ocultar su sonrisa.

Sentí una punzada aguda en el pecho por las palabras insensibles de mi hermana. ¿Dónde estaba la dulce niña que se me pegaba como pegamento y derramaba lágrimas cada vez que no podía verme? ¿Ya está en la etapa rebelde?

Parecía que alguien ya le había informado a mi familia que los visitaría pronto, y por sus expresiones, apostaría a que era la anciana Rinia.

Mis padres me interrogaban sobre todos los detalles de lo que sucedió exactamente, pero de repente se detuvieron en seco.

Los suaves pasos que resonaron a través del túnel se detuvieron detrás de mí, y no dudé en presentar a la persona.

"Todos, esta es la persona que me ayudó a superar todo mientras estaba en prisión ... y también mi futuro maestro".

Esperé por algún tipo de reacción, pero mis padres y mi hermana todavía estaban en silencio, congelados en su lugar mientras sus ojos aún estaban pegados a la figura detrás de mí.

"Ejem, baja la tonalidad". Me di vuelta detrás de mí para ver que Windsom me miraba confundido antes de que sus ojos se ensancharan un poco en comprensión.

"Mis disculpas", respondió, y el aire a nuestro alrededor volvió a la normalidad. Me había acostumbrado a la presión que normalmente liberaba el asura, pero para un mago normal, sería sofocante.

Mi madre y mi hermana cayeron de rodillas mientras mi padre tropezaba, apenas manteniéndose en pie.

La anciana Rinia, que estaba un poco más lejos, se puso de pie e hizo una profunda reverencia hacia Windsom. No estoy seguro si ella sabía su identidad, pero ella, al menos, parecía entender que la persona desconocida no era alguien común.

"Bienvenido a mi humilde morada. Por favor, ponte cómodo." La anciana habló en un tono respetuoso y educado que nunca la había escuchado usar antes.

Windsom simplemente asintió en respuesta, llenando el túnel de silencio a excepción del crepitar del fuego.

Mi padre fue el primero en hablar. "Primero, gracias por ayudar a mi hijo. Sé que puede ser un puñado."

El asura en realidad dejó escapar una leve sonrisa ante esto antes de hablar. "Parece que su hijo le ha causado muchas preocupaciones".

"Y continuara haciéndolo en el futuro", terminó mi madre mientras mi padre la ayudaba a ella y a mi hermana a retroceder. "Pero Arthur, ¿qué querías decir con futuro maestro?"

"Alice, tu hijo acaba de regresar de un largo viaje. Hay tiempo de sobra para este tema después de que haya metido algo dentro de su estómago", regañó Rinia, haciendo que todos volvieran al fuego.

Agradecida por la oportunidad de finalmente comer algo, me senté, soplando con impaciencia el guiso caliente para enfriarlo.

Windsom no quiso comer, pero se sentó con nosotros mientras miraba distraídamente el fuego. Una vez que todos terminaron su comida, mi padre comenzó a informarnos lo que había sucedido a su lado.

Aparentemente, Virion había llevado a Tessia y Lilia a otro lugar para tratar adecuadamente sus heridas. La familia Helstea lo siguió para cuidar a su hija, lo cual explicaba por qué solo mi familia estaba aquí. La anciana Rinia bromeó diciendo que podría reunirme con ella en unos días, lo que causó que todos esbozaran una sonrisa.

Eventualmente, todos se quedaron sin cosas para charlar ociosamente, dejando la cueva en silencio una vez más. Me di cuenta de que mis padres ahora esperaban mi respuesta a su pregunta anterior.

Dirigiendo mi mirada a Windsom, me devolvió la mirada, esperando lo mismo. Rascando mi cabeza en un movimiento, sentí que se había convertido en un hábito durante un círculo incómodo constante desde que llegue a este mundo, yo hable.

"Anciana Rinia. ¿Está bien que hable con mis padres en privado?"

"Por supuesto", la adivina me dio una cálida sonrisa.

"¿Qué hay de mí?" Mi hermana chirrió, todavía acunando mi vínculo en sus brazos.

"Lo siento, Ellie". Sacudí mi cabeza mientras me dirigía a la tienda primero.

Mis padres vinieron después de mí, un poco confundidos.

"¿No se unirá tu maestro?" preguntó mi padre, mirando hacia afuera antes de cerrar la tapa.

"Hay algo que ustedes dos deben saber primero". El timbre de mi voz y expresión en mi rostro les impidió hacer más preguntas mientras se sentaban frente a mí.

"Antes de comenzar, hay algo que he pensado mucho sobre decirles desde que vine a este mundo".

Capítulo 105 – Cuando la ignorancia es felicidad

Hubo un silencio prolongado después de mis palabras mientras mis padres intentaban procesar lo que acababa de decir.

"¿Venir a este mundo? ¿Qué quieres decir cariño? Naciste aquí ... Y-yo no entiendo —" respondió mi madre mientras se acercaba a mí. Ella me agarró las manos con fuerza, como si tuviera miedo de que me alejaría si no lo hacía.

Mi padre, por otro lado, me miró en silencio, esperando que continuara. Respirando profundamente, apreté la mano de mi madre y hablé con una sonrisa reconfortante.

"Por supuesto que nací aquí, mamá; Soy tuyo y de papá, de carne y hueso. Confía en mí, recuerdo mejor que nadie cuando nací," me reí entre dientes, despertando otra mirada confundida de mis padres.

"Fui transportado, renacido ... No estoy muy seguro de qué exactamente, pero algo sucedió y me sacaron de mi mundo y me llevaron a este".

"Espera un momento, hijo ... vas a tener que retroceder."

"Art, ¿de qué estás hablando? ¿Otro mundo? A-estas bien? ¿Tu maestro te dijo esto? ¿De dónde viene esto?" mi madre interrumpió mientras se acercaba, examinando mi cabeza ... probablemente en busca de signos de una conmoción cerebral.

"No mamá. Mi maestro no sabe esto; Nadie más que ustedes sabrán de esto. Tampoco sé el término correcto para este 'fenómeno'. He pensado en esto por un tiempo, pero mi mejor suposición es que es algo parecido a una reencarnación", le expliqué.

"Arthur, ¿te pasó algo después de que te llevaron? ¿Te hicieron daño de alguna manera? Ven aquí, déjame intentar y sanar ..."

"Cariño, el niño está bien. Arthur, continúa —" me animó mi padre, pero mi madre insistió.

"No, Rey, nuestro hijo no está bien. Está diciendo tonterías sobre otro mundo y la reencarnación. Art, déjame ..."

"¡Alice! Deja que el niño hable." Mi padre soltó una voz que nunca había escuchado antes, asombrando tanto a mi madre como a mí.

Entonces expliqué ...

Describí el mundo del que provenía, el papel que jugué allí y las relaciones que tuve con una cantidad insoportable de detalles para asegurarme de que supieran que no podría haber inventado esto.

A lo largo de todo, mis padres permanecieron en silencio en su mayor parte. Mi padre hacía preguntas aquí y allá, pero su rostro permanecía inexpresivo. Mi madre, sin embargo, obviamente estaba conmocionada; su rostro pálido, el temblor de sus manos aumentó a medida que avanzaba mi historia.

No podía decir cuánto tiempo había pasado, pero por el hecho de que sentí leves punzadas de hambre en el estómago, parecía que había estado hablando durante varias horas.

"Rey Grey ..." murmuró mi padre, pasándose los dedos por el pelo mientras se reclinaba en la silla.

"Entonces la lucha, tu talento en la magia"

"Sí, el sistema de ki de mi viejo mundo funcionaba de manera similar a ciertos aspectos del mana en este mundo", terminé por él. "Y en cuanto a la pelea ... tienes idea".

"Entonces, desde que naciste, ¿pudiste entender lo que decíamos? ¿Recuerdas todo?" preguntó mi padre, dejando escapar un profundo suspiro.

Simplemente asentí en respuesta.

"Jeje ..." mi madre se rió entre dientes.

Mi padre y yo volvimos la mirada hacia ella. Para nuestra sorpresa, mi madre se echó a reír. Mi padre la rodeó con el brazo, pero ella solo nos miró delirantemente.

"Lo entiendo. Todo esto es una broma, ¿verdad? Jeje ... Oh, hijo mío. Art, casi nos haces creer, ¿verdad Rey?" dijo ella, sonriendo. Sin embargo, ninguno de nosotros respondió y su sonrisa se desvaneció, sus ojos buscaron alguna pista que confirmara su creencia. Cuando no pudo, me agarró de la mano y me miró con desesperación.

"¿Esto es una broma verdad? Arthur Leywin, dime que esto es una broma. Realmente no puedes ser ... un ex rey que murió y fue transportado a la mente de mi hijo recién nacido, ¿verdad? ¿VERDAD?"

"Yo ... no sé exactamente qué pasó, pero no estoy bromeando", respondí, incapaz de mirarla a los ojos.

"No no no no. Esto ... No, esto no está sucediendo. Rey, ¿no me digas que crees todo esto? Nuestro hijo esta enfermo; algo debe haberle sucedido mientras él no estaba, no, definitivamente algo sucedió. Rey, di algo! ¡Di que nuestro hijo está enfermo!" Mi madre se agarró al brazo de mi padre, tirando de su manga cuando las lágrimas comenzaron a rodar por su rostro pálido.

"Cariño ..." Envolviendo su brazo alrededor de su hombro, mi padre sostuvo a mi madre cerca de su pecho. Me miró y me indicó que los dejara solos.

Quería abrazar a mi madre, decirle que todavía era su hijo, pero tampoco pude reunir el coraje para hacerlo. Al abrir la tienda, salí sin decir nada, dejando a mis padres solos.

La anciana Rinia, Windsom y mi hermana me miraron mientras caminaba hacia ellos, pero la expresión de mi cara probablemente les impidió preguntar nada. Incluso mi hermana haciendo un puchero contuvo la lengua cuando me senté junto a ella y la dormida Sylvie frente al fuego.

El tiempo transcurría lentamente, con mi mente sintiendo que estaba tratando de nadar a través de un jarabe particularmente viscoso.

¿Fue una decisión correcta decirles la verdad? ¿Qué pensaban de mí ahora? ¿Todavía pensaban en mí como su hijo, o inevitablemente se volverían distantes ...

Los ruidos se mezclaron incoherentemente y todo, además del fuego que estaba mirando, se desenfocó. Sin embargo, mi cabeza inmediatamente se echó hacia atrás cuando el sonido de la tapa de la carpa abriéndose me llegó.

Mi padre salió de la tienda, de repente parecía mucho más viejo que antes. Había esperado que mi madre saliera inmediatamente después, pero mi padre sacudió la cabeza.

"Ellie, ¿puedes quedarte con tu madre dentro de la tienda?" me preguntó, indicándome que lo siguiera.

"Aquí tienes. Siéntete mejor". Mi hermana me sacó la lengua y me entregó cuidadosamente mi vínculo. No pude evitar sentir una sonrisa tirando de mis labios mientras la veía saltar hacia la tienda.

Colocando a Sylvie sobre mi cabeza, seguí a mi padre al túnel de Windsom y había llegado. Me concentré en los sonidos de nuestros pasos hasta que mi padre finalmente decidió hablar.

"Tu madre ... ella está durmiendo en este momento", anunció con un suspiro.

"¿Se encuentra ella bien?" Me mantuve a unos pasos de distancia de mi padre, observando mientras pateaba una piedra mientras caminaba.

"Estaba ... en estado de shock, por decir lo menos".

"¿Entonces ustedes me creen?"

"A menos que de repente hayas desarrollado un gusto por los mordazas enfermas, no tiene razón para mentirnos sobre esto. Además, todo tiene sentido ahora: el despertar temprano, tu brillantez como luchador y mago ... todo tiene sentido", respondió.

"¿Estás bien?" Mis ojos se quedaron pegados a la piedra que rebotaba en el suelo irregular.

"¡Por supuesto que no!" exclamó mi padre, dándose la vuelta.

"Estas no son noticias fáciles de tragar, Arthur. Todos los recuerdos que teníamos como familia en el pasado, ¿eran una fachada de cómo creías que habría sido el hijo que queríamos? ¿Cómo se supone que debo actuar a tu alrededor ahora? ¡Alguna vez fuiste técnicamente mayor que yo, pero estás aquí como mi hijo de trece años!" continuó, mirándome desesperadamente por respuestas. "A-Y tu madre ... ¡tu madre te cuidó de bebé! ¡Motivó a un hombre de mediana edad pensando que era su propio hijo!"

Me quedé en silencio, incapaz de responder. Todo lo que dijo era verdad después de todo. Los puños de mi padre estaban tan apretados que la sangre goteaba entre sus dedos. Su

expresión era espantosa; Desde el ceño tembloroso en su rostro hasta sus cejas fruncidas, sus emociones eran claramente visibles en su rostro. Miedo, ansiedad, frustración y confusión ... todos estaban allí.

"Lo siento, pero ¿eres realmente nuestro hijo, Arthur? ¡O te hiciste cargo del bebé recién nacido que habría sido nuestro hijo durante tu reencarnación, o lo que sea que te haya pasado!" Él espetó. Sus ojos se abrieron de inmediato cuando se cubrió la boca con la mano.

"No quise decir eso", tartamudeó. Soltando una respiración profunda, susurró: "Lo siento, Arthur ... Estoy muy confundido en este momento".

"Como dije antes ... la verdad es que realmente no lo sé. No sé quién o qué me trajo a este mundo, y por qué lo hizo. Tienes razón, Pa ... Reynolds. Podría haber matado al feto adentro ... No sé cómo funciona este 'proceso' que me trajo aquí," dije fríamente, tragando algo particularmente duro en mi garganta.

Hizo una mueca cuando me dirigí a él como Reynolds y estaba a punto de decir algo, pero cerró la boca.

"No quería seguir ocultándoles esto a ustedes, pero ahora estoy cuestionando si tomé la decisión correcta", murmuré, dejando escapar una risa seca.

"Esto es lo que quería decirles desde hace mucho tiempo, pero nunca tuve el coraje de hacerlo. Quería decir esto antes de irme."

"¿Irte? ¿Te iras?" Mi padre respondió.

"Sí, y creo que bajo el círculo actual en mi opinión, será bueno pasar un tiempo separados", continué, un cierto borde distante llenó mi voz involuntariamente.

"... ¿Por cuánto tiempo te iras?" Mi padre preguntó.

"Al menos unos años".

"Tanto tiempo, ¿eh?" respondió mientras miraba hacia abajo, sin señales de que me detuviera o me prohibiera ir.

Dándome la vuelta, me dolía el pecho y me latía la cabeza con una intensidad que nunca antes había experimentado. Humanos ... no importa cuán poderosos pudiéramos ser, aún éramos tan frágiles.

"Sabes, nunca tuve recuerdos de una familia en mi viejo mundo. Crecer en un ambiente donde nadie realmente me amaba y, a su vez, ser insensible y distante con todos me convirtió en un luchador inigualable, pero una persona horrible. Desde que vinieron a este mundo, ustedes dos, y más tarde Ellie, me enseñaron algo que nunca había sabido. Puede que no sea el luchador más fuerte o mago en este mundo, pero demonios ahora soy la mejor persona de lo que jamás hubiera sido en mi vida anterior. Lamento el daño que causé. Gracias por hacerme un mejor hombre ... y gracias por amarme como a tu hijo." Todavía con la espalda frente a mi padre, me dirigí a donde estaba Windsom. Simplemente camina sobre ellos,

escuchar los sollozos murmullos de mi padre mientras él se quedó atrás, tuve problemas para mantener mis propias lágrimas adentro también.

Regresé a la cueva principal para ver a Windsom y Rinia discutiendo algo. La anciana Rinia estaba sosteniendo algo envuelto en una manta, y podría haber jurado que se movió, pero decidí ignorarlo. Windsom acababa de quitarle de la mano de todo lo que estaba envuelto dentro de la manta y notó que me acercaba.

"Veo que has resuelto las cosas. ¿Estás listo?" Los ojos brillantes de Windsom estudiaron mi expresión cuidadosamente mientras se levantaba.

"Si, vamos."

"Espera, ¿no vas a decir adiós a tu familia?" Intervino Rinia, dejando la manta con cuidado en su asiento.

"No hay necesidad. Ya he resuelto todo lo que necesitaba aquí. Los dejo a tu cuidado." Le hice una breve reverencia y estaba a punto de seguir a Windsom cuando Rinia me agarró. Sus ojos brillaban con un tono misterioso mientras esperaba en silencio que hablara cuando de repente puso sus manos en mis mejillas.

"Arthur, por favor. Tu expresión es aterradora, no le conviene a alguien tan bondadoso como tú. Solo puedo comenzar a comprender la gravedad de las próximas batallas que se avecinan ante ti, pero no vuelvas a tus viejas costumbres. Sabes mejor que cuanto más profundices en ese pozo, más difícil será volver a salir", dijo mientras sus ojos volvían a la normalidad. Abofeteando suavemente mis mejillas, me dio la vuelta y me empujó hacia Windsom.

"Ahora ve. Me ocuparé de las cosas aquí", dijo con una sonrisa suave.

Windsom recuperó un objeto en forma de disco demasiado grande para caber en su bolsillo y lo dejó caer al suelo. Entonces, el asura pinchó su dedo y dejó caer una gota de su sangre sobre el disco. Inmediatamente, se expandió y disparó una columna de luz que alcanzó el techo.

Mi mente todavía estaba en lo que Rinia acababa de decir cuando me volví hacia Windsom y le pregunté: "¿Había algo mal en mi expresión?"

"Tu expresión me recordó a los Asuras Pantheon de Epheotus. Son una raza de buenos guerreros que han aprendido a cerrar sus emociones para luchar con la mayor eficacia. Una técnica muy útil, de hecho," Windsom asintió con aprobación. "Ahora, vámonos. ¿Estás seguro de que has atado tus cabos sueltos aquí? Necesito tu concentración completa una vez que estemos en Epheotus."

Eché un vistazo a la cueva por última vez antes de respirar profundamente.

"Estoy listo."

Abrazando a Sylvie con más fuerza en mis brazos, acepté la mano de Windsom cuando entramos en la columna de luz dorada.

Capítulo 106 – El mayor enemigo de la lógica

Punto de Vista de Reynolds Leywin:

Me odiaba por lo que había sucedido. Una parte de mí deseaba haberle dicho a Arthur que estaba bien ... que él todavía era familia.

Pero una parte más grande de mí, la parte que odiaba, deseaba que nunca nos lo hubiera dicho.

Sabía desde el principio en la vida de Arthur que él era diferente. Siempre había sido mucho más sereno y maduro para su edad, e incluso cuando actuaba según su edad, parecía... reafirmado. Desde el principio, sus acciones siempre mostraron un cierto sentido de previsión; siempre había una razón por la que hizo algo, una meta o un plan de algún tipo.

Tal vez debido a eso, estaba tan atrapado en su razón para decirnos esto. ¿No habría sido mejor para todos, incluso para él mismo, si lo hubiera mantenido en secreto? ¿Cuál fue la razón? ¿Cuál fue su objetivo?

¿Por qué fue tan difícil para mí aceptar esto? ¿Fue porque fue en contra de mi propio orgullo? ¿Mi propio orgullo egoísta de que tal vez, solo tal vez, había engendrado y criado un genio que solo apareció una vez en un milenio?

Las señales siempre estaban ahí. Su comportamiento extraño desde temprana edad, su destreza inexplicable como espadachín y su talento como mago.

De nuevo ... ¿Elegí inconscientemente ignorar todos esos signos para poder mantener mi ego mezquino? La decisión acaba de aceptar el hecho de que mi propia carne y sangre, mi hijo ..., podría tener tan sangrienta impresión.

No pude evitar reírme de lo difícil que era decir "hijo", un término tan simple de cariño.

Me llevó un tiempo arrastrar mis pies perdidos de vuelta a la cueva. Mirando a mi alrededor, a la única que pude ver fue a la anciana Rinia, que acunaba algo junto al fuego. Eché un vistazo a la tienda en la que estaban mi esposa y mi hija, pero por alguna razón no pude entrar. En cambio, me senté al lado de nuestra benefactor.

"Se fue, ya sabes". Los ojos de la anciana elfa permanecieron pegados al paquete de mantas que estaba acunando en sus brazos mientras hablaba.

"Pensé", suspiré, sintiéndome como un niño regañado.

"Tenía miedo del día en que él te lo dijera".

"¿Sabía usted, anciana Rinia?" Aparté mis ojos del fuego y me volví hacia la elfo sentada a mi lado.

"Veo muchas cosas, pero solo para ese chico tengo que moler mi vieja cabeza para tratar de reconstruir lo que le está reservado el futuro". Encontró mi mirada, sus ojos tenues de cansancio.

"Heh, él es apenas un niño", me burlé, inclinándome hacia adelante mientras me perdía en las llamas bailando frente a mí.

"¡Bah! Él sigue siendo un niño para mí, al igual que tú también sigues siendo un niño", dijo el anciana Rinia. Reclinándose cuidadosamente en su asiento, continuó. "Siempre me pareció divertido ... las ideas preconcebidas que las personas tienen sobre la edad y la inteligencia: cuanto mayor es alguien, más sabiduría debe poseer, y cuanto más inteligente es alguien, más lógico debe ser. Combina esos dos rasgos, y el mayor inteligente debería ser algo frío, calculador astuto ... ¿no estás de acuerdo?"

Al darse cuenta de mi expresión perpleja, reveló una suave sonrisa y dejó suavemente el paquete que sostenía y se inclinó más cerca de mí.

"¿Me ves como una enferma, calculadora astuta?" La anciana elfa me guiñó un ojo.

"No claro que no. Pero ... no entiendo lo que esto tiene que ver con Arthur," balbuceé, sorprendido.

"¿No te gustaría que Arthur hubiera mantenido la boca cerrada? ¿Que te sentirías mejor ignorando quién es realmente el chico? Apuesto a que también te estabas preguntando por qué el chico te lo dijo en primer lugar, ¿verdad?"

Antes de tener la oportunidad de responder, la anciana elfa me empujó suavemente en el pecho ... justo donde estaba mi corazón.

"El corazón sigue siendo el mayor enemigo de la mente. Bueno, en realidad, para los hombres, el enemigo más formidable del cerebro es probablemente ..." La mirada de la anciana Rinia cayó por debajo de mi cintura. Cuando me di cuenta de a dónde se refería, mi instinto inmediato fue cruzar las piernas, pero pronto me encontré riendo junto a la anciana elfo.

La anciana Rinia se enderezó y continuó. "Como decía, la emoción —el corazón— choca constantemente contra cosas como la validez, la eficiencia, la utilidad ... cualquier cosa lógica. Eso es lo que nos hace daño o incluso nos matan, sin embargo, parece que no podemos evitarlo. Nos hace menores como individuos, pero mayores como grupo."

"Entonces ... ¿Arthur estaba corriendo más por la emoción que por la lógica cuando nos dijo esto?"

"¡Bah! ¿Cómo podría saber lo que está pensando?" Ella negó con la cabeza, "Sí sé esto, sin embargo. Conozco al niño desde que era un niño pequeño en este mundo y ha recorrido un largo camino desde entonces. Gran parte de ese frío caparazón suyo se ha derretido lentamente. Quizás su 'salida' fue un gran paso que tuvo que dar para salir de esa mie*/rda. ¿Alguna vez encontró seguridad y consuelo?"

La anciana Rinia se levantó y se estiró dolorosamente antes de entregarme el paquete de sábanas que había estado acunando. "Agárrate a esto para que pueda preparar algo de comida para tu esposa. Sospecho que no tendrá mucho apetito, pero aún necesita cuidar su cuerpo."

"Gracias, anciana. ¿Qué es esto, de todos modos?" Me incliné un poco antes de preguntar.

"El maestro de Arthur solo me dijo que era un regalo para la familia Leywin". Había una sonrisa misteriosa en su rostro que me hizo sentir indefensamente curioso de lo que podría ser.

Después de quitar cuidadosamente la capa de mantas, no pude evitar mirar boquiabierto.

Era una bestia de mana, una bestia de mana infantil para ser más precisos. La pequeña criatura parecida a un oso era de color marrón oscuro, excepto por dos puntos oscuros sobre sus ojos que hacían que la bestia pareciera estar frunciendo el ceño y un mechón de pelaje blanco en el pecho.

"Awww! ¡Que bonito! Papá, ¿qué pasa? ¿Puedo quedármelo?" La repentina exclamación de Ellie me sorprendió, casi haciéndome soltar la bestia de mana.

"¡Cariño, me asustaste! Y no estoy seguro de si...", justo entonces, la bestia de mana se despertó y miró a mi hija : "es una buena idea ..."

Mi voz se apagó cuando tanto mi hija como los ojos de la bestia comenzaron a brillar con un tenue dorado. Me quedé quieto, presenciando lo que solo podía suponer que es el proceso de vinculación. Todavía tenía que vincularme con una bestia de mana, pero ahora tanto Arthur como Ellie lo han hecho.

Suspiré para mí mismo, reconociendo amargamente el hecho de que sería mejor para mi hija tener un vínculo para protegerla mientras la imagen de mí montando encima de una poderosa bestia de mana oso en la batalla se desmoronaba lentamente.

El brillo desapareció de ambos ojos cuando una insignia dorada se imprimió en la clavícula derecha de mi hija.

La bestia de mana con forma de oso extendió los brazos, como si quisiera ser levantada por Ellie, y dejó escapar un suave gemido.

"Jeje! Te llamaré Boo", se rió mi hija mientras recogía la bestia de mana.

"¿B-Boo?" Farfullé, imaginando a la feroz bestia de mana que crecerá para ser llamada algo tan lindo.

"¡Sip! ¡Porque los puntos negros hacen que parezca que siempre está enojado! ¡Entonces, Boo!" ella declaró.

"¡Vamos a ayudar a la abuela, Boo!" Mi hija se escapó, solo para detenerse y darse la vuelta. "¡Cierto! Papá, mamá está despierta."

Inmediatamente me levanté de mi asiento y me dirigí a la tienda. La tienda de la anciana Rinia era mucho más grande por dentro de lo que parecía ser por fuera. Entrando en silencio en nuestra habitación que estaba separada por otra aleta, sonreí cuando vi a mi esposa sentada.

- "¿Como te sientes?" Pregunté suavemente, sentándome a su lado.
- "¿Cuánto tiempo he estado durmiendo?" ella gimió, frotándose la sien.
- "Sólo por unas pocas horas". La rodeé con el brazo y la acerqué para que pudiera descansar su cabeza sobre mi hombro.
- "¿D-Dónde está Arthur? ¿Se ha ido?"
- "Si." La abracé con fuerza cuando ella comenzó a temblar.
- "¿Soy una persona terrible, Rey?" ella se sorbió la nariz.
- "No tú no eres. ¿Porqué preguntarías eso?"
- "Yo llamé a Arthur enfermo. No lo tomé en serio cuando nos contó su secreto ... ¡No quería tomarlo en serio!" Ella me miró con el rabillo del ojo lleno de lágrimas.
- "Eso es normal. No confiaría en nadie que pudiera aceptar fácilmente lo que Arthur nos había dicho —" La conforté, pasando suavemente mis dedos por su cabello.
- "Entonces, ¿soy una persona terrible por dudar si Arthur es nuestro hijo?"

٠٠...,

Quería decirle que no, pero ¿cómo podría hacerlo cuando me llamaba terrible por pensar exactamente lo mismo? El dolor que he estado sintiendo desde que aprendí la verdad sobre Arthur fue por los deseos y sueños egoístas que le puse al niño que llamé mi hijo. Alice fue la que realmente dio a luz a Arthur. Ella pasó por el estrés, la incomodidad y el dolor del embarazo durante nueve meses antes de soportar la agonía del parto. Ella lo cuidó, lo alimentó, lo cuidó cuando estaba enfermo y le enseñó los caminos de este mundo. Ahora, todo lo que sabía sobre el niño resultó ser una mentira ...

Me mordí el labio tembloroso, tratando de guardar silencio.

Necesitaba ser el fuerte ...

Necesitaba ser en quien mi esposa pudiera confiar ...

- "Lo siento", mi esposa de repente susurró. Su cabeza todavía estaba apoyada contra mi hombro, así que no podía decir qué tipo de expresión tenía.
- "No hiciste nada por lo que lamentarte, cariño. Nosotros ... solo necesitamos tiempo para ordenar nuestros sentimientos. Arthur lo sabía, por eso nos lo dijo antes de que tuviera que irse."
- "¿Cuánto tiempo se irá?" ella preguntó. Podría haber estado escuchando mal, pero la voz de mi esposa sonaba algo brusca cuando ella preguntó.
- "Dijo unos años", respondí, esperando que Alice se sorprendiera. En cambio, me dio un leve asentimiento mientras murmuraba: "Ya veo".

- "Alice, ¿qué pasa?" Alejé a mi esposa un brazo de distancia, tratando de verla mejor. Tenía los ojos apagados, casi sin vida, ya que se negaba a hacer contacto visual conmigo.
- "Me pregunto cómo habría sido nuestro hijo si Arthur no se hubiera hecho cargo". murmuró mirando al suelo.
- "A-Alice ... por favor no digas eso. No preguntes algo así...." dije, mi voz saliendo en una especie de gemido.
- "¿Habría sido valiente y extrovertido como tú? O tal vez hubiera sido un poco más cuidadoso y tímido como yo ..." continuó, con lágrimas rodando por sus mejillas.
- "C-Cariño, no lo hagas. Simplemente no ..." Las lágrimas comenzaron a rodar por mi cara a pesar de hacer todo lo posible para calmar mi voz. "Arthur es ... Arthur ..."
- "¿Arthur es qué? ¿Nuestro hijo?" Mi esposa me miró a los ojos y pude ver lo desesperada que estaba ... lo perdida que estaba. "¡Si no lo has notado, Rey, ni una sola vez nos hemos referido a Arthur como nuestro hijo desde que empezamos a hablar!"

Recordaba específicamente abrir mi boca, tratando de refutar, pero no surgió ninguna discusión; sin sonido, sin palabras ... solo silencio.

Respiré hondo y limpié las lágrimas del rostro de mi esposa antes de hablar. "Tal como es para ti, es dificil para mí llamar a Arthur nuestro hijo con confianza. Con suerte, eso cambiará la próxima vez que lo veamos, pero Alice, no cambia el hecho de que lo hemos considerado familia por más de trece años. Nos reímos, peleamos, celebramos, derramamos lágrimas juntos. ¿No es eso lo que nos acercó? ¿No la sangre que nos atraviesa, no quiénes fuimos en el pasado, sino por lo que pasamos juntos?"

Abrazando a mi esposa con fuerza, seguí hablando. "¿Recuerdas cuando Arthur sacrificó su vida por ti en las montañas camino a Xyrus? Hizo eso esperando morir ese día. Sabes muy bien que no habría hecho algo así si no te considerara importante. Así que no te detengas en el 'qué pasaría si' y tratemos de aceptar lo que sucede a nuestro alrededor."

Podía sentir a mi esposa temblar en mis brazos mientras se derrumbaba y lloraba. Ahora recordaba dónde reconocí esa mirada aburrida y sin vida que Alice tenía en sus ojos. Era la misma mirada que tenía después de pensar que Arthur había muerto. Era ella tratando de escapar de la realidad.

Nos sentamos allí un rato en los brazos del otro hasta que nuestras lágrimas se secaron y nuestros sollozos se redujeron a suaves gemidos.

- "Alice, no eres una persona horrible. Créeme, he pensado peor que tú. Pero nos va a llevar tiempo comprender esto ..." Mi voz se apagó mientras sostenía el rostro de mi esposa y miraba profundamente, estudiando cada detalle de la mujer que amaba.
- "D-deja de mirar. Debo parecer asquerosa en este momento", gruñó ella, su voz ronca de llorar.

"Eres hermosa", le dije mientras miraba sus hinchados ojos rojos y la nariz que moqueaba.

Mi esposa cerró suavemente los ojos y se inclinó hacia delante. Presioné mis labios suavemente contra los de ella cuando la voz de Ellie sonó justo afuera de la tienda.

"¡Mamá! ¿Te sientes mejor ahora? ¡Déjame mostrarte a Boo!"

"Ahora ahora, ven a jugar con la abuela. ¡Tus padres están ... descansando, sí descansando!" La voz de la anciana Rinia sonó justo afuera de la tienda también.

"Aww, está bien. Vamos Boo ¡Juguemos con la abuela!"

Alice y yo miramos lo que pareció mucho tiempo y finalmente sonrió.

"¿Qué es este 'Boo' del que habla Ellie?" preguntó mi esposa, alzando una ceja.

"Te diré después." Disparándole lo que se suponía que era un guiño con mis ojos hinchados, le limpié otra lágrima perdida de la cara y volví a donde la habíamos dejado.

Capítulo 107 – Una tolerancia a regañadientes

Punto de Vista de Arthur Leywin:

No estaba seguro de lo que esperaba de una tierra habitada por seres que básicamente se consideraban dioses para nosotros. Por alguna razón, en mi imaginación, las tierras grandiosas y fantásticas siempre se construyeron con oro, diamantes o algún otro material precioso.

En mi viejo mundo, incluso las casas de las figuras más influyentes fueron diseñadas con la intención de ser prácticamente las más grandes cosas. Después de todo, las figuras más importantes eran en su mayoría guerreros, y nuestros gustos eran bastante simples. Cosas como muebles hechos con pieles de bestias preciosas eran innecesarias y solo buscadas por los ricos comerciantes y políticos cuyo sentido de autoestima era directamente proporcional a su riqueza.

Por lo tanto, salir de la columna de luz dorada y entrar en el reino de los asuras solo podía dejarme con los ojos muy abiertos y sin aliento.

Mi estado de ánimo era agrio y todavía me lamentaba por la reciente decisión que había tomado, pero una mirada a la tierra de donde habían venido Sylvia y Windsom fue todo lo que me tomó para olvidarme temporalmente de mis problemas y dificultades futuras que tendría que soportar.

Se sentía como si hubiera sido transportado a un planeta diferente; un planeta donde no fueron los habitantes los que construyeron los edificios y las mansiones, sino uno donde la tierra y el suelo se forjaron para ser lo suficientemente dignas como para residir en ellas.

El imponente castillo frente a nosotros parecía haber nacido de la tierra misma, ya que no había signos ni indicaciones de que hubiera sido moldeado. Diseños sofisticados y runas hechas de lo que parecían minerales preciosos cubrían las paredes del castillo que se mantenían lo suficientemente altas como para ser vistas desde kilómetros de distancia. Los árboles se doblaron y se enredaron en arcos para crear un corredor que conducía a la entrada sobre un puente, brillando en una variedad de colores translúcidos.

Retirar los ojos del castillo en sí tomó un gran esfuerzo, el puente iridiscente no fue más fácil, pero finalmente pude reunir lo suficiente como para contemplar mi entorno.

Windsom nos había transportado a la cima de una montaña repleta de árboles que me recordaban a los cerezos de flor. Los árboles familiares estaban en plena floración, con brillantes pétalos rosados que parecían danzar mientras flotaban hacia el suelo. El puente vibrante que se extendía frente a nosotros conducía a otra montaña de la cual el castillo parecía haber sido tallado. Evidentemente, la montaña era bastante alta ya que las nubes cubrían todo debajo del puente, con dos picos que sobresalían como dos islas en un océano de blanco brumoso.

"Bienvenido a Epheotus, o más específicamente, al castillo del Clan Indrath". Windsom caminó hacia el castillo, pisando el puente de minerales preciosos por los que cualquier rey mortal libraría guerras, antes de mirar hacia atrás y llamarme para que lo siguiera.

Respirando hondo, me arrastré detrás del asura, colocando cuidadosamente mi pie derecho sobre la superficie incandescente del puente. El puente era semi-translúcido como vidrieras teñidas. Al pisar la estructura, me invadió una profunda sensación de miedo, lo cual fue una sorpresa ya que nunca tuve miedo a las alturas. Podría haber sido debido al hecho de que no había soportes que sostuvieran el puente que fácilmente se extendían unos cientos de pies.

"¿Clan Indrath? ¿Quieres decir que estamos en la casa de la familia de Sylvia?" Yo pregunté. Había decidido confiar en el colorido puente en lugar de imaginar lo que sucedería si se rompiera abruptamente. Caminando junto a Windsom, nos dirigimos hacia el castillo.

"Si. Lord Indrath ha ordenado que te trajera a ti y a Lady Sylvie a tu llegada," respondió el asura. Me pareció divertido ver al Windsom generalmente frío y distante alisando ansiosamente los pliegues de su túnica.

"¿Algún último consejo antes de conocer a este todopoderoso lord de lords?"

"Desafortunadamente, incluso yo no sé qué esperar; esta situación es bastante peculiar después de todo", respondió, arreglando su cabello.

Soltando un suspiro, miré a Sylvie durmiendo en mis brazos. Estaba empezando a preocuparme por cuánto dormía, lo único que me confortaba era su respiración rítmica.

Las puertas del castillo monstruoso eran igual de proporcionalmente aterradoras. Eran altos, no solo para un niño de trece años, sino lo suficientemente altos como para admitir gigantes y ... bueno ... dragones.

"¿No hay guardias ni vigilantes?" Pregunté, mirando alrededor de las puertas abiertas.

"Por supuesto que sí. Nos estaban mirando mientras cruzábamos el puente. Ahora ven, no debemos hacer esperar a Lord Indrath."

Cuando salí del puente y entré en el castillo, la sensación de angustia desapareció, en cambio, me empapé de sudor frío al darme cuenta de que no era la altura del puente lo que me había asustado, sino quien, o lo que sea, había estado mirándome mientras cruzábamos.

El interior del castillo no decepcionó, ya que estaba tan magnificamente diseñado como el exterior. Los techos eran innecesariamente altos con arcos que parecían haber sido tallados en la montaña. Las paredes estaban adornadas con intrincados detalles, como si contaran una historia. Sin embargo, considerando lo grande que era el castillo, estaba inquietantemente silencioso.

"De esta forma. El Clan Indrath te está esperando." Windsom parecía estar nervioso mientras seguía arreglando parte de su atuendo mientras caminábamos.

"Espera, ¿todo el clan nos está esperando?"

"Sí, ahora por favor, apurémonos", suspiró el asura, mientras se adelantaba a mí en un corredor particularmente intimidante.

Una vez más, los escalofríos me recorrieron la espalda, pero esta vez pude ver la fuente. Al final del pasillo, había dos figuras vigilando la puerta. No pude distinguir gran parte de su apariencia ya que estaban envueltos en la oscuridad de las sombras proyectadas por las luces del corredor. Sin embargo, mis instintos ya habían comenzado, tratando desesperadamente de convencerme de que corriera lo más lejos posible de estas dos figuras sombreadas.

Me recordó el tiempo que estuve frente al Guardián Elderwood, sin embargo, tuve la sensación de que frente a esos guardias, las bestias de Clase SS por la que casi muero solo sería carne de cañón.

Windsom y yo finalmente nos acercamos a ellos. Al llegar a la puerta, ahora pude discernir las características de los dos guardias. Una era una mujer con una expresión amable en su rostro. Parecía bastante marimacho con su cabello verde cortado justo debajo de su oreja, pero las distintas curvas notables debajo de su ligera armadura de cuero mostraban lo contrario. El hombre a su lado parecía mucho más feroz, con ojos agudos y una cicatriz que cortaba irregularmente su mejilla. La única arma visible que noté en cualquiera de ellos era una daga corta atada a cada una de sus cinturas.

"Elder Windsom. Veo que finalmente trajiste al niño humano," la guardia femenina sonrió. El guardia masculino miró a Sylvie y me miró con una mirada de estudio. "¿Es apropiado que un niño humano lleve a la princesa?" preguntó con desaprobación.

"Déjalo, Signiz. Están vinculados", desestimó Windsom. "Ahora ... ¿Nos van a dejar entrar o no?"

Los dos guardias se miraron brevemente antes de darle a Windsom un breve asentimiento. Cuando los dos miraron hacia la puerta, el aura que emitieron aumentó significativamente, lo suficiente como para ser casi palpable. Solo unos segundos habían pasado, pero gotas de sudor frío rodaban por mi rostro cuando mi respiración se volvió superficial y dentada.

Los dos guardias se aferraron a uno de los tiradores de las puertas y lo abrieron. Solo podía imaginar lo pesado que era ya que los dos guardias estaban luchando por separarlo. Finalmente, con un fuerte golpe, la imponente puerta se abrió, revelando lo que yo suponía que era el Gran Comedor ... y mirándome fijamente, sentado en un trono blanco resplandeciente, había un hombre que parecía no tener más de veinte años.

Windsom inmediatamente pasó a mi lado y entró de rodillas.

"My Lord," se dirigió el asura, inclinando la cabeza. Lord Indrath no era lo que esperaba que fuera en lo más mínimo. Tenía una sensación fría, casi suave para él, luciendo un cabello plateado color crema que no era ni largo ni corto. Sería considerado un hombre atractivo de cualquier manera, pero tampoco era excepcionalmente impresionante. Realmente no podía

decir cuál era su constitución debajo de su túnica blanca, pero no se veía particularmente robusto. Sus ojos me recordaban demasiado a Sylvia para mi comodidad, pero mientras los ojos de Sylvia serian comparados apasionado, los suyos fueron duros. Los ojos de Lord Indrath también eran purpuras, pero incluso desde aquí, podía ver que los colores cambiaban de tono.

Al darme cuenta de que le había estado mirando demasiado tiempo, seguí su ejemplo y también me arrodillé. Aunque mi cabeza estaba baja, no pude evitar mirar alrededor de la habitación. Parados al lado del gran salón había figuras de todas las edades y tamaños mirándome, algunos desdeñosos como el guardia masculino anterior, mientras que otros con simple curiosidad.

Cada una de las figuras que estaban de pie alrededor de Windsom y yo emanaba auras que harían que incluso los magos más poderosos de Dicathen se desmayaran y echen espuma de la boca, sin embargo, el hombre sentado en el trono que ardía en un fuego blanco brillante no emitió ninguno. Incluso después de tratar de sentirlo conscientemente, ni siquiera podía sentir su presencia. Incluso con el hecho de que pude verlo, tuve problemas para creer que realmente existiera si mis ojos no estuvieran directamente enfocados en él.

"De pie." Su voz suave y plateada, pero aguda como un cuchillo de una manera que era a la vez gentil e imponente. Poniéndonos de pie, caminamos hacia el trono, con Sylvie todavía en mis brazos. Podía sentir los ojos de todos los que me seguían, juzgando cada uno de mis movimientos. Me acordé de cuando todavía era huérfano y compraba comestibles para nuestra casa en un mercado cercano. Se parecía mucho a cómo me miraban los adultos entonces, las miradas y el asco evidente como si fuera una enfermedad que debían evitar.

Los segundos pasaron lentamente mientras esperábamos a que el hombre en el trono hablara, sin embargo, solo me miró sin palabras a Sylvie y a mí con una expresión que no pude interpretar.

Mis ojos no habían dejado a Lord Indrath, ya que me había estado estudiando, así que cuando sentí que Sylvie en mis brazos desaparecía repentinamente y reaparecía en sus brazos, mi reacción inmediata fue un torpe y desconcertado asombro.

"¡¿Que?!" Yo dije. Reflexivamente intenté alcanzar mi vínculo hasta que Windsom puso su mano sobre mi hombro.

"Qué. ¿No se me permite sostener a mi propia nieta?" El Lord Indrath replicó, sosteniendo a Sylvie en una mano. Levantándola para que estuviera a la altura de sus ojos, Lord Indrath la giró mientras inspeccionaba cada ángulo de mi vínculo dormida.

"Veo que no has hecho nada para entrenarla. Sus niveles de mana son insultantemente bajos, y por cómo está en un estado de hibernación en este momento, parece que la has tensado." Los ojos de Lord Indrath se entrecerraron y atravesaron, solo mi orgullo me impedía dar un paso atrás.

"Mis disculpas, mi lord. Debería haber entrenado a Lady Sylvie mientras estaba en Dicathen. Si es de su agrado, puedo comenzar su entrenamiento ahora también." Para mi sorpresa, Windsom me había defendido, inclinándose una vez más frente al hombre de cabello color crema en el trono.

"No hay necesidad. Yo personalmente cuidaré a... Sylvie," El Lord Indrath descartó, sacudiendo su cabeza. Con eso, una ola de jadeos sorprendidos y suaves murmullos llenaron el gran salón mientras los otros miembros del Clan Indrath se susurraban con entusiasmo.

Colocando un dedo suavemente entre los ojos de Sylvie, Lord Indrath articuló algo inaudible. Sus ojos brillaron, y de repente Sylvie se despertó sobresaltada, sus ojos brillaban en el mismo tono púrpura que los de su abuelo.

"Kyu?" '¿Papá? ¿Dónde estoy?'

La voz nostálgica que no había escuchado en días llenó mi cabeza. Sylvie estaba obviamente confundida por la escena desconocida y por el hecho de que un hombre que nunca había visto la abrazaba tan íntimamente.

'Hemos venido un poco lejos, Sylv. ¿Como te sientes?' Transmití de vuelta, una sonrisa formándose en mi rostro.

'Sueño ~ ¿Puedo volver a dormir, papá?' Pude ver los ojos de Sylvie luchando por mantenerse abierta mientras parpadeaba cansadamente antes de cerrarse por completo.

"Lord Indrath. Win ... Elder Windsom ya me había explicado lo que se necesitaba de mí, pero aún no me ha explicado por qué exactamente me iban a traer aquí. Si es simplemente para fines de entrenamiento, ¿no es una mazmorra remota en Dicathen un lugar adecuado?" Pregunté, esperando impacientemente que me devolviera mi vínculo.

"Te he considerado una pieza necesaria que nos ayudará contra Agrona y su ejército. Supongo que ya has entendido el beneficio mutuo de ganar la guerra que se acerca, ¿sí? Dicho esto, será más beneficioso tener varios especialistas para ayudar a Windsom a entrenarte durante su estadía aquí. Piense en ello como un honor, ya que solo los más talentosos de las generaciones más jóvenes recibirían la capacitación que recibirán."

"¿Cómo sabrás cuándo se acerca la guerra? ¿Cuánto tiempo tenemos siquiera?" Había demasiadas incertidumbres para poder entrenar cómodamente.

"De eso me tengo que preocupar. Concéntrese en tu entrenamiento y le notificaré a Windsom cuando sea hora de que regreses a tu tierra natal. Eso es todo —" respondió Lord Indrath, señalando a Windsom que me llevara lejos.

"Espera, ¿qué hay de Sylvie?"

"Ella se quedará conmigo hasta que termine su entrenamiento", dijo con naturalidad.

"¿Qué? ¿Cuánto tiempo llevará? ¿No podré verla hasta entonces?"

Lord Indrath frunció el ceño con impaciencia mientras simplemente nos echaba con la mano. Antes de que pudiera responder, Windsom me apretó el brazo con fuerza, arrastrándome fuera del gran salón.

Después de pasar por los dos guardias, furiosamente sacudí mi mano fuera del alcance de Windsom. "¿Cuál fue el punto de esa reunión? ¿Fui allí para que Sylvie fuera arrebatada y que todo el Clan Indrath la despreciara? ¡Eso fue humillante!"

Dejando escapar un suspiro, Windsom respondió: "La relación entre tú y los asuras es muy peculiar y solo puede resumirse como ... digamos ... una tolerancia a regañadientes. El hecho mismo de que no tengamos más remedio que confiar en un ser menor es una herida en nuestro orgullo. No te preocupes, tanto tu como Lady Sylvie no serán maltratados. Como Lord Indrath había mencionado, eres importante para nosotros."

"Estoy bastante seguro de que dijo 'pieza necesaria", me burlé, retrocediendo hacia el puente que habíamos cruzado anteriormente.

Los labios de Windsom se curvaron en una leve sonrisa. "Ven, hay algunas personas que quiero que conozcas."

Capítulo 108 – Los más cercanos a los dioses

"¡No! Dije pie izquierdo en un ángulo de cuarenta grados. Tu centro de gravedad debe estar alineado con tu talón derecho ya que ese es tu pie de pivote, ¿entiendes, perdido?" El instructor acababa de chasquear el látigo para ponerme en la posición correcta mientras daba vuelta la clase.

Apretando los dientes, obedecí en silencio, ajustando mi pie izquierdo para cumplir con la técnica defectuosa de mi instructor. Si no lo hubiera hecho, solo significaría una demora en el trozo de la cena que nos dieron, ya que no debíamos alimentarnos hasta que todos hubieran pasado por las posturas y formas de las lecciones del día.

Días en este "instituto" había consistido en un entrenamiento de combate de ocho horas, que encontré algo defectuoso, luego meditación para nutrir nuestros centros de ki durante unas diez horas después. Las seis horas restantes se dividieron entre comer, ducharse y dormir. Los estudiantes cuyos centros se habían desarrollado lo suficiente como para aprender técnicas de ki se separaron del resto del grupo y se colocaron en clases de especialidad según sus aptitudes.

Aquellos que no pudieron despertar sus centros de ki debían ser "reubicados", de los cuales más tarde me di cuenta de que realmente significaba "ser eliminados". Para mí, había seguido el régimen de entrenamiento del instructor hasta el hueso durante las ocho horas asignadas. Durante el tiempo dado para la meditación, dormía las dos horas restantes después de meditar solo durante los primeros ocho, usando el tiempo que nos dieron para dormir para desaprender toda la basura que los instructores habían considerado como arte marcial y entrenar en mi Técnicas propias.

La única información útil que los instructores nos habían enseñado eran los puntos vitales en un humano; Los puntos débiles. Sus técnicas eran una forma brutal e insensata de tratar de infligir daño a esos puntos sin tener en cuenta cómo podría reaccionar el oponente. Enseñaron de una manera en la que, siempre y cuando uno siga los pasos adecuados, el usuario alcanzará su objetivo y le infligirá dolor. Como dije ... sin sentido.

Escondí el hecho de que mi centro de ki había sido cultivado lo suficiente como para aprender técnicas de ki durante el mayor tiempo posible, ya que sabía que una vez que avanzara a las clases superiores, me daría menos tiempo para entrenar por mi cuenta. Admito que mi único golpe de suerte en ese momento había sido encontrar un libro de técnicas de ki para ocultar la presencia del usuario. Había engullido las palabras en ese libro como si fuera agua dulce en un desierto árido. El manual de la técnica era de bajo grado, pero había practicado la técnica hasta tal punto que me proporcionó la capacidad de colarme en la biblioteca donde tenían todas las técnicas de ki.

Ahora que lo recuerdo, probablemente no era tan alto en mi vida anterior debido al hecho de que solo había dormido de ocho a diez horas a la semana debido a la cantidad de tiempo que había pasado leyendo y practicando las técnicas. Sabía que hubiera sido inútil para mí

intentar aprender todas las técnicas, así que lo reduje y estudié solo las artes de ki que más me beneficiarían a la larga.

Me di cuenta de que, aunque la biblioteca había sido asegurada, en realidad no estaba muy vigilada; La razón es que, incluso si un estudiante tuviera que ingresar con tres personas, no habrían podido descubrir por sí mismas cómo aprender las técnicas. Al igual que el manual con el que me había topado para ocultar la presencia del usuario, los otros manuales de técnicas de ki habían sido llenados con términos y jerga que ningún niño o adolescente huérfano habría conocido.

Eso significa que todo lo que tuve que seguir para aprender las técnicas fueron las imágenes crudamente dibujadas que mostraban los pasos necesarios para aprender y usar el arte ki.

No me llamó la atención entonces, pero reflexionando sobre eso ahora, habría sido fácil discernir que no era nada menos que ser un prodigio. Simplemente estudiando las imágenes del hombre (nombraré al hombre Joe) que demuestran los pasos para el arte del ki, pude comprender cómo se suponía que el ki fluía dentro de mi cuerpo para ejecutar correctamente la técnica.

El primer arte de ki que aprendí después de ingresar a la biblioteca fue una serie de técnicas mejoradas de ki para el trabajo de pies que practiqué hasta que las plantas de mis pies casi me mostraron los huesos. La técnica parecía una secuencia de tap dance sin el flujo adecuado de ki, pero una vez que logré ingresar el flujo adecuado de ki en los apéndices apropiados en el momento adecuado, pude evadir, reposicionar, escabullirme, básicamente teletransportarme dentro de un limitado rango.

Todavía recuerdo haber usado ese arte ki, la técnica que dominé y ajusté para hacerlo aún mejor, para derrotar al mismo instructor que me había azotado tantas veces sin ninguna buena razón.

Todavía puedo recordar vívidamente la expresión de su rostro cuando tenía mi espada de madera presionada contra su sudoroso cuello. Sus ojos amplios y asombrados temblaban mientras su boca colgaba boquiabierta tratando de juntar palabras para formar una excusa mezquina y conveniente que le permitiera salvar un poco la cara.

Incluso cuando estaba en el camino para convertirme en Rey, la técnica del pie que había dominado y creado por mi cuenta me dejó con apodos como Intocable, GoodSpeed, Espejismo, etc.

Sin embargo, cuando llegué a este mundo, me sirvió de poco una vez que mi núcleo de mana avanzó lo suficiente. Apenas estaba dentro del alcance para usar la técnica en la que una vez había confiado tanto y me pareció mucho más simple conjurar una pared para bloquear cualquier proyectil que se lanzara hacia mí. Con el mana siendo tan abundante y todo eso, nunca había necesitado regular y controlar mi producción de mana.

 $\sim \sim \sim \sim \sim \sim \sim$ Presente

Es divertido cómo el cerebro humano recuerda momentos del pasado. Todos los recuerdos que la persona desea olvidar están de alguna manera arraigados aún más profundamente en el hipocampo.

Este recuerdo aparentemente antiguo de mis tiempos de infancia anteriores se había evocado repentinamente como si mi vida pasara ante mis ojos justo cuando un simple barrido bajo de la patada de mi oponente destrozó mis dos piernas simultáneamente. Cuando me desplomé en el suelo, no pude esquivar otro golpe agudo que me dislocó el hombro derecho. Estaba completamente indefenso mientras cambiaba las miradas entre el hombre que me había abrumado hasta un grado tan enorme y mi brazo izquierdo cortado que tenía en la mano.

Windsom me había dicho que el dolor que sentía en este dominio había disminuido considerablemente. Si ese fuera realmente el caso, ¿cuánto más agonizantes serían estas heridas si realmente me sucediera?

El responsable de mis heridas mortales actuales se acercó a mí con una expresión mixta, dándome un breve asentimiento mientras chasqueaba los dedos. "Suficiente", dijo mientras el mundo se desvanecía en negro. Y, al igual que, yo estaba despierto de nuevo con todos mis miembros adjuntos.

Inmediatamente me puse a cuatro patas y arrojé el resto de mi última comida mientras respiraba con dificultad. Mi vómito se disipó de inmediato en el pequeño estanque de zafiros en el que había estado meditando. No estaba seguro de si estaba mojado por el líquido mágico en el que estaba rodeado o por la cantidad profusa de sudor y mugre que había descargado en la calle.

"No, déjame continuar", me las arreglé para ahogarme entre jadeos.

"El niño humano tiene una fuerza de voluntad admirable. ¿Cuánto tiempo ha pasado, Windsom?" la misma voz profunda y controlada como la que me había roto la mayoría de los 206 huesos de mi cuerpo preguntó con calma.

"Han pasado unos cinco minutos aquí", dijo Windsom brevemente.

"Así que aproximadamente una hora ha pasado por nosotros allí". El hombre delgado con la cabeza rapada comentó de una manera que no estaba decepcionado ni orgulloso, solo de manera casual. Observé la conversación de los dos asuras con una cansada curiosidad mientras me limpiaba el vómito de los labios.

"De nuevo", exigí desesperadamente, sentándome de nuevo en la postura meditativa que Windsom me había enseñado en medio de este estanque sagrado.

El asura con la cabeza afeitada asintió con aprobación y se sentó frente a mí en la misma posición en la que yo estaba, e intercambió miradas con Windsom, indicándole que comenzara.

Una vez más, el brillante líquido de zafiro se levantó a nuestro alrededor y envolvió el asura frente a mí y a mí. Pronto me envolvió la sensación abrasadora familiar que me había

abrumado las últimas docenas de veces que hicimos esto, y nuevamente, mi visión se oscureció mientras esperaba ansiosamente a mí y al asura para reaparecer en el infierno que es la instalación de entrenamiento mental donde me acababan de matar.

Mis pensamientos retrocedieron lentamente unas horas antes de todo esto, cuando acabábamos de abandonar el castillo del Clan Indrath.

Malestar sería una manera moderada de describir mi estado mental después de que Lord Indrath decidió que no estaba en condiciones de ver o incluso comunicarme con mi propio vínculo durante el período de nuestra estadía. Dejó explícitamente claro que mi presencia dificultaría el progreso de la recuperación y el entrenamiento de Sylvie.

Era un sentimiento extraño estar tan completamente separado de Sylvie. Por lo general, incluso cuando mi vínculo estaba durmiendo, aún sentía su presencia. Esto fue como, haberlo arrancado de nuevo al igual que esa vez en la mazmorra de la Cripta de la Viuda me hizo sentir un vacío, casi como si me hubieran arrancado una extremidad.

"Ven, hay algunas personas que quiero que conozcas", el asura hizo una pausa y luego continuó. "Bueno, solo una persona específicamente quiero que conozcas, por ahora".

Incluso después de cruzar el puente, Windsom hizo poco para explicar la ubicación de nuestros campos de entrenamiento, en su mayor parte en silencio mientras bajábamos la empinada montaña. A medida que bajamos, la atmósfera cambió drásticamente. El color se perdió cuando estábamos rodeados por un lienzo triste de piedras grises y bosques podridos. El mar de nubes que parecía tan lejos ahora estaba justo encima de nosotros, y parecía que la capa de bruma era la frontera entre el cielo y lo que se sentía como el purgatorio.

Debemos haber caminado intencionalmente por el lado más empinado de la montaña ya que estábamos bajando verticalmente la mayor parte del tiempo. Windsom me había explicado vagamente cómo estaba prohibido el uso de las artes de mana para aventurarse; algo que ver con la tradición y ser digno. Debido a esta tradición, el viaje que nos hubiera llevado minutos se alargó en horas.

"Estamos aquí", anunció Windsom de manera uniforme sin signos de fatiga dentro de esta zona de mayor presión y baja densidad de aire. Estaba mirando fijamente una raíz muerta que sobresalía de la grieta entre dos piedras.

"¿Vamos a entrenar aquí?" Murmuré entre respiraciones, mirando la raíz insignificante en la que Windsom parecía tan obsesionado.

"Agárrate a mi mano", respondió, ignorando mi pregunta mientras se extendía hacia mí.

Tan pronto como tuve un agarre en su mano, el asura me jaló hacia él, balanceándome hacia donde estaba clavada la raíz. Sin embargo, incluso antes de que tuviera tiempo de gritar de sorpresa, la escena cambió y estaba en una especie de pequeña cueva, la misma cueva en la que estaba ahora.

Windsom apareció detrás de mí poco después, y tomó la delantera, dirigiéndose hacia el estanque brillante que había estado mirando.

"Es bueno verte de nuevo, Kordri", de repente Windsom no saludó a nadie en particular.

"Es bueno verte también, Elder Windsom. Y tú debes ser el humano, Arthur Leywin, ¿correcto?" Justo en ese momento, una figura que podía jurar que no estaba allí antes estaba de repente justo frente a nosotros. Era el mismo asura afeitado y delgado que se había sentado frente a mí justo ahora.

Este hombre no era de ninguna manera distinguible o notable de ninguna manera. Me recordaba mucho a un monje; Alguien que había optado por dejar las formas mundanas, excepto que no estaba vestido con una túnica sino con una túnica ligera y ajustada. La única característica única que tenía eran sus cuatro ojos color avellana, pero incluso ese hecho parecía ser de alguna manera claro. Cada uno de sus cuatro ojos irradiaba una sabiduría tranquila que difería de la mirada silenciosa y aterradora del Lord Indrath.

"Sí, un placer conocerte", respondí después de recuperar rápidamente la compostura.

"Arthur, este es mi amigo cercano, Kordri. Él es del clan Thyestes de la raza Asura Pantheon al igual que Aldir, a quien conociste en el castillo flotante en Dicathen", introdujo Windsom. Me había enseñado sobre las ocho razas asura y los Grandes Clanes afiliados. La raza Pantheon fue la única raza de asura que estaba versado en lo que acuñé como arte de mana de tipo neutral.

La raza Basilisk, la raza de la que era el clan Vritra, era la única raza capaz del arte de mana de tipo-desintegración. Las seis razas asura restantes, incluida la raza Dragón de la que forman parte Lord Indrath, Sylvia y Windsom, poseen un arte de mana distinto del tipo-creación.

Si bien la raza Dragón es temida por el arte de mana éter que es tan único y misterioso, todavía se considera de tipo creación. Por supuesto, los términos de los asuras para las artes de mana de creación, neutral y desintegración difieren para cada raza, pero lo estandaricé para mi propia cordura.

No había tiempo para que repasemos las cualidades especiales que tenía cada raza desde que llegamos a la casa de la anciana Rinia, pero tuve la sensación de que lo aprendería más adelante.

"¿Lord Indrath realmente te ha otorgado el orbe éter?" La voz uniforme de Kordri me sacó de mi línea de pensamiento mientras miraba ansioso a Windsom.

"Sí, está justo aquí". Windsom luego sacó un objeto en forma de esfera del tamaño de su palma y se lo reveló a Kordri.

"Lord Indrath está realmente invirtiendo mucho en este humano", suspiró, admirando el orbe.

Windsom miró hacia atrás para mirarme a los ojos, dándome una mirada de "Te lo dije" antes de voltearse.

"Arthur, ven y siéntate aquí con nosotros. Te explicaré cómo comenzará tu entrenamiento." Kordri me indicó con la mano mientras se sentaba.

"Windsom especuló que sería mejor que tu entrenamiento comience conmigo en lugar de él por algunas razones. Primero, tu cuerpo y núcleo de mana no son lo suficientemente fuertes como para manejar el tipo de entrenamiento que incluso los asuras jóvenes son capaces de hacer. Si los recursos no estuvieran disponibles a nuestra disposición, te tomaría al menos algunas décadas para que puedas absorber físicamente todo lo que te enseñamos." El asura llamado Kordri miró el orbe en la mano de Windsom antes de continuar. "Afortunadamente, tenemos el orbe éter."

"¿Qué es exactamente este orbe éter?" Sabía que esperaba que le preguntara esto.

"Arthur, puede que no lo sepas, pero la raza Dragón es considerada como la raza asura que se considera más cercana a ser Dioses. Sí, dioses reales. La razón es el hecho de que tenemos la capacidad de manipular el éter. El éter es un material que fluye por todo el universo. Como ya saben de recibir la voluntad de Lady Sylvia, el éter contiene el poder de manipular el tiempo y un espacio en sí, ya que recientemente has experimentado esto del Lord Indrath. Muchas de las posibilidades del éter siguen siendo incomprensibles incluso para el Clan Indrath, pero un artefacto que ha permanecido en nuestro poder desde el comienzo de la historia de nuestro clan es el orbe éter. El orbe éter es un tesoro que había permitido a nuestro clan obtener vislumbres del poder que posee el éter. Uno es la capacidad de separar el cuerpo del alma." Windsom miró el orbe con casi reverencia mientras lo sostenía tiernamente.

"El orbe también tiene el poder de manipular el tiempo. Con estas dos habilidades que posee el orbe éter, será posible entrenarte a un ritmo y una eficiencia que de otra manera sería imposible. Debido a la estrecha relación que el Clan Thyestes y el clan Indrath tiene, el Lord Indrath en un momento dado nos regaló el uso temporal de este tesoro," Kordri continuó durante Windsom.

"¿Recuerdas que te dije que Lord Indrath ha invertido una cantidad significativa de recursos para asegurarte de que estés listo para las próximas batallas? Junto con el orbe, Lord Indrath nos ha permitido usar sus campos de entrenamiento exclusivos. El líquido rico en éter dentro de ese estanque ayudará a acelerar tu entrenamiento y a curar las heridas en las que incurrirá durante este proceso. Kordri aquí es un maestro talentoso y muy respetado en el Clan Thyestes. Será responsable de la primera parte de la capacitación." Windsom asintió con severidad a Kordri mientras los dos se levantaban.

"Entonces, ¿qué haremos exactamente para la primera parte del entrenamiento?" Pregunté, casi tímidamente.

Windsom respondió, su voz sonando casi tortuosa. "Lucharas contra Kordri en un estado de alma, y agonizaras. Una y otra vez."

Capítulo 109 – A paso de tortuga

"Confía en tu cuerpo, Arthur. Mientras puedas, tu cuerpo será lo único que no te fallará." Cuando las palabras de Kordri resonaron suavemente en mis oídos, un dolor penetrante me obligó a abrir los ojos cuando miré hacia abajo para ver la mano de Kordri sobresalir de mi pecho, sin sangre.

"Maldición". Cuando la palabra salió de mi lengua, la sensación demasiado familiar de ser succionado del reino del alma, una vez más, me abrumó.

Tan pronto como desperté en la cueva, mis manos se dispararon hacia mi pecho, buscando un agujero que no estaba allí.

Me caí de espaldas en el estanque poco profundo. "¿Cuánto tiempo esta vez, Windsom?"

"Dos minutos", respondió. "Arthur, cuanto más te obligan a salir del reino del alma, más tiempo se pierde en tu entrenamiento. Incluso si una hora aquí equivale a aproximadamente doce allí, no será suficiente si te expulsan cada pocos minutos."

"No me culpes, culpa a tu amigo que me está matando una vez cada pocos minutos", gemí. Era imposible acostumbrarse a la sensación de morir. Incluso si mi cuerpo físico no se lastimara, el estrés que induce el trauma en mi mente sería suficiente para hacer que incluso los combatientes veteranos se vuelvan locos.

No estoy exactamente seguro de lo que estaban pensando los dos asuras, haciendo que un adolescente pasara por este tipo de entrenamiento de pesadilla.

"Estoy haciendo solo lo que eres capaz de manejar", respondió Kordri, casi como si leyera mi mente. "Sin embargo, el niño es resistente. Me da curiosidad por qué es eso. Incluso los jóvenes asuras que no mueren tan a menudo como tú tienen dificultades para sobrellevar el estrés."

Si tenía que adivinar, probablemente se debía al hecho de que mi fuerza mental era una combinación de dos vidas, pero incluso con eso, este entrenamiento estaba empezando a pasar factura.

Windsom asintió en reconocimiento. "Incluso me preocupé al principio por la cantidad de veces que Arthur había sido expulsado del reino del alma debido a sus muertes".

"Bueno, es hora de volver a entrenar. ¿Estás listo, Kordri?" Le di a mi cuerpo un último estiramiento antes de volver a sentarme.

Soltando una risita divertida, me dio un asentimiento. "Siempre estaré listo, chiquillo".

"Recuerda, Arthur, mientras entrenas en el reino del alma, tu cuerpo físico también estará refinando tu núcleo de mana. Cuanto más tiempo puedas durar en el reino del alma, más rápido será tu cultivo. No te esfuerces demasiado; solo ha pasado una semana en tu entrenamiento. Todavía tenemos algo de margen de maniobra, pero no si tomas más de lo que puedes manejar," advirtió Windsom mientras activaba el Orbe Éter.

Kordri y yo estábamos, una vez más, en el mismo campo de gradas que se expandía sin cesar en el horizonte. Han pasado ocho días desde que comencé este tortuoso entrenamiento. Dado que una hora afuera equivale a doce aquí, eso significa que veinticuatro horas completas se traducen en doce días aquí. Incluso contando el tiempo que pasé en el reino físico comiendo, durmiendo y descansando después de morir muchas veces en el reino del alma, he pasado más de unos meses en esta pradera entrenando en la tierra con el monje tranquilo y paciente, Kordri.

"Puedo decir que estás bien versado en el combate físico, Arthur, pero te has vuelto demasiado dependiente del uso de las artes de mana, o lo que tus razas menores llaman magia. Supongo que estás mucho más acostumbrado a batallas y duelos más cortos. La correcta conservación y distribución del mana nunca fue una prioridad, ¿verdad?" Especuló Kordri.

"Más o menos. Solo tengo trece años, ¿recuerdas?" Yo respondí inocentemente.

"Por supuesto." El asura se encogió de hombros y me lanzó una mirada que me dijo que no se lo había tragado. "Solo eres humano, lo que significa que estás obligado por las limitaciones que siguen. Estás muy lejos de llegar a la etapa de núcleo blanco y mucho menos a la etapa de integración. Por eso, mi trabajo es entrenar tu cuerpo. Después de todo, cuanto menos mana gastes en protegerte, más margen de maniobra tendrás en otras áreas de uso. Ahora comencemos, he perdido suficiente tiempo con mis divagaciones."

"Sí señor", respondí, poniéndome en una posición defensiva. La figura de Kordri desapareció y reapareció con los brazos extendidos frente a mí.

La primera vez que había venido al reino de las almas para entrenar, me mataron en el primer golpe, sin poder reaccionar. Incluso cuando no me mataron, me desperté sobresaltado al más mínimo golpe porque mi alma no estaba acostumbrada a sufrir heridas. El segundo, tercero, cuarto, hasta la vigésimo octava vez, me expulsaron del reino del alma en el primer golpe. Pero en la vigésima novena vez, pude esquivar, apenas ... bueno ... lo suficiente como para persistir hasta el segundo golpe. Residir y entrenar en el reino del alma era difícil, por decir lo menos. Solo después de unas pocas semanas de morir en el reino del alma pude durar lo suficiente como para llamarlo entrenamiento.

Kordri siguió su jab izquierdo a mi cuello con un codo derecho a mi esternón. Fue solo cuando peleamos que me acordé de lo aterrador que era Kordri. Su manso temperamento desapareció, reemplazado por un guerrero frío y despiadado capaz de matarme más de cien veces en el lapso de unos segundos.

Las extremidades del asura aparentemente desaparecieron debido a la alta velocidad en la que se movían. La única razón por la que pude esquivar fue porque el patrón de ataque de Kordri siempre fue el mismo. Por supuesto, esto se hizo a propósito; el asura me había dicho explícitamente la coreografía de sus ataques, que nunca se desvió de eso desde el comienzo de nuestro entrenamiento. Fue patético que apenas pude esquivar un ataque que ya sabía que se avecinaba, pero esa fue la diferencia entre nosotros.

Gotas de sudor volaron de mi cara y cuerpo cuando apenas podía seguir el ritmo de la embestida de Kordri. Los segundos se fusionaron cada vez más lentamente para formar minutos a medida que mi sentido del tiempo se apagaba. La desesperación era evidente cuando progresivamente cometía más errores mientras luchábamos. Aún tenía que darle un solo golpe desde el comienzo del entrenamiento. En los meses que pasé luchando contra Kordri, todos mis ataques se habían encontrado con el aire.

"¡Bueno! te mantienes más tiempo de lo habitual. No te descuides, Arthur. Permanece paciente y espera tiempo si no ves una abertura," gritó el asura mientras seguía golpeando y esquivando fácilmente todos mis débiles intentos de conseguir un golpe.

Cometí un error en ese momento. La secuencia de ataques de Kordri se colocó estratégicamente para que si no la esquivara por un pelo, no podría evitar el próximo ataque.

Mientras esquivaba su codo giratorio, mi movimiento había sido demasiado grande. Al instante me encontré con un barrido bajo que no pude evitar debido a que me incliné demasiado hacia atrás para esquivar su golpe anterior.

Elegí renunciar a mi pie izquierdo en respuesta, sabiendo que no sería capaz de esquivar completamente el barrido. Como era de esperar, el golpe crujiente me destrozó el tobillo izquierdo, pero seguí esquivando.

Incluso aquí, donde sabía que no era real, no quería morir.

"Descuidado, pero buen seguimiento. No te desesperes y mantente equilibrado", repitió, ejecutando su próximo golpe.

Incluso con mi tobillo roto, pude esquivar de alguna manera más ataques moderados de Kordri hasta que hizo algo que no había hecho antes.

Esperaba una rodilla hacia adelante sobre mi estómago como siempre lo había hecho después de un golpe derecho, pero en cambio, movió su cuerpo para realizar una patada giratoria.

No pude esquivar su pierna izquierda, pero pude evitar morir al instante. En lugar de su patada rompiendo mi cuello, se había conectado directamente con mi mandíbula.

El mundo se derrumbó a mi alrededor cuando me sentí saltar como una roca plana en la superficie de un lago antes de caer bruscamente en una cama de gran altura.

No pude hablar debido a que la mitad inferior de mi cara estaba completamente mutilada y me tomó la mayor parte de mi capacidad mental para suprimir el dolor insoportable, pero eso no me impidió extender de buen grado el dedo medio a mi mentor.

Respondiendo con una sonrisa, me ayudó a levantarme. "Te las arreglaste para que no te mataran", dijo, aparentemente impresionado. "Descansa hasta que tu estado del alma esté curado".

Incluso cuando dijo esto, ya podía sentir mi cuerpo, o mi estado de alma, recuperándose. Los fragmentos rotos de mis huesos se fusionaron cuando las fibras musculares desgarradas, los

tendones y los ligamentos se volvieron a unir. Si bien las personas que no han experimentado tal sensación podrían pensar que el acto de curación tan rápido sería reconfortante o relajante, en realidad fue tan doloroso, si no más, que la lesión causada.

Seguía diciéndome a mí mismo que experimentar una agonía como esta sería útil más adelante, con la esperanza de que me ayudara a superar esta tortura cada vez que entrenamos, pero estaba a punto de romper.

Apenas había pasado más de una semana, sin embargo, debido a la distorsión del tiempo en este mundo, para mí, han pasado meses. Mi progreso como mago siempre había sido inigualable, por lo que entrenar aquí como esto, donde mi mayor logro en estos últimos meses había sido permanecer vivo durante más de cinco minutos contra alguien que se restringía deliberadamente, no pude evitar sentirme frustrado e impaciente.

"Deberíamos tomar un descanso del entrenamiento de combate por un tiempo". La repentina declaración de Kordri me tomó por sorpresa. Al ver que se especializaba en el combate cuerpo a cuerpo, no estaba seguro de qué más me estaría enseñando.

"¿Qué quieres decir? ¿No estoy aprendiendo lo suficientemente rápido?"

"No, no es eso. En realidad, tu capacidad de comprender y aprender es aterradora, junto con tu terquedad, no es de extrañar que tu potencial como mago esté más allá del de cualquier otra persona. Sin embargo, debido a esa terquedad tuya, me temo que sin saberlo vas a colapsar si seguimos avanzando al ritmo actual", respondió mi entrenador mientras se sentaba.

"¿Descanso? ¿Pensé que el reino dentro del Orbe etéreo no me permitiría morir? Y además, con la velocidad de regeneración de mi estado del alma, siempre y cuando no me mates al instante, debería estar bien, ¿verdad?"

El asura de cuatro ojos levantó su mirada y me miró severamente. "No estoy hablando de dañar tu cuerpo, Arthur. Estoy hablando de herirte aquí", dijo, golpeándose la cabeza.

"¿Así que me lastimas psicológicamente?" Quizás fue la misma terquedad de la que Kordri acababa de hablar o una capa de orgullo que me hizo ignorar esta posibilidad, pero no pude aceptarlo.

"Arthur. Constantemente experimentas la muerte mientras entrenas aquí conmigo a diario. Más que eso, la muerte ya no se ha convertido en el punto final sino en el precursor de un nivel de dolor que incluso los asuras pueden encontrar desalentador." Kordri se levantó del suelo mientras explicaba. "Incluso si no dañará tu cuerpo, ese tipo de trauma comenzará a obstaculizar la producción del tipo de luchador en el que estoy tratando de entrenarte. Cuando hablamos de este nivel de dolor, donde tu cuerpo intentará instintivamente salvarte, independientemente de si lo deseas o no. Solo suficiente dolor, y será tu espada y escudo más confiables."

Pensé en las palabras de mi entrenador por un momento y entendí a dónde iba. Sin embargo, me consideraba una excepción, ya que había vivido dos vidas. Llámalo arrogante, pero sentí que podía soportarlo. "Honestamente, Kordri, estoy bien, nosotros no ne-"

Ni siquiera tuve tiempo de procesar conscientemente lo que había sucedido. En un momento, estábamos hablando, al momento siguiente, una abrumadora sensación de temor cayó sobre mí como un tsunami. Lo siguiente que supe fue que estaba a varios metros del asura con el Ballad del Dragón, mi espada, apretada con fuerza. Mis ojos se centraron de nuevo en Kordri, solo para ver al asura con una flor en la mano.

No dijo nada ... no necesitaba hacerlo.

Justo cuando bajaba la guardia, la figura de Kordri parpadeó y desapareció, y sin siquiera un rastro de presencia o intención, un dolor abrasador me hizo mirar hacia abajo.

La mano de mi mentor, una vez más, me atravesó el pecho. Mientras trataba de alejarme de él, me caí.

El asura retiró su mano y se arrodilló para estar a la altura de mí. Dándome una sonrisa amable, continuó: "Incluso los Dioses pueden no saber qué tipo de vida has llevado realmente, pero es debido a tus experiencias pasadas que esto podría suceder. Confías demasiado en tu instinto, Arthur, y aunque es una herramienta útil, no debes confiarte de todo corazón. Pequeños pasos, Arthur. Tienes mucho que aprender, pero también mucho que desaprender."

Mientras me revolvía el pelo, volví a pensar en el momento en que estaba en la institución durante mi vida pasada como huérfano; las veces que tuve que aprender de poca información útil y herramientas que pude reunir. Me di cuenta de que, por primera vez en ambas vidas, finalmente obtuve un mentor real. Un mentor lo suficientemente sabio y poderoso que pueda, incluso con mi pasado único y potencial monstruoso, ser un estudiante ansioso por aprender.

"¿Entiendes, Arthur?" Preguntó Kordri cuando se levantó y extendió su mano.

"Puedes apostar". Acepté su mano y me puse de pie. Mi cuerpo todavía temblaba, pero ya fuera por la herida letal en mi pecho, la emoción de mis perspectivas futuras o la anticipación de estar bajo mentores calificados; Tenía la sensación de que era una mezcla de los tres ...

Capítulo 110 – El arte perdido

Era un monstruo ... un verdadero depredador.

Eso fue lo único que me vino a la mente cuando soltó los grilletes que se puso para mi seguridad; cuando liberó esa presión petrificadora.

El miedo paralizante se extendió lentamente por mi cuerpo como el veneno mortal de una serpiente. Apreté mis manos sudorosas, apretando el agarre de mi espada. Las suaves cuchillas ondularon las hierbas, balanceándose sin prisa debido a mis pies temblorosos. Los músculos de mis piernas se contraían continuamente, luchando contra el impulso de dar vueltas y salir corriendo. La sangre salada llenó mi boca mientras me mordía el labio inferior. Sosteniendo mi espada en alto, me acerqué al aura espesa que emite mi maestro.

Un fuego ardiente en forma de sudor picó mis ojos azules, pero me atreví a no parpadear. Lenta y dolorosamente, mi cerebro envió señales, levantando mis pies y moviéndolos con paso cauteloso pero constante mientras entraba en la manifestación del miedo mismo.

"Allí voy, Arthur. ¡Prepárate!" la voz sonó claramente dentro de la nube de aire amenazante.

Forcé mi mandíbula apretada a relajarse y dejé escapar un rugido bárbaro a pesar de que ya no tenía aire para respirar, disipando parte del miedo escalofriante que me invadía el interior. "¡Mal*/dita sea todo esto!"

La hoja verde azulado en mis manos se embotó cuando me acerqué a Kordri, como si incluso mi espada tuviera miedo. Pero seguí caminando, sintiendo cada paso como si estuviera tratando de cruzar un charco de cemento seco.

Finalmente, dentro del alcance de mi espada, me agache, esperando terminar esto de un solo golpe. Por supuesto que no. Kordri paró Dawn's Ballad como si fuera un palo, creando un arco con su espada también. Justo cuando mi espada estaba a punto de golpear el suelo, usé el impulso para girarme, girando mi espada hacia las rodillas de Kordri.

Otro intento fallido.

La espada corta de Kordri bloqueó fácilmente la mía, deteniéndola justo por debajo de su pierna. Golpeando el Dawn's Ballad, mi maestra lanzó una rápida patada en mi cara. Podía oír el agudo silbido del aire mientras esquivaba a tiempo para volver a subir mi espada hacia arriba.

Kordri volvió la cara hacia un lado para que mi espada zumbara inofensivamente por su oreja.

"Tus movimientos están mejorando, incluso con la supresión de mi aura", elogió mi instructor. Sabía que solo me estaba felicitando, pero verlo tener el tiempo libre para hablar mientras esquivaba resultó ser molesto.

Se estaba volviendo más difícil respirar cuando me di cuenta de que estaba casi en mi límite. Una embestida desesperada más hacia Kordri fue todo lo que pude lograr antes de que Dawn's Ballad cayera al suelo, mis manos no pudieron sostenerlo por más tiempo. Caí de rodillas, las piernas dando a cabo poco después, y me quedé asfixiado por el aire dentro de los confines de esta aura

.

"No está mal." Cuando la voz de Kordri llegó a mis oídos, la presión desapareció. Sin el aura sofocante que me afectaba, mi cuerpo aspiraba desesperadamente el aire.

Más de un mes había pasado en el mundo exterior, lo que significa que aproximadamente un año ha pasado aquí. Un año de entrenamiento continuo y tortuoso con las breves conferencias de Kordri siendo los únicos descansos que tuve.

En el transcurso del mes que realmente había pasado, no he tenido contacto con Sylvie. La cantidad de veces que he estado muriendo y forzado a salir del reino del alma se ha reducido drásticamente. El líquido que rodeaba mi cuerpo y el de Kordri nos puso en un estado de coma simulado, incluso proporcionándonos los nutrientes necesarios para mantenernos saludables.

La última vez que habíamos dejado el reino del alma fue alrededor de cuatro meses aquí, lo que se tradujo en un poco menos de dos semanas afuera.

Kordri me había mantenido ocupado, pero incluso entonces, no pude evitar añorar a mi familia y amigos. Había tantos asuntos que sentí que me había pospuesto, llenándome continuamente de remordimientos al recordar. Elijah había sido llevado a quién sabe dónde y ni siquiera estaba seguro de si todavía estaba vivo. Tampoco sé si Tessia se había despertado, además, había dejado a mi familia en tan malos términos ...

Sabía que entrenar en este momento era lo mejor que podía hacer, pero me carcomía cuando lo pensaba. No ayudó que, durante el año que estuve aquí, lo único que tuve que mostrar fue que fui capaz de soportar la intención asesina de Kordri , o la "Fuerza del Rey" como la llamó, el tiempo suficiente para tener un corto intercambio antes de tirarme al suelo como un pez muerto.

"C-Cuanto ... ¿Cuánto tiempo ... duré?" Exhalé, finalmente capaz de formar palabras mientras rodaba sobre mi espalda.

"Estás mejorando", respondió, esquivando mi pregunta.

Me senté, dándome la vuelta para mirarlo mientras continuaba recuperando el aliento. "No lo suficiente, ¿verdad?"

"No te detengas por los segundos. No estamos buscando una duración específica, ¿entiendes?" Dijo severamente, más una declaración que una pregunta.

"Ahora, de nuevo, pero esta vez, sin armas".

"¿De nuevo?" Solté un suspiro, recogí mi espada de confianza y la envolví.

Kordri arrojó su propia espada al suelo antes de explicar: "Sé que prefieres la lucha con espadas, y tengo que decir que tu espada, Dawn's Ballad, es un buen compañero que tener, pero como un mago, combate cuerpo a cuerpo. sigue siendo la forma de pelea más versátil y adaptativa. Si tienes paciencia para aprender, eso es."

"Una vez que haya extraído el máximo potencial de tu cuerpo humano, mi papel como maestro estará completo. Por el bien de la guerra que viene, moldearé tus huesos, desarrollaré tus músculos y entrenaré tu mente hasta sus límites para que seas el caballero que proteja tu continente y a tus seres queridos", continuó Kordri, poniendo cierta distancia entre nosotros. "Es obvio que has recibido entrenamiento en combate cuerpo a cuerpo, mucho más que un niño normal. Sin embargo, como he dicho antes, tu estilo de lucha es más adecuado para un duelo contra un solo oponente."

Asentí de acuerdo. En mi vida anterior, la mayoría de mis peleas fueron en forma de duelos, ya que esa era la costumbre allí. Raramente se realizaban guerras, e incluso si lo fueran, los reyes no debían participar directamente en ellas. Después de todo, nuestras vidas eran demasiado valiosas para arriesgarse.

"Dado que los asuras no pueden participar en esta guerra, sus descendientes, los de sangre mixta, serán sus fuerzas más fuertes. Tu deber principal en esta próxima guerra será cuidar de esos perros que el Clan Vritra enviará como generales o como equipos especiales. Eres increíblemente fuerte, Arthur, pero también lo son, y no pienses que se alinearán y se turnarán para pelear contigo. Espera ser puesto en una situación en la que estarás rodeado de enemigos con sangre asura corriendo a través de ellos", afirmó Kordri mientras daba vueltas alrededor de mí con las manos detrás de la espalda. "Por supuesto, a diferencia de ahora, no tendrás la restricción del uso de mana puesto, así que serás libre de causar estragos. Sin embargo, también tendrás que tener en cuenta de que podrías tener aliados soldados o civiles incluso cercanos. ¿Qué harás entonces? Cuando se trata de eso, el combate físico, combinado con el uso de mana adecuado y preciso, será la forma más eficiente y confiable de deshacerse de los enemigos. Especialmente si tienen un calibre mucho más alto que los magos con los que estás familiarizado."

"Entiendo." Me puse en una posición ofensiva con mi mano principal relajada y mi mano derecha doblada en un puño por mi mandíbula.

"La primera lección que te enseñé fue cómo mantenerte con vida. Más específicamente, tenías una idea de cómo luchar a velocidades más altas mientras tratabas de esquivar una rutina establecida de ataques. Si bien no te diré cuánto me he restringido al luchar contra ti, diría que tu agilidad ha mejorado a un nivel que considero adecuado. Tu lección, después de eso, fue pelear bajo condiciones de presión sustancial. El combate bajo los efectos de la Fuerza del Rey, o la intención asesina como lo llamas, ha fortalecido tu tolerancia considerablemente en los últimos meses. Hay margen de mejora en ambas áreas, pero por ahora, es hora del tercer segmento ..." La voz de Kordri se apagó cuando se detuvo frente a mí.

"Tu campo de visión es demasiado estrecho, demasiado enfocado". La voz de Kordri resonó en mis oídos como si estuviera justo detrás de mí mientras observaba la figura de Kordri en la que me había estado concentrando.

Al darme cuenta de que había sido una imagen secundaria, eché la cabeza hacia atrás pero era demasiado tarde. Un golpe limpio en la espalda me hizo caer hacia adelante, haciendo que tomara un bocado de hierbas. Fue en momentos sin sentido como estos que no pude evitar admirar lo realista que era el reino del alma. Los trozos de hierba, la suciedad en mi boca sabían exactamente como había imaginado que lo harían.

Me puse de pie de nuevo, gimiendo mientras estiraba la espalda. "Pensé que no podíamos usar mana", dije, escupiendo la hierba de mi boca.

"No usé mana. Recuerda, mi fisiología es fundamentalmente diferente de la tuya. Me contendré, pero es inevitable que sea naturalmente más rápido, más rápido y más fuerte que tú. Ahora ven", me indicó, haciéndome señas con la mano.

Inmediatamente me propulsé hacia mi instructor, avergonzando a los velocistas profesionales de corta distancia mientras me acercaba para atacar. Definitivamente podía sentir que la mecánica de mi cuerpo había mejorado mientras entrenaba con Kordri. Mi pie trasero giró mientras giraba mis caderas para crear el mayor impulso posible en mi golpe. Al soltar el puño derecho, pude sentir todos mis músculos, tendones, ligamentos y huesos trabajando en armonía, como una máquina bien engrasada. Sin siquiera depender del mana, pude generar suficiente poder en mi golpe para sorprender a Kordri.

Mientras esquivaba mi golpe en el último segundo, pude ver los labios de Kordri curvarse ligeramente cuando inesperadamente se agachó debajo de mi brazo derecho.

Nunca me habían arrojado tan rápidamente, tan impotente y tan dolorosamente como ese momento. Mientras tosía, Kordri sostuvo su mano contra mi cuello como si fuera el filo de una espada. Apretando mis costillas por miedo a que se derrumbara si no lo hacía, escuché la voz de mi mentor.

"Tengo que decir. Fue un golpe muy agradable, Arthur. ¿Cuánta fuerza crees que usaste para liberar un golpe de ese poder? ¿Crees que puedes hacer eso durante dos días, tres días seguidos? ¿Puedes hacer eso durante horas sin pausa y con poco sustento en tu cuerpo para darte esa energía? Kordri se arrodilló en suscepción al daño en mi cuerpo. "¿Cuánta energía crees que pasé lanzándote? Tengo que decir que, debido a lo poderoso que fue tu golpe, menos energía tuve que gastar."

Apretando los dientes para soportar el dolor, me puse de pie y tomé una postura.

"Estas enérgico hoy, ¿no? Bien —" respondió él, llamándome una vez más.

Prestando atención a su gesto, me acerqué y tomé una postura como si fuera a lanzar el mismo golpe que había hecho antes. En cambio, usé el golpe como una finta y salté, lanzando un rodillazo derecho contra su mandíbula.

Nuevamente, los movimientos de Kordri eran diferentes a los de antes. Estaba acostumbrado a intercambiar golpes con el asura, pero esta vez, Kordri usó su mano izquierda para cambiar suavemente la dirección de mi rodilla lanzada, empujándose a mi lado derecho simultáneamente. En un movimiento rápido y fluido, mi mentor me agarró del cuello de mi camisa detrás de mi cabeza y ejecutó un lanzamiento, lanzándome al suelo, la cabeza primero.

El mundo se volvió negro por un momento y mis oídos sonaron ferozmente cuando desperté. Con cuidado, me estiré y masajee mi cuello, sorprendido de que no se hubiera roto limpiamente a la mitad por la fuerza de su lanzamiento.

Tal vez fue por el golpe en mi cabeza, pero de repente recordé este tipo de arte de combate. aiki ... sí, era similar al aikido. Era una forma antigua de combate que se perdió debido a una disminución en las artes marciales tradicionales después de que las formas contemporáneas de combate se usaran más ampliamente. Después de convertirme en rey en mi mundo anterior, tuve acceso a numerosos archivos relacionados con las artes marciales y el arte de los duelos. Eché un vistazo brevemente a un libro sobre el arte de lanzamiento, pero me interesé poco más allá del concepto de capitalizar el impulso del oponente. Por supuesto, hice mucho uso de ese conocimiento, pero hice poco para aprender el arte del lanzamiento; parecía demasiado ineficiente en ese momento.

"Habíamos hablado sobre la conservación y distribución adecuadas de mana en batallas prolongadas, ¿correcto? Bueno, no hace falta decir que también debería ser lo mismo para tu cuerpo. No importa cuánto mana tengas dentro, no puede actuar como una batería para encender tu cuerpo. El mana, como una espada, es una herramienta para controlar y utilizar. Tu cuerpo es la pieza central que une las herramientas para crear un verdadero guerrero. Ahora, estás curado, ¿sí? Ven", ordenó Kordri.

Sin palabras, me puse de pie y corrí una vez más hacia mi mentor.

"Tu cuerpo tiene la capacidad de ser todo tipo de armas", explicó Kordri, adoptando una postura ofensiva. "Por ejemplo, tu puño puede convertirse en un martillo o un garrote, lo suficientemente poderoso como para destruir paredes", dijo, lanzando un simple golpe.

Esquivando su primer golpe, bajé mi centro de gravedad y lancé un golpe hacia su plexo solar.

En un movimiento suave y líquido, Kordri se giró, envolvió su propio brazo alrededor del brazo con el que acababa de atacar y redirigió mi puño con el movimiento de su muñeca. "También puede convertirse en un látigo que bloquea y desvía el ataque del oponente".

"Tus manos pueden ser cuchillas, tus piernas, hachas, todo depende del usuario", dijo Kordri mientras giraba y colocaba su palma en mi espalda. "Y también puede ser un cañón, capaz de destruir a tus enemigos en pedazos. Defiéndete con mana, Arthur. Lo permitiré", indicó.

Envolví mi cuerpo con fuerza en una capa de mana, centrándome más en el área donde se colocó la palma de Kordri.

La explosión ensordecedora de la barrera del sonido que se rompió casi me distrajo del dolor que se extendió por todo mi cuerpo mientras me lanzaba por el aire como una bala. Era imposible saber cuántos huesos me había roto, cuántos órganos se habían derrumbado cuando mi visión se oscureció y sentí que mi cuerpo era absorbido por el reino del alma.

Cuando abrí los ojos, estaba nuevamente en la cueva familiar, empapado en el misterioso líquido, así como mi propio sudor y probablemente mis lágrimas. Una oleada de náuseas me golpeó como si Kordri acabara de perforar un agujero a través de mi esternón mientras me doblaba y sacaba lo que había en mi estómago.

"Ugh", gemí, tratando de recuperarme. Kordri todavía estaba frente a mí, dándome una expresión de lo que supuse que era simpatía, pero cambió su mirada detrás de mí.

"Ah, estás aquí", dijo, poniéndose de pie.

Al darme la vuelta, mi visión pasó por la vista de Windsom y se centró en la figura de alguien que no reconocí. Un niño, de más de cinco pies de altura, parecía tener como máximo siete años, dio un paso hacia nosotros y se inclinó respetuosamente en mi dirección. Su cabeza también estaba afeitada como la de Kordri, pero solo tenía dos ojos castaños. Era flaco pero no enfermo, con un cuerpo bonito y tonificado que no combinaba con su rostro infantil.

"Lamento mi tardanza, Maestro", dijo el niño, levantando la cabeza, antes de inclinarla mientras me miraba. Pude ver sus ojos dándome una mirada y, cuando volvió a mirarme, me lanzó una mirada de arrogancia.

Por debajo de mí parecía enojarme con un niño que era más joven que mi hermana, así que solo levanté una ceja y volví a mirar a Kordri.

"¿Quién es el niño?" Le pregunté de forma modesta.

"Arthur, me gustaría que conocieras a Taci... tu nuevo compañero de entrenamiento".

Capítulo 111 – Buenas noches

"¿Compañero de entrenamiento?" el chico hizo eco antes de que tuviera la oportunidad de responder. "Maestro, pensé que me dijiste que viniera aquí para poder tener la oportunidad de recibir finalmente un entrenamiento individual ..."

"Taci, también entrenarás mientras entrenas con Arthur aquí, ahora ven aquí para que podamos comenzar". Kordri hizo un gesto hacia el niño obviamente insatisfecho.

"Maestro, ¿qué beneficio obtendrá de entrenar con este ... ser inferior?" gruñó, lanzándome una mirada molesta.

Pensé que era extraño escuchar a un niño quejarse altivamente usando dicción y sintaxis que no se adaptaban a su aspecto infantil o su voz tenor y poco desarrollada.

"Arthur" – subrayó Kordri – "ha estado recibiendo un entrenamiento especial de mi parte. Luchar con él te ayudará con tu desarrollo. También tienes el raro honor de entrenar con el Orbe éter, pero, ¿te atreves a quejarte?"

"N-no, nunca desafiaría sus instrucciones, Maestro. Este alumno solo encuentra esto indigno del Maestro de perder el tiempo entrenando a un simple humano cuando el Clan Thyestes tiene muchos alumnos esperando su tutoría," aclaró el niño llamado Taci, bajándose a otro arco.

No quería que agacharse a su nivel y ser ofendido por el niño, pero tenía que admitir que tenía un don muy especial para cabrear a las personas.

Dejando escapar un suspiro derrotado, Kordri continuó: "Taci, eres uno de mis alumnos más talentosos, pero es tu arrogancia lo que te obstaculizará. Windsom, ¿estarás bien manteniendo el Orbe éter con una persona adicional?" Kordri se volteó hacia Windsom que estaba sentado al otro lado del estanque sosteniendo el orbe.

"Tres personas no serán un problema", el asura asintió en respuesta, sacudiendo su cabeza también al niño frente a él.

Manteniendo mis pensamientos inmaduros para mí, volví a mi posición de meditación dentro del estanque. El niño también saltó, ignorándome mientras se sentaba, así que los tres formamos un triángulo. Una vez más, estábamos dentro de la misma configuración de hierbas que habíamos estado desde el principio.

"Arthur. Si bien la raza Pantheon difiere en su utilización de lo que llamas 'mana de tipo de fuerza', Taci aquí ha estado entrenando en las artes especiales del Clan Thyestes. Como te mostré algunas veces recientemente, uno de los componentes de nuestro arte de combate radica en los golpes rápidos y precisos, junto con los lanzamientos que aprovechan el impulso y el centro de gravedad. Al confiar en nuestros sentidos para percibir dónde está distribuyendo su oponente su peso e impulso, combinamos nuestros ataques para aprovechar adecuadamente sus puntos fuertes. Al hacer esto, usamos poco esfuerzo para disipar sus ataques y conservar nuestra fuerza para cuando atacamos", explicó mi mentor.

Taci tenía los brazos cruzados además de Kordri, sin quitarme los ojos de desprecio.

"Al aprender esto, incluso nuestros propios discípulos tienen prohibido usar mana hasta que puedan mostrar adecuadamente los conceptos básicos de nuestras técnicas. No digo esto para presumir, pero la fama de nuestro clan vino de la letalidad de nuestro arte de combate. Al mirar a un maestro, verás que nuestra forma de lucha es feroz y fluida, como un ciclón mortal. Yo sólo te he mostrado una visión de esto, Arthur, pero quiero que permitirte entrenar luchando contra Taci," Kordri continuó cuando se volvió su atención hacia el niño. "Taci, debes usar toda tu fuerza para luchar contra Arthur; no te preocupes por las lesiones fatales o la muerte aquí."

No pude evitar poner los ojos en blanco ante la sonrisa abiertamente encantada en el rostro de Taci cuando le dijeron esto. Sin embargo, su expresión presumida desapareció de inmediato por lo que su maestro dijo a continuación. "Arthur, no debes usar mana. No voy a ejercer ninguna presión sobre ti a partir de ahora, pero espero que venga más adelante. Tampoco está permitido que lo ataques en absoluto, sino simplemente bloquearlo y desviarlo. La única forma de maniobras ofensivas que puedes hacer son los lanzamientos."

"¿M-Master? ¿Esto no tiene ningún sentido?" Taci tartamudeó, sorprendido. ¿No deberías estar imponiéndome restricciones a mí en lugar de al humano? Al hacer esto, ¿quieres decir que, sin estas desventajas, sería capaz de vencerme?

"Taci, me estoy cansando de tus lamentables quejas. ¿Dudas de mí?" Los ojos de Kordri se pusieron agudos mientras hablaba. No había piedad en su expresión, inmediatamente cerró la boca de Taci mientras sacudía frenéticamente la cabeza.

Nunca tuve la oportunidad de disfrutar de este sentimiento ... esta satisfactoria sensación de victoria sobre un niño arrogante cuando su padre inesperadamente se pone de mi lado.

"Ahora, comienza".

Punto de Vista de Kordri:

Simplemente decir que me sorprendió sería una mentira; no, la palabra más precisa seria sorprendido. Tenía la sensación de que podría terminar de esta manera, pero no tan pronto. Arthur Leywin ... qué individuo verdaderamente misterioso.

Taci, aunque solo tenía siete años, mostró una cantidad inusual de talento desde el principio. Había cubierto los conceptos básicos de nuestro arte de combate en una cuarta parte del tiempo que le tomó al resto de su clase. Su distribución de mana todavía era áspera pero mejoraba a un ritmo que incluso los ancianos del clan no podían evitar admirar. Él iba a ser la estrella de la próxima generación. Sin embargo, incluso con todas las restricciones impuestas, Arthur seguía aguantando, no, era más que eso ahora, Arthur comenzaba lentamente a seguirle el ritmo.

En el lapso de solo unos pocos días dentro del reino del alma, Arthur había comenzado a igualar a Taci. Él, que ni siquiera había aprendido el verdadero arte de combate del Clan

Thyestes, estaba absorbiendo el conocimiento como una bestia hambrienta y haciéndolo suyo.

A pesar de la velocidad y el poder de los ataques de Taci, Arthur pudo persistir contra él. A través de cada puñetazo, patada, corte y lanzamiento que Arthur enfrentó, sus pasos, sus cambios, sus movimientos ... todos se estaban volviendo más rápidos y afilados como si su cuerpo estuviera instintivamente eliminando movimientos innecesarios. Su mejora fue a una velocidad que podría ser fácilmente discernible incluso para alguien no entrenado en combate. ¿Cómo es esto posible? ¿Qué tipo de pasado experimentó? ¿Con cuántas personas había luchado para desarrollar este nivel aberrante de percepción?

En mis años como guerrero y mentor, nunca antes me había encontrado con un sentimiento como este. He entrenado a cientos en el arte del combate, desde jóvenes hasta viejos. He nutrido a alumnos que luego se convirtieron en figuras destacadas del Clan Thyestes, pero incluso entonces, entrenar a este chico, Arthur, me había presentado una sensación que nunca antes había sentido.

Constantemente, mientras le enseñaba, noté la sensación de emoción, asombro y orgullo que brotaba; emociones que ni siquiera sentía hacia mí mismo. Era similar a desenterrar una gema desconocida, pero obviamente preciosa. Arthur todavía era aburrido y áspero, pero con cada beneficio, brillaba más y más. No se sabía cómo sería el producto final, pero fue este anhelo de descubrir lo que lo hizo tan emocionante, pero lamentable. ¿Tendría la oportunidad de desarrollar todo su potencial? ¿O se quedará sin tiempo primero?

Si hubiera nacido como asura, sería un miembro destacado incluso entre los niveles más altos del poder. Sin embargo, los dioses lo han colocado para que sea simplemente un peón; utilizado hasta que ya no sea necesario. Una pena.

Punto de Vista de Arthur Leywin:

Este mocoso arrogante. Si no fuera por estas restricciones, habría pintado a hierba con su sangre y lágrimas.

Estos últimos días habían estado llenos de nada más que frustración y resentimiento hacia mí mismo por el hecho de que no podía hacer nada contra él. Taci, obviamente molesto por su maestro con respecto a él tan humildemente, junto con la condescendencia innata que tenía por mi raza, me llevó a ser arrojado como una muñeca de trapo y a comer demasiados golpes para contener mi temperamento.

Si bien sus ataques no estaban al nivel de los de Kordri en términos de fluidez y precisión compacta, debido a que sus ataques y movimientos estaban reforzados con mana, estaban a un nivel más rápido de lo que estaba acostumbrado.

Casi pierdo la vida en el primer golpe, pero solo pude esquivar el hecho de que su cuerpo delató su próximo ataque. Con la cantidad de experiencia que tuve con las peleas y los duelos de mi vida pasada y esta, pude anticipar de alguna manera lo que el oponente haría a continuación en función de su postura y movimiento. Esta habilidad funcionó menos

dependiendo de cuán capaz de ser un luchador era el oponente, pero Taci, aunque fue bien versado en la forma del arte marcial de su clan, todavía carecía de experiencia en la lucha.

A diferencia de pelear con Kordri, que no tenía aberturas ni fallas en ninguno de sus micromovimientos, Taci básicamente estaba mostrando su próximo movimiento. Sin embargo, esquivar era un problema completamente diferente. Si bien sus ataques tuvieron aperturas, todavía estaban en un nivel superior a cualquiera que haya enfrentado. Si no fuera por la cantidad de experiencia que tuve sobre el niño, ya me habrían expulsado del reino del alma. El poder y la velocidad de la embestida podrían hacer que cualquier aventurero de Clase S se acurrucara en total sujeción.

La fuerza de sus golpes hizo silbar el aire a su alrededor y cada vez que detenía sus golpes, me dolían los brazos.

Al hacer clic en mi lengua, ignoré el dolor y persistí. No fue suficiente ser rápido. Necesitaba ser más rápido que él. Para hacer eso, necesitaba disminuir mi movimiento. La única forma en que podía esquivar con éxito sin usar mana era reducir mis maniobras a las necesidades básicas. Si no pudiera hacer eso, pronto estaría abrumado.

"Deberías volver a tu clase en lugar de hacer perder el tiempo de mi Maestro", maldijo Taci mientras desataba otro aluvión de golpes. Al igual que yo, parecía querer golpearme directamente en lugar de simplemente arrojarme al suelo.

No tenía el mismo lujo para responder, así que apreté los dientes y me concentré aún más.

Más rápido.

"Mi madre y mi padre me habían dicho lo débiles que eran los seres inferiores; Parece que es verdad. No entiendo por qué a los asuras se nos dio el horrible trabajo de cuidarlos," gruñó mientras giraba, liberando un jab de rodilla hacia arriba.

Sentí un dolor agudo en el oído ya que apenas podía esquivar la peor parte del ataque con un simple giro del cuello.

Más rápido.

No podía decir cuánto tiempo había pasado; Estaba acostumbrado a entrenar durante horas con Kordri, pero esto parecía mucho más tiempo. Mientras Taci continuaba con su implacable asalto, mi cuerpo pronto se convirtió en un lienzo de cortes y contusiones.

No es suficiente, más rápido.

El niño asura obviamente estaba cada vez más frustrado cuando comenzó a tratar de lanzarme también. Pude ver su mano extenderse en una garra, esperando agarrarla en un punto débil. A estas alturas, sin embargo, estaba empezando a acostumbrarme a sus movimientos, así que esquivar se hizo más fácil. Sus ataques que una vez paso por mí como una mancha, se estaban volviendo evidentes.

"Si no fuera por el Clan Vritra y sus repugnantes mestizos, mi maestro no tendría que estar atrapado aquí enseñándote, con la esperanza de que un perro pueda aprender algo destinado a los asuras", escupió el mocoso venenosamente mientras se enojaba más.

Aún más rápido.

El sudor comenzó a picarme los ojos, impidiendo mi visión. Cuchillas de hierbas voló a nuestro alrededor mientras nuestros pasos y movimiento levantaban trozos de tierra en el aire.

¡Más rápido, mald*/ita sea!

Mi cuerpo comenzaba a protestar mientras mi mente se volvía aburrida. Estaba empezando a hacer movimientos más agudos debido a la fatiga en mi cuerpo. Cada vez que esquivaba, mi cuerpo se sacudía de dolor.

¿Que se suponía que debía hacer? No estaba acostumbrado a luchar por tanto tiempo y esquivar ataques de este calibre me estaba desgastando a un ritmo aún mayor de lo habitual.

Si bajara mi velocidad, soportaría la peor parte de la ira infantil de Taci, pero no estaba seguro de cuánto tiempo más podría continuar resistiendo.

Mi mente dio vueltas tratando de pensar en una respuesta. Piensa, Arthur. ¿Qué había enfatizado Kordri todo este tiempo? Conservación y distribución adecuada de mana y energía. La forma de pelear de Taci no era tan concisa como la de Kordri, pero como estaba reforzando su cuerpo con mana, no se estaba cansando tan fácilmente como yo.

Fluidez.

Si, fluidez. Arthur, idiota, Kordri te había dado la respuesta. Sé fluidez, pero mantente feroz. Como un ciclón.

Incluso con una idea clara en mi cabeza, fue horrible tratar de implementarlo cuando un error podría ser fácilmente la muerte para ti. Incluso en el reino del alma, todavía daba miedo.

Taci también mostraba signos de desgaste cuando su rostro una vez engreído se llenó de una exasperación tensa. Sin embargo, su bombardeo nunca disminuyó, ya que continuó su tormenta de ataques y asaltos.

No solo esquives. Hice más. Busque una apertura en sus ataques. Sigue sus movimientos y seguí con ello, no en contra.

Otro corte apareció en mi mejilla a partir del ataque de Taci cuando yo no pudo ejecutar el movimiento que había pensado en mi cabeza correctamente.

No es lo suficientemente rápido, Arthur.

Su patada lateral cayó directamente sobre mi costilla, haciéndome perder el equilibrio.

Me mordí el labio para evitar doblarme de dolor. Sabía que algunas costillas estaban rotas, lo que significaba que uno o dos órganos probablemente estaban perforados.

Más rápido.

No vayas en contra de su movimiento. Guarda energía. Se fluido.

Aprovechando el hecho de que finalmente había logrado un golpe sólido, Taci inmediatamente siguió con una derecha recta, su puño reforzado con un aura púrpura.

"Di buenas noches", sonó la voz sarcástica de Taci.

Mi cerebro gritó para que mi cuerpo se agachara, para cubrir mis signos vitales, para evitar este golpe. Pero si simplemente esquivara, sería imposible evitar su próximo ataque.

Ignoré mis instintos, usando el impulso de la última patada de Taci, giré mi cuerpo en sentido antihorario, mientras su puño se dirigía hacia mí. Al mismo tiempo, levanté mi mano derecha, sincronizándola para que se encontrara con la suya.

Si no lograra captar el momento o la velocidad correctos de esta maniobra en un milisegundo, mi cabeza probablemente volaría, pero enterré esos pensamientos y me concentré.

El tiempo pareció ralentizarse cuando mi mano derecha agarró su muñeca derecha. Inmediatamente bajé mi centro de gravedad y coloqué su brazo sobre mi hombro mientras mantenía el giro de mi cuerpo. Podía sentir la fuerza de su golpe cuando Taci se levantó desesperadamente de sus pies.

Usando el poder de su propio golpe, redirigí su ataque y lo propulsé al suelo.

Lo que no esperaba era que mi lanzamiento produjera un cráter del tamaño de una casa. Allí, en medio de la devastación, estaba Taci, extendido y gorgoteando sangre, con el blanco de sus ojos mostrando.

Me desplomé de rodillas tratando de recuperar el aliento, cuando me di cuenta de que las costillas rotas habían perforado uno de mis pulmones. Si bien normalmente no apruebo la intimidación a alguien más joven que yo, mirando hacia abajo al lamentable estado del mocoso, dejo salir una sonrisa de satisfacción.

"Buenas noches"

Capítulo 112 – Objetivo recién descubierto

Extendió demasiado su golpe; no esquives, Arthur, agáchate y muévete.

Su patada es demasiado alta, está fuera de balance; explota eso.

El gancho izquierdo fue lanzado prematuramente. Inclina la cabeza hacia atrás una pulgada.

Ese golpe es lo suficientemente lento; Necesito agarrar eso. Detenlo, agarra la palma y gíralo.

Cuidado con el barrido bajo, pero no saltes. Hay un ataque seguido que te estaría esperando si lo haces. Muévete hacia la patada donde no tendrá mucho poder.

Un ataque viene desde atrás. No pierdas el tiempo para mirar hacia atrás; usa su sombra en su lugar.

Patada entrante hacia la cara, y otra dirigida a las costillas. Sus ataques son cada vez más coordinados.

Necesito bajar mi cuerpo para esquivar la patada dirigida a mi cabeza y bloquear la que apunta a mis costillas. Use la fuerza de la patada para alejarme de la posición desventajosa actual.

"¡Hora!" La voz de Kordri tronó, dejándonos a todos congelados.

";Mald*/ita sea!"

"¡Tan cerca!"

"¡Podríamos haberlo tenido si nos hubieras dado un minuto más, Maestro!"

De los cuatro, solo Taci no dijo nada, solo chasqueó la lengua con insatisfacción antes de alejarse.

"¡Suficiente! Son cuatro contra uno y ustedes todavía se atreven a quejarse después de no poder asestar un solo golpe sólido a Arthur. ¡Tendría que entrenarse mucho en lo básico!" El asura de cuatro ojos lo reprendió. Dirigiendo su atención hacia mí, me lanzó una sonrisa de reconocimiento. "¡Cómo te sientes, Arthur?"

Respondiendo su sonrisa, respondí, sacudiéndome del dolor punzante en mi muñeca para evitar el último ataque. "Mejor que nunca."

Aproximadamente cuatro meses pasaron en el mundo exterior, lo que significa que me había entrenado en el reino del alma, gracias a Orbe Éter, durante casi cuatro años. Si bien mi cuerpo solo había envejecido fisiológicamente durante un año, han pasado un poco más de tres años entrenando bajo la tutela de Kordri.

Estos tres años, no había hecho nada más que perfeccionar mi cuerpo, mis reflejos y mi agudeza para el combate. Mi decimocuarto cumpleaños había pasado recientemente y era obvio lo mucho más fuerte que me había vuelto, hasta el punto en que mis habilidades de combate pasadas parecían tan coordinadas como cuando un niño aprendía a caminar.

Kordri también había ayudado a refinar mi mana para ayudarme en el combate, pero no me había enseñado nada nuevo. Ya sea por las diferencias fisiológicas entre humanos y asuras o simplemente por el hecho de que no quería o no tenía permitido pasarme en las artes de mana del Clan Thyestes a un miembro que no es del clan, decidí no preguntar. Simplemente confié en Kordri y absorbí todo lo que él enseñó.

Hasta el día de hoy, no estaba seguro de qué eran exactamente las artes de mana del Clan Thyestes y qué podía hacer, pero eso no importaba. El hecho de haber progresado a este nivel de combate físico fue algo por lo que estaba agradecido.

A medida que el reino del alma en el que habíamos estado entrenando se oscureció, abrí los ojos a la vista familiar de la cueva en la que había estado, físicamente, durante el año pasado.

"Gracias de nuevo por ayudarme a entrenar, muchachos". Me puse de pie y les hice un gesto respetuoso a los cuatro niños novatos del Clan Thyestes.

Después de aproximadamente el primer año dentro del reino del alma, entrenar solo con Taci estaba demostrando tener un límite, por lo que Kordri trajo más compañeros de entrenamiento hasta el punto en que luchaba a la par con Taci y otros tres niños pequeños de la raza asura Pantheon.

Por supuesto, los cuatro no estaban constantemente dentro del reino del alma como lo había estado yo. Debido a esa "injusticia", como señalaban constantemente, eventualmente pude alcanzarlos.

Los cuatro, incluido Taci, se mantuvieron lejos de mí fuera del entrenamiento, a menudo mostrando su disgusto ante la idea de ayudar a una raza inferior; no ayudó que me hubiera vuelto más fuerte que ellos. Por supuesto, esto estaba considerando el hecho de que no se les permitía usar sus habilidades al máximo. Kordri había dejado explícitamente claro que debíamos usar mana solo para fortalecer nuestros cuerpos; cualquier cosa fuera de eso se consideraría juego sucio.

"Maestro Kordri. Gracias por entrenarme hasta ahora," me di vuelta y me incliné respetuosamente después de que ambos salimos del charco de líquido azul dentro de la cueva.

"Mmm, también fue un placer para mí", respondió el asura con la cabeza rapada.

Dando un estiramiento profundo a mi cuerpo, me giré para enfrentar a Windsom. "¿Cuándo es la próxima parte de nuestro entrenamiento?" Pregunté mientras buscaba mentalmente signos de Sylvie. El año pasado, no pude sentirlo, y mucho menos comunicarme, con mi vínculo. Se había convertido en una costumbre buscarla cada vez que me echaban del reino del alma, pero cada intento resultó infructuoso.

"¿Huh? Ah, comenzaremos la próxima parte del entrenamiento pronto." Windsom tenía la misma mirada perspicaz que Kordri, lo que me confundió.

Alcé una ceja, moviendo mi mirada de un lado a otro entre los dos asuras. "¿Está todo bien?"

"No pasa nada ..." respondió Kordri mientras inclinaba la cabeza, estudiándome como una obra de arte abstracto.

"Es solo que no has cambiado", terminó Windsom.

Mi corazón comenzó a latir más fuerte ante sus palabras. ¿Qué no ha cambiado? Mi pensamiento inicial se volvió hacia mi núcleo de mana, pero eso no fue todo. Mi núcleo de mana había avanzado recientemente desde el amarillo claro temprano hacia los últimos niveles del amarillo claro; Es decir, había progresado más allá de una etapa completa, comenzando desde la etapa amarilla sólida en la que había estado antes de comenzar mi entrenamiento aquí. Windsom también había entrado en el reino del alma para observar el progreso de mi entrenamiento de vez en cuando, por lo que debería estar al tanto del nivel en el que estoy actualmente.

"Arthur, mientras entrenar bajo el Orbe Éter puede ser tremendamente beneficioso, está estrictamente prohibido usarlo en niños, o incluso en adultos jóvenes. Puedes adivinar por qué, ¿verdad? La diferencia de tiempo entre los dos reinos puede causar un desplazamiento psicológico en una persona que aún no está completamente desarrollada mentalmente", explicó Windsom.

"En realidad, estaba firmemente en contra del uso del orbe éter por esa razón", confesó Kordri. "Incluso Lord Indrath era algo reacio a que entrenaras usando el Orbe Éter, por temor a las consecuencias. Sin embargo, debido al déficit de tiempo antes de la guerra, no había otra opción."

Me sorprendió cuando escuché que Lord Indrath se preocupaba por mi bienestar. Esa no era la impresión que había recibido cuando lo conocí.

"Por eso estoy algo asombrado por el hecho de que no hay cambio en ti, Arthur. Tu discurso, tu comportamiento, tu mentalidad; no son diferentes de lo que eran antes de que comenzaras el entrenamiento", Windsom comenzó. "Esencialmente, han pasado cuatro años desde que ingresaste, pero ni durante los momentos en que te sacaron ni ahora, has mostrado ningún cambio que un niño normal debería haber tenido".

Reflexioné sobre esto por un momento. Ahora tenía sentido por qué Kordri no había dejado que Taci y los otros niños del Clan Thyestes se quedaran en el reino del alma. La única razón por la que no me afectó este fenómeno fue porque ya tenía la mentalidad de un adulto desde mi nacimiento en este mundo.

"Windsom, dijiste que me sentía diferente de otros niños. Había estado bastante adelantado a mi edad, mentalmente, durante casi toda mi vida; hasta el punto en que me acostumbré a adaptarme a propósito a las personas de mi edad para que se adapten socialmente", respondí por fin.

"Bueno, nos importa poco. De hecho, es mejor que este régimen de entrenamiento no produzca ramificaciones no deseadas". Windsom parecía atento al principio, pero se relajó cuando dejó escapar un suspiro. "Kordri, gracias por dedicar gran parte de tu tiempo y

energía a entrenar a Arthur. Cualquier otra persona, incluso entre los asuras, sería deficiente en comparación con tu experiencia en combate cuerpo a cuerpo", agregó el asura, volviéndose hacia Kordri.

"No necesitas agradecerme. Arthur necesita estar bien entrenado si quiere tener una oportunidad contra esos perros mestizos." Kordri puso una mano firme sobre mi hombro y la apretó. "Recuerda que los magos en Alacrya han sido enseñados y guiados por asuras. Las artes de mana en ese continente son generaciones más avanzadas que en Dicathen. Por lo tanto, no te confies demasiado del hecho de que estás recibiendo este tipo de capacitación. Me frustra profundamente que nuestras manos estén atadas de esta manera, pero si no queremos una guerra que pueda destruir la tierra en la que vivimos, depende de ti y tus compañeros luchar." La cara generalmente indiferente de Kordri se arrugó en una expresión grave.

Después de despedirnos, Kordri y sus cuatro alumnos se fueron primero, dejándonos a Windsom y a mí dentro de la cueva de entrenamiento antinaturalmente silenciosa.

Mientras me sentaba en el frío suelo de la cueva, estirando ociosamente mi cuerpo mientras miraba de vez en cuando a Windsom, no pude evitar tratar de adivinar qué estaba pensando el asura mientras me miraba tan de cerca.

Intentando romper el silencio palpablemente espeso, le pregunté a Windsom algo que había estado pensando desesperadamente. "Entonces, ¿has oído alguna noticia de Sylvie? ¿Ella está bien?"

"Lady Sylvie estará bien. Nadie se atrevería a maltratar a los parientes directos de Lord Indrath, además del Lord Indrath mismo", respondió casualmente, a pesar de que el último fragmento de su declaración envió una punzada de preocupación en mi estómago.

Eligiendo no pensar más en este tema, simplemente asentí y continué estirando mi cuerpo. Debido a que no estaba usando físicamente mi cuerpo dentro del reino del alma, se había vuelto rígido. Mi masa muscular no había disminuido debido al misterioso líquido en el que me había sumergido, pero había notado que mi cabello había crecido mucho más de lo que estaba acostumbrado.

Todavía no conocía todas las capacidades del Orbe Éter, pero la oportunidad de entrenar en estas condiciones probablemente nunca volvería, así que tuve que aprovecharla al máximo.

"Aquí. Acabo de recibir esto de un mensajero de Lord Indrath. Parece que Aldir escribió sobre los eventos que suceden actualmente en tu continente. Pensé que podrías estar interesado." Windsom habló de manera uniforme mientras me entregaba unos cuantos pergaminos llenos hasta los bordes con una escritura impecable.

Era la primera vez que recibía algún tipo de información de Dicathen. Habían pasado cuatro meses desde que comencé mi entrenamiento, y cuanto más tiempo pasaba, más me preocupaba el bienestar de todos.

¿Ya había comenzado la guerra?

¿Qué estaban haciendo para prepararse para las próximas batallas?

¿Qué medidas estaban tomando para protegerse?

Preguntas como estas y muchas más me llenaron mi cabeza, a menudo me distrajeron durante el entrenamiento hasta que los cuatro alumnos o el propio Kordri me devolvieron la atención.

Lo que dijo Kordri antes de irse me envió escalofríos por la columna vertebral de repente. El continente de Alacrya seguramente estaría más avanzado en la manipulación de mana que Dicathen. Incluso con la ayuda de los asuras que ahora enseñan a un puñado de magos capaces sobre cómo utilizar mejor su mana, no sería suficiente si los ejércitos del enemigo fueran realmente tan fuertes como imaginaba.

En ese sentido, a menudo pensaba que mi entrenamiento con Kordri era un uso ineficiente del tiempo. Por supuesto, lo que había aprendido me haría un gran combatiente en cualquier campo de batalla, pero considerando mis capacidades, a veces me preguntaba si sería mejor para mí perfeccionar mi utilización de mana de largo alcance. Por supuesto, conjurar no era mi especialidad, pero con mi disposición cuádruple y la cantidad de mana en bruto que poseía, en comparación con otros magos, sentí que sería mejor para mí aprender artes de mana de largo alcance que fueran capaces de nivelar campos en lugar de aprender a destruir enemigos a mi alrededor uno a la vez. Pero pensando en mi pasado como líder al mando, no fue el número de soldados que representaron las mayores amenazas. No, los que presentaron más problemas fueron los líderes o los pocos luchadores de élite capaces de penetrar a través de nuestras fuerzas. No podía preocuparme por cada pez insignificante; Tendría que confiar en nuestro ejército para manejarlos.

Dejando de lado mis preocupaciones, con entusiasmo quité el papel de sus manos e inhalé las palabras escritas en el papel arrugado.

"…"

Parecía que se hizo saber a los superiores que Goodsky era anteriormente una espía enviada directamente por el Clan Vritra en nombre de Alacrya. Una gran parte del informe escrito fue en realidad sobre la información de Goodsky sobre la estructura política de Alacrya, lo que me sorprendió ya que fue ella quien me contó sobre el poderoso vínculo que le impedía incluso tener la intención de revelar información.

Dejé a un lado mis sospechas por ahora y volví a centrarme en el informe.

Debido a la presencia tangible de asuras en Alacrya, gran parte de la jerarquía se había centrado en la pureza de la sangre. Básicamente, cuanto más cerca estuviera alguien del linaje asura, mayor sería el estatus que tendría en ese continente. Al principio parecía bastante simple y superficial, pero ¿era Dicathen o cualquier otro mundo diferente? Por supuesto, la pureza en el linaje no era tan evidente en nuestro continente, pero era bastante fácil ver la distinción entre los de sangre 'noble ' y la gente común.

Estaba dispuesto a apostar que cuanto mayor fuera la pureza de su sangre de asura, más fuerte sería su habilidad como mago. Como unas pocas generaciones pasadas, fue fácil predecir que habría una división clara en clase basada solo en este hecho.

Continuó diciendo que ella misma poseía un conocimiento muy limitado además de la jerarquía general de las figuras de élite que Agrona misma se encargó de criar y reunir. Una parte me llamó la atención. "Entonces, la información que la Direc ... Cynthia Goodsky nos proporcionó, estas llamadas 'Cuatro guadañas' ¿Supongo que estos serán mis objetivos?" Pregunté sin apartar la vista del informe.

Aldir señaló más abajo que, de los posibles obstáculos, estos llamados Guadañas y sus respectivos retenedores bajo sus órdenes tenían la más alta prioridad.

"Finalmente, sí. Pero sigue leyendo. Lo que la espía Alacryan, Cynthia Goodsky, mencionó a continuación es preocupante, por decir lo menos."

Hice lo que me dijeron, y seguramente, el siguiente párrafo del informe me hizo maldecir por lo bajo.

"... basado en la pureza del color, la densidad y la concentración de mana persistente dentro del fragmento de cuerno recuperado del sitio donde fue asesinada la ex Lanza, Alea Triscan, Goodsky ha afirmado que pertenecía a una sangre primaria del nivel de retención de una de las cuatro guadañas —" leí en voz alta. Yo supongo que la sangre principal era alguien con los asuras mixtos, más específicamente con la sangre Basilisk.

Mi mente se movió hacia la noche en que vi los restos de Alea. Todavía recordaba las últimas palabras que habíamos intercambiado después de que ella me dio el mismo fragmento que Goodsky había mencionado. Esto significaba que había un retenedor para cada una de las Cuatro guadañas. Cuatro retenedores que eran capaces de despachar fácilmente una lanza y cuatro más que estaban a un nivel incluso por encima de ellos.

Leyendo, había poco más que fuera de importancia significativa. Hubo menciones de naves blindadas que se construyeron a partir de una coalición entre humanos y enanos, así como enormes fortalezas que se construyeron alrededor de ciudades albergadas. Aldir también escribió los relatos que había recibido de avistamientos de alguien que quizás era de Alacrya, pero aparte del hecho de que había una clara tensión en todo el continente, poco más había sucedido.

Solo pude comenzar a imaginar la escala de esta próxima guerra. Esta no fue una guerra entre las luchas de dos países rivales, serían dos enormes continentes que enviarían a millones de soldados a luchar por su tierra.

Después de exhalar profundamente, recogí los trozos de pergamino y los apilé cuidadosamente antes de devolverlos a Windsom.

Había una mezcla de emociones en mi interior. Las noticias de Dicathen definitivamente me tranquilizaron. El conocimiento recién adquirido sobre el poder de nuestros enemigos, por otro lado, me envió un escalofrío por la espalda. Sin embargo, a pesar de esto, estaba

emocionado y decidido. Finalmente tenía un objetivo, un número sólido de enemigos con los que trabajar. Sería difícil tenerlo a todos, pero no estaba luchando contra drones aleatorios u oponentes ambiguos de los que no sabía nada; Ahora tenía un objetivo y tenía mis objetivos.

"Windsom, comencemos la siguiente parte del entrenamiento", Afirme , de pie y enderezando la espalda.

Capítulo 113 – Para la caza Una Presa

Mirando hacia abajo desde el borde del acantilado en el que estábamos parados, no pude evitar ponerme ansioso. El bosque parecía un arbusto gigante que se derramaba sobre el horizonte visible, con los árboles desordenados bloqueando cualquier vista de lo que había debajo. Grandes pájaros y otras especies aladas temibles se cernían sobre la densa colección verde, sumergiéndose y recuperando su comida de vez en cuando. Sin embargo, lo que me asustó más que ellos fueron los rugidos ocasionales que hacían eco en la distancia. Solo podía imaginar cuán grandes debían ser si pudieran sacudir o incluso derribar árboles que bloqueaban sus caminos mientras atravesaban el espeso desierto.

"Aquí es donde entrenarás", anunció Windsom, su mirada aún fija en el bosque.

"Por supuesto que sí", suspiré, asegurándome de que el saco que colgaba sobre mi hombro estaba bien apretado.

"¿Debemos?" Después de responder con un rápido movimiento de cabeza, los dos saltamos del acantilado, extendiendo mana a través de nuestro cuerpo mientras intentamos mantener el equilibrio contra los fuertes vientos que soplaban a nuestro alrededor.

Justo cuando estábamos a punto de zambullirnos en los árboles, hice una corriente ascendente debajo de mis pies para disminuir la velocidad de mi caída.

Cuando Windsom y yo aterrizamos hábilmente en el inmenso reino de los bosques, la atmósfera cambió drásticamente. El suelo debajo de mis pies estaba empapado, como caminar sobre espuma, y cuando puse mi peso hacia abajo, la tierra húmeda cedió, abrazando mis botas y soltándolas suavemente con cada paso que daba.

Mi nariz fue bombardeada con aromas del abundante follaje, mezclado con el olor húmedo de musgo, suciedad y descomposición de la madera caída.

"Me has dado todo excepto los artículos de tu bolso, ¿correcto?" El asura confirmó, extendiendo su palma en caso de que me perdiera algo.

"Todo lo que tengo está en ese anillo dimensional, que no es mucho. ¿Algo más que quieras tomar de mí? ¿Mi ropa? ¿Un riñón o un pulmón tal vez?" Bromeé, mirando a mi alrededor.

"Que gracioso," respondió el asura rotundamente, sacando un libro de su capa. "Ahora, ya que estabas tan firme en el hecho de que tienes un dominio completo sobre tu control interno de mana ..."

"Simplemente dije que no era necesario perder el tiempo de forma explícita", respondí.

"De todos modos, consideraré tu nivel lo suficiente al traerme estas tres cosas". Señaló el libro abierto.

"Piel de ardilla rapaz, el núcleo de la bestia de una pantera plateada y las garras de un oso titán", leí la lista en voz alta, absorbiendo los dibujos en blanco y negro de cada una de las bestias de mana.

"... y estos elementos demostrarán, de alguna manera, que estoy listo para aprender más sobre la voluntad que Sylvia me había dejado?" Le devolví el libro.

"En cierto sentido. Por supuesto, con la condición de que no uses ningún arte de mana externo. Ah, y debes usar esto en todo momento", agregó Windsom, entregándome una campana aproximadamente del tamaño de mi puño.

"Realmente tengo que cuestionar tu idea de entrenamiento", suspiré de nuevo mientras sostenía la campana de plata, disparando una serie de vibrantes rings demasiado fuertes para ser una sola campana.

"Avísame cuando hayas reunido todas las cosas de la lista rompiendo la campana". Se dio la vuelta, preparándose para irse, pero se detuvo. "Ah, y recomiendo que obtengas los artículos en ese orden".

Así como así, se fue, dejándome solo en este bosque con nada más que una campana, algunas mantas y una bolsa de cuero llena de agua fresca.

No tenía idea de qué era exactamente lo que Windsom estaba tratando de lograr al hacer que buscara estos artículos, pero si eso fue lo que se necesitó para acelerar el proceso de entrenamiento, esa fue una razón suficiente.

"Veamos. Primero en la lista está la piel de una ardilla rapaz —" murmuré en voz baja para mí mismo. Parecía bastante fácil, aparte del hecho de que tenía que capturar uno en bastante buen estado.

Medité sobre los tres artículos que Windsom solicitó. Si se trataba de una forma de prueba para medir mi manipulación interna de mana, eso significaba que estas bestias de mana poseían habilidades, lo que me obliga a tener un cierto nivel de dominio sobre ellas. El hecho de que fuera algún tipo de ardilla probablemente significaba que estaba cerca del final de la cadena alimenticia. Si ese fuera el caso, entonces para protegerse, probablemente tenía algún tipo de mecanismo de defensa, como la mayoría de las presas, para evitar ser comido.

Según la imagen, la ardilla rapaz se parecía a cualquier otra ardilla, excepto con las extremidades posteriores más prominentes, tres, colas finas y ojos pequeños y brillantes. Observando mi entorno, aún no había visto ningún tipo de vida silvestre.

Al concentrar el mana en mis ojos, mejoré y aumenté el alcance de mi visión. Nada.

Estaba constantemente atento a cualquier indicio de fauna mientras me dirigía hacia el otro extremo del bosque. Habían pasado varias horas pero aún no había señales.

"¡Esta maldita campana!" Grité más fuerte de lo que pretendía. Como burlándose constantemente de mí, la campana sonó al menor movimiento que hice, disuadiendo a las criaturas de acercarse a mí.

A medida que el cielo se oscureció, también lo hizo mi estado de ánimo; Todo lo que tenía que mostrar por el paso del tiempo era mi frustración por la falta de progreso. Decidí llamarlo una noche, acampé fuera del tronco hueco de un árbol caído.

Para mi irritación, los sonidos de pequeños animales, escondidos en el velo de la oscuridad, salieron alrededor de mi campamento tan pronto como me acosté.

Cuando traté de volver a levantarme, el tintineo de la campana reverberó con fuerza a través de la noche, que de otro modo sería silenciosa, haciendo que las criaturas se escabullen rápidamente.

'Comenzaré mañana', decidí con un suspiro, enterrándome dentro de mi manta mientras una brisa fría fluía a través del tronco en el que estaba acurrucado, y a través de mi ropa, marchitándome.

Un rayo de luz, de alguna manera, pasó de la capa de hojas y ramas a mi cara, despertándome de mi sueño. Sin embargo, permanecí escondido dentro del tronco, manteniéndome completamente quieto para no agitar la campana. Sin embargo, después de unas horas, era obvio que la campana no era la única razón por la que las ardillas rapaces se mantenían alejadas de mí.

Las bestias de mana que se encontraban en la parte inferior de la cadena alimentaria probablemente habían desarrollado sentidos extremadamente agudos que compensaban su falta de visión para evitar a los depredadores, razón por la cual, incluso cuando estaba casi dormido y completamente congelado, aún mantenían su distancia.

Por ahora, ocultar mi presencia era mi mejor apuesta para atraer a las ardillas rapaces. Cómo atraparlos, tendría que resolver eso después.

Después de una breve búsqueda, encontré un arbusto decentemente situado cerca de un claro que era lo suficientemente grueso como para esconderse dentro. Poniéndome lo más cómodo posible dentro de las ramas rígidas y las hojas espinosas, esperé.

Rescindiendo todo el mana que circulaba constantemente por mi cuerpo, me quedé inmóvil y observé. Debido a la asimilación con la voluntad de Sylvia, mi cuerpo era mucho más resistente que la mayoría de los humanos, pero aún me sentía un poco vulnerable dejando mi cuerpo desprotegido en estos terrenos desconocidos.

Los minutos pronto se convirtieron en horas mientras esperaba. No fue suficiente para retraer tu mana; Me di cuenta de que era absolutamente necesario despejar la mente y la intención al tratar con presas. Podía sentir mi respiración suavizarse, casi desapareciendo mientras exhalaba de acuerdo con la brisa ocasional que fluía.

Finalmente, los frutos de mi trabajo aparecieron cuando un pequeño hocico salió de uno de los otros arbustos, curiosamente husmeando en busca de signos de peligro. Pronto, unas pocas ardillas rapaces se escabulleron con sus tres colas girando constantemente como antenas, intentando desesperadamente encontrar algo de comida antes de que los depredadores se enteraran de su presencia.

Sabía que era imposible atrapar el primer elemento de mi lista hoy, así que aproveché esta oportunidad para probar algunas cosas. Comencé emitiendo solo un poco de mana; Las ardillas rapaces respondieron inmediatamente levantando sus patas traseras para elevar sus

colas. Obviamente habían sentido la fluctuación diminuta del mana y estaban mucho más tensos, algunos incluso escabulléndose.

Mientras seguía probando sus límites, aprendí tres cosas: la primera fue que fugar incluso un poco de mana purificado no necesariamente los alejó, sino que los alarmó hasta un punto en el que sería imposible intentar atrapar uno. Ejercer demasiado mana purificado indudablemente los llevaría a huir de inmediato. La segunda cosa interesante que aprendí fue que internalizar el mana dentro de mi cuerpo no activaba su señal de alarma, pero demasiada concentración y enfoque causaron que mi intento se desangrara, haciendo que se dispersaran. Lo último que aprendí, y quizás lo más útil, fue que el flujo externo de mana no sobresaltó ni siquiera les hizo notar.

Aprendí esto mientras estaba sentado, escondido, meditando. Cuando estaba absorbiendo el mana circundante, no había signos de agitación por parte de las ardillas rapaces. Fue solo cuando comencé a purificar y condensar activamente el mana que comenzaron a notar que algo andaba mal.

Las pruebas tomaron todo el día ya que tenía que cambiar de ubicación cada vez que las hacía huir, pero con estas tres observaciones, finalmente tuve algo con lo que trabajar.

'Me pregunto si a Sylvie le está yendo bien con su entrenamiento', pensé mientras me envolvía con la manta dentro del tronco hueco que decidí usar como tienda improvisada. Las mismas preocupaciones que siempre cargaba pasaron por mi mente tan pronto como tuve tiempo para pensar. ¿Cómo estuvo mi familia? ¿Cómo estuvo Tessia? ¿Cómo estuvo Elijah? ¿Estaba vivo? Si es así, ¿alguna vez tendré la oportunidad de salvarlo?

Parecía que me había perdido en mis propios pensamientos durante toda la noche, pero en un momento, mis ojos se abrieron de golpe ante el suave resplandor del sol de la mañana.

Después de empacar mis escasas pertenencias, llené mi bolsa con un charco de rocío de la mañana que se había formado a partir de las hojas cercanas y me dirigí a un claro.

El objetivo de hoy no sería observar o atrapar una ardilla rapaz. Quería probar una pequeña idea que había basado en las tres observaciones de ayer.

Mientras estaba en el centro de un pequeño claro rodeado de plantas, con hongos que había recogido en el camino que comían las ardillas rapaces; Puse mi teoría en acción.

Debido a que mi fisiología era la de un aumentador, los canales de mana, responsables de difundir efectivamente el mana purificado de mi núcleo por el resto de mi cuerpo, eran mucho más prominentes que mis venas de mana, que se usaban para absorber mana atmosférico no purificado.

Sin embargo, para esta técnica, tuve que equilibrar la salida de mana purificado de mi núcleo de mana a través de mis canales de mana y la entrada de mana atmosférico a través de mis venas de mana.

Con un equilibrio perfecto, debería ser capaz de utilizar mana sin que nadie, ni nada, pueda sentir que lo era. Eso es en teoría, por supuesto.

Mis venas de mana, naturalmente, estaban mucho menos desarrolladas en comparación con mis canales de mana, así que comencé haciendo coincidir la salida de mana con la cantidad que pude ingresar. La sensación fue algo similar a cuando aprendí por primera vez la Rotación de Mana de Sylvia, pero mucho más difícil.

Mientras más practicaba, más evidente se hacía que no era tan fácil como me lo imaginaba. Se necesitaba una cierta delicadeza para llegar con precisión a un punto de equilibrio entre las dos acciones opuestas, a pesar de hacerlo mientras estaba parado; intentar esto mientras te mueves sería otra montaña.

Mi percepción del tiempo se había perdido en algún lugar en medio de mi práctica, pero para mi sorpresa, cuando abrí los ojos por enésima vez, finalmente hubo ardillas rapaces comiendo de la pila de comida que había recogido.

Sin embargo, mi deleite fue breve, porque tan pronto como mi concentración disminuyó, inmediatamente se dieron cuenta de la fluctuación de mana que había estado tratando de camuflar.

"¡Si!" Apreté el puño. Este fue un buen progreso. Una de las desventajas fue que mi suministro de mana se agotó ... rápido. Podía practicar esto solo unos minutos a la vez antes de tener que parar y reabastecer mi núcleo de mana.

Incluso el hecho de que estaba casi en la etapa de núcleo plateado no ayudó debido al exceso de mana que se desperdicia por la utilización incorrecta de esta técnica improvisada.

A la mañana siguiente, mantuve mi rutina y practiqué en medio del mismo claro. No fue hasta el cuarto día que sentí que tenía el control suficiente para intentar moverme mientras mantenía esta técnica.

Al final de la semana, pude moverme lentamente, pero debido a la campana atada a mi cintura, incluso cuando no podían sentir el mana, huyeron. Pero ya pensé en esto. Si todo lo que se necesitara fuera ocultar mi presencia, no habría necesitado encontrar una manera de utilizar esta técnica.

Necesitaba dominar esta técnica para usar mana en ráfagas, atacando a las ardillas rapaces antes de que pudieran reaccionar al sonido de mi campana.

Dibujando una línea en la tierra blanda y posicionándome frente a un árbol designado como mi objetivo, practiqué.

Me detuve justo cuando sonó el timbre. Mi objetivo era alcanzar el árbol cuando sonó la campana, así que para esto, necesitaba utilizar suficiente mana para moverme instantáneamente a una velocidad lo suficientemente rápida como para no sacudir la campana, todo mientras equilibraba el flujo de entrada y salida del mana atmosférico y mi mana purificado para camuflar mi presencia de la cola de la ardilla rapaz.

"De nuevo." Me di vuelta y volví al punto de partida después de escuchar el timbre.

"De nuevo", me repetí a mí mismo.

Mientras continuaba, me di cuenta de que esencialmente estaba apuntando a algo similar a la técnica que Kordri había usado una vez cuando estaba entrenando conmigo. Controla el flujo de mana y la potencia mientras manipulas tu propia presencia para ocultarla o emitirla, eliminando los sentidos de tu oponente.

Borra tu presencia usando el mana atmosférico apenas rastreable para enmascarar la producción de tu propio mana y gana velocidad al instante para llegar a tu oponente. ¿Era esta la habilidad que Windsom había estado intentando probar?

Una vez más, lo intentaría, y de nuevo no podría alcanzar mi objetivo. Pero con cada intento, la distancia entre el árbol y yo se acortaba antes de que sonara la campana.

Fue solo un paso, pero se necesitó mucha concentración y precisión para hacerlo bien, incluso en parte.

Sin embargo, este único paso instantáneo, junto con la forma de combate que me había enseñado Kordri, así como el arte de la espada que había desarrollado yo mismo, sin duda podría convertirse en una importante carta de triunfo.

Recordé lo desorientado e indefenso que había estado cuando Kordri había usado esta habilidad, borrando su presencia mientras atacaba, mientras que al siguiente instante, emitiría su presencia solo para cambiar de posición y arrojarme. Aunque el asura no estaba usando su mana de la misma manera que lo que intento hacer, su poder innato podría ser fácilmente comparable al de alguien en la etapa núcleo de plata.

"Casi", me animé, posicionándome para otro intento.

No estaba seguro de cuántas horas habían pasado desde que el denso grupo de árboles cubría la mayor parte del cielo, pero me hundí contra el árbol.

Pasaron los días mientras continuaba practicando, hasta que ...

"Jeje ..."

Me reí mansamente en victoria mientras miraba el camino deprimido y sucio que había hecho desde los días de dominar esta habilidad. Mientras que el resto del suelo estaba cubierto de hojas y ramitas rotas, solo el camino estrecho por el que había estado corriendo constantemente estaba pavimentado.

Intenté levantarme, pero mis piernas temblaron en protesta, demasiado agotadas para soportar mi peso. Aún así, me sentí bien por primera vez en mucho tiempo desde que llegué a este bosque olvidado de Dios. "Voy a acabar con esas estúpidas ardillas rapaces hasta la extinción", declaró triunfante.

Punto de Vista de Windsom:

'¿Qué está planeando el chico?' Pensé para mí mismo, manteniendo una distancia bastante justa de él. Lo había dejado desatendido durante dos semanas, pensando que sería suficiente tiempo para atrapar una ardilla rapaz.

Por el hecho de que no podría haberlo encontrado en este bosque sin la ayuda de la campana que le había dado, era obvio que había dominado el borrado de su presencia. A pesar de esto, Arthur aún tenía que atrapar una sola ardilla.

Las ardillas rapaces eran rápidas y muy perceptivas. Como sus ojos eran malos, confiaban en su nariz aguda para olfatear comida y en sus colas para detectar cualquier tipo de fluctuación de mana o incluso movimiento en el área. Si sus colas detectaran una alta concentración de mana o incluso un pequeño cambio en los niveles de mana en el área, sería difícil incluso para un asura atrapar uno.

Sin embargo, más allá de eso, las ardillas rapaces eran bastante ingenuas. Después de borrar su presencia, si el niño se quedara absolutamente quieto con algo de cebo en sus manos, sería fácil para él atrapar uno. Sin embargo, el niño tendido comida delante de él, en vez de eso.

'Bueno, aprendió la habilidad necesaria que quería que aprendiera', me encogí de hombros, pero por alguna razón, mi mirada todavía estaba pegada al niño, como si esperara que sucediera algo sorprendente.

El niño permaneció inmóvil mientras continuaba esperando pacientemente a que se acercara una ardilla rapaz.

En un abrir y cerrar de ojos, el niño había desaparecido repentinamente y reapareció frente a la ardilla rapaz con la mano extendida.

"Él ..." mi voz se apagó con asombro.

Justo cuando el niño estaba a punto de agarrar a la ardilla rapaz, sin embargo, la campana que le había dado sonó y la ardilla rapaz salió disparada justo fuera del alcance de Arthur.

"¡Gah!" El niño gritó, obviamente frustrado mientras pateaba la pila de comida que había reunido para atraer a la ardilla rapaz.

No había forma de que pudiera moverse a esa velocidad sin usar mana, pero ...

No pude sentirlo.

Eso significa que no estaba simplemente borrando su presencia al retirar su mana y ocultar su intención. Había estado usando efectivamente su propio mana mientras lo cubría con el mana puro que lo rodeaba.

Mirage Walk. Era una sombra bastante tosca, pero Arthur definitivamente había tenido éxito en el primer paso de Mirage Walk. Era una técnica de movimiento para decirlo simplemente, pero también era mucho más que eso. Mirage Walk fue la esencia de lo que hizo reinar al Clan Thyestes sobre todos los otros clanes dentro de la raza Pantheon.

Para que un simple niño humano sea capaz de comprender los fundamentos de un arte de mana que incluso me llevó años comprender ... y esto fue con Kordri secretamente enseñándome a pesar del estricto secreto de su Clan con respecto a sus artes de mana.

Para que él pueda llegar tan lejos simplemente mirando a Kordri ...

Capítulo 114 – Trabajos de un solo paso

Punto de Vista de Arthur Leywin:

"Finalmente," susurré, demasiado suave como para que la pantera plateada no lo oyera.

Ahí estaba, olfateando con cautela mientras se acercaba a las ardillas rapas que había matado del cual coloqué cuidadosamente para atraerlo. Mi objetivo siempre tan escurridizo.

Mis ojos se clavaron en el gran gato gris al que llamé Garra porque tenía cuatro largos cortes en la espalda. Garra y yo nos habíamos acercado después de mucho tiempo que pasé intentando cazar panteras plateadas. Este gato de gran tamaño en particular era, con mucho, la más astuta de las panteras plateadas que había encontrado y la más arrogante; Por eso había decidido que Garra sería mi objetivo.

Me concentré nuevamente en el gato a solo unos metros de mí cuando Garra se detuvo y miró a su alrededor, listo para escapar en cualquier momento.

Esperé pacientemente a que se acercara, asegurándome de ocultar cualquier rastro de mi presencia. Uniendo el mana crudo a mi alrededor con el mana purificado dentro de mi cuerpo, preparé mi ataque. Mientras recogía mana en mis piernas y brazo derecho, me puse cuidadosamente en una posición ideal ya que él no podía verme de todos modos, asegurándome de no hacer sonar la campana.

Los músculos de mis pantorrillas y muslos temblaron de anticipación ante la idea de finalmente poder atrapar a ese gato escurridizo. Justo cuando Garra se agachó para continuar su almuerzo, me propulsé hacia adelante y golpeé a una velocidad que me hubiera sorprendido.

La distancia que recorrí instantáneamente de mi posición inicial a donde estaba ahora, frente a Garra, medía aproximadamente seis metros, pero de alguna manera Garra ya había desaparecido antes de que mi ataque pudiera conectarse.

Mi puño aumentado se hundió profundamente en el suave suelo de la tierra, la pantera plateada no estaba a la vista.

"¡Maldición! ¿De nuevo?" Maldije, haciendo palanca con impaciencia para sacar mi mano enterrada de debajo del suelo.

'¿Qué hice mal? ¿Cómo podría reaccionar tan rápido?' Pensé mientras volvía a mirar donde estaba inicialmente posicionado. La ubicación estaba lo suficientemente cerca como para cubrirme instantáneamente. Estaba bien escondido dentro de los arbustos, e incluso había hecho todo lo posible para ocultar cualquier olor de mi cuerpo que pudiera desencadenarlo. Se suponía que todo era perfecto. Mi ejecución de la técnica en la que había estado entrenando fue casi perfecta.

Me arrodillé, inspeccionando las huellas de Garra y mis propias huellas. Me faltaba algo, pero ¿qué?

Pude ver dónde aterricé después de usar Burst en relación con el lugar donde se había colocado Garra, pero algo sobre las marcas en el suelo no cuadró.

Skydark: Burst ..estallido o explosión...

Acomodándome contra un árbol cercano, cerré los ojos y volví a ver la escena en mi mente para ver si podía averiguar dónde me equivoqué.

"Windsom no me habría hecho adquirir un núcleo de bestia de la pantera plateada a menos que demostrara que me enseñara algo diferente a cazar ardillas rapaz", dije en voz alta. "En términos de velocidad, la ardilla rapaz era definitivamente más rápida que una pantera plateada. Entonces, ¿por qué no podría matar a uno?"

Al no llegar a ninguna conclusión satisfactoria, decidí regresar.

Mirando los restos de las ardillas rapaz de las que Garra había estado festejando, chasqueé la lengua con fastidio. No solo no pude capturar a Garra, sino que tampoco quedaban restos de las ardillas rapaz para que comiera.

Después de empacar lo que quedaba de la ardilla destrozada, me limpié la suciedad y la sangre en un arroyo cercano. Al ver que solo tenía un conjunto de ropa, traté de asegurarme de que se mantuviera limpia, pero durante las semanas de senderismo y entrenamiento en estos bosques, mi ropa se había hecho jirones.

"Arthur, no te ves nada bien", le dije burlonamente a mi reflejo en la corriente. Mi cabello estaba despeinado y mucho más largo ahora, mi flequillo llegaba hasta mi barbilla. Las bolsas debajo de mis ojos se habían vuelto moradas por la falta de sueño. Con todo, quedaba poco de mi antiguo ser higiénico; reemplazándolo era un bruto de aspecto poco inteligente.

Me resultaba difícil creer que había pasado más de un mes desde la última vez que tuve una interacción real con alguien que no fuera los animales que había atrapado.

Windsom me visitó la noche en que finalmente pude capturar una ardilla rapaz. No había dicho mucho con su expresión permanentemente desinteresada, excepto que la técnica, o más bien, el prefacio que yo había aprendido, se llamaba Mirage Walk. Había desaparecido poco después, dejándome solo para comer la carne magra de la pata trasera de una ardilla rapaz.

A la mañana siguiente, partí en busca de la próxima presa de mi lista, una pantera plateada. Sin embargo, se había vuelto bastante obvio durante las semanas que había pasado dentro del bosque, entrenando para atrapar más ardillas rapaz, que no había signos de bestias de mana más grandes.

Por lo tanto, me llevó a aventurarme más en el bosque a pesar de los peligros que podrían haber seguido. No fue sino hasta alrededor de tres semanas de caminata más profundo en el bosque que comencé a ver diferentes especies de bestias de mana; los más grandes también.

Habría despejado más terreno en esas tres semanas si no hubiera estado usando el viaje como una forma de entrenamiento.

Burst o Burst Step.

Eso fue lo que había decidido nombrar la primera secuencia de Mirage Walk. Windsom solo había mencionado que lo que había hecho para atrapar a la ardilla rapaz era solo un simple paso introductorio de la esencia real de Mirage Walk, pero se había negado a divulgar más información que esa. Sin embargo, al ver que la técnica que utilicé tenía ciertos pasos o niveles para alcanzar el dominio total, decidí nombrar este primer nivel Burst Step.

Había atravesado el bosque, utilizando la abundancia de árboles como un curso de obstáculos naturales para practicar, con la esperanza de obtener una idea para mejorar la habilidad.

Seguir este entrenamiento me hizo darme cuenta de cuánta concentración, coordinación, reflejos, control y agilidad se necesita para utilizar todo el potencial de Mirage Walk correctamente. Había logrado capturar una ardilla rapaz con Burst Step solo porque había hecho los preparativos necesarios para poder hacerlo. Había sido un claro plano sin obstáculos que se interpusieran en mi camino. La distancia era corta y, a la vista, ni siquiera tuvo tiempo de reaccionar.

Sin embargo, tratar de viajar a través de la exuberante vegetación, congestionada de árboles y terreno irregular, para obtener un punto de apoyo utilizando solo Mirage Walk me había hecho sentir como si fuera un bebé nuevamente, excepto esta vez con los pies atados. Fue terriblemente frustrante, tropezar con el más mínimo paso en falso, incluso el más mínimo error de cálculo en la trayectoria resultó en una caída no tan elegante y una cara llena de barro; Lenta y minuciosamente, me adentré en el bosque.

Había pasado más de una semana desde que llegué a este dominio en particular. El mana en esta área era mucho más denso que donde había estado antes, lo que probablemente fue una de las razones por las que era tan atractivo para las bestias de mana de nivel superior.

Y aquí estaba, todavía sin nada que mostrar además del número de rasgaduras en mi camisa y agujeros en las suelas de mis botas.

Cuando terminé de lavarme, inspeccioné las sobras de carne que había traído. "Esto no es suficiente", suspiré mirando al cielo.

El anochecer se había extendido en un delgado velo de oscuridad sobre el bosque, pero todavía era lo suficientemente ligero como para cazar. Extendí algunos hongos que había recogido en el camino y esperé, agachándome debajo de una gran raíz a ocho metros de distancia. Con mi nivel de dominio, podría recorrer casi diez metros en un instante usando Burst Step sin tocar la campana.

Mientras esperaba, manteniendo mi presencia oculta, observé cuidadosamente cualquier signo de movimiento. Hubo un leve sonido de crujido, pero vino desde arriba de mí, en algún lugar de los árboles. Al levantar la vista, el último destello de luz solar se reflejó en los ojos del depredador. Era una especie de pájaro grande y negro.

Mientras el bosque se oscurecía por completo, el pájaro y yo esperamos, esperando algún signo de nuestra próxima comida.

Finalmente, me fijé en la figura de una ardilla rapaz solitaria. Antes de que la ardilla se acercara lo suficiente como para estar a mi alcance para matar, el pájaro negro ya había decidido actuar.

Apenas vislumbré la tenue sombra del pájaro que se zambulle; sin ruido alguno. No era anormalmente rápido como la ardilla rapaz o la pantera plateada, pero por la noche, era casi imposible ver a esta ave depredadora.

Cuando la mancha negra se acercó a la presa desprevenida, sucedió algo inesperado. El pájaro, casi invisible a simple vista, extendió sus alas y dejó escapar un fuerte canto.

La ardilla saltó de inmediato, pero el cuervo parecía haber esperado eso porque, en lugar de agacharse donde había estado la ardilla, extendió sus garras hacia donde saltó.

Toda esa escena parecía como si la ardilla simplemente saltara sobre las garras del pájaro, queriendo ser su próxima comida.

Había perdido mi comida por el pájaro, pero en cambio gané algo mucho más valioso.

"Jeje". Con la esperanza de poder poner en práctica mi plan, esperé nuevamente. Como predije, el pájaro había terminado su comida y esperaba pacientemente en un árbol diferente. La envergadura del pájaro solo era más grande que la mía, así que sabía que una ardilla no sería suficiente.

Aproximadamente media hora pasó cuando finalmente apareció otra ardilla rapaz. Mientras sus tres colas en forma de antena examinaban el peligro, se acercó con cautela al pequeño montón de hongos.

En ese momento, vi el velo borroso de negro por el rabillo del ojo.

Aún no.

Volvió a ocurrir. Justo cuando el pájaro negro se abalanzó y estiró sus garras, la ardilla rapaz apareció como si saltara directamente al agarre del pájaro.

¡Ahora!

Usando Burst Step, recorrí los ocho metros entre nosotros, y antes de que el pájaro negro tuviera la oportunidad de reaccionar, alcancé su cuello.

El pájaro dejó escapar un grito sorprendido mientras agitaba desesperadamente para escapar de mi mano. Para mi sorpresa, sin embargo, el ave codiciosa nunca dejó de comer, incluso cuando le rompí el cuello.

"¡Si!" Parecía que no podía borrar la sonrisa de mi cara mientras regresaba a mi campamento con mis dos trofeos. Estaba feliz de tener algo más sabroso para comer que la carne de ardilla dura y magra, pero estaba aún más satisfecho con el hecho de que había descubierto cómo Garra y el resto de sus hermanos se habían escapado de mí cada vez.

No tardé mucho en volver a mi campamento, que era solo un tronco hueco que había cubierto con ramas y hojas para protegerme de la lluvia.

Arrancando ansiosamente las plumas del pájaro para que su piel cubierta de grasa aún estuviera intacta, la asé sobre el fuego que había hecho junto con la ardilla rapaz de piel. Masticando la tierna carne del muslo del pájaro, comencé a pensar.

Había descubierto dos cosas al ver al pájaro negro capturando a la ardilla rapaz: Primero, el pájaro era sigiloso y rápido, pero su velocidad no podía compararse con la de una ardilla rapaz. Fue capaz porque sabía que cuando se diera a conocer, la ardilla trataría de huir en una dirección particular. La segunda cosa que deduje fue la importancia de mi participación en esto. Como tercero espectador, yo era capaz de ver el pájaro de antemano, y de inmediato supe cuáles eran sus motivos, incluso antes de que había atacado, algo que la ardilla no tenía forma de saber.

"Pero esto todavía no explica cómo puedo atrapar a Garra", murmuré para mí, sacando otro bocado de ave a la parrilla.

Basado en todos mis intentos fallidos, sabía que Garra y el resto de su clase tenían una intuición hiperactiva que le permitió reaccionar casi instantáneamente al ver mi movimiento. También sabía que, a diferencia del pájaro y la ardilla con los que estaba degustando, Garra era inteligente. Hubo varias ocasiones en las que se acercó lo suficiente a mí como para saber que se estaba burlando de mí, pero tan pronto como me puse en posición, él huyó incluso antes de que pudiera ejecutar Burst Step. Era inteligente a un nivel en el que sabía que podía evadirme, pero no pelear conmigo cara a cara.

Terminando lo último de mi comida, caminé hacia el lado de mi campamento donde había dejado espacio para entrenar.

Me paré en el borde del espacio abierto e imaginé que Garra acechaba en el otro extremo. "¿Cómo se supone que atrape un gato que reacciona tan pronto como trato de acercarme a él?"

Enfoque ... enfoque? ¡Eso fue todo! ¡Era como el pájaro negro! El pájaro había engañado a la ardilla exponiéndose intencionalmente, usándola como una finta para llevarla al aire donde no podía cambiar de dirección.

Incluso cuando Kordri, un asura, había usado Burst Step, todavía estaba esencialmente a un solo paso. Los músculos correspondientes todavía se usaban para impulsarse hacia mí. Aunque la esencia de Mirage Walk era ocultar la fluctuación de mana para arrojar al oponente por completo, aún tenía que mover los músculos responsables de dar ese paso increíblemente rápido.

Pero, ¿y si pudiera deshacerme de eso?

¿Qué pasaría si pudiera anular casi por completo el movimiento necesario para dar ese paso? Parecía que realmente me había teletransportado incluso desde una posición de parada.

Si pudiera hacer eso, podría, en teoría, fintar Garra.

Pero, ¿cómo se me ocurre una manera de hacer que Burst Step se convierta en algo que evite la necesidad de controlar los músculos mecánicamente?

Me imagino que si fuera cualquier otro mago o manipulador de mana de este mundo, lo habría considerado imposible, pero tenía una ventaja crucial: el conocimiento de mi vida pasada.

Debido a mi mediocre centro de ki, había estudiado en profundidad sobre el cuerpo humano, a saber, la mecánica de trabajo de lo que esencialmente fue poner en movimiento el cuerpo humano. Fue a través de este conocimiento que pude utilizar completamente el pequeño ki que tenía dentro de mí para convertirme en rey.

Cerrando los ojos, utilicé toda mi concentración mientras extendía el mana por todas las grietas, sin importa cuán micro, desde el interior de mi cuerpo.

Cuando abrí los ojos, el sol ya estaba en lo alto del cielo. El sudor y la mugre cubrían mi cuerpo mientras estiraba lentamente mi cuerpo rígido que había estado parado por horas. Pero yo estaba feliz. Extático.

No solo había alcanzado un gran avance para llegar a la cima de la etapa amarillo claro, sino que también lo había descubierto.

"Lo tengo", sonreí.

Capítulo 115 – Dominio del depredador

Los cuádriceps ubicados en la parte delantera de los muslos; fueron responsables de empujar el muslo y la pierna hacia adelante. Los isquiotibiales eran los músculos opuestos del cuádriceps, responsables de doblar la pierna y moverla hacia atrás. Los glúteos fueron cruciales para completar el movimiento hacia atrás del paso. Los músculos abdominales se contraerían durante cada paso hacia adelante. Los músculos de la pantorrilla, aunque más pequeños, se encontraban entre los músculos más utilizados que impulsaron el cuerpo hacia adelante cuando el pie se despegó del suelo. Estos eran solo los músculos primarios.

Los músculos secundarios que también debían tenerse en cuenta eran los músculos estabilizadores ubicados alrededor de la pelvis. Esta serie de músculos formaron una corona alrededor de la pelvis, que incluía los abductores internos y externos, creo que se llamaron, los músculos abdominales inferiores y los músculos espinales ubicados en la espalda. El tibial/tibialis ... algo como, la delgada tira de músculo que lo ayudó a flexionar el tobillo para mover el pie hacia la rodilla, también se usó para asegurarse de que el pie no se aplanase, creando una mayor posibilidad de rasparse contra el suelo o un objeto.

El cuerpo tenía un intrincado sistema muscular que funcionaba en parejas, cada uno responsable de la mitad de un movimiento completo. Los bíceps se flexionaron cuando el brazo se curvó hacia el hombro, mientras que los tríceps se dispararon cuando el brazo se enderezó. Los mecanismos dentro del cuerpo eran aún más complejos cuando se ponía en movimiento, como caminar, correr o saltar.

Este conocimiento no había sido tan útil hasta ahora debido a mi físico bastante excepcional en mana. Sin embargo, en el caso en que necesitaba evolucionar aún más la primera secuencia de Mirage Walk, necesitaría utilizar todo este conocimiento y un paso por encima de eso, eventualmente ponerlo en práctica.

"¡Mal/*dición!" Levanté mis brazos para atraparme mientras caía hacia adelante sobre la pila de hojas que había formado en una cama.

Al darme cuenta de que el sol ya se había puesto, volví a mi campamento y recuperé unas tiras de carne de ardilla que había a humeado antes para no tener que seguir cazando.

"Realmente desearía poder usar el orbe éter para esto", murmuré, mirando la carne carbonizada e insípida en mi mano.

Había hecho un progreso significativo desde la primera vez que suspendí mi búsqueda de Garra y dediqué todo mi tiempo y energía al entrenamiento la semana pasada, dividiendo los días en practicar Burst Step y refinar mi núcleo de mana. Las dos o tres horas restantes se usaron para dormirlo.

Sin embargo, cuanto más practicaba, más ansiaba dominar esta técnica de movimiento. Con el ajuste que había hecho usando mi conocimiento previo de anatomía humana, Mirage Walk se volvería aún más refinado, en teoría. No solo sería instantáneo y versátil, sino que también sería tan mortal como elegante.

Los conceptos básicos de Burst Step que había logrado ejecutar por primera vez parecían casi un gran salto, dado que todavía era increíblemente rápido. Esto se debió a que, aunque el mana no se podía sentir bajo los efectos de Mirage Walk, todavía había una postura y una serie de movimientos que debían hacerse para que el cuerpo humano pudiera dar ese paso.

Kordri, incluso como un asura, usando Burst Step en su forma humana, tampoco podía ignorar los mecanismos de su cuerpo a pesar de su físico superior.

Lo que estaba buscando era manipular el mana consciente y deliberadamente, canalizándolo hacia los músculos específicos en una cierta progresión con un tiempo preciso para activar artificialmente una secuencia en mi cuerpo que imitaba el uso de los músculos sin tener que maniobrar.

Si pudiera controlar perfectamente el tiempo y la producción de mana, sería capaz de algo que incluso Kordri no podría hacer: ejecutar Mirage Walk dentro, pero no limitado a, una posición ortostática o de pie.

"Gah, incluso pensarlo era confuso", cedí. Terminando mi cena, volví al claro que había optimizado crudamente en la última semana.

De pie a unos cinco metros del lecho de hojas que se hizo para suavizar mi caída, me concentré. Disparar mana para manipular mis músculos era muy parecido a usar tus pensamientos para hacer un movimiento tonto. La mayoría de los movimientos que hace la gente se realizan automáticamente; No tenía que pensar qué músculos necesitaba usar para respirar. Sin embargo, dado que usaría un factor mediador, mana, para generar una acción de mi cuerpo, fue como aprender a moverme de nuevo.

"Ugh". Escupí el bocado de hojas y me limpié la lengua con la manga. Volviendo a subir, volví a mi posición inicial y me concentré de nuevo, sin tener en cuenta los dolores crecientes en mis piernas.

En cierto modo, logré impulsarme usando la mínima cantidad de movimiento, pero detenerme correctamente fue otro obstáculo enorme que estaba teniendo problemas de superar.

Al igual que un niño pequeño no podía controlar qué tan alto saltaba, usar mana para manipular el funcionamiento interno de mi cuerpo me había hecho imposible controlarlo.

Sin embargo, al menos el paso inicial y la base misma de Mirage Walk donde manipulé el mana atmosférico para ocultar las fluctuaciones de mana en mi cuerpo se habían vuelto mucho más fáciles para mí. Todavía necesitaba equilibrar la capacidad de mis venas de mana con mis canales de mana para controlar mejor esto, pero no tenía tiempo para eso ahora.

Después de haber ocultado adecuadamente mi presencia, imaginé el sistema muscular en mi cuerpo. Recordando todos los músculos responsables del uso de Burst Step, lo intenté una vez más.

Las partes interrelacionadas del cuerpo requeridas para el movimiento se iluminaron en la figura imaginaria de mí mismo en mi cabeza para conceptualizar mejor el orden específico que había querido que se activara el mana. Podía sentir los músculos correspondientes pulsar mientras el mana avanzaba en la secuencia que había ordenado. Con solo el ligero desplazamiento de mi pierna izquierda y la ayuda de mana, el paisaje a mi alrededor se volvió borroso mientras ejecutaba Burst Step desde una posición vertical.

A pesar del mana que había querido para reforzar mis piernas del estrés, un dolor agudo recorrió mi parte inferior del cuerpo.

"¡Woah!" Grité mientras caía hacia adelante sobre la pila de hojas una vez más.

Había fallado nuevamente al detenerme por completo. Incluso si el mana pudiera ayudarme con la explosión inicial de la velocidad, era mucho más difícil detenerse en la posición y ubicación exactas que quería.

Soltando un suspiro derrotado, seguí practicando.

Cuando se puso el sol y apareció una luna creciente, me acosté en el lecho de hojas mirando fijamente el cielo nocturno. Alzando la mano, pellizqué el lugar donde parecía estar la luna con mis dedos. La luna se veía tan pequeña desde aquí ... ¿qué tan pequeño parecía ser para la luna?

Me concentré en el brazo izquierdo que había levantado, mirando la pluma que Sylvia me había dado para cubrir el orbe y la voluntad del dragón que me había impartido.

Esto, y Sylvie, eran todo lo que me quedaba del asura que me había salvado, cuidado y protegido de niño. ¿Un entrenamiento como este realmente me permitiría saber de ella otra vez, eventualmente?

Recordando mi tiempo con ella había hecho mucho tiempo para todos los demás. A pesar de lo mal que nos habíamos separado, echaba de menos a mi familia.

"Suficiente, Arthur". Me abofeteé las mejillas y me senté del montón de hojas. Solo había tantas horas en un día, y no podía permitirme desperdiciarlas más aquí en este bosque olvidado de Dios.

Respirando profundamente, comencé a cultivar mi núcleo de mana. Había sido un proceso lento una vez que llegué a la etapa amarillo claro. Estaba tropezando en una montaña con solo una cuchara en la mano, pero había un progreso definitivo.

Me perdí en el engorroso proceso de absorber, purificar y refinar cuando los chirridos familiares de los pájaros de la mañana me sacaron de mi meditación.

Estaba cubierto de sudor y mugre mientras mi cuerpo expulsaba las impurezas en mi núcleo de mana, haciéndome no solo sucio sino también hambriento.

Mirando los restos de carne ahumada que me quedaba, tendría que cazar hoy. Después de roer el resto de mi ardilla carbonizada, empaqué mi bolsa de agua y partí.

Manteniendo mi mente plácida y mi presencia oculta con Mirage Walk, caminé lentamente hacia el bosque denso. Había sido más difícil para mí encontrar vida salvaje cerca del campamento, así que cada vez que cazaba, necesitaba profundizar un poco más.

Cuando me di cuenta, sin embargo, me di cuenta de que el bosque se había vuelto mucho más tranquilo. Los pájaros cantaban a lo lejos, pero no había signos de ardillas rapaces u otras bestias de mana en las cercanías.

"Hmm", murmuré, inspeccionando el área. Liberando el uso de Mirage Walk, concentré el mana en mis oídos. Al principio no pude escuchar nada, pero después de unos minutos percibí un leve ruido. Sonaba como un gruñido. No podía decir qué tan lejos estaba, pero el sonido era familiar; había una pantera plateada cerca.

Me acerqué un poco, asegurándome de ocultar mi presencia nuevamente. Mejoré mi audición una vez más, pero esta vez pude distinguir más ruido. Podía escuchar el leve gorgoteo del agua corriente, y un poco más allá hacia el noreste. Lo que también noté fue que no era solo una pantera plateada. Había dos panteras en la misma vecindad.

"Eso es extraño", noté. Mi comprensión de las panteras plateadas, por lo que había visto hasta ahora, era que eran territoriales entre sí y cazadas por sí mismas.

¿Quizás estaban peleando por territorio? Eso sin duda explicaría la falta de presas en los alrededores ...

Implementando Mirage Walk nuevamente, me apresuré hacia la batalla que siguió. No pude evitar sonreír ante mi suerte.

Mi especulación había sido correcta; Cuando me acerqué sigilosamente al sonido de las panteras plateadas, vi su distintivo abrigo plateado cerca de un pequeño claro de árboles junto a un acantilado. Era imposible saber qué tan profunda era la caída desde aquí, pero solo por el hecho de que había unos doscientos metros desde aquí hasta el otro extremo del abismo, y no podía ver el suelo significaba que si esas panteras plateadas cayeran, no sería fácil para mí recuperar sus cuerpos.

Escondiéndome detrás de un árbol cercano, observé. Era fácil darse cuenta de que eran claramente hostiles entre sí, pero lo que me sorprendió fue que una de las panteras plateadas era Garra; Las distintas cicatrices en su espalda lo hacían fácilmente distinguible. Su oponente, por otro lado, no me era familiar. Era claramente más grande, pero por las nuevas heridas en su cara y costado, parecía que Garra tenía la ventaja.

Mientras las dos bestias de mana se rodeaban lentamente, soltaron un gruñido bajo y se mostraron sus afilados dientes.

El oponente fue el primero en hacer un movimiento. El gato más grande se abalanzó con sus garras en alto mientras dejaba escapar un gruñido feroz.

Garra reaccionó al instante, esquivando el golpe y contrarrestando con los dientes. Quedé cautivado por su lucha. Como las panteras plateadas tenían reflejos e intuición acelerados de

forma innata, sus intercambios fueron una ráfaga implacable de esquiva y contrarrestar continuamente, ninguno de los dos sufrió heridas profundas. Sin embargo, por cada corte que la pantera más grande había hecho, Garra le había dado tres a cambio.

Mientras su batalla continuaba, no sabía por qué, pero mi corazón comenzó a latir sin descanso. Estaba ansioso por algo, asustado. Estaba tan atrapado en su duelo que no me di cuenta de lo mortalmente silencioso que se había vuelto el bosque, casi mudo. No había sonido de pájaros cantando o bestias de mana moviéndose; no se oía un crujido proveniente de los árboles como si incluso el viento tuviera miedo de algo.

Garra parecía haberse dado cuenta también porque comenzó a comportarse con mucha cautela. Su pelaje estaba erizado, su cola pegada hacia arriba mientras constantemente olfateaba por algo. El gato más grande, sin darse cuenta de la perturbación, aprovechó la apertura y se abalanzó sobre Garra. Esquivando a su oponente, Garra se giró y comenzó a huir.

No lo entendí. Algo estaba sucediendo, pero no podía sentir ninguna otra presencia desde aquí. ¿Por qué Garra huyó así cuando estaba ganando?

Dejando de lado mi cautela, tomé medidas contra la pantera plateada más grande que quedaba. Fue herido, y sus rutas de escape fueron limitadas debido al acantilado.

Al verme, el gato más grande comenzó a gruñir y se dejó caer en una postura para huir. Sabía instintivamente que, en su estado, no tenía ninguna posibilidad contra mí.

El aire a nuestro alrededor se hizo más pesado a medida que se hizo más difícil respirar, pero mantuve mi postura.

¡Ahora!

En el momento en que levanté el pie, la pantera plateada saltó a un lado.

"Te tengo", sonreí. Ignorando mis protestas en las piernas, ejecuté Burst Step desde mi posición de pie, usando el paso falso como una finta para que se moviera. Mi entorno se volvió borroso, mis ojos se centraron solo en el movimiento de la bestia de mana herida. Había logrado cortarlo, pero la distancia que había despejado era insuficiente en poco más de un metro.

Cuando perdí el equilibrio, agarré desesperadamente el cuello de la pantera con mis brazos y lo agarré con fuerza.

"¡Gah!" Mi cuerpo se sacudió de forma antinatural por el abrupto cambio de dirección y me fui colgando de la pantera plateada con todas mis fuerzas.

"¡Eres mío!" Siseé entre dientes mientras usaba mana para fortalecer mi control sobre él. Mi única esperanza era estrangularlo.

La pantera en la que cabalgaba dejó escapar un gruñido cruel cuando giró la cabeza, tratando de arrojarme, pero aguanté. Sus afiladas garras rasgaron mi ropa, desgarrando nuevas heridas en mis costados y piernas antes de que se doblara débilmente por falta de aire.

Justo cuando pensaba que la pantera estaba a punto de ceder, de repente se sacudió. Como poseído, utilizó lo último de su fuerza para lanzarse hacia atrás. Cuando me di cuenta de lo que había hecho, el suelo debajo de nosotros había desaparecido mientras caíamos en picada por la empinada garganta.

Bajándome, recordé una escena muy similar a la de cuando era un niño pequeño, arrojado desde el borde de la montaña para salvar a mi madre.

Mil escenarios pasaron por mi cabeza mientras luchaba por decidir cuál era la mejor opción. La pantera plateada que me había arrastrado al infierno estaba fuera de combate por mi estrangulamiento y estaba cayendo debajo de mí sin poder hacer nada.

Pronunciando una serie de maldiciones, lentamente me equilibré sobre la bestia de mana inconsciente y ejercí mana en mis piernas. La escena a mi alrededor era un borrón constante por la velocidad que estábamos bajando.

¡Windsom lo entendería! Me convencí en voz alta mientras me impulsaba fuera de la pantera.

Con el empuje, disminuí la velocidad pero no lo suficiente, y no había lugar para agarrarme al borde del acantilado.

Otra escena apareció en mi cabeza; Era el momento en que me había caído por el agujero de la mazmorra, la cripta de la viuda.

'¿Caer abismos profundos iba a ser algún tipo de tema recurrente en mi vida?'

Una ráfaga de viento se acumuló en mis palmas mientras miraba directamente hacia el suelo que se acercaba, concentrándome en unir mi mana en el hechizo.

¡Ahora!

[Aullido de Typhon]

Skydark: Puede ser Typhoon que es tifón pero lo dejare así, así q si se corrige mas adelante será tifón...

Al soltar el hechizo se juntaron mis palmas, la ráfaga de viento se elevó hacia el suelo, un chirrido ensordecedor resonó por todo el empinado barranco.

Apretando el dolor en mis brazos mientras sostenían el peso de la tensión del retroceso, seguí ejerciendo mana en el hechizo.

Podía sentir la fuerza del hechizo negando mi caída cuando llegué a un lento movimiento. Siendo suspendido por el Aullido de Typhon, me dejé caer los pocos metros restantes del suelo en el centro del radio de la explosión.

Una espesa nube de polvo había surgido de donde mi hechizo había chocado con el piso de tierra, impidiendo mi visión. Enmascarando mi boca y mi nariz de los escombros en el aire, comencé a salir de la nube de polvo cuando resonó un rugido devastador.

Después de que el aullido atronador había disminuido, el suelo se sacudió una vez más al oír los fuertes pasos acercándose a mí.

La fuerza de cada pisotón resonante me hizo perder el equilibrio. Inmediatamente, corrí hacia el borde de la garganta, rezando a cualquier ser divino que gobernara este reino que la causa de tales sonidos devastadores fueran un terremoto.

Capítulo 116 – ¿Qué hay dentro?

Mientras me dirigía hacia el borde del barranco, buscando desesperadamente cualquier lugar para esconderse, un golpe sordo sacudió el suelo. Una ráfaga de viento sopló hacia mí, dispersando la nube de escombros que había sido mi única fuente de cobertura.

Ya era demasiado tarde para esconderse.

Sacudiendo mi cuerpo para enfrentar a mi nuevo enemigo, esperé a que se despejara lo último del polvo. Fuertes pasos se acercaron a mi dirección y la presión sofocante que sentí desde lo alto del acantilado se había multiplicado por diez.

Fuera de la niebla de escombros, la figura sombreada salió a la vista, dejándome aún más confundido.

Dejando escapar otro rugido devastador, dio otro paso hacia mí. "Que dos comidas caigan frente a mi casa justo antes de mi sueño profundo, qué suerte de mí".

No sabía qué esperar cuando me encontraba cara a cara con el oso titán, pero estoy seguro de que no esperaba que fuera de la mitad de mi tamaño y tuviera la capacidad de hablar. Titán lleva mi trasero, no había nada de "titán" al respecto. Tal vez solo era un cachorro? En cuyo caso, esta fue una buena oportunidad.

Me mantuve firme, sin saber cómo proceder. Hubiera preferido evitar una confrontación directa con esta bestia de mana hasta que supiera más al respecto. La presión que la bestia había emitido no era broma, a pesar de su apariencia. Si este oso titán fuera solo un cachorro, no quisiera encontrarme con un adulto. ¿O tal vez era un oso titán adulto, y tenía la capacidad de alterar su tamaño como Sylvie?

El oso titán miró hacia abajo, mirando a la pantera muerta frente a él antes de volver su mirada hacia mí. "Esta comida no ira a ninguna parte. Debería comenzar contigo", gruñó la bestia, de menos de un metro de altura, lamiéndose los labios.

No había forma de salir de esto sin pelear. Bajando mi postura, me preparé para luchar. Había esperado que el oso titán viniera a atacarme, pero se mantuvo en su lugar.

De repente, la bestia de mana empujó su pata en mi dirección, de alguna manera me impulsó hacia atrás.

La campana atada a mi cintura sonó burlonamente mientras caía al duro suelo.

"¡Guh!" Me quedé sin aliento, aliviado de que no era sangre lo que acababa de asfixiarme.

'¿Qué demonios fue eso? Se sintió como si me hubiera golpeado en el estómago con un cañón.' Volviendo a ponerme de pie, me concentré en el oso titán que estaba a unos diez metros de distancia.

"¡Oh! Una comida difícil," se rió el oso. La vista de un oso, no más alto que mi codo, parado sobre dos patas y hablando coherentemente era una vista extraña, pero no tenía espacio para divertirme.

Su ataque en este momento era definitivamente una especie de hechizo de largo alcance, pero no podía entender por qué no había sentido mana.

El oso levantó lentamente su pata, como si se burlara de mí. Tan pronto como el oso titán bajó, activé Mirage Walk y usé Burst Step.

Mi mandíbula se apretó mientras apretaba el dolor que se había intensificado en los últimos días.

Un dolor agudo repentinamente vino de mi pierna izquierda. Mirando hacia abajo, pude ver sangre fresca fluyendo de una herida en la parte posterior de mi pantorrilla.

Había esperado que el ataque fuera como el último, pero este hechizo invisible había tomado la forma de algo afilado.

Este ataque también; No pude sentirlo.

La sonrisa en la cara del oso titán había desaparecido. Parecía que no esperaba que esquivara otro de sus ataques.

"¡Deja de correr!" Gruñó, balanceando su pata una vez más.

Dejándome caer al suelo de inmediato, evité por poco el ataque de corte, las puntas de mi cabello cayeron sobre mi nariz.

Fue una apuesta arriesgada, pero a través de ese último ataque, pude resolverlo. Cuando cortó con su pata, el ataque que se liberó también fue un corte agudo. Cuando golpeó con su pata, como lo había hecho en el primer movimiento, se disparó una fuerza contundente.

El titán me golpeó desde la distancia, enviando otro cañón invisible hacia mí. Incluso cuando concentré el mana en mis ojos, no pude ver el ataque, dejándome sin otra opción que arrojarme a ciegas fuera del camino.

El hechizo de la bestia de mana golpeó mi costado y sentí que se me partían las costillas. Sin darme tiempo para prepararme de nuevo, el oso balanceó su otra pata, liberando otro hechizo inmediatamente después del primero.

Hice un movimiento demasiado amplio para esquivar el ataque anterior para poder evitar este también.

Apretando los dientes, coloque más mana para proteger mi cuerpo, esperando la peor parte del próximo ataque.

La fuerza del hechizo del oso titán me tiró del suelo. La sangre brotó de mi pecho cuando se formaron cuatro cortes horizontales justo debajo de mi clavícula.

"Maldición", tosí, reprimiendo el dolor punzante. No podría manejar más golpes directos.

Necesitaba acercarme, pero para hacer eso, necesitaba poder esquivar los ataques del oso titán.

El oso titán, consciente de mi estado vulnerable, comenzó a sonreír con confianza otra vez. No estaba seguro de cómo el oso titán fuera capaz de manifestar esos hechizos casi imperceptibles, pero había una forma de discernirlo.

Volviendo a levantarme temblorosamente, esperé. Para el oso titán, debe haber parecido que me había rendido porque su sonrisa se hizo aún más amplia cuando comenzó a lamerse los labios de nuevo con anticipación.

Justo cuando el oso titán levantó su pata, pateé firmemente el suelo frente a mí, creando una nube de polvo, cubriéndome de la vista.

Cuatro astillas inmediatamente cortaron la nube de polvo que había hecho entre la bestia y yo, lo que me permitió ver apenas qué tan amplio era el ataque antes de usar Burst Step para evitarlo.

"Maldita sea", escupí con los dientes apretados por los agudos dolores de protesta en mis piernas.

Rodando por el suelo y de pie, me preparé de nuevo. Ahora conocía la secuencia de golpes de uno de sus ataques, y podía arreglármelas con eso. Sin embargo, todavía necesitaba poder esquivar completamente el ataque en la menor cantidad de movimiento posible si voy a esquivar todos sus ataques y despejar la distancia entre nosotros.

Los pensamientos sobre el entrenamiento de Kordri aparecieron en mi cabeza, y no pude evitar revelar una sonrisa indefensa. O esto fue una gran coincidencia, o Windsom fue de hecho un demonio calculador.

Vislumbré que el impaciente oso titán lanzó otro ataque, esta vez con un empujón de su pata. Inmediatamente levanté otra nube de polvo para ganar tiempo, pero la campana unida a mí constantemente delataba mi posición. Reaccionando de inmediato cuando un agujero atravesó la nube de polvo, forcé otro paso de ráfaga.

"Cuanto más corras, más doloroso será para ti y menos de ti me quedará para comer". La bestia de mana soltó una risita que no coincidía con su linda apariencia.

"¡Bueno! ¡Ya no correré más!" Me quedé quieto con las manos en alto.

Pude distinguir claramente la expresión casi humana de una sonrisa triunfante en la cara del oso mientras lanzaba casualmente otro ataque cortante con el golpe de su pata.

Apenas tuve tiempo de tomar el retroceso mientras ejecutaba el Burst Step modificado en el que había estado trabajando.

Cuando coloque el mana en los músculos adecuados en el momento preciso mientras fortalecía mis huesos para ayudar a resistir la fuerza de esta estimulación abrupta, escuché un fuerte crujido en mis piernas antes de ser golpeado con la sensación demasiado familiar de alta velocidad movimiento justo cuando el hechizo contundente del oso titán presionó contra mi pecho.

Mi cuerpo se movió menos de un metro a la derecha, y el ataque que supuestamente hundió mi pecho apenas rozó mi hombro izquierdo.

Aún más sangre comenzó a fluir de la profunda herida en mi pierna izquierda por la presión repentina que había ejercido para usar Burst Step; Un pequeño cráter se había formado debajo de mis piernas por la fuerza del movimiento. A pesar del éxito de mi nueva habilidad de movimiento, la explosión dolorosa que se hacía cada vez más insoportable me había llenado de dudas.

Por pura voluntad y mi propia terquedad para ganar esta lucha contra mi cuerpo rebelde, ahogué el dolor mientras concentraba más mana en la parte inferior de mi cuerpo.

El oso titán me miró confundido al principio, pero su mirada pronto se volvió agria al estrechar sus ojos con irritación.

Antes de que tuviera la oportunidad de lanzar su próximo ataque, pateé el suelo nuevamente, creando una nube de escombros para separarnos.

Tuve menos de un segundo para esquivar el ataque del oso una vez que pasó a través de la nube de polvo, y estaba dispuesto a apostar que el próximo asalto no sería un solo ataque.

En medio de este juego de esquivar los ataques letales, descubrí la base para implementar con éxito mi nuevo Burst Step. Así como tuve que coordinar el mana en mis músculos para impulsar mi cuerpo, tuve que reflejar la progresión del flujo de mana en mi cuerpo para detener el movimiento también.

El suelo debajo de mis pies se había hundido, una vez más, debido a la fuerza que tuve que expulsar para detenerme, pero había funcionado nuevamente.

La nube de polvo que había creado estaba hecha pedazos y una ráfaga de ataques del oso titán se dirigió directamente hacia mí.

Estallar.

Mi visión se volvió borrosa mientras me impulsaba hacia la derecha. El suelo rígido se agrietó por la fuerza de mi aterrizaje a unos dos metros de distancia. El primer paso me hizo rechinar de dolor, pero usar Burst Step nuevamente había enviado una explosión de agonía a través de la parte inferior de mi cuerpo cuando los músculos y los huesos dentro de mí casi cedieron por el estrés.

Justo cuando sonó la campana, revelando mi posición, cerré la boca en un gruñido determinado y tragué cualquier grito de dolor que se estaba acumulando en mi garganta, y ejecuté Burst Step una vez más para alcanzar a mi oponente. La cabeza del oso titán giró ante el sonido de mi campana, pero para entonces, ya había cerrado la brecha.

Los ojos oscuros del oso se abrieron cuando sus fauces se abrieron con sorpresa. A través de la bruma del dolor, dejé escapar una sonrisa descarada. El mana ya se había concentrado en mi puño en la medida en que brillaba ligeramente.

El oso titán retrocedió. "Esp..."

Mi puño aumentado se enterró en el estómago del pequeño oso, creando un fuerte golpe al impacto antes de que el cuerpo de la bestia de mana se disparara hacia el borde del barranco, chocando contra el acantilado rocoso desde donde caí.

Mis piernas, entumecidas por el dolor, finalmente cedieron y el suelo frío pronto se presionó contra mi mejilla. Usando lo último de mi fuerza restante, me arranqué la campana de la cintura y la aplasté en mi mano antes de que mi visión se oscureciera y una llamada atractiva me dejo dormir.

Punto de Vista de Windsom:

Al llegar al desfiladero, inspeccioné la escena. Había una pantera plateada extendida, muerta, con el suelo teñido de sangre debajo. Las rocas cercanas tenían profundos cortes mientras había cráteres en el suelo y las paredes que los rodeaban.

¿Qué ha pasado exactamente aquí? Vi al niño en el suelo y un cráter deprimido en el acantilado que rodeaba este barranco.

'¿El muchacho vino hasta aquí?' Arthur estaba en un estado bastante lamentable. Retirando lo último de su ropa hecha jirones, tenía al menos tres costillas rotas, y los cortes en su pecho habían llegado demasiado profundo para ser considerado una mera herida de carne. Sin embargo, las lesiones más preocupantes fueron sorprendentemente en sus piernas, ya que se habían manchado con un color morado y rojo enfermizo debido a una hemorragia interna extensa. No pude distinguir la gravedad de sus heridas, pero tenía que ser tratada pronto.

¿Estuvo mal de mi parte haber dejado a Arthur solo así? Lord Indrath me había ordenado que le diera al chico algo de espacio para crecer solo, pero al ver el estado en que se encontraba ahora, podría haber muerto.

Después de tratar al niño, concentré mi atención en la criatura en el centro del radio de explosión en la pared rocosa del barranco.

"¿Hmm?" Parecía el cachorro de un oso titán, pero eso no tenía sentido. Un cachorro de este tamaño ni siquiera tenía la fuerza para defenderse; no debería haber podido lastimar al chico así.

Un oso titán adulto tendría una altura de al menos tres metros, poseyendo una defensa superior con su grueso pelaje, pero incluso uno adulto no podría causar tanta devastación ...

A no ser que...

Justo cuando eché un vistazo más de cerca al cachorro de oso titán, su cuerpo comenzó a retorcerse de forma antinatural. De repente, su estómago se hinchó antes de que un tentáculo negro surgiera del interior de la bestia de mana muerto, retorciéndose frenéticamente antes de que se desplomara.

"Por supuesto." A pesar de la situación, una sonrisa de satisfacción se formó en mi rostro.

'Eso explica todo, pero pensar que Arthur fue capaz de derrotar a uno', suspiré.

Sanguijuela demonio. Era un espécimen verdaderamente raro el cual era muy inteligente ya que era tan solo nativo de Epheotus. Por sí mismo, era débil, pero cuando se enganchó en una bestia de mana, pudo poseer su cuerpo y fortalecer el núcleo de su huésped en grados ridículos.

Al ver qué tan grande había crecido la sanguijuela demoníaca dentro del cachorro, era fácil adivinar que este monstruo era definitivamente más fuerte que un simple oso titán.

El chico tuvo suerte de que el cuerpo del cachorro aún era frágil. Si la sanguijuela hubiera poseído un oso titán adulto ...

No tenía sentido postular posibilidades alternativas. Estoy seguro de que no se hizo con intención, pero Arthur había hecho lo correcto al apuntar al estómago del cachorro ya que aquí era donde residía la sanguijuela demoníaca. Si la sanguijuela hubiera tenido la fuerza para llegar al cuerpo de Arthur mientras estaba inconsciente, incluso Lord Indrath no habría podido salvar al niño sin paralizarlo.

Tirando la sanguijuela demoníaca desde el interior del cadáver, aplasté el parásito en mi mano.

"Aquí estás." Quedaba en mi mano una esfera blanca brillante que la sanguijuela demoníaca había estado refinando dentro del oso titán.

Levanté al niño, colocando el orbe blanco dentro de su boca. "Tus dificultades te han retribuido enormemente, Arthur".

Capítulo 117 – pasos adelante y atrás

Punto de Vista de Arthur Leywin:

Incluso antes de que pudiera abrir los ojos, lo primero que noté fue el suave crujido de los pasos en la vieja madera. En mis oídos resonaban ecos de tableros de piso que gemían, lo que me permitía tener una idea vaga del tamaño de la habitación en la que me encontraba.

Una serie de olores embriagadores, ricos en hierbas y especias desconocidas, bombardearon mis sentidos, distrayéndome de cualquier otra cosa. Al abrir los ojos, lo primero que me dio la bienvenida fue la parte inferior del techo de una cabaña. Además de la tosquedad de mi lengua por la falta de agua, mi cuerpo se sentía bien; o al menos eso pensé, hasta que intenté moverme.

Para mi horror, no hubo respuesta cuando intenté levantar las piernas; no hubo sensación ni retroalimentación cuando intenté mover algo de la cintura para abajo. Inmediatamente levanté las mantas que cubrían mi parte inferior del cuerpo, solo para ver que mis piernas habían sido completamente vendadas y ajustadas firmemente a una tablilla de madera para evitar que se movieran.

"Tus piernas están bien, niño. Solo tenía que adormecerlos para que no te despertaras toda la noche por el dolor", una voz suave, pero ligeramente frágil, llamó mi atención.

Volviendo al origen de la amable voz, me encontré con una tierna sonrisa de una mujer que ya había pasado su juventud, sazonada con los signos del envejecimiento refinado. Si bien las arrugas marcaron su rostro, no hicieron nada para ocultar su comportamiento digno y elegante. Vestida con una simple túnica gris que combinaba con su cabello atado fuertemente en la espalda caídas en una trenza, mi cuidadora se me acercó con ojos brillantes.

Dejando escapar un suspiro de alivio ante sus palabras, me hundí en la cama. "¿Cómo te sientes, niño?" ella arrulló, colocando una mano cálida en mi frente.

Parpadeé sin comprender. Lo último que recordé fue haberle dado un fuerte golpe al oso titán antes de desmayarme. Giré mi cabeza, escaneando mi entorno. Estaba en una habitación espaciosa, bien iluminada y calentada por un fuego que crepitaba en una chimenea de piedra. Al lado había una pequeña cocina llena de ollas y sartenes de todos los tamaños, colgados en la pared o apilados uno encima del otro. Además de los sofás tapizados gastados colocados alrededor de la chimenea y una pequeña mesa de comedor frente a la cocina, había poco más dentro de esta cabaña.

"¿Confundido?" la anciana se rio entre dientes.

"Sí", respondí con voz ronca antes de romper en un ataque de tos. La mujer se levantó rápidamente de su asiento a mi lado y regresó con una taza de agua tibia. Después de algunos tragos profundos de lo que sabía al líquido de los cielos, me sentí lo suficientemente seguro como para formar palabras coherentes.

"Gracias..."

"- Myre . Simplemente puedes llamarme Myre, niño", terminó la dama por mí, tomando la taza vacía de mis manos.

Mientras me sentaba allí, un dolor punzante comenzó a subir por mis piernas, como si un fuego líquido las hubiera empapado.

Confundiendo mi expresión de dolor por miedo, Myre dejó escapar una risita suave. "No te preocupes, no te comeré. Aunque, técnicamente, te robe lejos de Windsom. Afortunadamente lo hice, sin embargo. Si te hubiera puesto las manos encima más tarde, me temo que tus piernas habrían tardado mucho más en curarse."

"E-Eso no es asi. Mis piernas ..." Me las arreglé para expresar con los dientes apretados.

"Parece que el masaje medicinal ya ha perdido su efecto". Colocando la taza en la mesita de noche a mi lado, Myre comenzó a levantar lo único que me impedía estar completamente desnudo.

Mis manos inmediatamente bajaron para cubrirme entre mis piernas, lo que provocó otra suave risa de mi cuidadora. Cuidadosamente doblando las sábanas para que solo mis piernas quedaran expuestas, suavemente pasó su mano sobre mis piernas vendadas.

Cuando Myre comenzó a desenvolver las vendas, pude finalmente ver la extensión total de las lesiones en las que habían sufrido mis piernas. No pude evitar sentirme perplejo al ver mis piernas desnudas. Las cicatrices que nunca tuve estaban esparcidas sobre ambas piernas. Mis rodillas y tobillos tenían la mayor cantidad de cortes, pero lo que más me confundió fue que estas cicatrices parecían haber estado en mis piernas durante años.

El sudor frío comenzó a formarse en mi frente a medida que el dolor en mis piernas empeoraba. Myre comenzó a inspeccionar cuidadosamente cada centímetro de mis piernas después de quitar completamente todas las vendas.

Después de un asentimiento satisfecho para sí misma, trajo un cubo lleno de un líquido herbal muy picante. Observé sin palabras a mi cuidadora mientras ella cortaba y empapaba diligentemente tiras de tela y me vendaba las piernas con dedos ágiles. No pude evitar caer en trance por sus movimientos rítmicos y diestros.

"Por favor, Arthur, preferiría que me llamaras Myre", me interrumpió, su atención aún centrada en mis piernas.

"Er, Myre, ¿cuánto tiempo he estado inconsciente?" Pregunté, temiendo que por mis piernas aparentemente reparadas, hubiera estado fuera por mucho tiempo.

"Hace poco más de dos noches, querido". Cuando terminó de reemplazar el último vendaje en mi pantorrilla izquierda, se volteo hacia mí, sus ojos verdes y brumosos estudiándome. "Ahora, ¿cómo te sientes?"

[&]quot;Anciana Myre -"

"Mucho mejor. Gracias", le aseguré agradecido cuando el dolor comenzó a disminuir por el líquido frío como gel empapado en las nuevas vendas.

Aceptando mi gratitud con una sonrisa plácida, recogió la tela usada y la arrojó en un recipiente lleno de agua. Después de verter un poco de sal en polvo, levantó su vestido y entró, usando sus pies para lavar la tela usada.

"Myre, debes estar exhausta. Déjame lavar eso por ti—" expresé apresuradamente mientras colocaba mana en mi mano, preparándome para manipular el agua en la cuenca.

"No, no, está bien, querido. Hacer esto les da a estos viejos huesos la oportunidad de hacer algo de ejercicio." Ella apartó mi ayuda con una mano mientras la otra todavía sostenía los extremos de su vestido.

Mientras continuaba mirando fijamente su pisotear en la tela empapada, no pude evitar preguntar: "Myre, ¿estoy, estamos, todavía en Epheotus?"

"¿Por qué por supuesto que sí, niño? ¿Dónde más hubieras podido reparar el lamentable estado de tus piernas?" Myre respondió, manteniendo sus pasos rítmicos en la cuenca.

"Mis disculpas, es solo que ..." Mis ojos cayeron a sus pies.

"Oh. Bueno, supongo que sería más fácil hacer todo lo que he estado haciendo con las artes de mana, pero ¿qué tan divertido seria eso? Incluso como asuras, hay cosas que la magia no puede simular. Por ejemplo, la frialdad del agua entre mis dedos de los pies mientras los paños húmedos se envuelven alrededor de mis pies. ¿Qué divertido es agitar el dedo para mover el agua y hacer eso por ti?" ella expresó, dándome un guiño.

Sus palabras me desconcertaron, pero no podía esperar entender la perspectiva de una raza antigua donde la magia estaba arraigada en su propio ser. "Lo siento, es solo que despertar en este estado fue bastante confuso para mí. No es grosero, y estoy muy agradecido por su meticuloso cuidado, pero pensé que tal vez hacer el arte del mana de curación hubiera acelerado el proceso de mi recuperación."

"Si se te hubiera lanzado un simple hechizo de curación, apenas estarías cojeando, y tus huesos habrían adquirido una forma completamente diferente", se rió la anciana mientras dejaba caer una toalla en sus manos con un chasquido.

Caminando hacia mí, ella curvó sus labios en una sonrisa traviesa. "Además, usé arte de mana para reparar tus piernas".

Myre me agitó el brazo y, más rápido de lo que pude reaccionar, una explosión helada atravesó mi pecho.

Inmediatamente me recosté en la cama, con los ojos muy abiertos mientras miraba la niebla plateada que había envuelto la herida que había recibido del oso titán. A medida que el fuego disminuía, el sangrado una vez a través de las costillas comenzó a sanar rápidamente.

Una risa musical me sacó de mi aturdimiento, y miré hacia abajo para ver a Myre fallar en contener su risa. "¡Los consigue cada vez!" ella suspiró, sus manos aún envueltas en la niebla plateada.

"¿C-cómo?" Lloriqueé, mis dedos trazaron los cortes una vez abiertos que se hicieron más pequeños y quedaron completamente incrustados en costras.

"Una dama necesita tener sus secretos, querido". Su voz se suavizó cuando presionó coquetamente un dedo contra sus labios. A pesar de su vejez, no pude evitar sonrojarme con timidez ante su comportamiento juguetón.

Tosiendo mi vergüenza, me senté de nuevo, aunque me cubrí un poco más con la manta. "Gracias por tratarme, Myre, así como por tu hospitalidad. Sé que no hay mucho espacio aquí."

"De ningún modo. Además, esta vieja cabaña no es donde vivo. Simplemente uso este lugar para tener un poco de paz y, de vez en cuando, tratar a un paciente", sonrió, y me entregó un plato de sopa caliente. "No trato a cualquiera que conozcas, pero quería conocer al niño humano que supuestamente es el salvador del mundo", declaró grandiosamente antes de lanzarme otro guiño.

Respondiendo con una débil sonrisa, tomé un sorbo cuidadoso del tazón. Inmediatamente, un caldo sabroso mezclado con refrescantes toques de hierbas envolvió mi lengua, incitándome a tomar con avidez otro gran trago antes de dejarlo en la mesa de noche.

"Ni siquiera intentes levantarte esta noche. Las heridas en las piernas no fueron tan simples como las pequeñas heridas de tu pecho. Tu pierna tardó horas en volver a ese estado, así que descansa un poco; esa es tu mayor prioridad", advirtió Myre. "Hay agua en el mostrador al alcance de la mano, y si tiene que usar el baño, hay un orinal justo al lado de la cama. Buenas noches, querido."

Myre me dejó en mis pensamientos con la única fuente de luz, las llamas, retorciéndose en la chimenea. Parecía que acababa de cerrar los ojos por un segundo, pensando en la llama plateada que había conjurado, cuando me despertaron de una punzada de punzadas agudas. El dolor no era tan intenso como lo había sido cuando Myre me había cambiado las vendas, pero era lo suficientemente agitado como para evitar que me volviera a dormir. La cabaña estaba casi completamente oscura, aparte de las pocas hebras de luz de luna que atravesaban el techo de paja.

El fuego se había apagado por mucho tiempo, y solo quedaba un leve aroma a humo. No estaba seguro de hasta qué punto se habían curado mis heridas, pero me inquieté ante la idea de perder el tiempo ociosamente.

Abandonando la idea de volver a dormir, me recosté, erguido, y comencé a hacer lo único productivo que podía hacer en este estado: meditar.

Mientras me concentraba en el núcleo de mana que giraba profundamente en mi esternón, una explosión de energía desconocida me dio la bienvenida. De repente, la montaña que

había estado cortando para llegar al núcleo plateado no era más que una llanura plana, desplegada como un mapa para que cruzara.

Absorbiendo mana de mi entorno, comencé a refinar tentativamente cuando la energía alienígena comenzó a chupar con avidez el mana que había absorbido y lo uní con mi núcleo de mana. El tono amarillo claro de mi núcleo comenzó a brillar cuando el mana surgió por todo mi cuerpo, llenando mis venas, músculos, huesos y piel con una energía ardiente.

Podía sentirme temblando incontrolablemente mientras mi núcleo comenzaba a brillar más hasta que no era amarillo, sino un plateado brillante.

La energía indómita que había estado furiosa dentro de mi cuerpo continuó reduciendo las capas de mi núcleo, haciendo que mi núcleo plateado se volviera más y más brillante con cada flujo de energía que golpeaba. Contuve la respiración, temeroso de que incluso el más mínimo cambio pudiera detener la rápida progresión de mi núcleo de mana. Eventualmente, la misteriosa fuente de energía que había refinado mi núcleo de mana hasta el pico de la etapa media de plata disminuyó.

Justo cuando pensaba que la transformación había terminado, el agudo grito de un sonido metálico llenó mis oídos. Como si un muro invisible que había estado restringiendo mi mente hubiera desaparecido, mi cuerpo se desplazó por la fuerza a la segunda fase de la Voluntad del Dragón de Sylvia.

Al abrir los ojos, pude ver las runas doradas emergiendo de mis brazos y hombros. Para mi sorpresa, las runas brillantes comenzaron a cambiar, su diseño se hizo más complejo a medida que se transformaron en algún tipo de lenguaje antiguo. Mi cabello despeinado comenzó a cambiar de color de mi cabello castaño natural a blanco, luego volvió a castaño nuevamente.

Los muebles dentro de la cabaña de una habitación comenzaron a temblar cuando la paja y las astillas cayeron del techo, llenando la habitación con más rayos de luz de la luna. Sin embargo, a pesar de las ollas y sartenes sonando uno contra el otro, el único sonido que llenó mis oídos fue el timbre agudo.

Mientras mi cabello volvió a su color original, las runas recién formadas en mi cuerpo brillaron más cuando el color comenzó a desvanecerse del mundo. Pronto, los únicos colores que pude ver estaban en las minúsculas partículas que flotaban a mi alrededor. Pero algo había cambiado. Durante los tiempos en que había usado el Despertar del Dragon, solo podía ver cuatro colores: uno para cada uno de los cuatro elementos. Sin embargo, las manchas de color púrpura estaban salpicadas abundantemente dentro del conjunto de azul, amarillo, rojo y verde.

Después de usar esta forma para matar a Lucas, pensé que había mejorado en el control de las duras compulsiones derivadas del uso de la segunda fase de la Voluntad de Sylvia. Sin embargo, la voluntad parecía rechazar mi cuerpo más que nunca, hasta que no pude soportar la agonía de mi cuerpo destrozándose más.

Solté el Despertar del Dragón, y como si un cubo de agua hubiera sido arrojado para sofocar un fuego furioso, toda la energía, el poder y el dolor que se hacían cada vez más grandes dentro de mí desaparecieron abruptamente. Un silencio espeluznante me rodeó cuando me sentí confundido, impotente y frágil a pesar del progreso que había logrado mi núcleo de mana.

Capítulo 118 – El vaso de agua

"Entonces es verdad". Giré la cabeza para ver a Myre apoyada contra la entrada. "Realmente has heredado el Corazón del Reino..." La voz del asura era solemne y sentimental a medida que se apagaba.

"¿Disculpe? ¿Corazón del Reino?" Hice eco mientras ella se acercaba a mí con pasos lentos.

"Las manifestaciones físicas mostradas por ti aprovechando los poderes de Sylvia, mi querida..... el iris resplandeciente de color púrpura y esas inconfundibles runas brillantes impresas en el cuerpo. Incluso dentro del clan, es raro. El Corazón del Reino.....o El Físico Realmheart— es una habilidad que solo la línea de sangre del Clan Indrath puede poseer. Dime, niño, ¿pudiste verlos?" la asura presionó mientras sus ojos permanecían pegados a las débiles marcas que continuaban desapareciendo de mis brazos.

Myre extendió la mano y tiernamente pasó los dedos por las runas. "Lo siento, pero no entiendo. ¿Ver qué?" Respondí, sacándola de su aturdimiento.

"¿Pudiste ver los cinco colores que componen el reino físico?" El asura tenía una expresión que no pude entender mientras esperaba mi respuesta.

Pensé en la variedad de colores que flotaban a mi alrededor en mi segunda fase. "Creo que sí..."

"El Físico Realmheart fue nombrado por los antepasados del Clan Indrath porque, de esta forma, se dice que la sintonización del usuario con el reino físico no tiene paralelo. Si bien la habilidad en sí misma no tiene mucha fuerza, el poder de activar el Realmheart le permite al usuario obtener el conocimiento y la comprensión que aquellos que no pueden nunca esperar tener", explicó Myre. "Lo cual se dice que el conocimiento realmente es poder".

Reflexioné sobre la primera vez que usé Realmheart contra el guardián elderwood. Asumí que la forma era solo un aumento de poder, lo que me permitía obtener acceso a más mana, pero por lo que Myre me acababa de explicar, parecía que usar Realmheart en realidad solo me permitía utilizar mana con mucha más eficiencia. "Hay una cosa que no entiendo del todo. Cuando utilicé la segunda fase, Realmheart, la última vez, solo pude ver cuatro colores. ¿Por qué ahora puedo ver las partículas purpuras?"

Myre reflexionó por un momento.

"¿No tienes permiso para contarme sobre esto también? Parece que ninguno de los asuras quiere que un ser inferior aprenda sus técnicas y secretos" —dije, decepcionado.

"Mmm, los asuras somos seres orgullosos. Incluso entre los miembros de la misma raza, los asuras nos mantenemos reservados y codiciosos, especialmente el Clan Indrath." Myre se rió por un momento y luego me miró con curiosidad. "No diré que soy diferente de todos ellos, pero he vivido lo suficiente y he experimentado demasiado para preocuparme por tal frivolidad. Si te contentas con una anciana como yo, estaré encantada de enseñarte una o dos cosas."

Sinceramente, no esperaba que fuera tan lejos como para ofrecerme enseñarme, pero sin arriesgarme, inmediatamente meneé la cabeza antes de que ella pudiera cambiar de opinión.

"¡Bien! Ahora ... las lecciones prácticas no serán posibles en tu estado actual, pero creo que un enfoque más teórico podría ser bueno de cualquier manera", respondió Myre, tocando su mentón con un dedo.

Myre me explicó los fundamentos del mana en sí mismo y cómo afectó al mundo, o lo que ella llamó "el reino físico". Mucho de lo que pasó fue algo que ya sabía hasta cierto punto. Sin embargo, por la forma en que unía sus palabras y explicaba todo de una manera tan fácil de digerir, era obvio que tenía mucho más conocimiento que cualquiera de los maestros de la Academia Xyrus.

Continuó, aclarando cómo no era natural que los seres inferiores o incluso los asuras manipularan mana crudo. Los magos con cierta afinidad por un elemento tuvieron mucho más facilidad para absorber el mana atmosférico que coincidía con su elemento particular. Sin embargo, al final, todavía tenía que ser absorbido y refinado para poder ser utilizado. Para alguien con el Físico Realmheart, un mago afin al fuego parecerá que está absorbiendo solo las partículas de mana rojo, pero después de completar el proceso de refinación, el mana aparecerá blanco cuando se use por primera vez. Esta era la razón por la cual los hechizos para fortalecer el cuerpo podían usarse independientemente del tipo de afinidad que tuviera un mago.

"Entonces, si, al final, el mana que es absorbido y refinado se vuelve blanco, ¿cómo es posible que no puedan utilizar diferentes elementos?" Yo consulté.

"Buena pregunta." Myre parecía complacida por mi interrupción, en lugar de molesta. "Es imposible controlar el tipo específico de elemento que absorbe un mago, por lo que es inevitable que el mago absorba naturalmente las partículas de mana hacia las que su cuerpo está más inclinado."

"Digamos que la afinidad de un mago es hacia el agua; Durante el proceso de refinación de mana crudo, la cantidad de elemento de agua que absorbe su cuerpo será desproporcionada en comparación con los otros elementos. Entonces, aunque el resultado final es un mana blanco purificado, durante la etapa en que ese mago refinó el mana elemental del agua que su cuerpo absorbió, el mana crudo alteró su cuerpo para volverse más predispuesto, y su mente para ser más perspicaz de ese elemento en particular."

Debe haber sido obvio que me veía un poco confundido, porque ella lo explicó con más detalle.

"¿Recuerdas cuando conjuraste tu primer hechizo remoto, ya sea una corriente de fuego o una esfera de viento? Tenías que concentrarte mucho más para que el hechizo se manifestara en la forma correcta, ¿verdad? Incluso a los asuras infantiles se les enseña a cantar hechizos verbalmente para ayudarlos a concentrarse y visualizar lo que quieren. Sin embargo, después de mucho tiempo absorbiendo y refinando un elemento específico, la necesidad de visualizar y cantar se vuelve mucho más fácil y se hace más natural."

"Volviendo al escenario del mago de afinidad con el agua, ese mago, sin duda, tendría que concentrarse en la forma, proporción, densidad e incluso la velocidad de lanzamiento si tuviera que ejecutar una bola de fuego. Sin embargo, ese mismo mago no tendrá problemas para elevar una corriente de agua, separándola en múltiples orbes y lanzándola para atacar a un enemigo con solo un movimiento de su muñeca. ¿Por qué?"

"Debido a la influencia de la absorción de la mayoría del elemento del agua que tuvo el mago durante el proceso de refinación", respondí.

"¡Correcto! Al estar expuesto a un elemento en particular durante tanto tiempo, el mago sin duda obtendría información durante su meditación." Myre continuó sobre este tema, enfatizando nuevamente que los asuras y los seres menores no podían manipular el mana natural. Después de que pasaron horas desatendidas sobre el tema del mana, Myre finalmente mencionó lo que más quería saber: éter.

En lugar de comenzar desde el principio, Myre preguntó: "¿Puedes decirme qué sabes sobre el éter?"

Procedí a explicar lo poco que sabía sobre el éter y las veces que experimenté los fenómenos que produjo el éter: los casos en que pude congelar el tiempo usando la primera fase de la Voluntad de Sylvia y cómo me había entrenado usando el orbe del éter.

"El Éter es fundamentalmente diferente del mana; Esto está claro para cualquiera. Si bien ambas entidades conforman el mundo en el que vivimos, el éter funciona de manera muy diferente al mana. Hasta qué punto, nadie tiene una respuesta sólida. Algunos han especulado que el éter es el componente básico del que está hecho el mundo, mientras que el mana es lo que lo llena de vida y sustento. En pocas palabras, el éter sería la copa, mientras que el mana es el agua que la llena." Myre levantó una taza de vidrio, llena hasta la mitad, para que yo la viera.

"Es bastante fácil manipular el agua en el interior sin mana, pero es mucho más difícil cambiar la forma de la copa sin romperla. Una analogía bastante cruda, lo sé," la asura sonrió cuando comenzó a sacudir lentamente la taza, agitando el agua dentro.

Sacudiendo mi cabeza, respondí: "No, ayuda mucho".

"Bueno. Bueno, a pesar de las muchas especulaciones y teorías, incluso el Clan Indrath, aclamado por ser el más experto en utilizar éter, no tiene una teoría sólida que pueda justificar lo que pueden hacer. Lo que sí tenían que nadie más tenía era la capacidad de detectar físicamente el éter mediante el uso del Físico Realmheart". Sosteniendo el vaso cerca de su cara, Myre sumergió un dedo en el agua. "Aquellos en el reino físico no pueden sentir el éter . Todos saben por igual que existen leyes que mantienen nuestro mundo unido, al igual que este vaso que retiene el agua. Sin embargo, es imposible para ellos comprender los límites que existen para mantener el orden en el mundo."

"Entonces las partículas púrpuras que vi cuando utilicé Realmheart ..." dije, perdiéndome al final.

"Sí, mi vida. Eso fue éter." Myre sonrió. "Mediante el uso del Realmheart, puedes ver la copa de cristal desde dentro, los límites de este mundo".

"Ahora, puedo continuar explicando la historia de cómo el éter llegó a ser estudiado lentamente, pero dudo que eso sea de alguna utilidad para ti. Solo tienes que saber que posees una habilidad por la que incluso los asuras matarían. Sin embargo, sospecho que habrá ciertos límites porque tu cuerpo no es de la raza dragón. Pero el verdadero poder del Realmheart radica en la capacidad de obtener información mientras está en forma."

"Noté que mientras uso el Realmheart, me vuelvo mucho más fuerte. Al principio, pensé que era una especie de aumento de poder que le da la forma, pero es más una gran mejora en el control", confirmé con Myre, quien asintió en respuesta.

"Sí, especialmente para ti, que tienes la extraña composición de ser quadra-elemental, hay una gran diferencia en la manipulación de mana con el Realmheart . Pero dejemos de lado el aspecto del mana por ahora. No parece ser parcial, pero el control sobre el mana es mucho más lineal que el éter. Para el mana, cuanto mayor sea tu núcleo, más agua puedes manipular", continuó, aún usando la analogía del vaso de agua. "Tu visión y aptitud mental es la cantidad de formas en que puedes manipular el agua dentro. Sin embargo, a través de la manipulación del éter, podemos controlar la copa en sí. ¿Lo entiendes?"

"¿Cómo manipularías el mundo mismo?" Yo presioné.

"Se ha convertido en costumbre decir 'manipular', pero en realidad, es más importante pensar que influye en el éter. Y ya has probado esto varias veces, querido. Windsom había mencionado que pudiste detener el tiempo por un breve momento." Myre dejó la taza y se distanció de donde yo estaba.

"¡Si! ¡Esa fue realmente la primera habilidad que pude usar con la Voluntad de Sylvia!" Exclamé.

"El control sobre el tiempo, aevum; la autoridad sobre el espacio, spatium; y la influencia sobre todos los componentes vivos, vivum ..." recitó Myre. "Estos son los tres componentes que forman el éter."

Sabía que tal vez nunca volvería a escuchar estas palabras, así que absorbí con avidez cada palabra que decía el asura.

"No importa cuán poderoso, cuán perspicaz y cuán afortunado pueda ser un practicante, solo podrá dominar un camino. Los antepasados del Clan Indrath han vivido toda su vida tratando de obtener información sobre uno de los tres caminos, solo para darse cuenta de que no tienen la capacidad de dominarlo. Sin embargo, con el tiempo, nos hemos dado cuenta de que algunos asuras saben dónde radica su aptitud", confesó el asura.

"¿Cómo?" Habíamos llegado al clímax de la historia y tenía muchas ganas de más.

"Las runas que corren por el cuerpo por usar el Realmheart". Myre cerró los ojos y se quedó en silencio.

Una fuerza palpable repentinamente empujó mis hombros, obligándome a usar mis brazos para mantenerme sentado en la cama. El aire se volvió espeso y pesado mientras me quedaba sentado en la cama con asombro. La presión que Myre estaba emitiendo no era ni violenta ni feroz como la de Kordri, sin embargo, en términos de nivel, era mucho más abrumadora. No tenía confianza en que sería capaz de reunir la voluntad de luchar contra ella, eso estaba claro. Era como si casi pudiera verla transformarse en forma de dragón.

Las runas doradas comenzaron a tallar su brazo desnudo, pero se veían muy diferentes al mío. Mientras que la mía parecía compleja y detallada, sus runas fluían como ramas de un árbol élfico, o interconectando corrientes de agua entrelazadas.

Myre finalmente abrió los ojos y me miró con una mirada helada de lavanda radiante. "Estas runas son diferentes para cada usuario del Realmheart, pero las marcas, cuando se estudian, muestran que soy del camino del vivum. Y por eso también podría curarte."

Me encontré incapaz de reunir una respuesta mientras miraba con asombro. Su presencia se sentía diferente a la mía cuando activé Realmheart; las runas que corrían por su brazo eran mucho más vívidas y brillantes en comparación con el brillo apagado que tenía cuando usaba este poder profundo, y sus ojos parecían latir casi como si tuvieran una mente propia.

"Ahora, Querido, activa tu Realmheart", la asura me presiono suavemente, a pesar de su presencia intimidante.

Capítulo 119 – Portador de malas noticias

Una sensación indescriptiblemente escalofriante estalló dentro de mi núcleo de mana mientras activaba Realmheart. La escarcha líquida corría por mis venas, buscando desesperadamente una salida de mi cuerpo. Observé cómo las runas doradas comenzaban a formarse en mis brazos, brillando intensamente contra mi piel helada mientras mi visión comenzaba a acromatizarse.

"Solo pude vislumbrar cómo se veían tus runas antes, pero realmente es fascinante", murmuró Myre para sí misma mientras me estudiaba.

Permaneciendo sentado e inmóvil mientras mi cuidadora continuaba inspeccionando los grabados en mi cuerpo, no pude evitar sentirme cautivado por lo que estaba experimentando. Esta fue la primera vez que había dado un paso atrás para estudiar los cambios en mi percepción mientras usaba Realmheart; Ver las diferentes partículas moverse como si cada una de ellas tuviera intelecto y una meta en mente me hizo darme cuenta de por qué la magia se describía con mayor precisión como "manipulación de mana" en este mundo.

Al probar una corazonada que tenía en mente, deseé que apareciera una pequeña brasa en la punta de mi dedo. Efectivamente, las partículas rojas a mi alrededor comenzaron a reaccionar mientras conjuraba el fuego. Aunque lo que había usado era el mana refinado de mi núcleo, hubo una respuesta definitiva a las partículas alrededor de mi dedo. Hice esto usando hechizos de diferentes elementos para ver la respuesta en las partículas, pero no importa lo que hice, solo las motas purpuras permanecieron sin cambios.

"Divirtiéndote, ¿verdad?" La asura todavía estaba en su forma del Realmheart también. Sus suaves ojos purpuras miraron a través de mí mientras los bordes de sus labios se curvaban hacia arriba con diversión.

"¿Cómo es que nunca me he dado cuenta de esto?" Pregunté, más para mí que para ella.

"Es comprensible que asumas que esta forma fue algo más que un medio para observar y estudiar lo que normalmente no se puede percibir". Dejando ir mi brazo que había estado examinando, Myre retrocedió unos pasos. "No estoy exactamente segura de cuánto tiempo puedes permanecer en esta forma ahora que has llegado a una etapa en la que puedes sentir el éter, pero hay algunas cosas que quiero que veas antes de liberar el Realmheart."

La asura levantó una mano delante de ella para que yo la viera, sus ojos se entrecerraron en concentración. De repente, las partículas purpuras a nuestro alrededor que se habían negado a cumplir con mi voluntad lentamente comenzaron a derivarse hacia Myre. Los movimientos de cada pequeño destello de púrpura parecían diferir entre sí. En lugar de manipular mana, parecía más como si la asura estuviera arreando en una legión de pequeñas luciérnagas hacia su mano.

"Como mencioné anteriormente, el éter se comporta de manera fundamentalmente diferente del mana. Te encontrarás con un solo fracaso si intentas manipular el éter como lo has hecho con el mana. Permítanme reiterar mi punto con la analogía de la taza de agua, ya que nos ha funcionado muy bien hasta ahora. Puedes beber, hacer gorgojeos y escupir agua siempre que sepas cómo hacerlo, pero serías un tonto si intentaras lo mismo con la taza. El éter está presente a nuestro alrededor, pero es el límite que nos limita a los límites que tú y yo tenemos", explicó mientras las partículas de éter comenzaron a desplazarse alrededor de la mano que sostenía hasta que quedó completamente envuelta. "Vivum, la influencia sobre todos los componentes vivos. Este es el mismo poder que había usado para reconstruir tus piernas destrozadas."

La niebla plateada que Myre me había disparado en una demostración anterior parecía una nube púrpura que rodeaba su mano mientras estaba en el Realmheart. Sin embargo, cuando liberó su influencia sobre el éter, las pequeñas partículas se dispersaron de regreso a su espacio original.

"Vi el éter reuniéndose en tu mano, pero ¿cómo se forma eso en vivum? ¿Cómo sanó eso mis piernas?" Un millón y más de preguntas pasaban por mi cabeza. Por un lado, poder presenciar y percibir este espectáculo fue realmente una buena fortuna, pero ver esto me llenó de frustración por mi falta de comprensión.

"Después de descubrir que mi afinidad se extendió hacia la rama de la vida, estudié vivum durante siglos. Sin embargo, incluso entonces, no estoy segura de poder explicarte lo que realmente deseas saber", confesó solemnemente. "Lo que puedo explicar con certeza es limitado".

"Quiero aprender." La miré fijamente, decidido a comprender lo que podía.

Mientras sus ojos permanecían solemnes, se formó una leve sonrisa. "Muy bien. Lo primero que debes saber es que, a diferencia del mana, no puedes absorber el éter; simplemente estás cambiando su presencia e influencia a la realidad."

"¿Eso significa que no se necesita un núcleo para poder influir en el éter?"

"El núcleo de un individuo es lo que conecta el cuerpo con el reino físico, por lo que si bien el éter no se manipula directamente de la manera que lo es el mana, el núcleo de mana es crucial", respondió. Si bien las palabras de Myre eran lo suficientemente simples, reflejaban una profunda sabiduría que no se podía comparar con la mía.

"Te darás cuenta de tu camino cuando llegue el momento, pero como todavía estás en las primeras etapas de tu cultivación, es mejor no abrumarte con un conocimiento que es innecesario por ahora", continuó, sonriéndome suavemente. "Por ahora, solo sé que después de un cierto grado, tu cultivo dejará de depender de la capacidad de memoria para refinar el mana, pero dependerá de obtener información sobre el conocimiento que no se puede transmitir".

Medité sobre sus crípticas palabras. Mi cerebro picaba por las preguntas, pero sabía que ahora no era el momento de hacerlas.

Ella asintió contenta mientras esperaba que continuara. "No estoy segura de si esto es mera coincidencia o destino, pero hay una razón por la cual puedes, por limitado que sea, utilizar el éter. ¿Puedes adivinar qué es?"

"Pensé que era por la Voluntad de Sylvia?" Respondí.

"Es en parte debido a la voluntad de Sylvia que eres capaz de soportar la carga del éter, pero no la razón por la que eres capaz de manipularlo".

Solo me vino a la mente otra respuesta. "¿Es porque soy capaz de manipular los cuatro elementos?"

"¡Precisamente!" Myre alabó. "Es a través de la capacidad de obtener información sobre los cuatro elementos fundamentales que pudimos mirar más allá del agua y darnos cuenta de la copa de vidrio en la que estamos atrapados".

"¿No significa eso que los dragones son mucho más fuertes que las otras razas?" Yo comenté.

Sacudiendo la cabeza, el asura aclaró. "Ciertamente tenemos una ventaja justa sobre las otras razas. Los dragones tenemos la capacidad de controlar el éter, pero ¿en qué medida? Incluso los dragones más poderosos solo pueden arañar la superficie ilimitada de lo que el éter puede hacer. Sin embargo, las otras razas tienen una visión mucho más profunda del elemento al que están predispuestas en comparación con los dragones."

No estaba seguro de cuánto tiempo habíamos estado hablando, pero comencé a sentir que mi fuerza se iba por usar Realmheart. Al darse cuenta de mi expresión tensa, Myre expresó que estaba bien que retirara la habilidad.

El color comenzó a impregnarse en el mundo cuando libere Realmheart, y como siempre, las runas fueron las últimas en desaparecer. "Entonces, Myre, ¿has descubierto qué habilidad de éter es la más adecuada para mí?" Pregunté, dejando escapar un suspiro de alivio.

"Sí, pero antes de que te excites demasiado, permíteme advertirte que ni siquiera yo puedo predecir si podrás o no controlar conscientemente el éter como podemos hacerlo. Aunque poseas la capacidad de manipular los cuatro elementos y hayas ganado tanto la voluntad de un dragón como el Físico Realmheart, aún eres un humano." Si bien su mensaje fue duro, sus palabras no tenían pretensiones ni condescendencia.

"Ya veo", murmuré. Hubiera mentido si dijera que no me decepcionó. En un mundo no solo de humanos, sino de otras razas —más poderosas— que coexistían, comenzaba a ver este techo invisible que ignoraba en mi vida pasada.

"Como mencioné antes, no puedes comparar el éter con el mana. El éter puede considerarse como un organismo, casi sensible, que necesita ser engatusado y coaccionado a la acción. Debido a esto, la manipulación del éter supone una gran carga para el taumaturgo. Probablemente has sentido esto cada vez que usas la habilidad de manipulación del tiempo."

"Tienes razón. Y no importa cuántas veces lo haya usado, no se vuelve más fácil", confesé, apoyándome en la cabecera de madera de mi cama.

"Y dudo que alguna vez lo haga. Querido, aunque no estoy segura del por qué la capacidad de manipular el tiempo, aunque sea brevemente, se te mostró, nunca debiste seguir el camino del aevum." Sacó un bolígrafo y un pequeño pergamino del cajón de la mesita de noche y comenzó a dibujar algunos símbolos. "Arthur, fuiste capaz de aprovechar la manipulación del éter solo por la voluntad de Sylvia, pero imagino que no fuiste capaz de comprender cómo funciona".

"En términos de teoría, todavía no tengo idea de cómo ocurre", reconocí a regañadientes. Usar la primera fase de la Voluntad de Sylvia me permitió detener el tiempo por un breve momento, pero cada vez que usaba esa habilidad, sentía que simplemente estaba mirando un manuscrito en un idioma extranjero: sabía lo que parecía, pero no tenía idea de cómo leerlo o lo que significa.

"Esta es la razón del porqué." Myre levantó el pequeño papel en el que había estado escribiendo, revelando una serie de símbolos familiares. "Al igual que Sylvia, debías controlar la estructura misma de los límites que mantienen el reino físico en su lugar; tu eres del género spatium."

Skydark: spatium.. aun q no estoy seguro creo q es 'espacio' 'control del espacio y tiempo' es lo que supongo...

A pesar de la revelación, no estaba feliz. De ningún modo. "Pero, como has dicho, independientemente de este conocimiento, todavía es bastante posible que no puedas controlar conscientemente esta habilidad".

Myre me miró con una mirada solemne pero no respondió.

"Por lo que me has dicho hasta ahora, solo pude usar la habilidad de manipulación del tiempo porque estaba pre-incrustada en la voluntad que Sylvie me impartió antes de que la mataran". Estaba haciendo todo lo posible para contener mi frustración, pero mi voz se hizo cada vez más fuerte. "Por favor, Myre. Dime que necesito hacer. Hasta ahora, todo lo que me has contado sobre esta gran habilidad es que tengo los requisitos para ello, pero debido a las limitaciones físicas de mi especie, ¡no podría soportar la carga!"

El asura permaneció en silencio durante mucho tiempo, sin hacer nada más que peinar suavemente a través de mi cabello despeinado. "Realmente me compadezco, niño. Tienes un potencial abrumador de grandeza, pero tu capacidad se ve obstaculizada por algo que no puedes controlar. La razón por la que te dije todo lo que tengo no es para burlarme de ti por algo que nunca podrás lograr, sino para alentarte a hacer algo más allá de lo normal. Incluso a medida que avanzas hacia la etapa blanca y más allá, es posible que no puedas controlar el éter como los dragones, pero eso no significa que no tengas esa habilidad a tu disposición. El conocimiento es una fuerza inconmensurable que puede superar los límites que incluso los asuras se imponen."

"Tienes razón, lo siento por mostrarte mis frustraciones. Sé que solo quieres hacer lo mejor para mí —" susurré.

"Sí, mi niño. Solo lo que es mejor para ti —" repitió ella. Sin embargo, cuando miré a Myre, su rostro estaba profundamente marcado por una expresión de tristeza.

"¿Qué pasa?"

"Arthur. He roto muchas reglas al impartirte todo este conocimiento. Este conocimiento ciertamente puede usarse contra la raza dragón si cae en las manos equivocadas, así que créeme cuando digo que realmente deseo lo mejor para ti."

Todavía no podía entender por qué Myre me había mostrado tanto cuidado desde el principio, pero si había algo que había aprendido en mi vida anterior, era poder leer las intenciones de quienes me rodeaban. El asura tenía buenas intenciones a pesar de que sabíamos muy poco del uno del otro.

"Incluso si el Realmheart no se puede utilizar en toda su extensión, puede convertirse en un activo insustituible en las batallas venideras a través de sus funciones sensoriales. Con Realmheart, tu habilidad para manipular los cuatro elementos, así como tu notable habilidad de combate, tienes muchas herramientas a tu disposición para aprovechar..." La voz de Myre se apagó, llenándome de aprensión por sus próximas palabras.

"¿Pero?" Yo pregunté.

Dejando escapar un profundo suspiro, se tomó un momento y me miró a los ojos. "Pero esta técnica de movimiento que has creado, la que te colocó en mi casa en ese horrible estado ... no puede ser una de ellas".

Como si sus palabras no fueran lo suficientemente claras, ella me lo aclaró una vez más.

"Nunca vuelvas a usar esa técnica".

Capítulo 120 – Oportunidades para aprender

Incluso ante la siniestra advertencia de Myre, había permanecido en silencio, casi insensible. Tenía el presentimiento de que este podría haber sido el caso después de terminar aquí, pero sus palabras hicieron que esta situación fuera demasiado real.

Mi mente giró, tratando de tejer una serie de razones para refutar el veredicto del asura. Sin embargo, ninguno vino a mi mente. Independientemente de la cantidad de mana que infundí para fortalecer mi cuerpo, lo que estaba haciendo con Burst Step fue estimular directamente los músculos hasta tal punto que, aparentemente, me destrozaría a mí, y a mis huesos, en pedazos."

"Siempre pensé que este mundo tenía el potencial de posibilidades ilimitadas, y la magia estaría en el epicentro de todo. Pero ahora veo que no importa dónde termines, siempre hay un techo, manteniendo a aquellos que desean aventurarse en lo desconocido enjaulados," suspiré, mirando hacia el techo de madera sobre nosotros.

"Sé que pasaste mucho tiempo desarrollando este arte de mana, y es grosero de mi parte sacarte este secreto, pero ¿cómo funciona exactamente tu técnica de movimiento?" Myre preguntó, un brillo de interés aparente en sus brumosos ojos verdes.

Primero le conté cómo me encontré con la idea de la habilidad. Myre ya conocía los fundamentos de Mirage Walk, que el Clan Thyestes había diseñado, lo que me ahorró algo de tiempo. Luego expliqué la mecánica básica de cómo mejoré Mirage Walk desde su concepto inicial. Mirage Walk era simplemente una habilidad pasiva que se usaba para ocultar la fluctuación de mana del usuario. El hecho de contar los meses que había pasado tratando de controlar incluso Burst Step me provocó un doloroso dolor en el pecho, ya que finalmente me di cuenta de que todo eso era en vano.

Era la primera vez que desarrollaba un arte de mana que iba más allá de los límites de este mundo, ya que solo era posible con el conocimiento que tenía de mi vida anterior. Pero no pude decirle eso. En cambio, le dije cómo me topé por primera vez con la idea ...

"Fascinante", dijo Myre, profundamente en sus propios pensamientos. "Para utilizar las complejidades del cuerpo a tal grado ... Nunca hubiera pensado en algo así."

"Al principio me sorprendió ver tu cuerpo en ese estado, pero después de que me explicaste cómo funcionaba esta técnica de movimiento, es sorprendente que tus piernas no hayan quedado paralizadas de forma permanente", continuó, todavía asombrada.

"No importa ahora, ¿verdad? No puedo usar esta habilidad sin destrozar mi cuerpo y romper mis músculos, así que tendré que pensar en otra forma de prepararme para esta próxima guerra", me encogí de hombros, tratando de evitar que mi amargura apareciera en mi rostro. "Siéntete libre de usarlo, Myre. Como agradecimiento por curarme las piernas."

"Mi niño, debo decir que tengo muy poca confianza en poder replicar lo que me acabas de explicar. La gran cantidad de control y los ajustes intrincados que uno necesitaría para ejecutar adecuadamente este Burst Step está fuera de mi alcance", confesó con una

sonrisa. "Me he vuelto complaciente con la vejez. He buscado los misterios ocultos del vivum, abandonando los usos prácticos del mana hace mucho tiempo. Ten la seguridad de que los secretos de esta habilidad terminarán conmigo."

"Gracias." Sus palabras ofrecieron poco consuelo a mi dilema actual. "Myre, me siento un poco somnoliento ya que no he tenido la oportunidad de dormir ..."

"Por supuesto, querido," el asura respondió de inmediato. Lanzando una última mirada comprensiva, apagó las velas que iluminaban la habitación y se fue.

Ante la ausencia de la luz de fuego, la cabaña se oscureció y mis ojos solo pudieron distinguir los delgados pilares de luz de luna que pasaban por el techo de paja. Las motas, el polvo y las cenizas de los restos humeantes en la chimenea bailaban en las corrientes de suave y blanca luz, llenando el pequeño espacio con un ambiente atractivo.

Decirle a Myre que quería dormir era una mentira. Dormir era lo último que quería hacer; Ya había perdido suficiente tiempo como era.

Cerré los ojos, analizando mi situación actual.

Mi avance en la etapa del núcleo plateado fue más que una agradable sorpresa ya que mi núcleo se perfeccionó a la etapa del nivel medio. La cantidad de mana que ahora podía utilizar a través de este avance, junto con la ayuda de la rotación de mana, fue varias veces mayor de lo que había sido anteriormente desde que llegué a este continente. Mis habilidades de combate cuerpo a cuerpo también habían dado un gran salto gracias a Kordri, que, junto con mi dominio de la espada, me colocaría fácilmente en la Clase AA como aventurero incluso sin el uso de magia elemental.

A pesar de todo esto, sin embargo, tenía poco que mostrar en términos de mejora en las artes mágicas o de mana. Tenía la esperanza de aprender una o dos cosas sobre cómo el mana era manipulado de manera diferente por los asuras, pero hasta ahora, había aprendido casi nada en esa área. Los asuras me habían proporcionado un gran medio para entrenar en el mejor ambiente posible para asegurarme de que me dirigía en la dirección correcta, pero no parecían dispuestos a impartir ningún secreto a su fluidez en la manipulación de mana.

Mirage Walk fue la única técnica que había logrado reconstruir, y aunque era un activo importante, tendría poco impacto en una batalla a gran escala.

Había una connotación inevitable de misterio y asombro cuando se trataba de manipulación de mana; no tanto como el éter, pero aún allí. Si bien Dicathen era un lugar de vistas y posibilidades inimaginables en comparación con mi mundo anterior, es decir que, en comparación con Epheotus o incluso Alacrya, mi continente natal era un bebé en términos de conocimiento y comprensión del mana.

Había asuras reales que residían en Alacrya, y es seguro asumir que, a través de los siglos, han transmitido su conocimiento de mana a los habitantes. Desde la perspectiva de un líder de guerra, si Agrona quería hacerse cargo de Dicathen, necesitaba suficientes fuerzas no solo para invadir con éxito nuestro continente, sino también lo suficiente para proteger a su Clan

de los asuras de Epheotus que, puedo suponer con seguridad, estaban ansiosos esperando que los Vritras muestren algún signo de debilidad.

Para poder cumplir con éxito sus objetivos, necesitaba que las razas menores de su continente fueran más fuertes que las de Dicathen. Si bien las fuerzas de Alacryan se limitarían a cuántos podían permitirse enviar en la larga expedición a través del mar, o por otros medios, lo que quería saber era cuan poderosos eran.

Sentí curiosidad por la información exacta que Cynthia Goodsky había proporcionado a los asuras y figuras destacadas en Dicathen. Estaba seguro de que estaban tomando medidas defensivas adecuadas, pero hasta que me informaran sobre la información disponible, me dejaría preguntarme ciegamente sobre las habilidades de las fuerzas enemigas.

Fue desalentador cuando mis pensamientos cambiaron a las capacidades que tenían las Cuatro Guadañas y sus retenedores. El informe que Windsom me había transmitido decía que un retenedor era capaz de eliminar a un equipo liderado por una Lanza.

¿Podría matar a un retenedor con mi nivel de poder en este momento? No estaba seguro Alea Triscan, la Lanza que había sido asesinada, estaba en la etapa blanca. Aunque su desarrollo de núcleo de mana se debió a los artefactos otorgados a cada una de las Lanzas, todavía le dio una cantidad considerable de energía bruta para utilizar. Para poder matarla tan fácilmente, incluso con las habilidades que he aprovechado durante mi entrenamiento aquí, sabía que no debía subestimar a un retenedor.

El resto de la noche fue una mezcla indistinguible de lucidez vaga y momentos de sueño irregular. Antes de darme cuenta, la cabaña estaba llena de una cálida luz del sol de la mañana.

Alcanzando el cubo vacío al lado de mi cama, lo puse en mi regazo. Usando mana para juntar agua en mis palmas, me salpiqué la cara con la esperanza de despertarme.

"¿Supongo que tuviste una noche difícil?" La voz de Myre sonó desde el borde de la cabaña.

"¿Puedes decir?" Bromeé, sintiéndome un poco más refrescado por el agua crujiente.

"Las sombras debajo de tus ojos prácticamente han llegado a tu barbilla", se rió entre dientes, caminando hacia mí.

Quitando la sábana que me cubría, comenzó a desenvolver cuidadosamente las vendas en mi pierna. Noté que sus ojos se habían vuelto del mismo color lavanda que cuando usó Realmheart mientras me inspeccionaba cuidadosamente.

"Bien, los huesos de tus piernas se han colocado lo suficientemente bien como para que yo los trate completamente ahora. Tuve que trabajar por partes en caso de que los huesos y los músculos decidieran comenzar a repararse incorrectamente." Con eso, las manos de Myre comenzaron a brillar con el mismo tono plateado de cuando demostró su uso del éter. Pasó sus manos por mis piernas, dejando rastros de la niebla plateada. Lentamente, la niebla comenzó a penetrar a través de mi piel y hundirse en mis piernas.

Al principio, solo hubo un ligero hormigueo cuando mis piernas, una vez adormecidas, comenzaron a recuperar su sensación. Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que ese leve hormigueo se intensificó en un dolor insoportable que parecía atravesar cada centímetro de mis piernas. Si no hubiera sabido que Myre realmente estaba reparando mis piernas, habría estado tentado de cortarlas en ese mismo momento. El hecho de que había estado conteniendo la necesidad de orinar no ayudó a la incomodidad pura seguida por las oleadas de dolor creciente.

Mis piernas no sentían que se estaban curando. En cambio, sentía que el asura me estaba haciendo crecer un par de piernas nuevas de la manera más dolorosa posible.

"¡Gah!" Solté un grito ahogado mientras arañaba la cama con la esperanza de distraerme del dolor.

"Debería haberte advertido sobre el dolor, pero básicamente estoy obligando a tu cuerpo a curarse a un ritmo hiper-aumentado. Con los tendones y músculos rotos tratando de volver a adherirse a los huesos, puedes adivinar por qué te sientes como lo haces." El asura mantuvo su atención en mis piernas cuando gotas de sudor comenzaron a formarse sobre sus delgadas cejas.

El dolor duró aproximadamente diez minutos hasta que comenzó a disminuir lentamente. Al final del tratamiento, estaba flexionando los dedos de los pies con cautela. Con el consentimiento de Myre, llevé mis piernas al borde de la cama, engordando cuidadosamente un pie a la vez antes de intentar ponerme de pie. Inmediatamente, mis piernas se doblaron por el peso desacostumbrado, mientras caía de lado.

"Ten cuidado. Tus piernas están completamente curadas, pero con este tratamiento ha perdido muchos músculos en la parte inferior del cuerpo. Puede que no estés acostumbrado a lo débiles que son." Myre habló de manera uniforme.

"No hay dolor ni incomodidad, al menos", respondí, incapaz de ocultar la emoción en mi voz. Mis piernas se sentían más débiles, pero eso solo sería temporal. Tuve el control total.

"Esto no cambia el hecho de que ya no puedes usar Burst Step. No podré repararte cuando estés en Dicathen y cada vez me será más difícil curarlos."

"Entiendo." Lo intenté con mis manos nuevamente en la simple tarea de pararme; Esta vez pude mantenerme en posición vertical, aunque mis piernas comenzaron a temblar. Después de una hora más o menos de cojear constantemente dentro de la cabaña, apoyándome en los muebles y las paredes cercanas en busca de apoyo, supe lo que tenía que hacer. Inmediatamente salí a la parte trasera de la cabaña para aliviarme, pasando unos minutos afuera estirar, tomando el aire fresco de la mañana que olía a rocío.

"Pensé en lo que dijiste ayer, querido", Myre habló desde la baranda. "Con respecto a tu incapacidad para actuar sobre la información que te divulgué".

Sacudiendo mi cabeza, respondí: "Lo siento, Myre; Lo dije por frustración. Lo que me dijiste fue algo que nunca podría aprender en otro lado. Hasta el punto en que me di cuenta de cuán lejos está Dicathen en términos de conocimiento de mana."

"En comparación con lo corto que ha sido desde que los habitantes de Dicathen comenzaron a experimentar con mana a través de los artefactos que les dimos, han recorrido un largo camino". Al salir de la cabaña, me hizo un gesto para que la siguiera y se dirigió hacia un césped perfectamente cuidado y recortado.

"Incluso estoy limitada en lo que se me permiten revelar, pero dado que esto es algo que ya tienes, empujarte en la dirección correcta es todo lo que haré", dijo, parándose a unos metros de mí.

"No estoy siguiendo", respondí, estudiando nuestro entorno. No había nada alrededor, excepto densos grupos de árboles que se alzaban sobre nosotros, haciendo que la cabaña y el jardín delantero recortado se vean muy fuera de lugar.

"No te preocupes. Ya le dije a Windsom que te tomaré prestado un poco más." El aire cambió a nuestro alrededor, y casi al instante, Myre activó su Realmheart. Las runas de oro claro brillaban suavemente debajo de sus mangas mientras sus brumosos ojos verdes se convertían en una radiante lavanda. "Ahora, muchacho, usando cualquier combinación de cada hechizo mágico que tengas en ti, golpéame con todo lo que tengas".

Mirando a la frágil y delgada Myre parada en el campo de hierba, dudé ante su orden. Sin embargo, una presión terrible surgió de la misma asura de aspecto frágil que eliminó cualquier preocupación que tuviera de herirla. Se sentía más como si estuviera en peligro si no cumplía con sus instrucciones.

"Bien." Recogí mana en mis manos, pero antes de que pudieran formar el hechizo que pretendía conjurar, la voz de Myre sonó desde la distancia.

"En tu palma derecha, estás preparando una esfera de agua comprimida mientras que en tu mano izquierda dispararás una pequeña ráfaga de viento. Niño, te pedí que me golpearas con todo lo que tienes."

Ella había acertado.

Ignorando sus burlas, disparé mis dos hechizos e inmediatamente me concentré en el área debajo de sus pies.

"Estás planeando romper el suelo debajo de mí, lo cual es una idea inteligente, pero agradecería que no arruinaras la hierba", intervino después de evitar casualmente mis dos hechizos. Myre pisoteó suavemente el suelo y antes de que mi hechizo pudiera surtir efecto, ya lo había cancelado.

Mi boca se abrió un poco antes de recuperar mi compostura. Mi mente retrocedió ayer cuando explicó cómo Realmheart podría utilizarse para aumentar la percepción, pero nunca había esperado que fuera así.

"Como dije. Esta es una habilidad que ya tienes", se rió entre dientes, tocando su sien. "Simplemente voy a empujarte en la dirección correcta".

Capítulo 121 – El último Mentor

"No buscaste el hechizo detrás de ti, querido", reprendió Myre. "La interpretación adecuada de la fluctuación de mana comienza con la detección de los hechizos justo cuando afectan el reino físico. Luego utilizas Realmheart para determinar con precisión qué forma tomará. Incluso si tu oponente elige vocalizar su hechizo, lo que está imaginando es en realidad lo que afectará el tamaño, la forma y la duración de su hechizo. Incluso entonces, algunos magos podrían usar una proyección vocal como finta para engañar a su oponente."

Pude entender su consejo, pero cada vez era más difícil mantenerme consciente a medida que perdía más sangre por la herida abierta que atravesaba mi clavícula. La asura continuó informando sobre el error que había cometido que me llevó a tener esta herida, mientras me curaba usando éter. Esta no era la primera vez que algo así había sucedido, o incluso la séptima vez, desde que comencé mi entrenamiento. A través de las numerosas veces que había fallado en analizar adecuadamente el flujo de mana antes de que se materializara en un hechizo, noté que su curación mediante el uso del éter era fundamentalmente diferente a la de los hechizos de curación de mi madre.

Los límites que tenía mi madre, junto a cualquier otro mago curativo, eran inexistentes para Myre. Ella fue capaz de deshacerse de dolencias, cerrar agujeros, incluso hacer crecer extremidades faltantes, lo que me había planteado la pregunta: ¿por qué Myre simplemente no me cortó las piernas y me hizo crecer una nueva?

Por lo que Myre me había explicado, parecía que usar éter más allá de cierto umbral conllevaba costos. No sucedió para todos los hechizos que hizo, o incluso para la mayoría. Sin embargo, el uso del éter para desarrollar una extremidad completamente nueva significaba que tenía que extraer el éter que sostenía la vida de algo o de alguien más.

"Sé lo que estás pensando cuando te enfrentas a los hechizos, niño". La voz del asura me sobresaltó. "No te adelantes e intenta contrarrestar el hechizo antes de que se manifieste. Me tomó décadas hacerlo bien, y eso se consideró rápido entre nosotros los dragones. Ahora, ¿podríamos llamarlo a esto una noche?"

Mirando hacia el cielo, una fina capa de naranja en el horizonte fue todo lo que quedó del sol mientras la noche continuaba tomando el control.

"Suena bien", sonreí, arrastrándome hacia su pequeña cabaña.

Fue sorprendente cómo las semanas habían pasado desapercibidas gracias al entrenamiento y la compañía interminables de la asura anciana.

Sin embargo, había una cosa que se había vuelto notoriamente evidente durante las últimas semanas de entrenamiento con Myre: el temperamento dócil y suave que la asura aparentemente había fingido mientras me estaba recuperando era una mentira. Ella me hizo una compañía agradable en cualquier otra ocasión, pero en los campos de entrenamiento, su verdadera personalidad se expuso, revelando una entidad demoníaca que hizo que incluso el entrenamiento de Kordri pareciera una sesión de acariciar cachorros.

Lo peor de todo, debido a su experiencia en la curación a través del éter, había poco que la frenara. Tenía un dicho que había repetido en numerosas ocasiones que todavía me perseguía en mis sueños: "La mejor medicina para una lesión es evitar que ocurra en primer lugar. Así que si no quieres que te lastime, prepárate."

Ella diría eso con la misma sonrisa maliciosa antes de golpearme con una colorida variedad de hechizos que me vi obligado a leer y esquivar usando Realmheart.

Sin embargo, no se trataba solo de entrenamiento práctico. Ella me había enseñado a qué mirar cuando un hechizo estaba a punto de manifestarse. Dependiendo del tipo de hechizo que se formaría, las partículas de mana comenzarían a fluctuar de manera diferente, por lo que era crucial saber exactamente lo que estabas mirando en la breve ventana. No hace falta decir que fue muy parecido a aprender un nuevo idioma, excepto que tu vida dependía de ello.

Al principio fue frustrante, hasta el punto en que incluso pregunté si Windsom podía dejarme usar el orbe éter para ahorrar tiempo, pero ella habló en contra; algo relacionado con el orbe éter no me permite comprender con precisión cómo funcionaba el mana en el ámbito físico.

Sin embargo, para sorpresa de Myre, pude dar pasos agigantados con respecto a lo que denominé interpretación de mana. Según Myre, lo que le llevó medio año me llevó un poco menos de un mes. No estaba listo para usarlo en una batalla real, pero los fundamentos estaban allí. Al igual que leer un libro, tenía las palabras abajo, pero ser capaz de leer rápidamente tomaría meses, tal vez años.

Estas últimas seis semanas, todas las mañanas comenzarían con el análisis de mana mientras Myre disparaba diferentes hechizos de elementos variables en el aire y, a veces, directamente hacia mí. El uso continuo del Realmheart mientras entrenaba de esta manera me había permitido aumentar algo la duración de esta habilidad, pero no mucho.

Por la tarde, informaría sobre los errores que había cometido y los matices que debería tener en cuenta para obtener una mejor predicción de en qué se podría formar el hechizo. Myre fue meticulosa en sus explicaciones sobre por qué el mana se comportó de la manera que lo hizo, lo que ayudó al progreso de mi entrenamiento.

Después de eso, entrenaría solo, pasando por las diferentes formas que Kordri me había inculcado mientras practicaba sparring de sombra. Por la noche, antes de irme a dormir, siempre me aseguraba de entrenar mi núcleo de mana, pero después de ese último gran avance que había hecho, no había habido un cambio drástico en mi núcleo.

Justo cuando los dos habíamos terminado de comer una simple carne estofada para la cena, un golpe claro sonó desde la puerta de madera.

"Adelante", dijo Myre mientras tomaba un sorbo cuidadoso de su taza.

"Disculpe mi intrusión", respondió la voz familiar cuando abrió la puerta.

Fue Windsom.

No podía decir que estaba feliz de verlo a pesar del hecho de que no había tenido contacto con el asura durante meses. El asura siempre equilibrado con su cabello rubio platino corto y recortado inesperadamente se arrodilló, genuflexionando con obvio respeto hacia Myre.

Me imaginé que Myre tenía un cierto nivel de influencia dentro del Clan Indrath basado en sus poderes y en el hecho de que incluso pudo mantenerme aquí a pesar del entrenamiento que se suponía que debía realizar con Windsom. Sin embargo, para que él mostrara tanto respeto por la asura anciana me envió algunas preguntas.

"Pido disculpas por venir sin previo aviso, pero Lord Indrath ya ha hecho los arreglos para el próximo instructor de Arthur, y está esperando con impaciencia a su alumno". La mirada de Windsom bajó mientras hablaba.

"Muy bien, deseo vigilar al niño, así que no habría problemas si apareciera de vez en cuando, ¿verdad?" La pregunta de Myre salió como una declaración más irrefutable por su tono.

"Por supuesto que no. Ahora, debemos ponernos en marcha"- la mirada de Windsom se volvió hacia mí, indicándome que me preparara – "Entonces, si nos disculpa."

"Deberías irte, Arthur. Recuerda continuar tu entrenamiento con Realmheart." Myre pasó sus dedos por mi cabello que había crecido lo suficiente como para ser considerado una melena.

"Por supuesto. Lo dominaré la próxima vez que nos veamos —" bromeé, exponiendo una sonrisa infantil.

Siguiendo a Windsom fuera de la cabaña, nos abrimos paso a través de un denso grupo de árboles que rodeaban la pequeña cabaña de Myre.

Mientras caminaba, no pude evitar notar la mirada de Windsom mientras me miraba con curiosidad.

"¿Hay algo mal?" Pregunté, pisando una raíz expuesta.

"Para que Lady Myre se tome el tiempo no solo de curarte, sino también de entrenarte ..." Su voz se apagó mientras sacudía la cabeza. "Tu suerte me sigue sorprendiendo."

Me agaché debajo de una rama particularmente baja. "¿Quién es exactamente Myre, de todos modos?"

"Lady Myre", enfatizó Windsom. "Y no estoy en posición de decirte si ella no te lo ha dicho".

"Sabes, cuando te conocí, pensé que estabas bastante arriba. Ahora, no tanto", me reí entre dientes mientras continuamos adentrándonos en el bosque.

"Cuida tu lengua, humano. Incluso si fuera el más bajo en el rango de los asuras, todavía sería más fuerte que cualquiera de ustedes las razas inferiores de Dicathen," respondió Windsom.

"Culpa mía. ¿Supongo que toqué un nervio?" Levanté mi brazo en concesión.

Exasperado, Windsom simplemente sacudió la cabeza en silencio. Pronto llegamos a la puerta de teletransportación que Windsom había establecido, brillando con una luz radiante mientras reflejaba el destino en el que estaba.

"Recuérdame de nuevo ¿por qué pusiste la puerta tan lejos de la cabaña?" Pregunté acercándome a la puerta.

"El campo de protección de Lady Myre termina aquí", dijo simplemente mientras sumergía su pie derecho en el círculo brillante. "Ahora ven. Tu instructor no es alguien paciente."

Cuando el cuerpo de Windsom desapareció por la puerta, lo seguí inmediatamente después. Con los años, me había acostumbrado a la sensación vertiginosa de viajar a través de este método.

Cuando salí del círculo de teletransportación al suelo cubierto de arena, no pude evitar mirar con asombro el paisaje muy diferente al que habíamos viajado. Estábamos en el fondo de lo que parecía ser un enorme cráter con paredes imponentes, talladas por la naturaleza, que se alza sobre nosotros por todos lados. Parecía que el agua una vez llenó este agujero gigante en un punto en el tiempo, pero los únicos rastros que quedaban ahora eran las fisuras plateadas, con forma de cinta, que cubrían las paredes a diferentes alturas. La vida vegetal, la vida en general, parecía inexistente cuando el aire áspero y árido me cortaba la cara. El piso irregular que se extendía a través de acres parecía moverse constantemente a medida que el viento soplaba y hacía girar escombros sin un ritmo o patrón particular.

"¿Entonces mi próxima sesión de entrenamiento será aquí?" Confirmé, mi voz temblaba ante la idea de pasar semanas, o incluso meses aquí. Debido a la constante teletransportación entre mis diferentes campos de entrenamiento, no pude tener una idea clara del continente de Epheotus; Si hubiera venido aquí en mejores circunstancias, hubiera querido explorar la tierra de los asuras.

"Has pasado este último medio año entrenando principalmente en combate cuerpo a cuerpo aumentado. En pocas palabras, has perfeccionado diferentes habilidades en aspectos clave necesarios para luchar en una guerra. Ahora, comenzarás a adaptar todo en un estilo coherente que utiliza tu magia elemental y tus habilidades de combate cuerpo a cuerpo." Como explicó el asura, parecía estar buscando algo mientras sus ojos escaneaban a lo lejos.

"¿Y este instructor me ayudará a hacer esto?" También examiné a nuestro alrededor.

"Ah, él está aquí", anunció Windsom, ignorando mi pregunta.

"¿Entonces este es él? ¿Es el cachorro que se supone que es el héroe, que llevara a Dicathen a la victoria contra los ejércitos criados por Vritra y sus asquerosos y pequeños Lessurans?" Una voz grave reverberó claramente desde la parte superior del desfiladero.

La figura del tamaño de un insecto que estaba parada sobre el borde del cráter, a la sombra del sol que brillaba a su espalda, saltó y se hizo más grande a medida que descendía como un meteorito hacia nosotros.

Al aterrizar, una explosión de arena y escombros nos hizo a Windsom y a mí protegernos. Mientras esperábamos a que la nube de polvo se despejara, una gran mano salió disparada del interior de la nube y me levantó del suelo. Incluso mientras luchaba con el mana, el agarre de la mano gigante alrededor de mi cintura se negó a ceder.

Cuando fui arrastrado hacia la nube de escombros, una voz firme y profunda resonó, sacudiéndome hasta el fondo. "Hola, cachorro".

A medida que la nube se disipó, pude distinguir la fuente de la voz y del que había estado tratando de liberarme sin remedio.

Capítulo 122 – Wren Kain IV

Skydar: IV es un numero romano que es Cuarto en este contexto..

En cualquiera de mis vidas, nunca antes había visto una bestia como esta. La bestia que me había agarrado parecía estar hecha completamente de piedra pulida. En lugar de ojos, dos cavidades ahuecadas irradian un brillo pálido que me estudió con inteligencia. Con mandíbulas sobresalientes que me recordaban a las de un simio, la bestia dejó escapar un profundo rugido, haciendo temblar los mismos órganos dentro de mi cuerpo.

Por lo lejos que mis pies que colgaban del suelo, era fácilmente más de cinco metros de altura. Sin embargo, a pesar de la situación en la que me encontraba, bajo esta aterradora presencia emitida por mi captor, no pude evitar mirar con asombro lo que veía.

No había defecto en la piel de piedra de la bestia. Era como si la misma tierra hubiera pulido minuciosamente este monstruo durante millones de años, eliminando cualquiera de los defectos que alguna vez pudo haber tenido. La piedra brillante que formaba el cuerpo y la cara del simio gigante brillaba como el océano contra el sol de la tarde, envolviéndola en un aura casi sagrada a pesar de su forma grotesca.

De repente, comenzaron a surgir grietas en el cuerpo de la bestia, que se astillaron en ramas interminables mientras la misma luz pálida de sus ojos emergía de las delgadas fisuras.

La mano gigante que me envolvió se aflojó antes de desmoronarse en arena fina, al igual que el resto del cuerpo de la bestia. Me puse de pie mientras veía el montículo de arena, anteriormente la bestia de piedra, lentamente comienza a extenderse por el suelo.

De los restos del golem articulado se alzaba un hombre delgado y de aspecto frágil vestido con una chaqueta blanca en mal estado. "Por tu expresión, supongo que eso no te asustó, solo te sorprendió en el mejor de los casos", murmuró, chasqueando la lengua con molestia.

Arthur, me gustaría que conocieras a Wren. Será tu instructor durante un buen tiempo, así que familiarícense." Windsom tenía un brillo divertido en sus ojos cuando dijo esto.

De todos los asuras con los que me había cruzado, Wren era, con mucho, el más notable. Con el cuerpo de un encerrado desnutrido debajo de su abrigo de gran tamaño, me miró fijamente, muy encorvado. Las bolsas profundas que colgaban bajo sus ojos medio cerrados y cansados eran casi tan oscuras como el grasiento cabello negro que le caía sobre la cara como algas húmedas, obviamente sin lavar durante días. Eso, junto con el rastrojo desigual que se extendía por su barbilla y mejillas, lo convertía en un hombre que sería menospreciado incluso por los vagabundos más sucios.

Aún así, sabía que no debía juzgar a un hombre, mucho menos a un asura, por su apariencia externa. Demonios, sin una ducha decente o un corte de pelo en meses, no tenía derecho a decir nada.

Bajando la cabeza, me presenté formalmente a mi nuevo instructor. "Mucho gusto, mi nombre es Arthur Leywin. Estaré a su cuidado."

- "Windsom", el asura movió su mirada, ignorándome. "¿Cuáles son las ramificaciones que la sociedad humana impone a quien llega tarde?"
- "¿Disculpe? ¿Ramificaciones?" Yo pregunté.
- "¿Quizás un dedo o un dedo del pie cortado? No, eso parece un poco severo. El encarcelamiento o el aislamiento social parece más apropiado", murmuró el asura encorvado para sí mismo mientras se frotaba la barbilla barbuda.
- "¿De qué estás hablando? ¡No hay ramificaciones ni consecuencias por llegar un poco tarde!" Farfullé incrédulamente.
- "¿Qué?" El asura parecía genuinamente sorprendido. "¿Ninguno en absoluto? ¿No se toman acciones punitivas por tal comportamiento?"
- "Es despreciado, pero no, no hay cargos formales que uno enfrenta por llegar tarde", intervino Windsom.
- "Qué extraño. Para las razas que tienen una vida útil tan minúscula, hubiera imaginado que ustedes le daban más importancia al tiempo que a cualquier otra cosa. Son una raza tan atrasada, ustedes los humanos", murmuró.

A pesar de sus groseras palabras, había una verdad para ellos. No pude evitar reírme ante la aparente ironía de nosotros las "razas inferiores".

Mientras el asura delgado y de aspecto desaliñado seguía tomando notas mentales, no pude evitar lanzar una mirada inquisitiva a Windsom.

- "Independientemente de mi ignorancia sobre las complejidades sociales de la conducta humana, debemos pasar a por qué estás aquí. Además de por qué he venido a este cráter olvidado de Dios en la cima de una montaña." Agitando su mano como para descartar sus pensamientos innecesarios, el asura se acercó a mí.
- "Arthur, ¿verdad?" Preguntó mi nuevo instructor.
- "Mhmm".
- "Quiero que te desnudes". La mirada del asura era implacable mientras golpeaba su pie con impaciencia.
- "Por supuesto que sí", murmuré en voz baja pero muy baja.
- "¿Qué fue eso?" Él chasqueó.
- "Ni una sola prenda". Soltando un suspiro, me desvestí hasta la ropa interior. "¿Es esto lo suficientemente bueno, o te gustaría estudiar las joyas de mi familia también?"
- "El supuesto salvador de los seres inferiores tiene bastante grande la boca", respondió Wren sardónicamente. Él comenzó a rodearme, empujándome con su dedo de vez en cuando. Cuando el asura vio la pluma blanca que Sylvia me había dejado envuelta alrededor de mi brazo, la quitó.

"¡Oye!" Exclamé

"Pluma de dragón. Verdaderamente un material de elaboración demasiado raro para desperdiciarse como un calentador de brazos, ¿no te parece?" el frágil asura se maravilló.

"Las plumas en nuestras alas son un tipo particular de escama que tiene muchas propiedades únicas. Desde el día en que nacemos, nunca arrojamos las plumas que forman nuestras alas, por lo que un dragón deliberadamente que le da a alguien sus plumas significa confianza y afecto", respondió Windsom.

Wren me devolvió la larga pluma. "Nunca lo supe", respondí, mirando la larga pluma blanca que se sentía sedosa entre mis dedos.

"¿Cómo es que Myre no me dijo sobre esto?" Me voltee hacia Windsom.

"Ella debe haber tenido sus razones", respondió el asura en un tono desdeñoso.

Wren reanudó su inspección, ocasionalmente colocando un dedo o dos sobre las arterias principales y contando para sí mismo.

"Extiende tus brazos", ordenó de repente Wren. Hice lo que me dijeron, esperando que cumplir sus órdenes aceleraría el proceso.

Me entretuve con el hecho divertido y un poco vergonzoso de que estaba en medio de un cráter estéril con dos asuras mirándome, casi completamente desnudo.

El asura encorvado continuó estudiándome, murmurando números aleatorios para sí mismo. El sol de la tarde cocinó mi piel mientras continuaba siendo examinado como un ratón de laboratorio hasta que Wren finalmente volvió a hablar.

"Comenzaremos disparando un hechizo básico de todos los elementos que puedas conjurar. Usa solo tu mano derecha para liberar el hechizo. El asura colocó su palma en mi plexo solar y agarró mi muñeca derecha. "¡Empieza!"

Disparé una serie de hechizos simples sin ningún orden en particular: fuego, agua, hielo, relámpago, viento y luego tierra.

Después de que terminé, Wren comenzó a murmurar para sí mismo una vez más.

Continuamos probando con hechizos cada vez más complejos. Wren instruyó la forma en la que quería que conjurara el hechizo, hasta el mismo diámetro del pilar de piedra que debía levantar del suelo.

Windsom observó en silencio durante todo el proceso, sin pronunciar una sola palabra a menos que se lo pidieran. Cualquier incomodidad o vergüenza que tuve durante el comienzo de este análisis en profundidad se había ido para cuando cayó el sol.

[&]quot;¿Material de elaboración?" Me hizo eco, curioso.

"Las medidas y cálculos básicos se tienen en cuenta", anunció Wren, dejando escapar un gemido mientras estiraba la espalda y el cuello. "Pasaremos al uso efectivo de las artes de mana en la batalla".

De repente, se dio la vuelta y me señaló con un dedo largo y pálido. "¡Niño! Dispara un hechizo por allí. ¡Rápido!" La voz crepitante del asura sonó cuando su dedo se movió, señalando a un pequeño golem de tierra que acababa de conjurar.

Por instinto, me volví para enfrentar al golem a la orden y reuní mana en mi palma, manifestándolo en un rayo de electricidad que disparé al objetivo. El falso gólem se hizo añicos con el impacto y se derrumbó en un pequeño montón de rocas a unos veinte metros de donde estábamos.

Sin un cambio de expresión, el asura de rostro pálido azotó su cuerpo en una dirección diferente y señaló a unos treinta metros de distancia, erigiendo otro golem. "¡De nuevo!"

Conjuré otro hechizo en mi palma, pero mientras me preparaba para dispararlo, un fuerte golpe golpeó la parte posterior de mi pierna izquierda, tirando de mí hacia mi rodilla. El hechizo que había manifestado en mi palma se disparó hacia el cielo, perdiendo el objetivo golem por un tiro largo.

Detrás de mí había otro golem que Wren había erigido, de pie con los brazos cruzados. Bastante molesto, el golem tenía una sonrisa arrogante grabada en su cabeza sin rostro.

Mientras tanto, mi instructor miraba fijamente el rayo de fuego que navegaba por el cielo, diciéndole adiós.

"¡Fallaste!" jadeó con fingida sorpresa, con los ojos medio cerrados.

"Así que eres uno de esos tipos", maldije por lo bajo. Puse mi palma en el golem y, con algunos pensamientos, brilló de color rojo brillante antes de desmoronarse en restos cenicientos. "Una vez más", hice eco con los dientes apretados, poniéndome de pie nuevamente.

"Un tipo duro", silbó, sacando un pequeño cuaderno y un bolígrafo de su abrigo y garabateando algo.

Desde el principio, Wren había salido como un excéntrico, recordándome mucho a Gideon, excepto que ahora sabía que estaba en un nivel diferente al extraño viejo científico de Dicathen.

"Mira, me has estado haciendo hacer tareas domésticas todo el día. Estoy de acuerdo con eso, pero sería más paciente y dispuesto si supiera lo que estás tratando de resolver con tus medidas y notas", señalé.

"Dudo que puedas comprender lo que te digo". Wren sacudió la cabeza y me saludó con desdén.

"Pruébame", desafié, todavía prácticamente desnudo.

Explicó que había estado haciendo cálculos y especulaciones basados en los milisegundos que le tomó al mana moverse en consecuencia dentro de mi cuerpo antes de que se manifestara. Además del tono condescendiente que había usado a lo largo de su explicación, sus ideas eran brillantes.

"Sin embargo, todavía hay mucho que explicar que no mediste", interrumpí. "Aún tenemos que dar cuenta del entorno en el que estamos ahora. Me siento más cómodo usando hechizos elementales de fuego y agua, pero en esta área falta mana afín al agua."

"Por supuesto, puse todo eso en cuenta. ¿Cuánto tiempo crees que he estado haciendo esto?" Sin embargo, la mirada condescendiente de Wren cambió, mientras me miraba con curiosidad. "¿Cuántos años dijiste que tenías?"

"Casi quince ahora", respondí, calculando en mi cabeza cuánto tiempo había pasado desde que vine aquí.

"Huh. No eres un completo tonto, supongo." Wren se encogió de hombros.

Conocía el asura por menos de un día, y ya sabía que era un cumplido que recibiría de él. "Entonces, ¿qué sigue?"

"Más pruebas. Continuaremos con un análisis de manipulación de mana de largo alcance", respondió Wren, mirando a su alrededor. El cráter se había oscurecido, con solo la luz de la luna brillando sobre nuestras cabezas.

De repente, el suelo tembló debajo de nosotros. En el borde del cráter a nuestra derecha había más golems. Incluso desde aquí, pude distinguir cientos de golems de piedra de tamaño humano que se nos acercaban.

Los golems, al igual que el gigante que había aparecido por primera vez, brillaban a la tenue luz de la luna mientras marchaban en nuestra dirección.

No pude evitar preguntar con asombro: "¿Cuántos golems puedes conjurar a la vez?"

"Depende de la complejidad del golem, pero esos tipos, unos pocos miles más o menos. Ahora, haz todo lo posible." Wren señaló con el dedo a los golems, indicándome que los explotara.

A medida que el ejército de golems continuaba acercándose, activé Realmheart. Podía sentir mis labios curvarse en una sonrisa mientras la sensación casi adictiva de mis sentidos al integrarse con el mana del mundo llenaba mi cuerpo.

Desaté todo lo que tenía en mi arsenal, lloviendo una serie de hechizos mientras Wren me observaba escudriñando.

Estos golems eran mucho más resistentes que un golem promedio, pero logré destruir los pocos cientos que Wren había conjurado en menos de una hora. Controlé mi respiración

mientras mi pecho seguía agitándose. Estaba cansado, pero la destrucción de unos cientos de golems hizo el truco para aliviar algo del estrés que tenía.

"Es como dijiste, Windsom. Qué niño tan peculiar es. Tener Realmheart, así como un control decente sobre los elementos a su edad ... Es un excelente sujeto de prueba." Por primera vez, la cara de Wren se contorsionó en algo parecido a una sonrisa.

"¿Qué sigue?" Pregunté, dejando escapar una respiración profunda y contenta.

"Divirtiéndonos, ¿verdad? Comenzará a ser menos divertido una vez que comiencen a devolverte el golpe," se rió Wren. "De todos modos, todavía tengo que tener en cuenta las capacidades físicas que posees. Windsom me dijo que eres bastante hábil con una espada y que recientemente has aprendido a combatir bajo las instrucciones de Kordri. Así que tendré en cuenta esos hechos cuando comencemos nuestra próxima fase."

"Entiendo, pero ¿por cuánto tiempo voy a estar desnudo?" Pregunté, mirando la pila de ropa que ahora estaba parcialmente enterrada en escombros.

"Estoy analizando cada movimiento que haces, por lo que sería mejor si te quedas sin ropa", respondió. "No te preocupes. Tampoco me llena exactamente de placer mirar tu piel desnuda."

Dejando escapar una leve sonrisa, respondí: "Muy reconfortante".

"De todas formas. Déjame echar un vistazo al arma principal que usarías en una batalla."

Windsom me había pasado el anillo dimensional. Siempre mantenía mi espada dentro de Myre cuando me cuidaba; ella me lo había devuelto después de que me curara. Saqué el Dawn's Ballad de mi anillo, aún dentro de su vaina, se la entregué a Wren.

No estaba seguro de lo que esperaba del asura delgado cuando le entregaba la espada. Pero no esperaba que se echara a reír al ver mi arma.

La misteriosa espada con la que me había tropezado parecía un palo negro ordinario cuando todavía estaba dentro de su vaina. Debido a esto, Wren podría haberlo confundido con un juguete. "Aquí, déjame mostrarte ..."

"¡Sé lo que es, muchacho! Windsom, ¿sabías esto cuando me pediste que lo entrenara?" Wren se volvió hacia el asura canoso detrás de mí.

"Tenía una idea", confesó.

Wren agarró el Dawn's Ballad con ambas manos y comenzó a tirar de ella.

"No va a desenvainar. Solo yo soy capaz de ..." mi voz se apagó mientras observaba, con los ojos muy abiertos, la espada que sacaba el asura sin esfuerzo.

Se suponía que la espada con la que me había emparejado solo debía abrirse a mi orden. Sin embargo, incluso solo pude desenvainarlo en primer lugar debido a la Voluntad del Dragón

de Sylvia. "¿C-cómo?" Tartamudeé antes de darme cuenta. "¿Es porque eres un asura que puedes sacar la espada con la que me vincule?"

"No", respondió el asura, sosteniendo mi espada mientras inspeccionaba su hoja verde azulado translúcida. "Es porque hice esta espada".

Capítulo 123 – Batallas en varios escenarios

"Espera, ¿hiciste esta espada?" Hice eco con evidente escepticismo. Desde que me encontré con una espada tan misteriosa, a menudo me preguntaba quién era este W.K. IV. Más de una vez había recorrido la biblioteca de la Academia Xyrus con la esperanza de encontrar al herrero con esas iniciales, solo para encontrarme con la decepción y una cantidad vertiginosa de nombres reales.

"¿Estaba hablando un idioma diferente?" Wren respondió secamente, sus ojos aún inspeccionando el Dawn's Ballad.

Ignorando su broma, cambié mi enfoque. "Bien, suponiendo que forjaste esta espada, ¿qué estaba haciendo en Dicathen?"

Hasta ahora, había asumido que mi espada era de origen enano debido a su especialidad en este oficio. Un oso oscuro, voluminoso, de un hombre con una espesa barba y brazos abultados cubiertos de pelo y manos endurecidas con callos siempre se le había ocurrido al imaginarse al creador de Dawn's Ballad; El estereotipo típico asociado con los herreros y otros trabajadores metalúrgicos. En cambio, este hombre huesudo que parecía que se cansaría por sostener un bolígrafo durante demasiado tiempo declaró que había forjado esta espada.

"Dawn's Ballad fue una de mis armas experimentales, más o menos un fracaso. Lo tiré a la basura en los Claros de las Bestias de tu continente en una de mis visitas para recolectar minerales, asumiendo que nadie sería capaz de decir que era algo más que un palo negro, mucho menos abrirlo. Pensar que de alguna manera terminó en tu posesión ... ¿Cuáles son las probabilidades?" El asura en realidad comenzó a calcular la probabilidad de esto antes de que lo interrumpiera.

"¿Un fracaso? Nunca he visto una espada de mejor calidad y fabricación en mi vida. ¿Qué lo hace un fracaso?" Yo presioné.

"Por mucho que sea un cumplido tus palabras, comparar mis armas, sin importar cuán pobre sea la calidad, con las herramientas primitivas utilizadas por tus razas inferiores solo me insulta". Se chasqueó la lengua. "Había forjado esta espada como un arma de talla única. Debí haber estado borracho cuando pensé que era una buena idea. Esta espada resultó ser una herramienta afilada, nada más y nada menos." Wren finalmente apartó sus ojos de la espada e intercambió miradas con Windsom. "Pero esto hace que las cosas sean interesantes".

Mirando por encima de mi hombro, pude ver la cara estoica de Windsom en una sonrisa cuando respondió: "Pensé que podrías. Entonces, ¿qué piensas después de conocerlo? ¿Lo harás?"

"¿Que está pasando?" Lo interrumpí, perdido. Comencé a tener miedo de que el asura pudiera reclamar su arma o incluso deshacerse de ella por su orgullo. No había duda de que nunca encontraría una espada de esta calidad a pesar de ser un "fracaso".

- "Arthur, te traje aquí a Wren para lograr dos cosas. El primero, ya se había mencionado antes. Si bien sus métodos no son convencionales, Wren tiene un buen ojo en la teoría práctica del combate. La segunda razón fue con la esperanza de que Wren produjera una espada que se ajuste mejor a tu propia forma única de combate."
- "¿Es eso cierto?" Me voltee hacia Wren. "¿Realmente forjarás una espada para mí?"
- "No forjo espadas, mocoso. Yo los creo. Y solo vine a entrenarte porque le debía un favor a Lord Indrath. Su favor no se extendió a perder mi tiempo, haciendo una espada para un ser inferior. Wren deslizó el Dawn's Ballad en su vaina. "De todos modos, voy a aferrarme a esta espada por ahora".
- "¿Por ahora? ¿Entonces me lo devolverás?" Confirmé, aún aprensivo.
- "Chico, Dawn's Ballad podría ser solo una herramienta afilada, pero aún así te eligió a ti. No estoy orgulloso de esta pieza en particular, pero no te la voy a quitar", respondió. El asura luego estiró su brazo frente a él y de repente una espada emergió del suelo. Agarrando la espada por la empuñadura, me la arrojó. "Por ahora, usa esto mientras entrenas. Lo creé para medir los movimientos que produce el usuario y la fuerza del impacto que recibe."
- "¿Y puedes convocarlo desde el suelo en cualquier momento?" Pregunté, sosteniendo la espada corta aparentemente normal en mis manos.
- "De todo lo que he hecho hasta ahora, ¿estás sorprendido por esto?" Wren sacudió la cabeza y me hizo un gesto con la mano. "Déjame aferrarme a la pluma del dragón".
- "¿Qué? ¿Por qué esto también?" Me retiré, juntando mi mano sobre mi brazo para cubrir la pluma blanca.
- "¿Encuentras un impulso innato de cuestionar todo lo que hago?" el asura encorvado se quebró.

De mala gana le entregué la pluma blanca a Wren, rascando la cicatriz que recibí después de estar unida a Sylvie. Sin la pluma para cubrirlo, me sentía desnudo, como si me hubieran quitado la piel.

Wren metió la pluma en su abrigo. "Ahora, sé que ustedes, los seres inferiores, necesitan dormir mucho más que nosotros, así que descansa un poco".

- "Espera, ¿así que pasaremos la noche aquí en el centro de este cráter estéril?" Pregunté, mirando a mi alrededor.
- "¿Quién dijo algo sobre nosotros? Windsom y yo tenemos asuntos que atender. Y además, no siempre habrá una cama esponjosa esperándote durante la guerra, así que lo haré por ti." El asura tenía una sonrisa malvada en su rostro cuando Windsom conjuró una puerta de teletransportación.
- "Intenta descansar un poco, Arthur", aconsejó Windsom justo antes de entrar en la puerta.

A medida que las brillantes runas que hacían que el círculo de teletransportación se desvaneciera, se volvió extrañamente silencioso. Los ocasionales silbidos del viento eran los únicos sonidos que se oían cuando dejaba escapar un suspiro. Me puse la ropa polvorienta y conjuré dos bloques de tierra para formar una tienda improvisada.

Debí noquearme tan pronto como puse mi cabeza contra la pila de rocas que había reunido porque un temblor violento me hizo golpear mi cabeza contra mi almohada de piedra, sacudiéndome del dolor. Bajé la tienda de piedra que había creado para sorprenderme al ver innumerables golems rodeados alrededor de mi campamento. Cada uno de ellos empuñaba un arma diferente, pero todos levantaron sus armas sobre sus cabezas de piedra y se balancearon al unísono.

Mi cuerpo actuó en piloto automático cuando instintivamente levanté una cúpula de tierra para protegerme. Con un ruido sordo explosivo, la cúpula se derrumbó y los escombros cayeron sobre mí. Todavía estaba aturdido por la situación cuando la voz amplificada de Wren resonó desde arriba.

"Nunca estarás realmente en reposo mientras estás en medio de una guerra, chico. Necesitas acostumbrarte a luchar de manera efectiva en un estado subóptimo. Ahora, quítate la ropa y reanuda tu batalla."

"Ese maldito loco", maldije. Todavía podía escuchar los movimientos de los golems a mi alrededor, esperando que volviera a subir.

Reuniendo mana a mi alrededor, esperé a que se acercaran lo más posible. Una vez que sus pasos estuvieron dentro del alcance, solté mi hechizo.

[Gale Force]

En lugar de apuntarlo hacia ellos, liberé el hechizo en el suelo debajo de mí, creando una gran nube de arena y escombros para cubrirme. Algunos de los golems más cercanos fueron empujados hacia atrás por la fuerza, dándome suficiente espacio para maniobrar mientras la arena cubría su visión de mí.

Me lancé al golem más cercano, alzando mi espada de prueba con un golpe fluido. Sabía que Wren quería imitar el entorno de la guerra, así que actué como si los golems fueran humanos reales. Corté la yugular del golem y, como era de esperar, el golem cayó al suelo, arrojando un líquido rojo de su herida.

Otro golem, este empuñando una gran alabarda, me atacó por detrás. Mientras bajaba su postura para empujarme su arma, giré con mi espada en posición para detener la cabeza de la alabarda. Sin embargo, incluso con un cuerpo fortalecido con la voluntad de Sylvia sobre el mana, la fuerza de la puñalada me hizo perder el equilibrio. Me di la vuelta para aliviar parte del impulso causado por el golpe, pero no tuve tiempo de respirar cuando otro golem me empujó con su escudo de hierro.

Molesto, arremetí con un puñetazo, mi puño cubierto de rayos. El escudo de metal se derrumbó y el golem cayó al suelo. Justo entonces, el golem que empuñaba la alabarda lanzó su arma hacia mi cabeza.

Sin embargo, otro golem, uno de un color diferente, bloqueó a mi atacante con su escudo.

"Tendrás aliados en la batalla, Arthur. Como uno de los principales jugadores en la batalla, dependerá de ti si eliges estar a la ofensiva, atravesando las líneas de los enemigos, o permanecer cerca de tu equipo, manteniéndolos con vida." Vi a Wren en lo alto, flotando en el cielo mientras estaba sentado en un trono de tierra junto con Windsom.

La batalla se reanudó cuando la pila de cadáveres de golem se apilaron uno encima del otro en el campo de batalla. Me imaginé la convocatoria antropomórfica hecha de piedra como humanos en su lugar. La escena en la mazmorra, Cripta de la Viuda, me vino a la mente, dejándome un poco asqueado.

A medida que pasaban las horas, la guerra simulada que Wren me hizo soportar comenzó a pasar bien. Comprendí cada vez más por qué ganar esta experiencia era tan crucial.

Había experimentado guerras solo desde la línea de fondo, creando estrategias para diferentes escenarios a nivel macro. Ahora, estando en medio del campo de batalla, había tantos factores que diferían de los duelos habituales a los que me había acostumbrado desde mi vida anterior: los cadáveres y las extremidades cortadas a las que uno podía tropezar, la sangre que se acumulaba en el suelo formando charcos en los que uno podría deslizarse. Incluso con los colores brillantes que indicaban los diferentes lados en los que estaban los golems, era fácil golpear accidentalmente a un aliado en el fragor de una batalla, creando un costo mental para los ataques imprudentes que podrían poner en peligro a los aliados.

Por mucho que odié darle crédito al asura excéntrico, Wren hizo bien creando un ambiente de aprendizaje óptimo. No estaba seguro de qué tipo de magia había usado, pero el líquido rojo que sangraron los golems era muy similar al de la sangre. Pronto, a medida que aumentaban los cadáveres de los golems enemigos y los golems aliados y el líquido parecido a la sangre teñía el suelo, un olor desagradable emanaba del campo de batalla.

Me di cuenta de lo valiosas que eran mis reservas de mana a medida que avanzaban las horas de batalla continua. Incluso con mi núcleo de mana en la etapa plata media y mi uso de la rotación de mana, tenía que saber cómo conservar mi uso de la magia. Los hechizos llamativos y de largo alcance se dejaron a los magos en la línea de fondo, ya que gasté mi mana protegiéndome y solo en casos de emergencia.

A lo largo de la batalla, Wren gritó puntos, aconsejándome que evite ser arrinconado mientras seguía cortando golems enemigos. De vez en cuando, aparecían golems que eran más fuertes de lo habitual, tirándome desprevenido mientras masacraban a los golems a mi lado. No quería admitirlo, pero estaba seguro de que Wren podría conjurar fácilmente un golem capaz de matarme si quisiera.

El día terminó cuando pude derribar todos los golems principales que Wren había sido tan amable de distinguir con coronas doradas en la parte superior de sus cabezas.

"Eso fue brutal", suspiré, tendido en el suelo. Estaba en un estado de batalla casi constante desde el momento en que me despertaron bruscamente, sin posibilidad de comer, beber o incluso orinar.

La cena se pasó alrededor de una fogata después de que Wren retirara casualmente los golems y la sangre falsa con un golpe de su mano. Comenzamos analizando la batalla; Windsom aún no había regresado de donde sea que él y Wren fueron anoche, así que solo Wren estuvo presente para señalar los errores que había cometido, desde los menores hasta los potencialmente fatales.

"El número total de bajas en tu lado fue de 271 golems, mientras que del otro lado tuvo 512. No fue una victoria impresionante teniendo en cuenta del nivel que había hecho los golems del lado enemigo", leyó Wren en sus notas.

"Tal vez es porque se ven como gorilas de piedra que no siento empatía por ellos, independientemente de si están en mi equipo o no", respondí, mordiendo una sustancia parecida al tofu que Wren me había dado para comer.

"Lo tendré en mente. Ve a dormir ahora. Mañana no va a ser más fácil", respondió Wren mientras anotaba algunas notas.

Me había acostumbrado a la forma aguda de hablar de Wren, como si incluso sus palabras fueran un bien escaso. Alejándome de ellos, conjuré un lecho improvisado de arena suave y esperé que la próxima vez que me despertara no fuera por un ejército de golems.

Mis pensamientos se volvieron locos durante este período de descanso. Pensé en mi papel en el mundo anterior. Si bien hubo muchos defectos en la forma en que se gobernó el mundo en mi vida pasada, tuve que admitir que las cosas fueron más simples para mí. Cuando el resultado de casi todos los problemas se basaba en una sola batalla, era blanco o negro. Las guerras casi nunca ocurrieron a menos que fuera una disputa multipaís. Incluso entonces, las batallas a gran escala ocurrieron en entornos controlados para minimizar los recuentos de muertes. Esta próxima guerra no tendría eso. Había demasiados tonos de grises para tener en cuenta.

Especulé sobre los diferentes escenarios que podrían suceder debido a esta guerra. ¿Cuáles serían las bajas? ¿Y en qué medida el final debe superar a estas bajas? Reflexioné. No tenía a nadie que me importara en la Tierra. Sin embargo, ¿estaba dispuesto a sacrificar a mis seres queridos por el "bien mayor?" Indudablemente no.

No recordaba haberme quedado dormido, pero apenas lo hice en estos días. Para mi sorpresa, pude descansar bien por la noche. Mientras me dolían los brazos y las piernas por el uso excesivo, no había golems a la vista, dejándome más sospechoso que aliviado.

De repente, un grito espeluznante desde atrás me hizo dar vueltas. Lo que vi me desconcertó tanto como me llenó de horror.

Con dos cuernos negros que brillaban amenazadoramente contra el sol de la mañana, un asura del Clan Vritra se alzó sobre mí. Cubierto desde el cuello hacia abajo con una armadura completamente chapada en negro, el basilisk en forma humana abrió sus labios en una sonrisa triunfante para revelar una hilera de dientes dentados, y en sus manos había alguien que pensé que nunca vería aquí.

Apenas pude formar una palabra cuando otro grito desgarrador fue arrancado del rehén del Vritra. "¿T-Tess?"

Capítulo 124 – Preparativos

"¡Arthur! ¡Por favor ayuda!" Tess sofocó un grito desesperado mientras estaba allí, petrificada por el giro de los acontecimientos. Realmente era Tessia Eralith. Desde su largo cabello gris metalizado hasta sus ojos color turquesa llenos de lágrimas, mi amiga de la infancia había sido arrastrada aquí de Dicathen.

Tess tartamudeó en una serie de tos dolorida cuando el basilisk apretó su cintura.

Sin perder tiempo, cargué contra el asura de cuernos negros con la espada de práctica que Wren me había dejado. Las repercusiones de un curso de acción tan imprudente pasaron desapercibidas cuando me acerqué, espada en llamas.

[Realmheart]

La sensación de ardor familiar se extendió por mi cuerpo cuando activé la rara habilidad de rasgo de sangre de los dragones. Mi vista se transformó en una visión mejorada, centrada en el mana, y las runas de color blanco dorado brillaron debajo de mi ropa.

Extraje la energía desenfrenada de la voluntad del dragón de Sylvia.

[Static Void]

Esta fue la primera vez que usé la habilidad que desbloqueé con la primera fase de la voluntad de Sylvia. Pude ver las motas púrpuras de éter temblando repentinamente a nuestro alrededor mientras zumbaban en formación. De repente, el mundo se detuvo a mi alrededor. La cara de Vritra estaba atrapada en una sonrisa amenazadora mientras Tess estaba detenida con su cabello agitado, a medio grito.

Podía sentir los segundos agotando mi energía mientras corría hacia el Vritra. Al llegar justo en frente de mi enemigo, libere el Static Void tan pronto como estuve en posición para golpear la mano que agarraba a Tess.

El asura con cuernos no tuvo tiempo de reaccionar ante mi ataque cuando la hoja de mi espada cortó su antebrazo.

El asura con cuernos dejó escapar un rugido enfurecido mientras apretaba su herida. Abrí los dedos que todavía estaban agarrados a la cintura de Tess y la puse suavemente en el suelo. Estaba inconsciente y pálida, pero aún viva y respirando.

La mano cortada del basilisk todavía derramaba sangre profusamente, pero cuando me volví para enfrentar a mi enemigo, ya había reemplazado su apuntación cortado con una garra metálica.

Me mantuve cerca de Tess con mi mano derecha agarrando mi espada y mi mano izquierda preparando un hechizo. Pude ver las partículas amarillas de tierra reuniéndose en la punta de la mano falsa del basilisk. Utilicé todo el conocimiento limitado que había obtenido al leer el movimiento de mana de Myre mientras preparaba mi contraataque también.

Como era de esperar, las puntas de los dedos con garras del basilisk explotaron hacia mí. Justo cuando las cinco lanzas de tierra se aceleraron, levanté la mano y disparé una ráfaga condensada de electricidad. Tres de las cinco lanzas de dedo de tierra se hicieron añicos al impactar cuando paré otra lanza con la punta de mi espada. Comencé a juntar mana en mis piernas para cargar en el basilisk por impulso, pero una sensación inquietante surgió; la última lanza estaba demasiado desviada para apuntarme.

Gire mi cabeza hacia atrás para ver la oscura lanza de tierra a punto de empalar a la inconsciente Tess cuando activé el Static Void una vez más.

Se sentía como si alguien estuviera apuñalando agujas en mi corazón mientras corría hacia mi amiga de la infancia. Mi mente daba vueltas de miedo y casi pánico mientras presentaba mis opciones. Podría pisar el camino de la lanza y usar mi cuerpo para proteger a Tess, pero la herida que sufriría con el golpe me dejaría incapaz de protegerla del basilisk inmediatamente después. También podría extender el Static Void para abarcar a Tess y empujarla fuera del camino de la lanza, pero difundir los efectos del Static Void para incluir a otra persona afectaría enormemente mi cuerpo.

Elegí ir con la tercera opción. Dejé caer mi espada, agarré la lanza que estaba detenida a mitad del vuelo en Tess con ambas manos y me preparé.

Liberando el Static Void, mi cuerpo se tambaleó hacia adelante mientras trataba de detener la espiga de tierra del tamaño de Tessia con mis propias manos. Con un brote desesperado de fuerza, me las arreglé para aferrarme al pico de velocidad, mis manos apenas lo suficientemente grandes como para agarrarlo con firmeza, el tiempo suficiente para conducirlo fuera de curso.

La lanza de tierra que disparó el basilisk se enterró del suelo a pocos centímetros de donde yacía Tess, creando una red de grietas por la fuerza del impacto. Mis manos estaban ensangrentadas y crudas por agarrar el veloz proyectil, y mi respiración estaba dolorida e inestable. Myre había estado en lo cierto. No importa cuánto practique el Static Void, ya que mi cuerpo no era compatible con el uso del éter para lograr el tiempo, siempre ejercería una enorme cantidad de tensión en mi cuerpo.

Sin embargo, con el nivel en el que me encontraba actualmente, necesitaba usar todas las herramientas que tenía para tener una oportunidad de pelear con un basilisk. La idea de Tess y yo en el cruel estado de que un basilisk había dejado a Alea, la antigua lanza, en la mazmorra, me llenó de temor.

Cada respiración parecía que había un fuego en mis pulmones mientras me colocaba entre el basilisk de dos cuernos que se aproximaba y la inconsciente Tess. Cogí mi espada con una mueca por el dolor y vertí mana en ella. A pesar de la tensión en la que había incurrido mi cuerpo al activar Realmheart y usar Static Void dos veces, mis reservas de mana seguían siendo abundantes gracias al uso constante de la rotación de mana.

Tal vez podría durar lo suficiente para que Wren o Windsom lleguen, pero el problema era que, por cualquier razón, este basilisk se centró en dañar a Tess. Estaba contemplando mi próximo curso de acción cuando todo hizo clic.

"Wren, suficiente de esto!" Rugí, clavando mi espada en el suelo.

Al principio no pasó nada y, por una fracción de segundo, temí haberme equivocado, pero el basilisk se detuvo bruscamente antes de desmoronarse en polvo fino.

Detrás de mí había otro montículo de arena fina donde había estado el golem en forma de Tess.

"Entendiste bastante rápido. Esperaba ver cómo juzgarías la situación un poco más." Wren emergió del suelo rocoso, sacudiéndose el polvo de su destartalada bata blanca.

"Es difícil no entender un escenario tan absurdo, Wren. Espero que no te ganes una pata por hacer este tipo de cosas —" repliqué, disgustado.

"¿Cómo se recibe una patada del entrenado? ¿Métodos de enseñanza inadecuados, tal vez? ¿Es una acción disciplinaria que los seres inferiores se hacen unos a otros?"

"No, es un idioma, no importa", suspiré, sacudiendo mi cabeza ante el asura confundido.

"Independientemente de tu expresión ilógica, lo que hice fue para tu beneficio. Mira el estado en el que te encuentras ahora; has gastado la mayor parte de tu energía en intentar imprudentemente salvar a esa elfo", gruñó Wren.

"Mira. Sé que no fue el mejor curso de acción, y odio decirlo, pero hay personas que considero más importantes que nadie, incluido de mí mismo." Mantuve mi mirada firmemente mientras Wren continuaba estudiándome.

"Hmm. Bueno, los lazos familiares y los compañeros son importantes, incluso para un asu ..."

"Espera, ¿Qué? ¿Compañero? Tess no es una compañera."

"¿Oh? Por lo que Windsom me dijo y por tu reacción, estaba seguro de que su importancia iba más allá de la obsesión. ¿Ustedes dos aún no se han involucrado en la intimidad carnal?"

"¡No! No me he involucrado en ... ¡intimidad carnal todavía! Mira, esto no viene al caso, Wren." Podía sentir mi rostro comenzar a arder cuando el asura reflexionó sobre su error de cálculo.

"Huh. Mis disculpas entonces." Wren se encogió de hombros, su expresión tan apática como antes. "Bueno, mi punto es que, en la guerra, llegará un momento en que tus enemigos intentarán explotar cualquier debilidad que tengas. Teniendo en cuenta que serás uno de los principales poderes del lado de Dicathen, más aún."

"Créeme; Yo sé eso." Recuerdos de mi vida anterior me vinieron a la mente en este tema. Sabía que llegaría un momento en el que los valores de esta vida, los que iban en contra de mis principios como Rey Grey, vendrían a obstaculizarme.

"Entonces supongo que no tendría sentido continuar. Espera más entrenamiento y tribulaciones como estas, muchacho. Parte de por qué me encargaron nutrirte de tus pañales es porque puedo crear todo tipo de escenarios con una sola mano", explicó el asura encorvado mientras jugueteaba con su cabello rebelde.

Después de haber vivido dos vidas diferentes, quería refutar su afirmación de que estaba usando pañales, pero recordé que incluso con el lapso de tiempo combinado en el que había estado vivo, en ambos mundos, aún sería mucho más joven que cualquiera de los demás asuras que había conocido hasta ahora.

Respirando profundamente, me senté en el suelo. "¿Entonces puedes crear un muñeco de cualquier cosa usando la tierra?"

"Nada de nada. No podría imitar las propiedades del agua usando la tierra, pero sobre todo, sí", respondió el asura, sentándose en un trono extravagantemente dorado que conjuró sin siquiera un chasquido.

Pensé en cuando me enfrenté al falso basilisk. Todos los detalles tanto del asura de cuernos negros como de Tess habían sido acertados. Sin embargo, hubo dos cosas que lo delataron. Una era que el golem del basilisk no podía emitir la cantidad de presión y la intención asesina que normalmente emitiría. Sin embargo, eso no fue lo que me desanimó. Además de la probabilidad de que un basilisk conteniendo a Tess hasta aquí en Epheotus sea casi inexistente, bajo la influencia de Realmheart, pude ver la fluctuación de mana de las partículas de tierra amarillas en todo el basilisk y Tess. Al principio no pude resolverlo porque no pude mantener la calma, pero cuando me di cuenta de lo que estaba sucediendo, estaba aproximadamente noventa por ciento seguro.

"¿Es imposible para los seres inferiores alcanzar tal nivel de perspicacia para realizar el nivel de artes de mana que son capaces de alcanzar los asuras?" Me pregunté en voz alta.

"Va en contra de mi naturaleza gobernar cualquier cosa como imposible, así que solo voy a decir que es altamente improbable. Sin embargo, usted no debería estar tan preocupado por las probabilidades."

"¿Porqué?" Yo pregunté.

"Bueno, el hecho de que eres un testimonio ambulante de cuán sesgadas pueden ser las probabilidades. Con tu habilidad innata para comprender el funcionamiento de los cuatro elementos principales, así como algunas de sus formas elementales desviadas que coinciden tan claramente con el hecho de que la comprensión de los cuatro elementos es necesaria para descubrir los misterios del éter que te han otorgado tan amablemente por la misma princesa de los dragones, cada parte de ti es un caso atípico, muchacho", explicó Wren. "Incluso los asuras no tienen tanto talento innato y suerte".

"Si esa es tu forma de animarme, gracias", me reí entre dientes, volviendo a ponerme de pie. "Ahora, ¿qué sigue en nuestra lista de tareas pendientes?"

"Antes de eso, muchacho, dame tu mano dominante". Wren se levantó de su trono improvisado y caminó hacia mí.

Extendiendo mi mano derecha con la palma hacia arriba, miré el asura con curiosidad. Nunca pude leer su rostro ya que siempre tenía la misma expresión cansada, como si cayera al suelo roncando en cualquier momento.

Sacó una pequeña caja negra del tamaño de un puño del bolsillo de su abrigo, la abrió y le tendió una pequeña gema opaca en forma de pirámide. "Este es un mineral llamado acclorite. Ahora, por sí mismo, es una pieza de roca bastante rara pero inútil. Sin embargo, con el proceso correcto de refinación y síntesis que mantendré en mi tumba, es capaz de hacer algo notable."

"Como en, acelerar el proceso de formación del usuario?" Adivine.

"¿Recuerdas cuando dije que no forjo espadas, sino que las creo?" preguntó el asura encorvado, todavía sosteniendo la pequeña gema frente a mí.

Asentí en respuesta.

"Bueno, con el uso de esta pequeña gema pequeña y las herramientas adecuadas, esencialmente puedo hacer crecer un arma".

"¿Crecer? ¿Como en, crecer como un árbol?" Reiteré, seguro de haber escuchado mal.

"Sí", suspiró el asura, rascándose la cabeza. "Lo juro, te sorprenden las cosas más extrañas. Casi no te fijas en el hecho de que puedo conjurar una réplica casi perfecta de tu pareja ..."

"No es mi pareja", corté.

Rodando los ojos, continuó: "Sí, ¿tu amante elfo con el que todavía tienes que copular, pero te sorprende el hecho de que puedo hacer crecer un arma?"

Soltando un suspiro derrotado, le indico que continúe.

"Normalmente, usaría los comentarios de años, décadas incluso, para observar constantemente cómo luchas, para obtener la información adecuada para crear un arma que se adapte perfectamente a ti, pero debido a las circunstancias que te rodean, estoy apostando un poco al hacer esto", aclaró Wren.

"¿Qué eres tú?" Un dolor repentino y agudo me cortó cuando el asura de repente apuñaló la gema en el centro de mi palma.

"¡Gah! ¿Qué estás haciendo?" Hice una mueca cuando Wren continuó enterrando la gema opaca más profundamente en mi carne hasta que quedó completamente sumergida debajo de mi piel.

"Oh, lo siento, olvidé contar hasta tres", bromeó, frotando mi sangre que se había metido en su camisa. "Sinteticé el acclorite con una porción de la pluma de Lady Sylvia y una escama de Lady Sylvie. Ambas son partes indispensables de lo que te hace ser quien eres. Al hacer esto, voy a esperar que se tengan en cuenta algunas de las imprevisibilidades."

"¿Qué sería tan impredecible?" Pregunté mientras estudiaba el pequeño agujero en mi palma donde estaba enterrada la gema.

"Cada movimiento, acción, pensamiento y cambio en tu cuerpo influirá en cómo se manifestará tu arma. Incluso no tengo idea de cómo resultará tu arma," confesó el asura. "Si incluso sale como un arma".

"Lo siento, pero no te estoy siguiendo, Wren. ¿Por qué hacerlo de esta manera si el resultado es incierto? Y además, ¿pensé que no ibas a hacerme un arma?"

"Bueno, vas a necesitar más que un simple palo afilado para sobrevivir en el futuro si vas a enfrentar esos ingeniosos basilisk del Clan Vritra y cualquier engendro que evoquen", se quejó.

La cara del asura se volvió solemne antes de continuar. "Y es porque no tenemos tanto tiempo".

"Espera, ¿pensé que me quedarían unos dos años antes de que comience la guerra?" Miré a Wren mientras un sentimiento de inquietud surgía de la boca de mi estómago.

Hubo una pausa vacilante de Wren mientras deliberaba sobre qué decir a continuación.

"Niño, Windsom acaba de recibir noticias de Aldir sobre las noticias más recientes de Dicathen".

"¿Y?"

"Antes de decir cualquier otra cosa, sabes que te estoy diciendo esto en contra de Windsom y los deseos del Lord Indrath. Quiero que tomes la decisión lógica. Con la ayuda del orbe éter en algunas partes del entrenamiento, todavía pasará aproximadamente un año antes de que el acclorite se manifieste en un arma. También necesitarás tanto tiempo para fortalecerte para la guerra. La cara de Wren se arrugó con algo parecido a la preocupación mientras explicaba."

"Solo dime", presioné.

"Arthur, aunque el ejército completo aún no ha llegado ... la guerra ya ha comenzado."

Capítulo 125 – La calma de la guerra

Punto de Vista de Tessia Eralith:

- "¡Puedo pelear, abuelo!" Grité, golpeando mis palmas sobre la mesa.
- "Te dije que no puedes", respondió bruscamente mientras sus ojos permanecían pegados al documento que estaba leyendo, negándose a mirarme a los ojos.
- "Suficiente, Tessia. Tu abuelo tiene razones. El riesgo de sacarte al campo es demasiado alto e innecesario en este momento," interrumpió la voz dominante del Maestro Aldir.
- "¡Pero, maestro! ¡Incluso tú mismo dijiste que soy mucho más fuerte que antes!" Discutí, ignorando a mi abuelo.
- "Y eso todavía no es suficiente". El tono del asura tuerto era un hecho.

Podía sentir mi cara ardiendo mientras hacía todo lo posible para mantener a raya mis lágrimas. Al negarme a que me vieran llorar, salí del estudio cuando el abuelo me llamó.

Caminé por el largo y estrecho pasillo iluminado por antorchas muy espaciadas que parpadeaban brillantemente contra la pared de adoquines. Doblé a la izquierda cerca del final del pasillo, llegando a dos puertas de hierro sólido protegidas a ambos lados por un aumentador blindado y un conjurador bien vestido.

- "¿Princesa? ¿Qué te trae por aquí?" dijo el conjurador, su voz mezclada con preocupación.
- "Por favor, abran las puertas", les ordené, mis ojos se centraron en el centro de la entrada. A pesar de mi mal humor, no pude evitar mirar con asombro las puertas únicas que custodiaban este castillo. Recordé que cuando el Maestro Gideon lo completó por primera vez, incluso el Maestro Aldir estaba satisfecho con la artesanía.
- "Lo siento, no hemos recibido ninguna notificación del Comandante Virion o Lord Aldir de que alguien se vaya", murmuró el aumentador blindado mientras intercambiaba miradas inciertas con su compañero.
- "Abre las puertas, se supone que debe hacer un recado conmigo", una voz familiar se hizo eco desde atrás.
- "¡General Varay!" Ambos guardias saludaron al unísono antes de inclinarse respetuosamente.

Dándome la vuelta, dejé escapar una sonrisa de alivio a la lanza, que se había vuelto más como una hermana mayor para mí en los últimos dos años.

La elegante pero intimidante lanza se acercó a mí con un paso firme y decidido, con su ajustado abrigo azul marino que se arrastraba con gracia detrás de ella. La mano izquierda de Varay descansaba sobre el pomo de la delgada espada atada a su cintura mientras me asentía con su habitual expresión distante.

Los dos guardias inmediatamente se pusieron a trabajar abriendo las puertas dobles. El conjurador murmuró un largo encantamiento mientras el aumentador se ponía a trabajar tirando de los diversos pomos y palancas por todas las intrincadas puertas.

"Gracias, Varay". La abracé por el brazo mientras nos dirigíamos al interior de la habitación.

Una vez dentro, las puertas dobles de hierro se cerraron detrás de nosotros con un ruido sordo. Si bien la habitación estaba fuertemente asegurada con un mecanismo único en la puerta que requería un patrón complejo de hechizos y un movimiento preciso de las cerraduras para abrir, el área que estaba protegiendo no era tan notable. La pequeña y húmeda sala de cilindros estaba casi vacía excepto por una sola puerta de teletransportación y un portero encargado de controlar el destino de la puerta.

El anciano portero se puso de pie directamente a nuestra vista, dejando caer el libro que había estado leyendo para pasar el tiempo. "General Varay, Princesa Tessia, ¿qué puedo hacer por ustedes?"

Varay miró sobre su hombro, esperando que yo hablara.

"Ciudad Etistin, por favor", respondí.

"¡Claro!" El portero se puso a trabajar, murmurando sobre las antiguas runas que permitían una magia tan compleja.

La puerta, una plataforma de piedra con un sigilo complicado que marcaba el centro, comenzó a brillar con diferentes colores antes de enfocarse en su ubicación dirigida.

"Listo. Tome este emblema para identificación cuando use la puerta en Etistin. Esta será la única forma en que el portero de allí te permitirá volver al castillo", dijo el anciano portero mientras nos entregaba a las dos un pequeño relicario de metal con la insignia de tres razas.

"Seguramente sabrían quiénes somos, ¿verdad?" Pregunté mientras guardaba el relicario en el bolsillo interior de mi túnica ajustada.

El portero sacudió la cabeza. "La seguridad se ha endurecido en todo el continente porque los ataques externos se han vuelto más frecuentes. A pesar de que Etistin todavía está bastante lejos de los Claros Bestia, el Comandante Virion ha empleado medidas más estrictas por si acaso.

"Ya veo." Solté un suspiro cuando subí a la plataforma donde estaba la puerta de teletransportación. "¿Estás segura de que quieres venir conmigo para cuidarme, Varay?"

"Acabo de terminar mis lecciones con la Princesa Kathlyn, así que un pequeño descanso para mí está bien", respondió ella bruscamente, poniéndose detrás de mí.

Nuestros alrededores se distorsionaron tan pronto como entramos en la puerta, mi visión se llenó con un montaje borroso de colores luminiscentes.

Llegamos en segundos a la ciudad que una vez fue la capital de los humanos en el país de Sapin. Recordé de la escuela que la ciudad se construyó en la costa occidental del continente en ese entonces para estar fuera del alcance de los países enanos y elfos, así como para mantenerse lo más lejos posible de los Claros Bestia.

Sin embargo, hace casi un año, después de que se anunciara la guerra, el Rey Glayder básicamente derribó la ciudad, así como a todos los vecinos, y la hizo reconstruir como fuertes blindados; esto era en previsión de que el ejército de Alacrya probablemente viniera hacia este lado.

"¡Princesa Tessia y General Varay!" los dos porteros exclamaron sorprendidos cuando ambos hicieron una profunda reverencia.

"No estamos aquí por negocios oficiales. Por favor, relájate" —le dije, sonriendo a los guardias que tenían expresiones preocupadas. Salimos de la habitación segura donde se colocó la puerta, saliendo a las concurridas calles. Las dos escondimos nuestras caras debajo de nuestras capuchas de lana para evitar atraer la atención innecesaria.

Afuera, las calles estaban llenas de un panorama de bullicio y ruido. Los comerciantes llevaron sus carretas por la calle ancha mientras los vendedores y artistas que habían instalado pequeñas tiendas de campaña y toldos a ambos lados de la gran carretera principal estaban regateando con las amas de casa. Desde que Etistin fue demolida y reconstruida como una ciudad militar, la economía dependía de los soldados y sus familias que estaban estacionados aquí. Los herreros y los otros artesanos viajaron aquí sabiendo que su trabajo tendría una gran demanda. Los comerciantes pronto hicieron todo lo posible para establecer tiendas aquí debido a la población cada vez mayor que se deriva de la cantidad de soldados estacionados.

Simplemente caminando por la calle, se podían ver a los soldados, ya fueran aumentadores o conjuradores, que marchaban con las armas en la mano. Todos llevaban el mismo uniforme verde musgo y plata con el emblema Triunion que se había convertido en el símbolo oficial de Dicathen.

"¿Hay algo específico que quisieras hacer?" Varay preguntó mientras desaceleraba su ritmo para que coincidiera con el mío.

"No particularmente." Sacudí mi cabeza. "Solo quería un poco de aire fresco y estar lejos de todos del castillo".

"Mantén tu espada fuera y lista en todo momento, Tessia", dijo Varay, señalando mi cintura vacía.

Soltando un suspiro, respondí: "Estoy aquí contigo, ¿verdad? Y además, esta ciudad es como el punto más alejado de todos los combates."

Etistin fue reconstruido para ser la última línea de defensa contra el ejército de Alacryan, ya que su ubicación estaba más alejada de la batalla y en una ubicación ideal con la mayoría de sus lados frente al océano.

En realidad, nuestras fuerzas principales habían sido enviadas a los Claros Bestia para explorar mazmorras porque de allí habían salido las fuerzas de Alacryan. De lo que el abuelo Virion había deducido de sus investigaciones, los acontecimientos no naturales que habían sucedido en los últimos diez años, incluida la muerte de una de nuestras lanzas, Alea, tenían el propósito de establecer puertas de teletransportación ocultas en las profundidades de las mazmorras. Sería difícil para ellos teletransportarse instantáneamente a un ejército, pero con suficiente tiempo y suficientes puertas de teletransportación individuales, las fuerzas de Alacryan podrían reunir suficientes soldados y magos para hacer un daño considerable si no se preparaban de antemano.

Después de que esta noticia salió a la luz, el Maestro Aldir y mi abuelo tuvieron que elaborar estrategias sobre las defensas alrededor de los Claros Bestia.

"En tiempos de guerra, es necesario estar siempre preparado para el peor de los casos", respondió Varay.

No quería discutir más, así que saqué mi espada de mi anillo de dimensional y la até a mi cintura debajo de mi capa de lana. "¿Feliz?"

Ella asintió. "Satisfecha."

"Entonces, ¿cómo les va a Kathlyn y Curtis con su entrenamiento?" Pregunté en voz baja, deteniéndome en un puesto que tenía un conjunto particularmente hermoso de joyas artesanales.

"Bairon me dice que Curtis es decidido y trabajador, pero que su progreso es lento. Definitivamente ha progresado, pero incluso como domador de bestias, su comprensión del mana solo es promedio en el mejor de los casos. La princesa Kathlyn, por otro lado, se está moviendo bien en su entrenamiento. Me dijeron que ella siempre era un poco más talentosa que todos los demás, y a partir de estos dos años, entiendo por qué", respondió Varay, mirando apáticamente las joyas que no le gustaban.

"Bueno, no más que todos los demás", corregí cuando un dolor sordo se apoderó de mi corazón.

"Tienes razón. A veces olvido que el chico tiene la edad de ustedes muchachos. Arthur es una anomalía de un nivel completamente diferente, sin duda." Varay asintió a sí misma. "Solo puedo imaginar en qué nivel estará cuando regrese después de entrenar con los asuras".

Incluso a través de su rostro inexpresivo, era fácil decir que Varay tenía un poco de envidia de Arthur. Después de todo, entrenar con los asuras en un nivel más alto que incluso el Maestro Aldir era algo que alguien solo podía desear en sus sueños.

Sin embargo, sabía de primera mano cuán duras eran las asuras de la docena de lecciones que había recibido de Aldir en los últimos dos años. Imaginarme bajo la supervisión constante del Maestro Aldir envió escalofríos por mi columna vertebral.

Mientras continuamos caminando por la carretera principal, admiré los imponentes muros exteriores que rodeaban toda la ciudad. Apenas podía ver las pequeñas figuras de guardias patrullando en la parte superior de la pared desde donde estaba parado. La ciudad había sido reconstruida para que los edificios construidos en el centro de la ciudad fueran los más altos. Los edificios y las casas que lo rodean bajaron a medida que alguien se alejaba, de modo que los conjuradores y los aumentadores de largo alcance podían subir fácilmente a cualquiera de los edificios y tener un tiro claro a sus enemigos sin temor a la obstrucción. Por supuesto, esto era solo si los enemigos podían penetrar a través de los gruesos muros reforzados con mana que rodeaban a Etistin.

"¿Crees que el ejército de Alacryan podrá llegar hasta aquí?" Pregunté, aún mirando las paredes exteriores. "Escuché del abuelo que la directora Cynthia dijo que Alacrya está al oeste de Dicathen. ¿No significa eso que este lugar está más cerca de nuestro enemigo?"

"Sí, pero también dijo que no tenían una forma efectiva de transportar cantidades significativas de soldados a través del océano, por lo que optan por un método más discreto para atravesar las puertas de teletransportación que habían establecido en los Claros Bestia" Ella respondió mientras se desviaba para mirar algunas de las armas en exhibición en una forja cercana.

"Ya veo", murmuré. Me sentí mal por la Directora Cynthia, que había estado confinada durante estos dos años. Mientras que el Maestro Aldir pudo romper la maldición suficiente que la había obligado a no divulgar ninguna información sobre su tierra natal para poder divulgar algo de inteligencia, la Directora Cynthia aún terminó en un estado comatoso. A expensas de su conciencia, la mujer que una vez estuvo a cargo de la Academia Xyrus pudo brindarnos información crítica sobre su tierra natal. Ahora, ella simplemente estaba acostada, apenas viva, en una habitación constantemente cuidada por una enfermera.

Gran parte del negocio relacionado con la guerra había causado tensión en mi relación con mi abuelo. Si bien siempre había parecido aterrador, el abuelo siempre había sido el hombre agradable y vergonzoso que solo quería lo mejor para mí. Después de asumir el papel de comandar las fuerzas militantes con el Maestro Aldir, que operaba solo en las sombras, su personalidad se volvió más oscura y estricta.

Odiaba que tuviera que suceder, pero no culpé al abuelo; al menos pude verlo con más frecuencia que mi mamá y mi papá. Mis padres y los padres de Kathlyn estaban trabajando en el frente social, haciendo todo lo posible para fortalecer e implementar acciones desde las ciudades. Con el Rey y la Reina Greysunders muertos, los enanos se rebelaron, por lo que nuestros padres estaban trabajando para, una vez más, ganar su lealtad.

"¡Cuidado!" alguien gritó de repente cuando corrió de cabeza contra mí.

Con mis pensamientos totalmente ocupados en otra parte, mi cuerpo corrió por instinto mientras agarraba su muñeca mientras giraba mi cuerpo. Colocando mi pie frente al suyo, la persona tropezó y tuve que sujetarlo con mi espada medio desenvainada, presionada contra su garganta, cuando vi la cara de la persona.

"¿Emily?" Farfullé alarmada.

Capítulo 126 – La calma de la guerra II

"P-Princesa?" exclamó ella, aún más sorprendida que yo.

Envainé rápidamente mi espada y solté a mi amiga. Emily Watsken había sido la única chica de mi edad además de Kathlyn con la que había pasado una cantidad considerable de tiempo. Su maestro, Gideon, entró y salió del castillo cuando no estaba absorto en nuevos artilugios e inventos que creía que podrían ayudar en la guerra.

"Lo siento mucho, Emily. Acabas de salir de la nada y mi cuerpo reaccionó solo", me disculpé, ayudándola a juntar las herramientas y los libros que había estado cargando antes de arrojarla con tanta gracia al suelo.

"No, debería tener más cuidado, ¡jaja! Llevaba demasiadas cosas y mis lentes se resbalaron, así que realmente no podía distinguir a dónde iba. Además, eso fue un poco divertido. Ya sabes, de una manera abrupta y un poco estremecedora," Emily aseguró, su voz un poco temblorosa. Al darse cuenta de la Lanza de pelo oscuro a mi lado, se puso rígida antes de inclinarse. "Hola, general Varay".

"Saludos, señorita Watsken", asintió Varay mientras permanecía erguida sin intención de ayudar.

Emily se recogió el pelo grueso y rizado que había explotado por su estado de cola de caballo. Mientras apilaba los artículos en los brazos de Emily, no pude evitar notar los desgastados trozos de papel llenos de garabatos que se habían caído de su andrajosa libreta.

"¿En qué están trabajando tú y el maestro Gideon hoy en día? No te he visto en el castillo en mucho tiempo," tomé parte de la carga de Emily una vez que la pila de libros comenzó a llegar a su rostro.

"Ugh, no lo llames maestro. Mi loca maestro dificilmente puede considerarse cuerdo, y mucho menos un educador de las generaciones futuras," resopló Emily, dejando escapar un suspiro cansado.

"Bueno, él todavía era Maestro en Xyrus por un momento antes de que todo esto sucediera", señalé mientras caminaba junto a ella.

"Sí, así que sabes tan bien como yo cuántos estudiantes fueron llevados a la enfermería debido a todas las explosiones e incendios que causó en ese 'punto del tiempo limitado'", murmuró Emily mientras usaba la pila de libros que sostenía empujando sus lentes de nuevo.

"Lo has pasado mal, ¿no?" Me reí entre dientes, golpeándola suavemente con mi hombro.

"Lo juro, creo que he perdido la cuenta de cuántas veces tuve que desenterrar a mi maestro de una pila de escombros y basura inútil después de una explosión que había causado. De todos modos, estaba recibiendo estas notas de observación que un equipo de aventureros le había escrito al Maestro Gideon. ¿Quieres venir?"

- "¿Puedo?" Pregunté, volviendo la cabeza a Varay para pedir su consentimiento. Dándome un breve asentimiento en respuesta, acepté seguirla.
- "¿Cómo has estado estos días de todos modos, princesa?" Emily preguntó mientras nos abríamos camino a través de la carretera principal.
- "Deja de llamarme 'Princesa', Emily; sabes que odio eso", lo regañé. "Y ha sido terrible. No tienes idea de lo sofocante que es dentro del castillo."
- "Oh, por supuesto. Los pasillos son bastante estrechos y los techos son demasiado bajos para un castillo", acordó, esquivando torpemente a un transeúnte.
- "Jaja. Crees que eres tan inteligente." Puse los ojos en blanco.
- "¡Hey, soy un encanto!" ella resopló orgullosamente. "Además, trata de estar atrapada con alguien como el Maestro durante horas al día y mira qué hace eso con tu sentido del humor".
- "Oh, ¡ay de ti! Eres una verdadera damisela que necesita una mejor salida social." Le saqué la lengua. Emily hizo lo mismo cuando finalmente estallamos en un ataque de risas.
- "Lo digo en serio, sin embargo. No tienes idea de cómo es estar atrapado en un castillo con un asura y un abuelo dominante que puede hacer que respirar el aire parezca una actividad peligrosa."
- "Ew, suena sofocante". La cara de Emily se encogió.
- "Cuéntame sobre eso", suspiré.
- "Pero no seas tan ruda con tu abuelo, quiero decir, Comandante Virion", corrigió, echando una rápida mirada a Varay. "Después de cómo fuiste secuestrada y casi asesinada, solo puedo imaginar cómo deben haberse sentido él y tus padres ..."
- "Lo sé. Intento no serlo, pero cuando me tiene enjaulada como un pájaro, no puedo evitarlo. El entrenamiento ha sido la única forma de liberar mi estrés, pero con cada vez más avistamientos y ataques de las fuerzas Alacryan que salen de los Claros Bestia, nadie tiene tiempo para entrenar conmigo."

Emily hinchó las mejillas, tratando de pensar en una respuesta. Finalmente nos dimos una vuelta por una calle con menos gente, Varay pegándose detrás de nosotros como una sombra en caso de que algo fuera a suceder.

- "Oh sí, ¿alguna noticia sobre Arthur?" Emily preguntó.
- "¿Quieres decir además de las mismas viejas noticias que el Maestro Aldir repite como un pájaro imitador neurótico?" Sacudí mi cabeza.
- "Él está entrenando. Eso es todo lo que necesitas saber", recitó Emily con una voz profunda exactamente de la misma manera que cuando le dije la última vez.

[&]quot;¡Sip!" Me reí.

Hubo otro espacio de silencio en nuestra conversación cuando Emily preguntó en voz baja. "¿Qué hay de Elijah?"

Una punzada aguda me atravesó el pecho al mencionar ese nombre, no porque estaba triste, sino porque podía imaginar lo culpable que se sentía Arthur.

"No hay noticias. Honestamente, no tengo idea de por qué Elijah fue llevado vivo a Alacrya", confesé, agarrándome con fuerza a los libros.

Fue mi culpa en cierto modo que esto le sucediera a Elijah. Apenas conocía al chico, aparte del hecho de que era el amigo más cercano de Arthur. Por lo que otros que presenciaron la escena habían descrito, parecía que había tratado de salvarme antes de ser capturado.

Era obvio que Elijah había tratado de salvarme por su mejor amigo; por lo que sabíamos, podría haber sido torturado por información o tomado como rehén para atraer a Arthur o tal vez incluso asesinado. Sabía que algunas de estas posibilidades eran un poco exageradas, pero me asustó pensar que esto le sucedió por mi culpa.

Lo peor fue que, más que sentir lástima por Elijah, sentí que tenía más miedo de que Arthur me odiara por esto, por lo que le sucedió a su mejor amigo. Pensé que era fuerte; Desde que recibí la voluntad del guardián elderwood de Arthur, me sentí invencible, incluso cuando no podía controlarlo por completo. Qué tontamente ingenua era. Debería haber escuchado a Arthur cuando me dijo que vendría conmigo a la escuela. Debería haber estado más preparada.

Estos fueron los pensamientos que a menudo hicieron que mis noches se quedaran sin dormir, pero también fueron los pensamientos que me llevaron a entrenar más duro. Entrenar para ser fuerte ... entrenar para no ser una responsabilidad para nadie.

"- ssia? ¿Tessia?" La voz de Varay me sacó de mis pensamientos.

"¿Si?" Levanté la vista para estar de repente cara a cara con la Lanza.

"¿Estás bien?" Emily preguntó desde mi lado, su voz mezclada con preocupación.

"¿Huh? Oh, sí, claro que lo estoy. ¿Por qué preguntas?" Murmuré cuando Varay sin palabras puso una mano en mi frente.

"No estoy enferma", dijo simplemente antes de darme un poco de espacio.

"Parecías aturdida", dijo mientras nos acercamos a un gran edificio cuadrado. "De todos modos, estamos aquí".

Al acercarnos al lugar de trabajo del Maestro Gideon y Emily, no pude evitar maravillarme con la estructura. No era impresionante en la forma tradicional, pero realmente era un espectáculo digno de ver. La estructura cuadrada tenía solo un piso de altura, pero para pasar por la entrada principal, tenía que bajar un tramo de escaleras, lo que indica que había al menos un nivel bajo tierra.

Con paredes gruesas e imponentes, parecía más un refugio al que irían los civiles en caso de desastre, que una instalación de investigación.

"Venga. Estos libros son cada vez más pesados por minuto", gritó Emily desde adelante.

Los tres bajamos las escaleras y atravesamos una puerta de metal similar a la que custodiaba la puerta de teletransportación dentro del castillo flotante.

Emily dejó sus cosas en el suelo y colocó ambas palmas en diferentes lugares de la puerta. No podía escuchar lo que estaba murmurando, pero pronto, los rayos de luz brillaron intensamente desde donde habían colocado sus manos y la única puerta se abrió con un fuerte clic.

Al entrar, mis sentidos estaban abrumados. Hubo un frenesí de movimiento por parte de los trabajadores y los artificers cuando los sonidos de metales haciendo ruido entre sí resonaron a lo largo del edificio. El gran edificio era un espacio gigantesco, separado solo por particiones móviles que dividían los diferentes proyectos que estaban ocurriendo simultáneamente. A lo largo de todo esto, no pude evitar mantener la nariz pellizcada por el olor indescriptiblemente acre.

"¿Qué es este hedor?" Pregunté, mi voz salía por la nariz.

"¡Qué no es este hedor!" Emily sacudió la cabeza. "Se están derritiendo o refinando tantos minerales y materiales diferentes que es difícil distinguir los olores."

Incluso Varay se encogió cuando bajamos las escaleras.

"¡Mald/*ita sea, Amil! ¡Cuántas veces tengo que perforar en ese grueso cráneo tuyo para que no puedas mantener esos dos minerales en el mismo contenedor! ¡Sacarán las propiedades del otro, y me quedaré con dos trozos de roca inútiles!" una voz explotó desde la esquina trasera del edificio.

"Ah, ahí está la voz de mi encantador maestro", Emily suspiró mientras nos indicaba que la siguiéramos.

Mientras nos dirigíamos a la fuente de la voz áspera, nos topamos con el hombre que solo podía asumir que era Amil por su expresión temblorosa y el hecho de que estaba sosteniendo una caja llena de rocas.

"D-Disculpe", gruñó, con la voz quebrada. "Oh, hola Emily. Camina con cuidado alrededor del Maestro Gideon; hoy está un poco nervioso."

El pobre hombre nos hizo una rápida reverencia, sin siquiera mirarnos mientras corría a toda prisa para arreglar su error.

Continuando nuestro pequeño recorrido por el lugar de trabajo de Emily, un anciano caballero que había estado hablando con un grupo de varios hombres con las tradicionales túnicas marrones que la mayoría de los artificers usaban se dio vuelta cuando nos escuchó

acercarnos. Sus ojos se iluminaron mientras se dirigía hacia nosotros después de despedir al grupo de hombres.

A juzgar por su guardarropa, normalmente habría asumido que era solo un mayordomo, pero algo sobre la forma en que se portaba y el respeto que los hombres de allí le mostraban me dijo que no era tan simple.

"Buenas tardes, princesa, general y señorita Emily. Me alegra que hayas vuelto tan rápido, ya que el Maestro Gideon te está esperando." El caballero bajó la cabeza en una pequeña reverencia y abrió el camino después de tomar los artículos que Emily y el mío que habíamos estado cargando.

"Gracias, Himes. ¿Está el Maestro de nuevo en uno de sus estados de ánimo?" Emily preguntó, siguiendo de cerca al mayordomo.

"Me temo que sí, señorita Emily. Estoy seguro de que solo está agitado esperando esto", respondió, sosteniendo la pila de cuadernos encuadernados en cuero.

Nos abrimos paso a través del laberinto de particiones hasta que llegamos a un espacio especialmente cerrado encerrado en la esquina por particiones bastante altas. Tan pronto como entramos por la pequeña abertura entre los divisores, nos encontramos con el maestro Gideon, quien prácticamente se abalanzó sobre los cuadernos que llevaba Himes. El genio artificer e inventor se veía igual que siempre, con el mismo cabello caído por el rayo, ojos brillantes y cejas que parecían estar permanentemente juntas. Las arrugas en su frente parecían ser aún más profundas que antes, al igual que sus círculos oscuros de alguna manera continuaron oscureciéndose.

"También es bueno verte, Maestro", murmuró Emily. Se volvió hacia mí y Varay, encogiéndonos de hombros.

Al principio, quería explorar las instalaciones, pero a medida que el profesor Gideon avanzaba a través de la pila de cuadernos a una velocidad vertiginosa, prácticamente destrozando las páginas mientras las hojeaba, mi curiosidad me llevó a quedarme y esperar. Parecía que Emily y Varay tenían los mismos pensamientos que yo, porque ambas estaban mirando fijamente al Maestro Gideon también.

De repente, después de revisar unos seis cuadernos, se detuvo en una página en particular.

"¡Mie*/rda!" El maestro Gideon golpeó sus manos sobre su escritorio antes de rascarse furiosamente su cabello rebelde.

Nos quedamos en silencio, sin saber cómo responder. Incluso Emily miraba sin palabras, esperando que su maestro dijera algo.

"General, ¿puede hacer un viaje conmigo?" Los ojos del maestro Gideon se quedaron pegados al cuaderno mientras preguntaba esto.

"Actualmente estoy con la princesa", respondió simplemente.

"Tráela también. Emily, tú también vienes", respondió Gideon mientras reunía el montón de cuadernos y hojas de papel dispersas en su escritorio.

"Espera, maestro. ¿A dónde vamos?"

"La costa oriental, en la frontera norte de los Claros Bestia", respondió el inventor secamente.

"El comandante Virion ha prohibido a la princesa Tessia aventurarse. Que ella venga ..."

"Entonces déjala aquí. Solo necesito que tú u otro general vengan conmigo en caso de que ocurra algo, lo cual será poco probable", la interrumpió mientras continuaba reuniendo sus cosas. "Solo tenemos que irnos lo antes posible. Emily, tráeme mi kit de inspección habitual."

Emily salió corriendo de la improvisada oficina de su maestro. Varay sacó un artefacto de comunicación de su anillo dimensional cuando rápidamente agarré su mano.

"Varay, quiero ir", le dije, apretando la mano de la Lanza.

Varay sacudió la cabeza. "No, tu abuelo nunca lo permitiría. Es muy peligroso."

"Pero Aya está en una misión, y Bairon todavía está ocupado entrenando a Curtis. Por favor, escuchaste al maestro Gideon, dijo que no iba a pasar nada", insistí. "Además, ¡el maestro Gideon parece tener prisa!"

"Mal/*dita sea, lo estoy, ahora vámonos. Hay algo que necesito confirmar con mis propios ojos. Volveremos antes de que termine el día", aseguró el maestro Gideon mientras se ponía un abrigo.

Pude ver a la Lanza vacilante, así que clavé un último clavo. "Varay, me has visto entrenar durante los últimos dos años. Sabes lo fuerte que me he vuelto —" dije, mi mirada implacable.

Después de un momento de deliberación, Varay dejó escapar un suspiro. "Entonces debes obedecer cada una de mis órdenes mientras estamos en este viaje. Si no lo haces esta será la última vez que te ayude a salir del castillo."

Asentí furiosamente, ansiosa por explorar una parte del continente al que nunca había ido antes, independientemente de lo corto que sería el viaje. Tan pronto como Emily llegó con una gran bolsa negra a cuestas, partimos.

Capítulo 127 – Presagio lavado

La única parada que hicimos fue en el establo para elegir algunos caballos para nuestro viaje después de pasar por la puerta de teletransportación. Teníamos que salir un poco del camino para encontrar caballos acostumbrados a pasar por puertas de teletransportación, lo que hizo que el maestro Gideon se inquietara con impaciencia.

El hombre era un desastre nervioso durante todo el viaje. Dijo muy poco después de pasar por la puerta de teletransportación, solo sacudiendo las riendas de su corcel negro para ir más rápido. Pronto, llegamos a un sendero bastante delgado con el bosque de Elshire a nuestra izquierda. Pude ver la fina niebla que se derramaba sobre nuestro camino, haciendo que el camino pareciera un poco espeluznante. A nuestra derecha, había una delgada corriente que actuaba como una cerca, marcando el límite del Bosque de Elshire y el límite de los Claros Bestia.

Emily se sentó detrás de Himes en un semental blanco mientras yo montaba con Varay en un caballo marrón particularmente amable, dejándonos con poco más que hacer que hablar. Sin embargo, cabalgamos en silencio la mayor parte del viaje; Era difícil hablar sobre el sonido de los cascos de nuestros caballos haciendo clic en el suelo.

Finalmente, el olor familiar y salado del océano llenó el aire. Casi podía saborear la sal en mi lengua por la creciente brisa que azotaba mi rostro. Si bien el clima era fresco, era obvio que se estaba volviendo mucho más húmedo y rápido. Mi camisa comenzó a pegarse a mi piel, dejándome incómoda y sucia.

"¡Ya casi llegamos!" El maestro Gideon gritó sobre el aullido del viento. Pronto, los árboles que formaban el denso bosque mágico comenzaron a separarse y finalmente se despejaron en una amplia llanura de hierba y arbustos silvestres.

El océano apareció a la vista, ampliándose rápidamente del horizonte a medida que nos acercábamos al borde de la orilla. La fuerza y la velocidad de los vientos se hicieron más fuertes cuanto más nos acercamos a nuestro destino, ahogando el sonido del galope de nuestros caballos. Grandes rocas comenzaron a aparecer cada vez más en el campo de hierba que nos intercalaba a ambos lados hasta que detuvimos a nuestros caballos al borde de un precipicio rocoso que daba a la orilla.

Tuve que protegerme la cara con la capucha de mi capa contra los fuertes vientos llenos de arena que cortaban contra mi cuerpo. Estaba a punto de preguntar si habíamos llegado cuando vi algo antinatural en la costa.

Era un enorme bote, o más bien, lo que quedaba de él. Mientras las olas golpeaban su exterior de metal, no pude evitar sentir que lo había visto antes, cuando de repente apareció en mi mente.

"Espera, ¿no es eso el Dicatheous?" Jadeé, asomándome por debajo de mi capa mientras me volteaba hacia el maestro Gideon.

"No", dijo, su voz apenas audible contra el viento. "Es peor."

"Espera, ¿no es el Dicatheous?" Pregunté, echando otro vistazo a la nave familiar para asegurarme.

Si bien no pude ver la partida de la nave monumental porque se superpuso con el comienzo de mi segundo año en la Academia Xyrus, la había visto cuando aún se estaba construyendo. Todavía podía recordar con bastante claridad la primera vez que había visto la misteriosa nave que arrojaba humo negro como una especie de dragón metálico. Para poder transportar a cientos de personas y aún atravesar los peligros desconocidos del océano, era difícil de creer en ese momento.

"¿Qué quieres decir peor?" Varay interrumpió mientras inspeccionaba nuestro entorno, su mano descansando firmemente sobre el pomo de la espada delgada atada a su cintura.

"Dejen los caballos aquí. Tendremos que ir a pie si queremos llegar a ese sitio de restos." Ignorándonos a ambos, el maestro Gideon balanceó su pierna sobre su caballo, desmontando torpemente. "¡Emily, Himes! ¡Agarren la bolsa!"

Abrí la boca para preguntar de nuevo, exasperado por la constancia en que el profesor seguía haciendo las cosas a su propio ritmo, haciendo caso omiso de todos los demás. Sin embargo, con un apretón consolador en el hombro de Emily, solo dejé escapar un suspiro y seguimos al maestro Gideon. El viejo inventor ya bajaba por la ladera rocosa hacia la costa, bastante ágil a pesar de lo húmedas que estaban las rocas. Varay y Himes seguían de cerca, ambos con el cuello estirado, en busca de signos de peligro, ya que saltaban fácilmente de una piedra a otra.

"Voy a necesitar el barco completamente fuera del agua. ¿Alguna de ustedes, damas, puede hacer los honores?" El maestro Gideon volvió la cabeza y cambió la mirada entre Varay y yo.

Mi mano se disparó en el aire.

"Déjame inte.." me ofrecí con entusiasmo antes de recordar lo que el Maestro Aldir me había advertido constantemente. "Quiero decir, Varay debería hacerlo".

La Lanza me dio una mirada comprensiva antes de ir a trabajar. La tarea no fue difícil para ella; Con un simple movimiento de su mano, barrió las mareas lo suficiente como para revelar todo el barco, luego se tomó un momento para conjurar una pared de hielo alrededor de los restos para evitar que el agua se derramara nuevamente.

Varay hizo una abertura en la fortaleza de hielo para que entremos y casi inmediatamente después de cruzar, me detuve para mirar con asombro.

Quizás fue porque solo había visto el Dicatheous durante su construcción, pero muchas de las características que recordaba de la nave, por su gran marco de metal y sus múltiples tubos cilíndricos, sin duda se parecían a este gran artilugio. De todos modos, ninguna de estas dos monstruosidades metálicas se parecía en nada a los veleros de madera a los que estaba acostumbrada.

Una inspección más profunda de la gran nave me llevó a darme cuenta de la razón por la que había estado varada aquí, en parte hundida, en primer lugar. Además de las abolladuras más obvias que habían deformado la base de la nave, también había hileras de marcas de pinchazos.

"¿No parece eso un tipo de ... mordidas?" Me maravillé, caminando hacia el costado del barco.

"Maldici*/ón, imagina lo grande que era el monstruo para tener una boca que pudiera morder esto", suspiró Emily.

No pude evitar sentirme cada vez más curiosa cuanto más estudiaba el barco gigante. Si realmente no era Dicatheous, entonces, ¿qué era? ¿Quién lo había construido? ¿Con qué propósito llegó a este continente?

Otra observación que hice fue que, aunque el grueso marco de metal había sufrido daños bastante sustanciales, no parecía ... viejo. No sabía que hubiera signos de herrumbre que ocurrieran en la mayoría de los metales en lugares como este durante demasiado tiempo.

"Bueno, entonces, vamos", gruñó el maestro Gideon, entrando en uno de los agujeros más grandes que habían perforado el fondo de la nave.

"Espera." Varay levantó el brazo para detener al maestro. Antes de que pudiera responder, la Lanza envió un gran pulso de mana a través de la nave abandonada.

"No hay signos de vida", confirmó.

"Una precaución innecesaria, pero gracias", se quejó el maestro Gideon, subiéndose al agujero de la base de la nave.

"¡No vayas muy lejos, Maestro!" Emily corrió detrás de él, sus ojos prácticamente brillaban de emoción.

Al mirar a Varay, no pude evitar notar los débiles rastros de preocupación en su rostro normalmente inexpresivo. Incluso después de verificar cualquier peligro potencial, todavía había algo que preocupaba a la Lanza.

Al entrar en el barco después de Himes, mi nariz captó el olor acre de la madera podrida. El aire era pesado y cálido, y amargo para la lengua, obligándome a respirar por la nariz a pesar del aroma menos que agradable del moho de la madera.

Los niveles inferiores eran espaciosos, con poco interior excepto por las columnas de hierro, algunas rotas, otras dobladas, que una vez habían sostenido el techo. Restos destrozados de cajas de madera cubrían el suelo, pero lo que sea que había dentro probablemente había perecido o fue arrastrado por el agua del océano.

Pude ver al viejo inventor estudiando los restos de todo lo que pudo encontrar antes de que él y Himes subieran las escaleras de metal que conducían al siguiente piso. Esto me dejó a mí y a Emily y a Varay a explorar el barco abandonado por nuestra propia cuenta; solo que no

teníamos idea de qué era lo que estábamos buscando y por qué estábamos aquí en primer lugar.

Después de encontrar poco más de interés, atravesamos los montículos de algas y arena que se habían infiltrado en el barco y seguimos al maestro Gideon y su mayordomo hasta el piso de arriba.

Era fácil darse cuenta de que los niveles más bajos de este barco abandonado se habían utilizado principalmente como almacenamiento, pero lo extraño era que todo estaba destruido. Varay había sido quien lo había señalado, pero incluso si ella no hubiera revelado ese hecho, todavía habría reunido las huellas. En los pisos de metal, donde los restos destrozados de objetos yacían dispersos, había marcas ennegrecidas de lo que parecía hollín; alguien o algunas personas habían borrado deliberadamente todos los rastros de lo que podría haber sido utilizado como valiosa información.

"Parece que quienquiera que estuviera en este barco no quería que nadie supiera quiénes eran", dije, pateando algunos escombros con la esperanza de encontrar algo de valor.

Varay miró a su alrededor, pero se quedó cerca de Emily y yo, en caso de que algo fuera a aparecer.

"Lo extraño es que incluso los pisos superiores aquí están húmedos por alguna razón. ¿Cómo llegó el agua hasta aquí cuando el barco estaba medio hundido?" Emily señaló, pasando su mano por el piso de madera, solo para salir mojada.

"Eso es porque, hasta hace unas semanas, este barco estaba completamente sumergido en el océano". Todos miramos por encima de nuestros hombros para ver al maestro Gideon y Himes bajando las escaleras desde el piso sobre nosotros.

"Es por eso que nadie había visto esta nave, a pesar de su tamaño, hasta hace poco", concluyó Varay.

El inventor simplemente asintió mientras él y Himes se dirigían a nosotros. "El diario que estaba leyendo anteriormente fue escrito por un grupo de aventureros que regresaban de una misión de exploración. Habían tomado la misma ruta para llegar a su destino, pero solo en el camino de regreso las mareas habían retrocedido lo suficiente como para revelar esto."

"Ya veo. Maestro, entonces, ¿qué crees que pasó con todos los miembros de la tripulación que estaban en esta nave?" Emily preguntó. "¿Crees que todos se ahogaron?"

"No." El maestro Gideon sacudió la cabeza. "Quedarían al menos algunos restos de cuerpos humanos en esta nave".

Emily y yo intercambiamos miradas, sin entender lo que el viejo inventor estaba tratando de entender.

Soltando un suspiro, el maestro Gideon se puso en cuclillas frente a la marca ennegrecida en el piso y la rascó con su dedo. "Significa que tienes razón, princesa. La gente de

aquí definitivamente no quería que vieran esta nave, y mucho menos lo que sea y a quien fuera que tuvieran dentro."

"Eso significa que-"

"Si. O bien todos escaparon y están en algún lugar ... o tal vez, su capitán, oh, tan amablemente los empujó fuera de la nave."

"Tuve un presentimiento cuando vi la nave por primera vez, pero eso significa ..." La voz de Varay se apagó mientras miraba fijamente al maestro Gideon.

"Después de leer el informe, deseé mucho a cualquier ser divino que nos estuviera vigilando que supiera que estaría mal, pero no creo que sea así", suspiró.

"Qué, ¿qué es? ¿Qué está pasando?" Entré, sus tonos solemnes me llenaron de inquietud.

"Asumí que la tripulación del Dicatheous tuvo algunos problemas cuando perdimos el contacto con ellos hace unos años, así que cuando leí el informe, pensé que tal vez, solo tal vez, la tripulación había reparado la nave y casi había logrado regresar. Pero los materiales utilizados para construir esto, hasta el mismo marco de esta nave, difieren ligeramente en su diseño."

"Después de venir aquí, estoy seguro de que este barco no es, y nunca fue, el Dicatheous. Todavía es un poco difícil, pero la tecnología puesta en esta nave era de alto secreto, conocida solo por mí y por algunos de los diseñadores clave", explicó el maestro Gideon.

Emily respiró hondo, con los ojos muy abiertos por el miedo cuando la horrible realidad comenzó a amanecer en todos los presentes. "Maestro, no puedes estar diciend ..."

"Es exactamente lo que quiero decir", interrumpió el maestro Gideon. "Piénsalo, el hecho de que no hay cadáveres, no se han dejado pertenencias personales. Casi no hay rastros discernibles de que alguien haya estado aquí. ¿Por qué? Porque el líder de esta nave no quería que su enemigo supiera que son capaces de hacer esto. Y con buena razón; el hecho mismo de que esto exista cambia la dinámica misma de esta guerra."

"Y con guerra, quieres decir ..." mi voz se apagó en silencio. Cerré los ojos con Varay y ella asintió, sus ojos decididos y severos. Mis manos temblaban mientras las acercaba a mi boca.

El maestro Gideon surgió del suelo, entregándole su bolso a Himes. "Si, princesa. Significa que Alacrya tiene, en su arsenal, la capacidad de construir barcos capaces de transportar batallones enteros a través del océano hasta Dicathen."

Capítulo 128 – Resolución necesaria

Punto de Vista de Virion Eralith:

"¡Maldi*/ción!" Glayder maldijo, golpeando con los puños la larga mesa rectangular en la que estábamos reunidos. "¿Y estás absolutamente seguro de esto, Gideon?"

"Como dije, Su Majestad, la parte sobre el barco perteneciente al Ejército Alacryan es meramente una especulación de mi parte. Sin embargo, estoy absolutamente seguro de que el barco del que acabamos de llegar no es el Dicatheous", respondió el viejo inventor.

Ni siquiera había pasado una hora desde que Gideon, Varay y mi nieta habían llegado al castillo. Después de que Varay nos contó la información que habían encontrado, todos, incluidos el Rey y la Reina Glayder, fueron convocados. Con la llegada del asura, Lord Aldir, y mi hijo y su esposa, que habían estado en negociaciones con los enanos, la reunión se puso rápidamente en marcha.

"¿Qué te hace tan seguro?" Glayder molestado.

Gideon dejó escapar un fuerte suspiro antes de continuar. "Porque, durante la construcción del Dicatheous, coloqué marcadores en toda la base de la nave, como una firma, por así decirlo".

"¿Una firma?" mi hijo, Alduin, hizo eco.

"Bueno, el Dicatheous fue un invento del que me enorgullecí mucho. Quería que las futuras generaciones supieran de mi trabajo", confesó, rascándose la nariz avergonzado. "De todos modos, de todos los marcos expuestos que exploré en esta nave, ninguno de ellos tenía la firma. De hecho, se utilizaron sustancias completamente diferentes para construir el marco."

"¡Mald*/ita sea todo!" Blaine Glayder maldijo una vez más, levantándose de su asiento.

"Cálmate, Blaine", bromeé.

"¿Calmarme? ¿No acabas de escuchar las palabras de Gideon? Lo siento, pero no puedo mantener la calma después de descubrir que nuestro enemigo es capaz de enviar decenas, no, cientos de miles de soldados y magos a través del océano. Ya es bastante malo que hayamos tenido problemas para rastrear a esos bastardos del interior de las mazmorras de los Claros Bestia, pero ..."

"Suficiente", afirmó Lord Aldir, silenciando al rey humano de inmediato. "Varay, ¿qué piensas al respecto?"

"Si bien no tengo un amplio conocimiento sobre la construcción del Dicatheous, estoy de acuerdo con lo que piensa el artificer. La falta de evidencia en el barco solo nos dice que quien estaba en el barco no quería que nadie descubriera quiénes eran", afirmó la lanza, de pie contra la pared detrás de Priscilla Glayder.

"¿Cuál cree usted que es la probabilidad de que esto sea una trampa, o más bien, una estrategia de su parte para hacernos pensar que tienen la tecnología para enviar naves llenas de soldados a Dicathen?" No expresé en voz alta a nadie en particular.

"Hmm, es posible que ese sea el caso". Gideon fue el que respondió mientras reflexionaba sobre el hipotético escenario.

"¡Así es!" Blaine regresó a la mesa, encantado por el hecho de que el peor de los casos podría no ser el único futuro de esta guerra. "¡Que sentido tiene! Si los Alacryans nos hicieran pensar que tenían la capacidad de hacer estas naves, ¡entonces nos obligaría a dividir nuestras tropas!"

"Puede que sea así, pero la ubicación donde el barco se había lavado me hace dudar. Si el objetivo de los Alacryan fuera realmente dividir nuestras fuerzas, tendría más sentido que lo dejaran en algún lugar de la costa occidental, donde querrían que pensemos que atacarían. Además, esa cala, donde se encontró el barco, es un lugar demasiado discreto como para que tengan la esperanza de que de alguna manera la encontremos. Con los niveles de marea cambiando con tanta frecuencia y los lechos de roca constantemente corroyéndose, es un milagro que hayamos podido encontrar el barco en primer lugar", refutó mi hijo.

La sala de reuniones estuvo en silencio por un momento hasta que Lord Aldir habló. "Cualquiera que sea la probabilidad, la pregunta es, ¿vale la pena el riesgo? La Alacryan, Cynthia, tenía la impresión de que su gente estaba tratando de acumular un ejército con el tiempo dentro de las profundidades de los Claros Bestia, pero sería una tontería creer ciegamente que ese era el único movimiento que los Vritras habían planeado. He conocido algunos del Clan Vritra; Son adversarios inteligentes y astutos. Es diferente a ellos de actuar tan lineal en su estrategia."

"Cualquiera que sea el caso, no tenemos más remedio que prepararnos para un ataque de dos puntas", concluí, frotando mis sienes. "Alduin, Merial, ¿cómo van las discusiones con los enanos?"

"Todavía son escépticos hacia la noción de cooperar completamente, pero han acordado enviar a algunos de sus moldeadores para ayudar en la fortificación de las paredes a lo largo de las Grandes Montañas", respondió Merial mientras me entregaba un montón de papeles.

"Bien", asentí. "Es un comienzo. Necesitaremos tanta ayuda de sus magos para reforzar las brechas que las Grandes Montañas no cubren entre Sapin y los Claros Bestia."

"Merial, permíteme a mí y a mi esposa unirnos a ti en tu próxima visita al Reino de Darv. Con esta noticia, necesitaremos la ayuda de los enanos si vamos a fortificar las ciudades a lo largo de la costa occidental a tiempo. Además, estábamos más cerca de los Greysunders que ustedes dos. Quizás los enanos estén más inclinados a cooperar con nosotros allí." Tanto Blaine como Priscilla parecían inquietos cuando sus miradas parpadearon entre mi hijo y su esposa, y en Lord Aldir, el que realmente había matado al traidor Rey y Reina Enanos.

"Eso suena como una buena idea. Necesitaremos la ayuda de los enanos si vamos a ganar esta guerra. Creo que serán más aptos para ayudarnos después de descubrir que nuestros enemigos tienen la capacidad de enviar a miles de soldados a través del océano", expresé. "Ahora, si todos me disculpan, voy a descansar un poco por primera vez en unos días".

Bajé la cabeza hacia Lord Aldir y me despedí a todos los demás con un gesto. Al salir del salón de reuniones, dejé escapar un profundo suspiro. A pesar de los dos años que Lord Aldir había estado aquí, todavía era sofocante estar cerca del asura.

Había hecho mucho para prepararnos para la guerra, y había sido táctico en su enfoque. Apenas se mostraba en las reuniones, a menudo me enseñaba uno a uno para que yo pudiera encabezar la guerra. Con su visión de las tácticas de batalla a gran y pequeña escala, hemos estado haciendo un buen trabajo manteniendo las peleas alejadas del público en general. Sin embargo, si las especulaciones de Gideon son ciertas, no pasará mucho tiempo hasta que todos, soldados o no, se involucren de una forma u otra.

"Comandante Virion", una voz suave vino desde atrás.

Me di vuelta para ver a Varay caminando hacia mí, su expresión llena de preocupación.

"Comandante, permítame disculparme por permitir que venga la princesa Tessia. Sé que sus órdenes exactas eran que la mantuviera alejada del peligro, pero ..."

"Varay, está bien". Levanté la mano para detenerla. "Sé cómo puede ser, y para decirte la verdad, esperaba que algo así sucediera de ella. Ahora, vete; La pequeña princesa Glayder debe estar esperándote."

La cara de la Lanza aún mostraba rastros de preocupación y culpa, pero con otro gesto, bajó la cabeza en una reverencia y se dirigió hacia los campos de entrenamiento.

Girando a la izquierda por el largo pasillo, me detuve frente a una puerta particular de madera de roble. Tomando otro respiro, levanté la mano en un puño y golpeé tres veces.

"¿Quién es?" la voz apagada de mi nieta gritó desde adentro.

Me aclaré la garganta. "Soy tu abuelo".

"Quiero estar sola", respondió ella al instante.

"Déjame entrar", suspiré. "No digas eso".

Al principio solo hubo silencio, pero después de unos segundos, escuché los débiles sonidos de pasos que se acercaban. La puerta de madera reforzada se abrió solo cuando los ojos de mi nieta se asomaron desde el otro lado.

"¿Vas a regañarme por ir a la nave con Varay?" preguntó ella, su boca escondida detrás de la puerta.

"No lo hare."

La niña me miró en silencio, su ceño se levantó con sospecha. "Porque fui yo quien la obligó a llevarme".

Asentí. "Sí, me lo imaginé".

"Y no voy a disculparme por eso", insistió mi nieta mientras intentaba mantener su mirada severa.

"Estoy seguro de que no lo harás".

"B-Bien bien". Su expresión vaciló cuando parecía confundida.

Di un paso atrás de la puerta. "Ahora, ¿caminarías con tu abuelo?"

Esperé a mi nieta mientras ella cerraba la puerta y tímidamente se arrastraba detrás de mí como una sombra.

"Por aquí." Hice un gesto con la cabeza. "Hay algo que quiero mostrarte".

Caminamos por el pasillo en silencio mientras tarareaba una pequeña melodía.

"Oye, esa es la canción de cuna que mi padre solía cantarme", exclamó mi nieta.

"Bueno, ¿quién crees que se lo enseñó?" Me reí. "Mi madre, tu bisabuela, solía cantarme cuando no podía dormir por la noche. Se lo canté a tu padre cada vez que tenía demasiado miedo para irse a dormir. Pero no le digas que te dije esto."

La niña se rió mientras asentía. "¿A dónde vamos de todos modos, abuelo?"

"Lo verás pronto, Niña". Dimos otro giro y descendimos un tramo de escaleras en espiral, deteniéndonos frente a un conjunto de puertas lo suficientemente grandes como para admitir fácilmente a los gigantes.

Colocando una palma en el centro de la puerta, liberé una ola de mana. Las cerraduras y los mecanismos que mantenían la habitación segura hicieron clic en una rápida sucesión a medida que decenas de intrincados patrones se desenredaban en su lugar. Cuando los sonidos retrocedieron, la puerta se abrió para revelar un gran campo de tierra rodeado de metal mejorado con mana. A un lado había otra puerta que era del mismo material que la pared que la rodeaba.

"Ya casi estamos aquí", le dije, señalando a la puerta.

"Nunca he estado aquí antes. ¿Para qué es esta habitación?" preguntó mi nieta mientras miraba a su alrededor.

"Este es el lugar donde Lord Aldir entrena a las Lanzas, líderes de gremio y a mí. El asura lo configuró él mismo para que pudiera resistir incluso los ataques de magos del núcleo blanco; por supuesto, solo Lord Aldir está aquí con nosotros para activarlo. Pero antes de seguir explorando, hay algo que debes ver." Abrí la puerta de la habitación dentro del campo de entrenamiento aislado.

El interior de la habitación no tenía más que unas pocas sillas, un tablero de dibujo y una pantalla vacía con un artefacto de grabación visual en frente.

"Toma asiento, Niñ—" Me detuve mientras me paraba al lado del artefacto. "Toma asiento, Tessia".

Mi nieta se plantó en la silla frente a mí, frente a la pantalla blanca. Me miró con ojos inseguros y por un segundo, solo quería llevarla de regreso a su habitación donde estaría a salvo.

Soltando una respiración profunda, encendí el artefacto de grabación visual. Una luz brillante se disparó desde el frente hacia la pantalla, proyectando una imagen en movimiento grabada desde el campo de batalla.

"Así es, Tessia, como es la guerra". Me aparté del camino y la dejé mirar.

Fue una batalla particularmente brutal en las profundidades de una mazmorra donde los soldados de Alacryan habían estado acampando. Había cientos de magos y guerreros que esperaban nuevas órdenes. Nuestros hombres tenían poca idea de en qué estarían caminando mientras que el lado Alacryan ya había recibido advertencia de sus exploradores de que pronto llegarían enemigos.

Pude ver el horror en los ojos de mi nieta, mirando con la mandíbula floja mientras la masacre continuaba. Nuestro equipo había perdido más de cincuenta en los primeros segundos, pero incluso después de recuperarnos, la batalla fue sangrienta e intensa. Los cadáveres frescos yacían desparramados por todo el suelo mientras magos y guerreros continuaban disparándose y atacando unos a otros. Incluso sin el sonido, podía imaginar claramente los gritos de los heridos y los moribundos.

El video terminó abruptamente cuando el mago que sostenía el artefacto había sido asesinado en ese momento. Hubo un momento de silencio cuando mi nieta y yo reflexionamos sobre las imágenes en la pantalla.

"Esta fue una grabación de la vida real de una batalla hace solo cinco días. Perdimos a doscientos hombres y veinte magos en esa batalla solo de los cuatrocientos que enviamos a esa mazmorra. Yo fui quien les dio la orden de bajar, y es sobre mis hombros que están todos muertos." Cerré los ojos con mi nieta, mi mirada fría e inflexible.

"La guerra acaba de comenzar, pero ya hice cosas, tomé decisiones, que nunca me perdonaré. Como tu abuelo, esto es de lo que quiero mantenerte alejado —" dije señalando la pantalla. "Es mi egoísmo como tu abuelo que quiero mantenerte a salvo y lejos del daño, independientemente de la gran cantidad de activos que puedas tener en la batalla."

Tess bajó la mirada. "Abuelo..."

"Tessia. Eres, sin duda, un mago tremendamente talentoso y, con el entrenamiento que has recibido en los últimos dos años, serías una fuerza a tener en cuenta en la guerra. Pero no importa cuán poderoso seas en una guerra, solo eres una persona. Todo lo que se necesita es

un error, un pequeño error. Es por eso que te he prohibido participar en cualquiera de las batallas ... hasta ahora."

"¿Hasta ahora?" Mi nieta levantó la vista. No pude evitar mirar su pequeña cara. Hace apenas una semana, sentía que todavía estaba sentada en mi regazo, gritando "abuelo" con las manos en alto.

"Tessia. Incluso después de ver un vistazo de lo que tendrás que soportar, ¿todavía quieres ser parte de la batalla?" Pregunté, caminando hacia el fondo de la habitación.

La expresión de mi nieta se endureció cuando se puso de pie. "Si."

Recogiendo dos espadas de entrenamiento opacas del estante, le arrojé una. "Entonces prueba tu determinación".

Capítulo 129 – Cargas ocultas

"¿Entonces entiendes las reglas de esta batalla?" Confirmé, agarrando la espada sin filo en mi mano derecha.

"Abuelo ..." Los ojos de mi nieta se suavizaron mientras dudaba. Sin embargo, por mi expresión implacable, ella se endureció, levantando su espada. "Entiendo."

Asentí con aprobación. "Integrate."

Mi cuerpo ardía con una emoción indómita mientras liberaba la segunda forma de la voluntad de mi bestia. Cuando mi piel e incluso mi ropa se oscurecieron, envueltas en un velo de sombras, di un paso hacia Tessia.

Con mis sentidos agudizados, pude escuchar el ritmo acelerado del latido de mi nieta mientras esperaba que hiciera un movimiento.

En lo que a mí respecta, la batalla ya había comenzado.

Cerrando la brecha entre nosotros, empujé el pomo de mi espada en el estómago de Tessia. Girando hacia adelante en respuesta, pude ver por la fuerza del impacto que ella había dado un paso atrás en el tiempo para disminuir la fuerza del golpe.

Poniendo distancia entre nosotros, cualquier rastro de incertidumbre había sido borrado de la cara de la niña, ya que sus ojos ahora me consideraban un oponente.

"Bien", solté un gruñido mientras la rodeaba lentamente. Los latidos del corazón de Tessia se estabilizaron mientras se preparaba.

"Acquire", murmuró mientras una delgada capa de verde esmeralda la envolvía como una segunda piel. El aura a su alrededor explotó debajo de sus pies, extendiéndose a través de la hierba.

Salté hacia atrás a tiempo para evitar una raíz tan gruesa como un árbol que surgió del suelo debajo de mí. Todo el terreno afectado por el aura pronto se convirtió en una red de enredaderas densas que se extendieron alrededor de la niña como serpientes protegiendo a su amo.

Tessia ya estaba avanzando hacia mí, corriendo sobre un rastro de enredaderas que conducía hacia mí, su espada brillando de un verde brillante.

No pude evitar revelar una sonrisa ante la presión absoluta que su dominio contenía desde la perspectiva de un oponente.

Levante mi espada mientras esquivaba fácilmente otro grueso zarcillo. Usando las gruesas raíces como escalones, aumenté mi espada a tiempo para encontrar la espada de Tessia.

Nuestras armas chocaron, produciendo un chillido cuando se lanzaron chispas al aire. Usando su impulso hacia adelante, caí hacia atrás, agarrando la mano de su espada mientras golpeaba su pie delantero para evitar que recuperara el equilibrio.

Mientras caía hacia adelante, me preparé para retorcerla cuando una enredadera se enroscó alrededor de la cintura de la niña, evitando que se cayera.

Usando la enredadera para mantenerse a flote, Tessia arremetió con ambos pies para enviarme a volar de regreso.

Al bloquear su patada con la parte plana de mi espada, no pude contener mi emoción, exclamando: "¡Jaja! ¡Tu control sobre tu bestia ha mejorado mucho!" Si se tratara de alguien más, me impresionaría si hubieran logrado defenderse de su poco ortodoxo contrincante.

Liberando más mana en mis extremidades, me dirigí hacia Tessia, evitando el aluvión de zarcillos destinados a proteger a su amo.

Intercambiamos golpes sobre el terreno siempre cambiante de raíces que se retorcían y convulsionaban ante el llamado de mi nieta. Tessia se movió con gracia sobre las vides, usándolas fácilmente como plataformas para maniobrar en todas las direcciones. Su movimiento y juego de espadas utilizando tanto su voluntad de bestia como sus hechizos de atributos de viento se parecían a una elegante danza en el aire, como si cada paso, balanceo y estocada que hubiera ejecutado hubiera sido coreografiado. No podría estar más orgullosa de mi nieta, que había madurado tanto como un mago; había llegado lejos, eso era seguro. Sin embargo, dejarla ganar con demasiada facilidad solo la haría complaciente.

Su dominio transformó el área circundante para su ventaja. Sin embargo, si su oponente fuera tan rápido y ágil como yo, él también podría aprovechar las vides y usarlas como una ruta para llegar a Tessia. Mi estilo de lucha especialmente, que consistía en movimientos erráticos para utilizar todo el potencial del sigilo innato de la pantera de las sombras, sobresalía en este entorno.

Pronto, tanto los zarcillos como Tessia estaban teniendo dificultades para seguir mis movimientos, ya que constantemente revoloteaba sobre la ola de vides que mi nieta había conjurado.

La niña estaba casi al alcance de mi espada y me había perdido el rastro, pero justo cuando estiraba el brazo para balancearme, se hundió en las profundidades de las vides debajo de nosotros. Cuando Tessia desapareció dentro, los innumerables zarcillos debajo de mí comenzaron a congregarse en un solo lugar.

Rápidamente me alejé mientras los zarcillos verdes se juntaban para formar una esfera protectora alrededor de lo que supuse que era Tessia.

Por un segundo, tuve miedo de que ella hubiera perdido el control nuevamente como la última vez. Pero cuando el cascarón de las vides se rompió, pude silbar de admiración al ver a mi nieta.

"¡Lo hiciste!" Exclamé, mi voz salió mucho más ronca de lo normal debido a la integración.

"Jeje!" Mi nieta me apuntó con su espada con una gran sonrisa en su rostro. "¡Ten cuidado, abuelo!"

Su cuerpo, ahora cubierto por un aura espesa y esmeralda, se enroscó a su alrededor. La piel clara de Tessia se había aclarado a un tono marfil pálido, mientras que su cabello e incluso las cejas habían cambiado a un tono verde bosque. Los ojos turquesa de la niña brillaban con más brillo, con intrincadas marcas extendiéndose alrededor de sus ojos haciéndola parecer ... de otro mundo, casi celestial.

Cuando se lanzó hacia mí, el aura translúcida que la rodeaba ya comenzó a atacar. Si bien la presión de Tessia no contenía la misma sed de sangre que Arthur u otros magos y guerreros experimentados tenían, todavía era una mejora impactante para su aura anterior y mediocre.

Ya sabía que la voluntad de la bestia de Tessia era mucho más poderosa que la mía y que, en combate directo, la voluntad de mi bestia tenía la desventaja. Sin embargo, no pude resistir el impulso de enfrentarme a mi nieta en su mejor momento: ella, que había estado entrenando tan implacablemente en los últimos dos años para no convertirse en una carga para nadie cercano a ella.

Tessia no tenía uso para la espada de entrenamiento ya que el aura verde translúcida que la rodeaba se moldeó en dos hojas esmeraldas en sus manos. Mientras giraba en una ráfaga de cortes con sus espadas de doble mana, no pude evitar quedar abrumada por el torbellino interminable de ataques. Golpee y giró sin descanso, a veces buscando aberturas, otras veces haciéndolas. Tessia no era una maestra en el arte de doble empuñadura, pero las aperturas que tenía, su aura la defendería. No eran solo las dos cuchillas en sus manos las que eran sus armas: era capaz de moldear su aura en casi cualquier forma que creyera adecuada.

Justo cuando pensaba que había encontrado una abertura, el aura que la envolvía se transformaría en otra arma para bloquear mi ataque mientras Tessia continuaba su bombardeo.

Nuevas muescas y cortes emergieron de mi cuerpo, salpicando gotas de sangre sobre la hierba a mi alrededor mientras lo evitaba con todo mi ingenio, preguntándome por qué había sido tan estúpido como para pensar que tomarla de frente sería una buena idea. Lo que me puso inquieto fue que parecía que la niña también estaba sufriendo daños; manchas rojas se habían extendido debajo de la blusa ajustada que llevaba para luchar.

Sin embargo, pronto noté que el aura esmeralda que la cubría se había vuelto más delgada y transparente. Las runas brillantes que adornan la cara de la niña retrocedieron cuando su cara se arrugó en una dolorosa punzada.

Cuando sus movimientos se debilitaron y sus ataques se ralentizaron, la agarré del brazo y le abroché las piernas por detrás de la rodilla, llevándola suavemente al suelo mientras el resto de su bestia se disipaba.

"Per ..perdí. No pude hacerlo, abuelo. Ni siquiera pude conseguir un golpe limpio después de todo eso", jadeó, sin aliento. Mientras mi nieta yacía en el campo de hierba cubierta de cortes y contusiones adquiridas, no de mí, sino de la intensidad de la voluntad de su bestia, no pude

evitar imaginarla en el campo de batalla; el estado al que se vería reducida en la batalla donde su oponente no tenía intención de velar por su bienestar.

Deshaciéndome de esos pensamientos venenosos, me senté a su lado.

Estudié la cara de la niña en silencio por un momento, pero con un suspiro de resignación , sacudí la cabeza. "En el campo de batalla, debes dirigirte a mí como comandante, no como abuelo".

Los ojos de Tessia se iluminaron más que cuando lanzó su fase de integración. "Eso significa...? Gracias ..."

"¡Pero!" Yo la interrumpí. "Tengo algunas condiciones".

"Está bien", respondió ella, su mirada firme.

"Aún debes obtener el consentimiento de tu madre y de tu padre. También debes tener en cuenta la gravedad de quién eres. Quien lidere tu equipo o batallón definitivamente lo mencionará, pero depende de ti no convertirse en una responsabilidad. Si tus compañeros de equipo tienen la impresión de que no puedes cuidarte, haré que te rescindan de la pelea de inmediato porque los que te rodean estarán demasiado preocupados por tu seguridad para actuar de manera efectiva en la batalla. ¿Está claro?"

"¡Si!" Tessia asintió febrilmente.

"Ah, y también. Trata de no quedar atrapada en una situación en la que necesites usar tu segunda fase. No estoy seguro si es porque no has aprendido completamente a controlarlo, pero esa forma te vuelve demasiado imprudente", agregué, pensando en cuando me había atacado locamente, confiando únicamente en su bestia para defenderla.

"El maestro Indrath también me lo dijo. Dijo que la voluntad de la bestia con la que me había asimilado es diferente, aunque en realidad no podía entender por qué", admitió la niña.

Cuando los dos nos levantamos y salimos de la sala de entrenamiento, la detuve para decirle una última cosa. "Niña. De ahora en adelante, ya no puedo ser tu abuelo. Las acciones que había tomado y las decisiones que había tomado con respecto a ti siempre han sido por tu seguridad y felicidad. Sin embargo, ahora que eres un soldado, debo tratarte como tal. Si soy yo quien te da una orden directamente u otra persona a cargo del equipo en el que estés, debes tener en cuenta que las órdenes dadas no pondrán tu seguridad por encima de todo Dicathen. Esta es mi última advertencia para ti."

Mi nieta me miró, estudiando la expresión de dolor que tenía en mi rostro, luego enterró su rostro en mi pecho en un abrazo. "Está bien Abuelo, quiero decir, Comandante. Dicathen es mi hogar y haré lo que sea necesario para protegerlo y a las personas que amo."

"Sí, lo sé", murmuré. "Eso es lo que me temo".

Después de alejarla, permanecí en el campo de entrenamiento un poco más antes de dirigirme a una habitación diferente en un piso inferior.

Al acercarme a la habitación aislada en el nivel inferior debajo del sótano del castillo, el fuerte olor de varias hierbas medicinales llenó mi nariz.

Abrí la puerta al final del estrecho corredor.

"C-Comandante Virion! Mis disculpas, no esperaba que alguien la visitara", dijo la enfermera de mediana edad mientras salía frenéticamente de su silla.

"No hay necesidad de disculparse, Anna; Vine aquí por capricho. ¿Como esta ella?" Pregunté, bajando la mirada hacia la mujer que yacía inconsciente en la cama.

"Acabo de terminar de administrar los suplementos necesarios para mantener su cuerpo saludable. Físicamente hablando, está en muy buena forma, pero no importa lo que intentemos, no podemos hacer que se despierte", suspiró Anna, colocando una mano suavemente sobre el brazo de Cynthia.

"¿Tan igual como siempre?" Dejo salir una leve sonrisa. "Anna, ¿te importaría darme un tiempo a solas con ella?"

"¡Por supuesto! Quiero decir...no nada! Saldré. ¡Tome su tiempo!" ella respondió, apresurándose hacia la puerta mientras recogía algo de basura al salir.

Dejándome caer en la silla de madera al lado de la cama, cerré los ojos. Esta no era la primera ni la segunda vez que venía aquí. Parecía que, en estos días, venía a esta habitación cada vez que quería un tiempo a solas o quería alejarme de la presión sofocante que la guerra seguía afligiéndome.

"Mi vieja amiga. ¿Cómo va tu sueño? No estoy seguro de que supieras esto, pero creo que el Ejército Alacryan es capaz de construir barcos de vapor y probablemente los esté usando para transportar decenas de miles de soldados. Estoy seguro de que no lo sabías. Después de todo, ya estabas aquí cuando Dicatheous comenzó a construirse —" suspiré, mirando inexpresivamente la cara pacífica de Cynthia.

"Sabes, acabo de darle permiso a Tessia para comenzar a pelear en batallas reales. ¿Puedes creerlo?" Me reí en voz alta. "Estoy seguro de que te sorprendería esa elección si estuvieras despierta en este momento. Pero ... tenía miedo. Sabía cuánto quería marcar la diferencia y ser parte de la pelea, y sé lo terca que es. Tenía miedo de que ella se escapara y se fuera a pelear, incluso sin mi consentimiento. Simplemente pensé que, si ella realmente iba a participar en esta guerra, al menos debería estar bajo supervisión."

Me incliné hacia adelante, apoyando los codos sobre las rodillas. "Eso es probablemente una mentira. Creo que, más que eso, simplemente no quería que ella me siguiera odiando. Pft! Y solo le dije que la trataría como un soldado, no como mi nieta. Qué carga de mentira más tonta, ¿verdad?" Me burlé, sacudiendo mi cabeza.

"Pero aún así, es dificil, Cynthia, quiero decir, hacer todo esto. Renuncié como rey porque quería evitar hacer lo que estoy haciendo ahora. Y lo que estoy haciendo ahora es a una escala mucho mayor. Tengo un asura asegurándome de estar en forma emocional, mental y

física para liderar esta guerra, mientras que todas las Lanzas y líderes de gremios responden a mi llamado. ¿Es patético de mi parte no querer nada más que sentarme en mi jardín y ver a mi nieta crecer en paz? ¿Qué clase de broma cruel es enviar a mi propia nieta a la batalla?"

"Alduin y su esposa, Blaine y Priscilla ... todos están haciendo lo que pueden para ayudar, pero al final, me piden órdenes ahora que Lord Aldir me ha condenado como el único líder adecuado". Solté otro suspiro profundo y tembloroso mientras pasaba mis manos por la longitud de mi cara. "Cynthia, ya he vivido unas docenas de años más que mi esposa. No quiero vivir más que mi hijo y mi nieto. No creo que pueda soportarlo."

Extendí mi mano hacia Cynthia, temiendo que se derrumbara ante mi toque. Finalmente, reuní el coraje para finalmente colocar mi mano sobre la de ella. "Nunca me disculpé contigo. Incluso después de que Lord Aldir eliminó la maldición sobre ti, tuve la sensación de que algo andaba mal. Lo sabías, ¿no? Sabías que no se eliminó por completo y que podrías morir si revelabas información sobre Alacrya, sobre Vritra, ¿verdad? Creo que también sentí ese hecho, en aquel entonces. Pero no te detuve. Para tener la oportunidad de ganar un terreno más alto en esta guerra, te permití sucumbir a este estado ..." Dejé de hablar, tratando de mantener mi voz firme. "Y lo siento por eso. No debería haberte dejado hacerte eso. Puede haber personas que te rechacen por ser un espía, pero yo nunca lo haría. Decidiste enfrentarte a tu propia gente para ayudar a la nuestra. Tomar esa decisión te hace más fuerte que cualquier otra persona aquí."

Me levanté de la silla, frotando rápidamente mis ojos con las puntas de mis mangas antes de salir. Volviéndome, eché un último vistazo a mi vieja amiga. "La verdadera guerra comenzará pronto. No podré volver aquí por un tiempo, mi amiga, pero te prometo que después de que termine esta guerra, haré lo que sea necesario para despertarte."

Capítulo 130 – De princesa a soldado

Punto de Vista de Tessia Eralith:

"Darvus, ¡cambia de posición con Stannard!" Balanceé mi espada, creando un arco de viento que derribó al gnoll blindado, una desagradable bestia de mana que era más como un perro bípedo y rabioso, que había tratado de pillarme desprevenida.

"¡Cuidado, líder! ¡Si mueres sobre nosotros, tu abuelo nos matará a todos!" Advirtió Darvus, con una amplia sonrisa visible debajo de su casco abollado.

"¡Desagradecido!" Solté un resoplido, deteniendo el descenso del hacha de otro mago de asalto con mi espada. "¿Quieres que cuente todas las veces que te salvé el trasero?"

"¡No comiences una batalla que no puedes ganar, Darvus!" Caria se burló mientras esquivaba ágilmente un garrote con púas, siguiendo con un uppercut en la mandíbula de un orco con colmillos.

"Stannard, ¿ya has encontrado al líder de la manada? Estos gnolls siguen saliendo de la nada." Darvus hizo girar dos hachas antes de lanzarlas a un gnoll cercano.

"Aun no", gritó nuestro mago de cabello rubio desde atrás.

"Hey, líder. Estoy pensando que deberíamos retroceder. Las cifras son demasiado para que nuestro equipo las maneje sin esforzarse demasiado." Darvus soltó sus dos grandes hachas de batalla de su espalda y decapitó a un gran orco.

"Creo que tienes razón. Al menos deberíamos volver al rango de nuestros conjuradores." Empujé mi cuchilla delgada debajo de la costura del peto del gnoll blindado. Su rabiosa cara de perro se contorsionó de dolor cuando cayó al suelo.

"Esos afortunados agitadores de varitas, sentados detrás de las líneas y disparando hechizos mientras chismean entre ellos", se quejó Darvus mientras cavaba el pecho de un gnoll que empuñaba una espada con el extremo romo de su hacha.

"¡Oye!" Stannard exclamó. "¡Eso es degradante!"

Ignorando las quejas de los miembros de mi equipo, salté al lado de Stannard. "Stannard, voy a mantenerlos presionados. Haz todo, ¿de acuerdo?"

"Entendido", Agradeció. "Darvus, Caria, mejor salgan del camino!"

Envainando mi espada, liberé la primera fase de mi bestia para fortalecer mi hechizo. Colocando mis palmas en el suelo, me concentré.

[Ivy Prison]

Una ola de vides se disparó desde el suelo, enredando tanto a los grandes orcos como a los gnolls que entraban por una abertura al otro lado de la caverna.

Stannard, el mago de aspecto frágil a mi lado, apuntó un dispositivo que parecía una ballesta estrecha a la horda de bestias de mana ahora enraizadas en el suelo. Cuando insertó un pequeño orbe en la punta de su ballesta sin flechas, sus ojos azul pálido se estrecharon en concentración.

La gema incrustada brillaba de color rojo brillante mientras esperaba el momento adecuado. Tan pronto como Darvus y Caria se despejaron, Stannard desató su ataque.

[Propulsion Blast]

Como un cañón enloquecido, una ráfaga de fuego explotó desde la punta del dispositivo de Stannard, casi haciendo volar al mago pequeño.

Todos miramos fijamente la escena frente a nosotros; Orcos y gnolls ardieron cuando la ola detrás de ellos quedó atrapada en la pared de fuego encendida por los cuerpos de sus propios camaradas.

"¿Otro nuevo hechizo que confundiste?" Darvus preguntó, sus ojos aún miraban el fuego ardiente a solo una docena de metros de distancia.

"¡Sip!" Stannard respondió, colocando su dispositivo sobre su hombro. "Sin embargo, el rebote es un poco doloroso".

"Es por eso que te digo que debes entrenar más tu cuerpo conmigo", Caria movió su dedo sosteniendo hacia él.

"Y te digo que no hay forma de que entrene contigo, ¡paquete compacto de salvajismo!" Stannard replicó. "¡Aun tengo pesadillas sobre ese día!"

"Chicos, guardemos las bromas para cuando volvamos con el resto de los otros equipos. Ese fuego no los detendrá por mucho tiempo," interrumpí. Con eso, nos dirigimos de regreso a través del estrecho corredor del que habíamos venido, asegurándonos de que no nos siguiera ninguna bestia de mana.

Después de regresar a través de la larga caverna, vi la luz púrpura parpadeante que indicaba la base principal, el lugar al que había llamado hogar durante los últimos meses.

"Me pregunto qué comida tendrán lista". Darvus reflexionó, lamiéndose los labios.

"Probablemente la misma papilla que llaman 'comida'. Lo juro, los cocineros lo hacen a propósito tan poco apetitoso como sea posible para que nadie quiera repetir", suspiró Stannard mientras nos acercábamos a la luz púrpura.

"¿Hay alguna posibilidad de que nuestro líder, que amamos y apreciamos tanto y que también es una princesa, pueda enganchar a sus preciosos compañeros de equipo con algo de comida real?" Darvus preguntó con una mirada brillante en sus ojos.

"¡Bruto!" Caria se encogió a mi lado. "Si quieres pedir favores, es mejor que te cubras la cara mientras lo haces".

"¡No me odies por ser hermoso, pequeña!" Darvus asomó la barbilla para que pudiéramos ver su cara rugosa pero aguda. El humano sería considerado objetivamente guapo a pesar de su aspecto descuidado y su actitud autoinflable.

"¡Soy enana! ¡Y yo también soy bonita! ¿Verdad, Tessia?" ella le respondió bruscamente antes de voltearse hacia mí y agarrarme del brazo.

"Oh por favor. Stannard aquí es lo que tu llamas enano. Él puede pasar como un niño de diez años, después de todo. Tu, por otro lado, eres simplemente enana y bárbara." Darvus le sacó la lengua.

"¿Es realmente necesario que me incluyas en tu disputa!" Stannard exclamó, ofendido. Siempre era sensible cuando alguien lo llamaba bajo o pequeño.

"Chicos! ¿A quién le importa si somos lindos, bonitos o guapos? Estamos en una mazmorra, cubiertos de sangre, sudor y mugre. ¿Existe realmente la necesidad de lucir atractivo aquí abajo?" Suspiré cuando llegamos a la pared de hierro que protege el campamento.

"Tch. Como se esperaba de alguien que ha sido bendecida con verdadera belleza. Nuestra líder nunca entendería las dificultades que las chicas normales tienen que atravesar para encontrar un hombre," Caria hizo un puchero.

"Para. ¿Qué verdadera belleza?" Me burlé, sacudiendo mi cabeza.

"Es verdad", coincidió Darvus. "Si no fuera por el hecho de que eres la preciosa nieta del Comandante Virion, y el hecho de que fácilmente podrías golpearme, ya habría hecho un movimiento sobre ti".

"Solo puedo vencerte con mi bestia activada", respondí.

"Por desgracia, nuestro amor todavía no está destinado a ser. Prefiero que mi mujer sea ligera y fácil", suspiró Darvus con nostalgia.

"Asqueroso", Caria y yo dijimos al unísono.

Después de tocar la pared de hierro mejorada con mana, se abrió una hendidura en el medio y un par de ojos agudos nos miraron por un momento.

Cuando los ojos cayeron sobre mí, se abrieron. "¡Princesa Tessia!"

"Sí, ahora por favor abre la puerta", le respondí, mirando la luz púrpura parpadeante dentro del farol atornillado en al techo.

La hendidura de metal se cerró y la luz púrpura cambió a roja, lo que indica que se despejó el camino.

Justo entonces, la pared oscura se partió en la costura del medio. El duro rechinar de metal sobre piedra resonó en las paredes de la estrecha caverna hasta que las puertas se abrieron lo suficiente como para admitirnos una a la vez.

Cuando entramos por la puerta, nos recibió el calor de varios fuegos ardiendo en pozos de tierra y el olor a hierbas y carne indiscernibles. El estrecho pasillo del que acabábamos de llegar se abría a una enorme caverna con un techo abovedado formado naturalmente por encima de nosotros. En lo alto, cerca del techo, se cavaron grandes agujeros en las paredes donde yacían arqueros y magos, listos para disparar a cualquier intruso.

La luz artificial de los orbes cubría las paredes muy por debajo de ellos para alegrar la inmensa caverna en la que más de cien soldados y magos habían establecido su campamento. Una corriente subterránea gorgoteaba cerca del lado de la caverna, proporcionando agua fresca para todos los soldados estacionados aquí.

"Bienvenido de nuevo, princesa". El centinela que vigilaba la puerta se inclinó. Lo despedí con un rápido asentimiento mientras mis compañeros de equipo me seguían de cerca.

Después de llegar al pequeño espacio donde mi equipo y yo habíamos establecido el campamento, entré directamente en la tienda de Caria y compartí y reuní un nuevo juego de ropa y una toalla.

Al abrir la solapa de la tienda, pude ver a Darvus tratando de encender un fuego mientras Caria observaba a Stannard desmontar y limpiar su arma con forma de ballesta. No pude evitar sonreír ante lo lejos que habíamos llegado los cuatro en los últimos tres meses.

Todavía recordaba claramente cuando me presentaron por primera vez a este grupo después de obtener la aprobación de mi abuelo para salir a la batalla. Darvus, cuarto hijo de la Casa Clarell, era un asno perezoso, mimado y arrogante. Pero también era un prodigio excepcionalmente talentoso en el control de mana y tenía los reflejos para igualarme.

La familia Clarell había sido una familia distinguida durante siglos, conocida por su estilo único y secreto de hacha aumentada. A pesar de la historia de perder el tiempo y omitir el entrenamiento, por lo que Caria me había contado, el Darvus de pelo salvaje todavía era un hacha y luchador mucho mejor que cualquiera de sus hermanos mayores. Su padre, cansado de la actitud poco optimista de su hijo hacia todo, lo había enviado a la batalla después de que Darvus había alcanzado la etapa núcleo de color amarillo sólido.

Fue una pesadilla al principio; Darvus me menospreció y me consideró una responsabilidad después de echar un vistazo. Incluso después de haberlo derrotado, teniendo que recurrir a usar mi voluntad de bestia, todavía me veía incapaz como líder e hizo lo que quería. Realmente solo le importaban dos cosas, y eso era coquetear con mujeres soñolientas y cuidar a su amiga de la infancia, Caria.

"Tessia? Sabes, te ves bastante tonta con solo tu cabeza sobresaliendo de la tienda", dijo Caria con la cabeza inclinada.

"Ah, no, estaba a punto de salir. Voy a ducharme —" respondí, algo nerviosa.

"No tardes demasiado, princesa. Cuanto más tiempo te laves, más tentado puedo estar de echar un vistazo", dijo Darvus perezosamente, acostado de lado junto al fuego.

"Entonces me aseguraré de encerrarte todas las noches con esos viejos hombres con barriga que tanto amas", amenacé, llevando mi ropa y una toalla sobre mi hombro.

"¿Puedes parar con esas burlas indecentes?" Caria espetó cuando pateó el brazo en el que Darvus había estado apoyando su cabeza, causando que el portador del hacha golpeara su cabeza contra el duro suelo de piedra.

"Gah! Oww! ¿No podemos recurrir siempre a la violencia, ratoncita viciosa?" Gritó Darvus, frotándose el costado de su cabeza.

"Lo estabas pidiendo," Stannard se rió entre dientes de su asiento, bajando su arma. "Darvus, ¿dónde pusiste los núcleos de bestias que recolectamos?"

"Están por allá", se quejó, señalando la bolsa junto a su tienda separada.

Mientras me dirigía hacia el arroyo, miré por encima del hombro para ver a Caria frotando la cabeza de su amigo de la infancia, asegurándome de que estaba bien. Me pregunto cuándo va a reunir el coraje para confesársele a Darvus.

Caria Rede era tan obstinada como Darvus, si no más, pero también brillante y optimista a pesar del duro ambiente en el que se crió. La familia Rede sirvió a la familia Clarell durante muchas generaciones, pero cuando la madre de Caria no pudo producir ningún hombre, Caria , la mayor de las hijas, fue criada como si fuera un hombre, entrenada para proteger a un miembro de la familia Clarell: Darvus.

Esta chica, que tenía la apariencia de un niño de trece años y en realidad era solo unos años mayor que yo, había sido el pegamento que mantenía unido al equipo. Caria era brillante, alegre y sensible a su entorno, lo que sirvió como grandes rasgos para evitar que Darvus y yo nos cortáramos las gargantas. Solo después de aproximadamente un mes, ella me confió que había estado indefensamente enamorada de su pervertido y perezoso amigo de la infancia. No hace falta decir que me sorprendió al principio, pero no pude evitar empatizar con ella como una chica que sentía algo por un chico que solo la veía como una niña que necesitaba protección.

Además de su papel como mediadora en nuestro grupo, ella realmente brilló en el campo de batalla. Incluso después de luchar en batallas durante más de tres meses, aún no había visto a nadie tan ágil y flexible como Caria. Su arma era un artefacto que parecía un par de guantes. Sin embargo, cuando se activaron, se transformaron en guanteletes que le llegaban hasta los hombros.

Al entrar en un puesto abierto que se había conjurado al borde del arroyo, me quité la ropa sucia, con cuidado de no irritar los rasguños y moretones que había recibido de esta última batalla. Sumergiendo mi cuerpo en la corriente fría y fluida en el extremo más alejado de la habitación cerrada, me limpié apresuradamente con la hierba limpiadora que había traído. Tenía que moverme constantemente para luchar contra el agua viva. Después de lavarme y la ropa con la que había luchado, me sequé y me puse un atuendo nuevo, manteniendo la toalla alrededor de mi cabeza.

Al regresar a mi campamento, me acurruqué junto al fuego, descongelándome cautelosamente de la ducha tortuosa. Darvus no se encontraba en ninguna parte, lo más probable es que coqueteara con algunas de las hechiceras estacionadas para proteger la base principal. Pude ver el trasero de Caria sobresaliendo de nuestra tienda mientras hurgaba entre sus pertenencias, dejándonos solo a Stannard y a mí junto al fuego.

"Deberías lavarte también. No quieres que tus heridas se infecten", le aconsejé, de espaldas al fuego para que mi cuerpo pudiera asarse de manera uniforme.

"Ugh, lo juro, luchar contra las bestias de mana es menos doloroso que bañarse en esa corriente casi congelada", hizo una mueca Stannard. "Sin embargo, supongo que debería. Déjame terminar con este núcleo de bestia primero."

Asentí en respuesta. Observé al chico de cabello rubio, concentrándome mientras cantaba un hechizo mientras se aferraba firmemente al núcleo de una bestia que habíamos extraído de uno de los gnolls.

Stannard Berwick, el último miembro de nuestro equipo, había dejado una impresión muy distinta después de su evaluación. El maestro Gideon fue en realidad el que le presentó a mi abuelo. Cuando el chico de aspecto delicado que no parecía mayor que Caria bajó al campo de entrenamiento, los tres teníamos nuestras preocupaciones. Era un ilusionista de la etapa amarillo oscuro en ese momento, y tenía una doble afinidad por el fuego y el viento. Esto era bueno y todo, pero Stannard también tenía una deficiencia en su núcleo de mana que le impedía almacenar la cantidad habitual de mana que un mago de la etapa amarillo normalmente habría podido.

Al principio, pensé que tener a Stannard en la línea de fondo como los otros "balanceadores de varita", como los llamaba Darvus, habría sido mejor debido a su condición. Sin embargo, Gideon garantizó que el niño sería útil para tener como compañero de equipo en la primera línea. Al final resultó que, Stannard era un tipo muy peculiar de desviado. Su habilidad única le permitió de alguna manera almacenar hechizos reales en núcleos de bestias. Sin embargo, él era el único que podía activar este hechizo preparado, de lo contrario, todos llevaríamos bolsas de núcleos de bestias cargadas.

Al ver a Darvus acercarse a nuestro campamento, lo llamé. "¿El Darvus siempre tan sexy y suave de la familia Clarell no pudo conseguir una cita esta noche?"

"Jaja, la princesa elfa protegida está mejorando en el sarcasmo", resopló. "Y no es que no pudiera, sino porque no había chicas dignas de mí".

"Sabes, solo la estás lastimando al hacer esto", suspiré, señalando a Caria, que todavía estaba dentro de la tienda.

"¿Por qué le importaría lo que hago con las mujeres?" Preguntó Darvus, su ceño arqueado por la confusión.

Sacudí mi cabeza. "No importa, imbécil".

Caria salió de la tienda en ese momento con fruta seca y carne en sus brazos. "¡Finalmente encontré dónde los escondí!"

Darvus dejó escapar un jadeo ansioso mientras miraba la comida. "¿Por qué esconderías esto?"

"Para que nuestro compañero de equipo siempre tan sexy y suave no lo inhale todo de una vez", intervino Stannard, bajando el núcleo de la bestia que acababa de terminar.

"Tú tampoco", gruñó Darvus.

Cuando todos nos reímos, una voz familiar me llamó desde atrás. "¡Princesa!"

Dándome la vuelta no pude evitar sonreír ante la inesperada sorpresa. "¿Helen?"

Capítulo 131 – Reunión

Al ver la cara familiar de Helen Shard, líder de los Cuernos Gemelos que el padre de Art había dirigido una vez, la saludé con entusiasmo y saludé al resto de los Cuernos Gemelos detrás de ella. "¡Hola chicos!"

Le di un fuerte abrazo al líder de los Cuernos Gemelos antes de saludar al resto de su grupo.

"Chicos, me gustaría que conocieran a Helen Shard, Durden Walker, Jazmín Flamesworth, Adam Krensh y Angela Rose de los Cuernos Gemelos. Ya les he hablado de ellos antes, ¿verdad?" Señalé a mis compañeros de equipo, presentándolos también. "Los de aquí son Caria Rede, Darvus Clarell y Stannard Berwick."

"Es un placer conocerla, Madam." Darvus se apresuró a estrecharle la mano a Angela, la hechicera de los Cuernos Gemelos. "Darvus Clarell, cuarto hijo de Darius Clarell, y debo decir que eres un espectáculo para estos ojos doloridos míos."

"Ugh, típico", susurró Caria. "Él va directo a la que tiene un gran ..." Ella no terminó su oración ya que simplemente ahuecó el espacio frente a su pecho exageradamente.

Bajé la vista a mis propios pechos. Nunca me había importado realmente mi figura, pero al mirar a los dos niños prácticamente babeando por la figura femenina de Angela, no pude evitar preguntarme si incluso Art prefería ...

"¿Cuánto tiempo has estado aquí, princesa?" La voz de Helen me devolvió a la realidad.

"¿Huh? Oh, hemos estado aquí por unos tres meses, creo," respondí. "Y por favor, solo llámame Tessia."

"Lo siento. Solo nos hemos visto unas pocas veces y todos fueron breves, así que pensé que sería grosero", se rió entre dientes.

"¿Acabas de llegar aquí?" Pregunté, mis ojos se movieron hacia la vista de Stannard y Darvus tratando de coquetear con Angela.

"Esta tarde. Estuvimos en El Muro unos cuatro meses antes de que enviaran a nuestro grupo para ayudar con la exploración", explicó mientras le indicaba que se sentara a mi lado alrededor de nuestro fuego crepitante.

El Muro era lo que todos llamaban el tramo de fuertes construidos a lo largo de las Grandes Montañas para asegurarse de que la batalla no llegara al otro lado. Si bien sabía que las fuerzas Alacryan podrían estar invadiendo desde la costa occidental, el abuelo les dijo a todos, incluido a mí, que lo mantuvieran en secreto explícitamente hasta que se hicieran los preparativos adecuados.

Afortunadamente, las comunicaciones con los enanos han ido bien durante los últimos meses y han acordado dejar que los humanos y los elfos se refugien en su reino subterráneo si es necesario.

Nadie esperaba que llegara a esa etapa, especialmente los elfos, porque la distancia entre el Reino de Darv y el Reino de Elenoir hizo que solo se pudieran utilizar teletransportaciones. Por ahora, muchas de las tribus a lo largo de la mitad sur de Elenoir habían emigrado a través del Bosque de Elshire y las Grandes Montañas cerca de las ciudades centrales de Sapin. Por ahora, el plan del Abuelo, al igual que el resto del Consejo, era sacar a la mayor cantidad de civiles posible de la costa occidental y lejos de los Claros Bestia.

"¿Cómo es pelear a lo largo del Muro, Helen?" Pregunté, curiosa sobre dónde ocurrieron muchos de los combates principales. "¿Realmente has luchado contra los magos Alacryan?"

"Sí", respondió con gravedad. "Las fuerzas Alacryan son fuertes. En El Muro, no solo tenemos que luchar contra los soldados Alacryan, sino también con las bestias de mana que de alguna manera ponen bajo su control."

"Ya veo." Miré mi espada, insatisfecha de que la única pelea que había hecho desde que me uní a la guerra fue contra las bestias de mana bajo el control de las fuerzas de Alacryan.

Al notar la expresión de mi rostro, Helen agregó: "Pero las batallas que están ocurriendo aquí son igual de importantes, tal vez incluso más, confía en mí. Cuantas más bestias de mana matemos aquí, menos habrá en la superficie. Y si encontramos y matamos a un mutante, las fuerzas de Alacryan pierden cientos de títeres que luchan por ellos."

Asentí en silencio en respuesta. Sabía que ganar las peleas aquí era crucial para esta guerra. La tarea principal de los soldados reunidos aquí era encontrar al mutante en las profundidades de la mazmorra. Los mutantes eran bestias de mana, en su mayoría líderes de su propia mazmorra, que estaban controlados por los Alacryans. Utilizaron al mutante para controlar los cientos de bestias de mana que lo sirvieron. Mientras existieran estos mutantes, las bestias de mana de su especie los siguieron, luchando junto a los soldados Alacryan.

Había docenas de escuadrones allí, en lo profundo de varias mazmorras, tratando de encontrar y matar a los mutantes antes de que reunieran suficientes bestias de mana y avanzaran hacia El Muro.

Por lo general, no habría tantos soldados dentro de una mazmorra, pero uno de nuestros exploradores había encontrado signos de que una bestia de mana de Clase S se había convertido en un mutante.

"De todas formas. Debido a que el mutante que se esconde aquí dentro es supuestamente una bestia de mana de Clase S, tu abuelo había enviado más magos aquí, por eso estamos aquí", intervino el hombre grande llamado Durden, escuchando nuestra conversación.

"Gracias a los cielos por eso. Y para el querido abuelo por traer a un ángel tan bella a mis brazos —" añadió Darvus, pasando un brazo por la espalda de Angela.

Angela solo se rió, considerando a Darvus como un lindo cachorro, mientras Caria golpeaba a Darvus al revés y lo arrastraba lejos donde podía mantener sus manos para sí mismo.

Stannard, a quien Angela había ridiculizado cuando ella arrullaba y acariciaba su cabeza como una mascota, se movió junto a Durden, jugueteando con su arma en forma de ballesta con el ceño fruncido.

"Cuéntame más sobre las peleas que suceden frente al Muro, Helen". Me volví hacia el líder de los Cuernos Gemelos.

"Mira, princesa", escupió Adam Krensh. "Las peleas que ocurren en el Muro no son cuentos antes de dormir que tu niñera te lee dentro de tu elegante cama con dosel. ¡Es guerra! La gente muere, en ambos lados."

El portador de la lanza con una cabeza de pelo rojo que parecía el fuego ardiente que nos rodeaba me miró como si estuviera regañando a un niño. Estaba a punto de decir algo cuando Durden se interpuso entre nosotros. "No puedes tomar en serio las palabras de Adam o todos hubiéramos matado más de una vez mientras dormía".

Sin saberlo, ya estaba de pie cuando Durden intervino. Sus palabras calmaron mi ira lo suficiente como para que me sentara de nuevo, pero todavía estaba mirando al larguirucho. Arthur había mencionado cómo podía ser Adam cuando describió a los Cuernos Gemelos, pero no me di cuenta de lo poco que eran sus palabras.

"Adam, ve a armar nuestras carpas alrededor de una de las hogueras vacías", ordenó Helen con una sorprendente cantidad de autoridad en su voz que no estaba allí cuando me hablaba. "Angela, ¿puedes ir a ayudarlo?"

Con un saludo alegre, condujo al gruñido Adam lejos de nuestro campamento, dejando solo a Helen, Durden y Jazmín, que habían estado en silencio desde que llegaron por primera vez.

"Adam, a pesar de cómo sus palabras salieron de ese músculo defectuoso que él llama lengua, solo dijo eso porque no quería que lo supieras", suspiró Helen. "Crees que estás aquí luchando con bestias, pero en realidad, los soldados Alacryan son mucho más monstruosos que cualquier bestia de mana de aquí. Al menos las criaturas con las que luchas aquí luchan por la supervivencia y el instinto. Ellos luchan por matar, y hasta cierto punto, eso es misericordia."

"¿Qué quieres decir con eso?" Stannard preguntó, su cara apartada del arma que había estado limpiando una vez más.

Hubo dudas en el rostro de Helen mientras hacía todo lo posible para endulzar lo que fuera que estaba a punto de decir hasta que Jazmín se acercó y se lo explicó.

"La información es lo más importante en una guerra", dijo de manera uniforme. "Ambas partes, están tratando de obtener información el uno del otro. Eso significa secuestro ... tortura."

Estuvimos en silencio por un momento ya que incluso la expresión generalmente distante de Darvus se había endurecido.

"Las batallas aquí son en blanco y negro: las bestias son malas, tú eres bueno. Cuando luchas contra otros humanos, elfos y enanos que pueden hablar, gritar de dolor y pedir clemencia ... las cosas se vuelven más grises y se hace difícil distinguir lo que está bien y lo que está mal", continuó Jazmín, su rostro con una máscara de piedra a pesar de los horrores que ella estaba describiendo.

La una vez animada atmósfera de una reunión se volvió tensa cuando intercambié miradas con mis compañeros de equipo.

De repente, una serie de fuertes golpes nos hicieron girar la cabeza hacia una de las entradas cerradas que conducían más profundamente a la mazmorra.

"¡Por favor, dense prisa, déjenme entrar!" Una voz apagada gritó desde detrás de una de las puertas. El centinela a cargo de esa entrada verificó rápidamente la identidad del hombre antes de abrir la puerta.

Toda la caverna estaba mortalmente silenciosa mientras todos estaban estacionados adentro o descansando después de una excursión de pie, sus manos agarrando sus armas y sus miradas enfocadas en la entrada.

Cuando las dos pesadas puertas se separaron, el hombre que había gritado desde el otro lado cayó, quedando inconsciente.

"¿Esto sucede a menudo?" Preguntó Helen, con el arco listo en la mano ya que su otra mano ya estaba en su carcaj.

Skydark El "Carcaj" o "quiver" es donde los arqueros ponen sus flechas..

"No, no sucede", respondí, mi mano apoyada en el pomo de mi espada.

El centinela inmediatamente empujó al explorador hacia adentro antes de cerrar las puertas.

"¡Consíganme un médico!" rugió el centinela, alzando al sangriento explorador sobre sus hombros. No había emisores estacionados aquí ya que la mayoría estaban en el Muro, curando a los heridos allí. Sin embargo, siempre hubo algunas personas muy expertas en el tratamiento médico.

"¿Quieres ver de qué se trata todo esto?" Stannard me miró.

"¿Tenemos autorización para entrar?" Preguntó Helen, con el cuello estirado para ver.

"Ser princesa es una especie de autorización, ¿verdad?" Darvus se encogió de hombros, ansioso por saber qué había pasado.

Soltando un suspiro, les indiqué que lo siguieran. "No todos, sin embargo".

Finalmente, Helen y Stannard se ofrecieron como voluntarios para venir conmigo. Al llegar a la carpa de dosel blanca en la pared opuesta de las entradas y más cerca de la salida de regreso a la superficie, dos guardias nos impidieron entrar antes de reconocer quién era yo.

"P-Princesa. ¿Qué te trae por aquí? ¿Estás lastimada?" Preguntó el un poco más grande de los dos guardias blindados, bajando la cabeza para mirarme mejor.

"No. Conozco al explorador que acaba de llegar y estoy preocupada por él. ¿Te importaría dejarnos pasar?" Mentí, dándole una sonrisa solemne.

Los dos guardias intercambiaron miradas vacilantes, pero finalmente abrieron la lona removible que servía como entrada.

Esperaba que entrara mucho más ruido adentro, especialmente por la impactante entrada del explorador, pero la tienda estaba vacía a excepción del médico adentro, su asistente, el líder de nuestra expedición y el explorador, que todavía estaba inconsciente en cama.

A nuestra llegada al interior, el asistente y el líder de la expedición, un aumentador de pecho bastante grande llamado Drogo Lambert, se levantó de sus asientos.

"¿Princesa? ¿Qué pasó? ¿Estás lastimada?" Preguntó Drogo, preocupado, grabado en su rostro. Su rostro se volvió hacia Stannard, luego a Helen antes de que su rostro se iluminara. "¿Helen Shard?"

"Encantado de verte, Drogo, o supongo que debería llamarte líder, ¿verdad?" Helen dio un paso adelante y estrechó la mano del hombre voluminoso, cuya armadura parecía contener sus músculos en lugar de protegerlos.

"Jaja, por favor, estás más que en condiciones de tomar mi lugar y más", su sonrisa se desvaneció mientras nos miraba maravillado. "Entonces, ¿qué los trae a ustedes dos aquí? ¿Está todo bien?"

"No se preocupe, Líder, todo está bien". Asentí.

"La princesa aquí probablemente tiene curiosidad sobre las noticias que nos trajo nuestro pequeño príncipe dormido, ¿verdad?" La médica, una anciana con una corazonada y una cara naturalmente ceñuda, confirmó.

"Jaja, no puedo esconderte nada, anciana Albreda". Me rasqué la cabeza.

"¡Bah! ¿Esta pobre excusa de un centro de tratamiento te parece un ala de chismes?" se quejó mientras organizaba un estante lleno de hierbas y plantas.

"Por supuesto que no", intervino Helen. "Pero me trajeron aquí con mi equipo para ayudar a encontrar a la bestia de clase S que se convirtió en un mutante y enviar periódicamente actualizaciones a mis superiores del Muro. Pensé que averiguaría más rápido lo que estaba sucediendo hablando con este tipo." Helen señaló al hombre inconsciente que yacía en la cama con los ojos.

"Cierto. Tendrías razón al pensar eso, pero desafortunadamente aún no se ha despertado", suspiró Drogo, mirando por encima del hombro al explorador que dormía pacíficamente.

Stannard se acercó cuidadosamente al hombre. "¿Que le sucedió?"

"Deshidratación y fatiga masiva. El muchacho no está herido, pero parecía que no había comido ni bebido nada durante unos días y, por el estado de sus pies, diría que ha estado corriendo sin parar durante quién sabe cuánto tiempo." La anciana Albreda levantó las sábanas para revelar los pies vendados del explorador, manchas rojas que ya se filtraban a través de la gasa.

"Ya veo", respondió Helen. "Drogo, ¿puedes decirnos tan pronto como se levante?"

"Seguro." El líder de esta expedición de mazmorra asintió.

Sin embargo, cuando estábamos a punto de abandonar la tienda, un jadeo agudo nos hizo dar la vuelta. El explorador se había levantado con una serie de tos seca.

"¿C..Cuánto tiempo he estado fuera?" el explorador farfulló entre ataques.

"Cálmate, soldado. Uno de los centinelas te reconoció; tu nombre es Sayer, ¿verdad?" Drogo tenía su brazo detrás de la espalda de Sayer, apoyando al explorador.

"Sí, señor", respondió antes de tragar con avidez el vaso de agua que el asistente acababa de entregarle.

"Bueno, Sayer, solo han pasado unos diez minutos desde que regresaste. ¿Qué pasó? ¿Dónde está el resto de tu equipo?" nuestro líder de expedición cuestionó.

"Muertos, señor. Me había quedado atrás ..." el explorador llamado Sayer vaciló. "Tuve un desacuerdo con mis compañeros de equipo, así que me quedé atrás".

"¿Desacuerdo?" Drogo repitió.

"¡Me sentí terrible por dejar que mis compañeros de equipo profundizaran por sí mismos, así que los seguí casi inmediatamente después de que se fueron!" Añadió Sayer, la culpa prácticamente grabada en su frente. "Pero sin saberlo entraron en una emboscada de gnolls mucho más mortíferos que los de aquí, señor".

Todos en la tienda guardaron silencio mientras procesábamos las palabras de Sayer.

"Debe haber habido cientos de ellos, señor. A-Y había una gran puerta detrás de ellos. ¡Como si estuvieran protegiendo lo que estaba del otro lado!" el explorador tartamudeó, tomando otro gran trago de agua antes de continuar.

"Creo que lo encontramos, señor. ¡Creo que encontramos la guarida del mutante!"

Capítulo 132 – Dibujando más cerca

Punto de Vista de Stannard Berwick:

Mi estómago dio un vuelco ante las premonitorias palabras del explorador.

Esto es todo, pensé. Para eso estábamos aquí abajo. Después de que esto terminara, podría volver a casa un rato y dormir en una cama de verdad, comer una comida sazonada preparada para el gusto, no para el sustento. ¿Pero por qué tenía tanto miedo?

"Líder, pude hacerlo". El explorador dejó escapar otro suspiro de dolor. "Me las arreglé para establecer la puerta de teletransportación masiva cerca de la entrada".

"Lo hiciste bien, Sayer". El líder, Drogo, apretó el brazo del explorador antes de salir de la tienda.

"Vamos, deberíamos prepararnos también", aconsejó la mujer llamada Helen, siguiendo detrás.

Tessia asintió firmemente en respuesta, indicándome que la siguiera. Pero no pude.

Mis piernas se sentían como si estuvieran ancladas al suelo, como si mi cuerpo protestara contra el hecho de que seguirlas podría conducir a mi muerte.

"¿Stannard? ¿Estás bien?" La líder de nuestro equipo inclinó la cabeza y me miró mientras levantaba la solapa de la tienda.

"Sí, estoy bien". Lo dije más para convencerme a mí mismo que cualquier otra cosa.

Llegamos de regreso al campamento de nuestro equipo donde Tessia transmitió las noticias del explorador.

"¡Finalmente!" Darvus gimió de alivio. "Puedo tomar un baño caliente después de que todo esto haya terminado".

"¿Al menos puedes tratar de decir cosas que un niño mimado no diría?" Caria sacudió la cabeza mientras se dirigía a su tienda.

"¿Qué? Todos lo piensan de todos modos, ¿verdad?" Darvus se volvió hacia mí. "Díselo, Stannard. Estás ansioso por un baño caliente después de esto, ¿verdad?"

"Oh, sí. Claro —" respondí en blanco mientras me sentaba con mi lanzador de mana de mis manos.

"¿Algo anda mal, Stan?" Preguntó Darvus, alzando una ceja.

Soltando un suspiro molesto, respondí: "No, estoy bien. Solo quiero que esto termine."

No tenía sentido decir nada. Darvus, Caria y Tessia eran genios magos y combatientes. No necesitaban sentir miedo en situaciones como estas. No lo entenderían.

"Muy bien. Bueno, nos dirigiremos a nuestro campamento y nos prepararemos también. Samantha y Adam no tienen idea de lo que está sucediendo, después de todo", anunció el líder de pelo corto de los Cuernos Gemelos mientras el resto del equipo se arrastraba detrás.

Unos minutos después de que los Cuernos Gemelos se hubieran ido, la voz de Drogo resonó por la gran caverna, alertando a todos del mensaje del explorador. Pronto, todo el lugar se llenó de un frenesí de movimiento mientras más de cien soldados corrían para prepararse para la inminente batalla.

A mi lado, Caria ya había equipado su equipo de batalla, que consistía en una ligera armadura de cuero que cubría sus signos vitales sin obstaculizar su movilidad. Ella yacía tendida a mi lado, estirando su cuerpo flexible de una manera que normalmente hubiera considerado imposible si no lo hubiera visto por mí mismo.

Darvus, sentado frente a mí junto al fuego, estaba haciendo malabarismos con las hachas más pequeñas que usaba para lanzar. La expresión normalmente laxa del cuarto hijo mimado de la familia Clarell había desaparecido, reemplazada por la máscara tranquila y concentrada que normalmente tenía durante una batalla seria.

Me volví hacia nuestra líder, Tessia, que en realidad era la más joven de nuestro equipo, perdiendo en edad solo un año, pero en realidad era la más compuesta. Ella ya se había equipado para la batalla, adornando su cuerpo tonificado y delgado con una armadura ligera. Nuestra líder llevaba una envoltura ajustada de cuero negro debajo de una placa de cota de malla que protegía su pecho. Una cubierta metálica elegantemente curvada decorada con intrincados diseños de ramas que fluían descansaba sobre el hombro de su brazo dominante. Sus muñequeras tenían el mismo diseño que la armadura de la placa del hombro y las fallas que protegían sus caderas y muslos.

Cuando Tessia recogió su cabello hacia atrás, revelando la nuca de su cuello color crema, no pude evitar apartar la mirada. Podía sentir mi rostro calentarse cuando la imagen de la elegante figura de Tessia se quemó en mi cráneo.

Concéntrate, Stannard. ¡Ella está fuera de tu alcance! Además, ella está enamorada de ese tipo Arthur. Sacudí la cabeza mientras intentaba concentrarme en contar las municiones que tenía. No nos iríamos por unas horas más, lo que me dio algo de tiempo para cargar más núcleos de bestias con hechizos.

Tenía alrededor de veinticinco rondas de bajo daño y unos ocho núcleos de alto daño. Después de calcular aproximadamente, llegué a la conclusión de que deberían bastar unas cinco rondas más de bajo daño y dos rondas más de alto daño.

Al levantar la vista, observé cuando los magos comenzaron a preparar la conexión entre las puertas de teletransportación para que pudiéramos llegar justo donde el explorador había colocado el artefacto. A medida que el portal reluciente se agrandó, no pude evitar sentir el peso de mi cuerpo cada vez más pesado.

Lo había hecho bien los últimos tres meses que habíamos estado aquí. Sin embargo, esto era real. Había peleado con bestias de mana antes de todo esto, pero sería la primera vez que peleaba contra un mutante.

"Vamos, Stannard. Deberías estirarte también. Será malo si tu cuerpo se encoge repentinamente mientras estamos en batalla."

La voz de Caria me sacó de mi aturdimiento, sus ojos brillantes me miraron desde el lado del fuego mientras extendía su mano.

Una sonrisa logró escapar de mis labios cuando acepté su mano. "Se paciente conmigo."

Después de aproximadamente dos horas, la puerta estaba lista y los equipos ya se dirigían hacia la puerta, ansiosos por ser los primeros en pasar. Agarré con fuerza el mango de mi lanzador de mana para evitar que mis manos temblaran.

"Vamos", Tessia finalmente anunció. Un fuego recién descubierto ardía en sus ojos, la determinación prácticamente saliendo de sus poros.

"Sí, capitán", respondió Darvus, con una sonrisa sarcástica en su rostro.

Nos acercamos a la masa frente a la puerta de teletransportación capaz de transportar unas pocas docenas a la vez.

"¿Están listos, chicos?" una voz familiar sonó desde la izquierda.

"Tan listo como alguna vez estaremos", respondió Tessia, con una sonrisa de confianza en su rostro mientras miraba a Helen y al resto de los Cuernos Gemelos.

"Equipos de vanguardia, prepárense a su llegada. No estamos seguros de cuántas bestias de mana habrá al otro lado", gritó Drogo al lado del portal. Los equipos que había elegido específicamente de antemano serían los que liderarían la carga, ya que equipos como el nuestro estarían más hacia la retaguardia, luchando contra los rezagados hasta que llegara la batalla principal.

"¡Cargad!" Drogo rugió, desenvainando esta espada larga y tomando la delantera. La masa que se reunió frente a la puerta de teletransportación comenzó a disminuir a medida que los equipos cargaban con armas listas.

Tessia, que estaba frente a nuestro equipo, nos miró por encima del hombro. "Todos saldremos vivos de esto y comeremos una comida agradable y deliciosa. ¿Entendido?"

"¡Entendido!" Todos gritamos al unísono cuando entramos por la reluciente puerta.

Dejé escapar un grito enloquecido cuando crucé la puerta a tiempo para ver a un aumentador de uno de los equipos delante de nosotros ser atacado por un par de gnolls con cara de hiena.

"¡Grannith!" una mujer a su lado gritó desesperadamente antes de que el mismo par de gnolls saltaran sobre ella.

Mientras cargaba rápidamente mi arma con un núcleo de bajo daño, Darvus ya había entrado en acción. Con un salto poderoso, había despejado la distancia y llegó por encima de los gnolls que asaltaron a la mujer conjuradora que había gritado por su camarada muerta.

Soltando sus dos hachas cortas de su espalda, blandió sus armas en el aire. El aire a su alrededor se arremolinaba, fusionándose en sus dos hachas mientras soltaba un feroz grito de batalla.

Al instante, las cabezas de los dos gnolls se cortaron completamente. La sangre solo brotó de la base de sus cuellos un segundo después, mientras revisaba el estado de la conjuradora.

"¡Maldi*/ción!" maldijo, enviando a uno de los cuerpos decapitados a caer con una patada firme. "Ella ya está muerta".

"Vamos, no te quedes en un lugar por mucho tiempo. Mantengámonos juntos, pero tenemos que movernos", ordenó Tessia mientras miraba a nuestro alrededor.

Parecía que un grupo de gnolls y orcos de buen tamaño nos había estado esperando, porque los pocos equipos que nos precedieron estaban encerrados en una batalla con bestias de mana.

Estábamos en una caverna de aproximadamente la mitad del tamaño del campamento principal. Por un segundo, pensé que habíamos llegado frente a las altas puertas que el explorador había especulado que era el lugar donde estaba el mutante, pero mirando hacia adelante, solo había una entrada estrecha a un pasillo oscurecido por las sombras.

"Stannard, a tu izquierda!" La voz de Caria llamó desde atrás.

Inmediatamente, me di la vuelta, dando un paso atrás justo a tiempo para esquivar la cabeza cruda de una alabarda. Levantando mi lanzador de mana en línea con el pecho del orco, disparé un núcleo de bestia de bajo daño, quemando un agujero en el centro del corazón de la bestia.

El monstruo se derrumbó en el suelo y dejó caer su arma con un ruido sordo. No tuve tiempo de descansar mientras otro gnoll se acercaba apresuradamente.

"Lo tengo", dijo Caria a mitad del tablero. Se apresuró cerca del suelo como un cañón a toda velocidad cuando sus dos puños estaban pegados al pecho, listos para dispararse.

"¡Hahp!" Caria explotó a una velocidad vertiginosa con la ayuda de una pequeña plataforma de tierra que había levantado para acelerar. Se cubrió la cabeza con los brazos, como si quisiera zambullirse directamente en el gnoll que se acercaba, sus dedos apuntaban como la punta de una lanza.

Con un ruido sordo, el guantelete de Caria atravesó el estómago del gnoll que había sido aproximadamente el doble de su tamaño. Cuando el monstruo gigante con cara de perro vaciló, su cara grotesca se arrugó en estado de shock, le di el golpe final con otro núcleo de bajo daño.

Aterrizando hábilmente sobre sus pies, Caria recuperó el equilibrio, sacudiendo la sangre de sus guanteletes de metal antes de salir corriendo en otra dirección.

Un gruñido agonizante detrás de mí llamó mi atención. Al darme la vuelta, pude ver a Tessia derribar un par de orcos y un gran gnoll. Ella era una ráfaga de cuchillas mientras se deslizaba de una bestia a otra. Cada paso, cada golpe, tenía un propósito mientras ella cortaba y se lanzaba a los gnolls como si fuera un baile coreografiado.

Cada vez que la veía pelear, no podía evitar sorprenderme. Siempre había estado celoso de Darvus y Caria por sus talentos innatos en la manipulación de mana y la destreza en la lucha, pero la habilidad y la gracia de Tessia estaba en un nivel donde solo se podía reverenciar.

"Ya es hora de que te hagas útil, ¿verdad Stannard?" Darvus gritó mientras sacaba un hacha del cráneo de un orco muerto.

"¡Ciérralo!" Le respondí con una sonrisa. "¿Qué tal si comenzamos a acosarlos?"

Saqué un gran núcleo de bestia que irradiaba un brillo rojo anaranjado.

"¡Conjurador fuego cruzado!" Darvus gritó en advertencia a los otros soldados que estarían dentro del alcance cuando comenzó a reunir a un grupo de orcos.

El resto de los soldados sabían qué hacer, ya que algunos comenzaron a retroceder mientras otros desviaban a sus oponentes hacia mi línea de fuego.

Un mago bastante grande se acercó a mí y asintió significativamente mientras levantaba su bastón en preparación también. Pronto, unos pocos magos más se unieron mientras todos preparábamos nuestros ataques a medida que más y más orcos y gnolls eran conducidos hacia el centro de la oscura caverna.

Los pocos extraviados que habían logrado separarse del grupo fueron rápidamente eliminados por los aumentadores que nos protegían.

Respirando profundamente, cargué el núcleo de la bestia brillante en mi lanzador de mana. Manteniendo la punta de mi arma en el centro de la masa de gnolls y orcos que custodiaban su caverna, esperé la señal.

Una voz profunda y barítona gritó desde el borde del grupo cuando un soldado pirateó y empujó a un gnoll perdido en el grupo de bestias que habían sido pastoreados. "¡Todo limpio!"

Los magos colocados a mi alrededor dispararon sus hechizos más poderosos a la masa mientras esperaba con calma el momento adecuado. Justo cuando el último hechizo salió disparado hacia los monstruos, lancé mi hechizo.

[Hell's Prison]

El retroceso de disparar la esfera de fuego tres veces mi tamaño me hizo caer de nuevo en la pared de la caverna. El orbe de fuego ardiente creció en tamaño a medida que avanzaba hacia

el grupo de orcos que intentaban escapar, pero no pudieron llegar a tiempo ya que el fuego los envolvió y los hechizos que los magos habían lanzado.

La esfera en llamas disminuyó para revelar los restos carbonizados de las pocas docenas de bestias de mana que habían quedado atrapadas dentro, enviando una ola de vítores del resto de los soldados. Las pocas bestias de mana dispersas fueron tratadas fácilmente por los aumentadores, dándome unos minutos para respirar.

"Buen trabajo, pequeño mago peculiar". Darvus me guiñó un ojo mientras me ayudaba a ponerme de pie. Había habido alrededor del doble de bestias de mana que soldados, pero al final de la batalla, habíamos sufrido menos de diez muertes.

"Este fue un triunfo abrumador, a pesar del ataque sorpresa que el ejército de bestias de mana nos lanzó", la voz firme y dominante de Drogo se hizo eco en toda la caverna. "¡No permitamos que las muertes de nuestros camaradas sean en vano y sigamos adelante!"

Una ferviente ovación resonó en los soldados, incluidos Darvus y Caria. Tess simplemente limpió su espada y la envainó con una cara solemne. Sus ojos color turquesa huecos siguieron a un elfo que fue llevado de regreso a través del portal por el que habíamos pasado, mirando fijamente la lanza dentada que sobresalía por la espalda del elfo sin vida.

No sabía si Tessia había conocido a ese elfo, pero no pude evitar empatizar con ella.

¿Fue realmente una victoria si, para algunas personas, el peso de esas diez muertes significa mucho más que un simple recuento de números?

Capítulo 133 – Más allá de la puerta

Por el aire tenso y sombrío dentro de la caverna, era obvio que esta batalla nos había pillado a todos por sorpresa. Por lo general, todos éramos capaces en la batalla, pero estos últimos meses de excursiones repetitivas, con la esperanza de encontrar alguna señal de que un mutante pudiera estar cerca, nos habían dejado aburridos y descuidados.

Algunos equipos ya se habían reagrupado y estaban descansando mientras los heridos y fallecidos fueron enviados de vuelta para ser atendidos adecuadamente. Algunos de los aumentadores más inquietos estaban afilando sus cuchillas, mientras que los magos se sentaban quietos en meditación para estar en plena forma para lo que sea que nos espera.

Mientras nuestra joven líder continuaba inspeccionando los campos de batalla como un zombi, finalmente la llamé para que se uniera a nosotros.

"¿Qué pasa?" Pregunté. "¿Estás bien, Tessia?"

Su rostro se volvió hacia nosotros cuando reveló una débil y obviamente forzada sonrisa. "No es nada. Es bueno que hayamos ganado ... pero aun así terminamos dejando morir a casi diez soldados."

"¡Nuestra princesa siempre tan compasiva que irradia amabilidad y gracia hacia nosotros los campesinos!" Darvus gritó. "¡No somos dignos!"

"Cállate", bromeó Tessia, su voz salió mucho más suave de lo habitual.

"Dimos lo mejor", consoló Caria, dándole palmaditas en la espalda.

"Ella tiene razón, Tessia. Es imposible salvarlos a todos", agregué. Sin embargo, en lugar de consolarla, parecía tener el efecto contrario, ya que su expresión se redujo.

"Supongo que estas en lo correcto. No puedo salvarlos a todos", repitió con tristeza.

"Bien hecho", susurró Darvus a mi lado.

"¡Oye! Fue mejor que tu comentario sarcástico —" repliqué en voz baja.

"A este ritmo, solo lo derribaré", continuó Tessia, casi demasiado callada para que la escuchemos.

"Por él, ¿te refieres a ese tipo del que siempre estás hablando? Arthur, ¿verdad?" Caria intervino, inclinándose, ansiosa por escuchar sobre el niño que Tessia representaba como un héroe fantástico de un libro para niños.

"Ugh, no él otra vez", gimió Darvus. "Princesa, ¿cuándo vas a salir de esa ilusión tuya?"

Tessia sacudió la cabeza con calma. "No es así."

"¿Qué quieres decir?" Darvus continuó. "Tu lo describe como si fuera un hotshot carismático y todopoderoso sin un solo defecto humano."

"Oh por favor. Estás celoso porque Arthur es todo lo que deseas ser, además de una mejor apariencia", acusó Caria. Luego se volvió hacia Tessia, con los ojos brillantes. "¿Es realmente tan guapo y encantador?"

"Supongo", se rió Tessia. "Era bastante popular en la escuela, aunque dudaba que él lo supiera".

"Odio al tipo cada vez más", se quejó Darvus.

Tessia sacudió la cabeza. "Sin embargo, no tiene fallas. Honestamente, Arthur daba un poco de miedo cuando lo conocí por primera vez."

"Dijiste que te salvó de los traficantes de esclavos después de que huyeras de casa, ¿verdad?" Caria confirmó.

"S-Sí". La cara de Tessia se enrojeció ante el vergonzoso recuerdo. "Él me salvó, aunque sentí que no estaba realmente por la bondad de su corazón, sino por algún esquema lógico. Por supuesto, yo era solo una niña en aquel entonces, así que podría estar equivocada, pero Arthur siempre había tenido ese lado aterrador en el que parecía frío, desalmado, incluso."

"Ooh, un chico malo", Caria arrulló.

"Voy a vomitar", amordazó Darvus. "Si me preguntas, no parece un gran tipo. Quiero decir, te dejó sola en peligro un par de veces, ¿verdad? ¡Y se fue solo después de que fuiste secuestrada por ese mago Alacryan que invadió la Academia Xyrus! Ni siquiera se aseguró de que estuvieras bien y se fue a quién sabe dónde."

"Se registró con el abuelo para asegurarse de que estaba bien, pero tenía prisa", razonó Tessia, bajando la cabeza.

"Ah, claro, ir a 'entrenar' en algún lugar en secreto". Darvus puso los ojos en blanco. "Si me preguntas, él simplemente escapó de la guerra porque temía morir."

Eché un vistazo a la expresión de Tessia, temiendo que ella estuviera enojada, pero nuestra líder estaba tranquila. "Estás equivocado, Darvus. Arthur puede ser un poco despistado cuando se trata de expresar o incluso manejar las emociones, y un poco ingenuo en algunos otros aspectos...." Tessia se sonrojó ligeramente— "pero no es uno que huya con miedo; su deseo de proteger a sus seres queridos es demasiado fuerte para eso."

"Sí, Sí. Arthur será el héroe que nos salve de la ira de los Alacryan —" suspiró Darvus, reconociendo la mirada decidida de Tessia.

"No puede ser tan fuerte, ¿verdad?" Yo pregunté. Me había vuelto cada vez más curioso acerca del chico que Tessia apreciaba tanto.

Los labios de nuestra líder se curvaron en una sonrisa mientras miraba desde lejos. "Él es fuerte."

"Bueno, ¡no puedo esperar para conocerlo!" Caria agregó. "Nos presentarás a él, ¿verdad?"

"Si." La sonrisa de Tessia se atenuó. "Espero que llegue ese momento pronto".

Darvus sacudió la cabeza y se abrazó. "Blech. ¡Puedes contarme! Siento que ya conozco demasiado al chico. Además, después de luchar tanto tiempo junto a mí, apuesto a que el tipo solo se verá como un mago de segunda categoría."

"¿Hay un límite en lo pretencioso que puedes ser?" Caria negó con la cabeza, provocando una risa de mí.

Nos levantamos después de notar que el resto de los equipos se habían reorganizado. Después de que Drogo terminó de contar las cabezas de los jefes de equipo, partimos por el oscuro corredor al otro lado de la caverna.

Cuando los equipos comenzaron a marchar hacia el estrecho pasillo, fueron tragados por las sombras. Nuestro equipo entró después, y fue impactante cómo cambió la atmósfera tan drásticamente una vez que pisamos. El aire estaba seco, quieto y algo agrio, ya que el único sonido que resonaba a lo largo de estas paredes era el sonido de pasos.

Apenas podía discernir las figuras de los soldados delante de nosotros, la pequeña luz de alguien en el frente flotando en la distancia. Miré hacia atrás confundido; La luz de la caverna de la que acabábamos de llegar parecía retraerse del pasillo.

"Esta es una mie*/rda espeluznante", la voz apagada de Darvus hizo eco desde atrás.

"Cuéntame sobre eso", le dije. Algunos de los otros magos que estaban delante de nosotros intentaron iluminar el pasillo con un hechizo, pero cualquier oscuridad que consumiera pronto se extinguió.

"Parece que solo el artefacto de iluminación en el frente funciona en este lugar", dijo Caria desde mi lado.

Tessia, que estaba unos pasos delante de nosotros, siguió caminando, sin verse afectada por la ausencia natural de luz.

Mientras continuamos caminando, la luz de la caverna de la que habíamos venido se convirtió en una mota. Todos caminaron en silencio o susurraron en voz baja, prestando atención a nuestro equilibrio y al orbe de luz que nos guiaba.

Se sintió como si hubiéramos marchado durante horas cuando apareció otra mancha de luz. La luz naranja del artefacto iluminador se detuvo cuando Drogo habló una vez más.

Nuestro líder de expedición habló en voz baja, temeroso de que la bestia de mana retomara nuestra conversación a pesar de lo lejos que estábamos. "Pronto llegaremos a donde Sayer, nuestro explorador, y su equipo habían llegado antes de que su equipo fuera emboscado por bestias de mana. Por lo que había presenciado, debemos esperar al menos unos cientos de gnolls y orcos, algunos más grandes que los que habíamos enfrentado hasta ahora. Preparen sus cuerpos y corazones, y que los que nos cuidan estén contigo."

Nos pusimos a correr, la luz blanca se hizo más grande a medida que avanzábamos por el oscuro corredor. Afortunadamente, el suelo era bastante parejo; si alguien por delante de nosotros tropezara, indudablemente crearía una reacción de dominó.

La velocidad de la luz anaranjada que se balanceaba delante de nosotros creció más rápido a medida que comenzábamos a acelerar hasta que, finalmente, la luz iluminadora estaba casi sobre nosotros.

Después de estar en una oscuridad casi total, mis ojos tuvieron que adaptarse cuando salí del pasillo. Blandí mi lanzador de mana, listo para volar todo lo que se me cruzara.

Sin embargo, mi anticipación para una batalla se había desperdiciado ya que todo lo que tenía ante nosotros eran cuerpos tirados en el suelo y una inquietante quietud.

Cientos de cuerpos de orcos y gnoll yacían dispersos, masacrados por cientos. Tuve que mirar mis pies para evitar pisar accidentalmente una extremidad cortada o el cuerpo de una bestia muerta mientras intentaba deducir lo que había sucedido aquí.

Miré a mi alrededor, algo reconfortado por el hecho de que todos los demás estaban tan confundidos como yo.

"¿Qué demonios pasos?" La cabeza de Drogo no dejaba de girar mientras recorría la caverna, sus manos agarrando su espada larga.

"No estoy seguro de estar aliviado o asustado por esto", dijo Darvus, con el ceño fruncido por la sospecha.

"¡A la puerta!" Ordenó Drogo, saliendo de su aturdimiento.

Todas las cabezas se volvieron para mirar las imponentes puertas en el otro extremo de la caverna circular. Lo único impresionante de las puertas dobles era su enorme tamaño. El metal que los cubría era grueso y cubierto de abolladuras y arañazos, lo que lo hacía parecer antiguo y amenazante.

Mientras todos nos dirigíamos hacia lo que presumíamos era la guarida del mutante, la tensión comenzó a aumentar. Nadie habló mientras todos estábamos de pie alrededor de las grandes puertas que cada una abarcaba más de cinco metros de ancho. Los aproximadamente cien que quedaban de nosotros tomaron posición en un semicírculo alrededor de las puertas, todos preparados para atacar o defender, mientras diez aumentadores se posicionaron para arrastrar la entrada abierta.

"La puerta", dijo uno de los hombres. "No está completamente cerrado".

Todos se miraron, perplejos por la extraña cadena de eventos, pero Drogo llamó la atención de todos con un pisotón firme.

"¡Ábrelo!" ordenó, bajando su postura para combatir lo que sea que haya guardado en el otro lado.

El fuerte chirrido de las puertas de metal contra el suelo de piedra resonó hasta que se separaron por completo.

Por un breve momento, no se habló una sola palabra mientras la totalidad de los soldados listos para luchar por sus vidas se quedaron congelados, con las fauces flojas.

En lo alto de una colina de cadáveres que se alzaba por encima de nosotros estaba sentado un hombre solitario. Sus brazos descansaban sobre la empuñadura de una delgada espada verde azulado que brillaba tenuemente debajo de una capa de sangre que había salido del cuerpo del orco en el que estaba incrustado. Dispersos debajo de esta montaña de cadáveres había más cuerpos de orcos y gnoll, algunos congelados, algunos quemados, otros simplemente bisecados.

A primera vista, la pila de cadáveres sobre los que el hombre descansaba parecía mezclarse en restos indiscernibles de bestias de mana, pero mirando más de cerca, había una figura cerca de la cima que se destacaba entre las demás. Con la cabeza de un león gigante y el cuerpo de un monstruo escamado, yacía en un desorden ensangrentado. Su cuerpo gris no tenía vida ya que los cuernos antinaturalmente negros que brotaban de su cabeza habían sido destrozados.

No había duda al respecto. Ese era el mutante de Clase S por el que nos habíamos aventurado todo este camino, por el que habíamos dado nuestras vidas, excepto que ya estaba muerto.

Enfoqué mi mirada hacia el hombre, sentado cansado sobre un trono de cadáveres, cuando finalmente levantó la cabeza.

El hombre ni siquiera me estaba mirando directamente, pero podía sentir su presión dominante sobre mi alma. Cada fibra en mi cuerpo me gritaba que huyera lo más lejos posible de este hombre. Mi sensación de miedo se magnificó cuando los ojos azules del hombre brillaron con pesadez desde arriba.

Esto no se parecía en nada al miedo diminuto que había sentido en la tienda; no, esto era un verdadero temor.

Sabía, y muy probablemente todos aquí también lo sabían, que la ventaja en los números no se aplicaba a alguien como él.

A mi lado, vi una figura que se adelantaba. Casi me arrepiento de miedo por la vida de la persona cuando me di cuenta de que era Tessia. De repente, el temor que me había vencido se hizo más fuerte cuando me levanté sin remedio, congelado por los grilletes irrompibles del terror, mientras Tessia daba otro paso adelante.

El tiempo en sí pareció ralentizarse cuando nuestro líder dejó caer la delgada cuchilla de su mano. Una sola lágrima rodó por la mejilla de Tessia mientras su rostro se contorsionaba en una mezcla de diferentes emociones.

Ella pronunció una sola palabra que me dejó más abrumado que el hombre sentado en la cima de la montaña de cadáveres. "¿Art?"

Capítulo 134 – Su regreso

Tessia dio otro paso adelante, menos indecisa esta vez. "¿A-Arthur? ¿Eres tú?" murmuró una vez más, su voz quedó atrapada en su garganta.

Todos los soldados, aumentadores y conjuradores por igual, volvieron la cabeza para mirar a nuestro líder mientras ella se acercaba al hombre sentado en la cima de la colina de cadáveres, como en trance.

De repente, el silencio que había llenado la caverna fue roto por un chirrido brillante. Pareciendo salir de la nada, un rayo blanco se disparó hacia Tessia y aterrizó en sus brazos.

Parecía una especie de zorro blanco en miniatura.

"¡Sylvie!" Tessia, exclamó, abrazando a la criatura antes de mirar hacia arriba.

"T-tu! ¡Diga su nombre!" Drogo fue quien habló, su voz usualmente segura vacilaba ante la vista ante él.

El hombre de ojos azules lo miró en silencio por un momento, haciendo que Drogo retrocediera instintivamente, antes de responder. "Arthur Leywin".

Sacando su espada ensangrentada del cadáver en el que estaba incrustada, saltó hábilmente por el gran montón de cuerpos, aterrizando frente a la gran puerta.

Cuando salió de las sombras, finalmente pude distinguir su apariencia completa que había estado envuelta en la oscuridad.

Parecía bastante joven a pesar del aura que emanaba de él. El cabello castaño despeinado hasta los hombros contrastaba con sus ojos brillantes que parecían compuestos, casuales, casi, incluso en esta situación. Las salpicaduras de sangre y mugre que oscurecieron su rostro y su ropa no hicieron nada para disminuir su apariencia.

Este hombre no era glamoroso. Nada parecido a los nobles que había visto, que se transportaban con los pechos hinchados y la nariz tan alta que podrían haber estado mirando al cielo. No, detrás de su mirada indiferente y sus labios ligeramente curvados había un aire de soberanía que trascendía a cualquiera de esos nobles de pavo real que agitaban su poder como un colorido plumaje.

Envainando su espada verde azulado en una vaina negra sin adornos, dio un paso hacia nosotros con las manos en alto. "Estoy de su lado", dijo con cansancio.

Todos los soldados presentes intercambiaron miradas inciertas mientras Tessia daba otro paso adelante.

"¿Arthur?" Varios miembros de los Cuernos Gemelos exclamaron mientras todos corrían hacia ellos.

Sin embargo, Tessia se quedó dónde estaba. Los vi cerrarse por un breve momento y pensé que incluso vi una leve sonrisa de Arthur, pero ninguno de los dos se acercó.

Las acciones de Tessia me tomaron por sorpresa, pero la forma en que los Cuernos Gemelos actuaron con el tipo llamado Arthur pareció disipar la tensión y las sospechas que habían llenado la caverna. Sin embargo, esto solo trajo más preguntas en mi cabeza.

Suponiendo que realmente fuera el Arthur Leywin de quien nuestra líder nos había hablado tanto, ¿qué estaba haciendo aquí? ¿Cómo llegó él aquí? ¿Él mató al mutante Clase S solo?

Volví la cabeza hacia Darvus y, por sus cejas fruncidas y su mirada perpleja, parecía que también sentía curiosidad por las mismas cosas. Caria, por otro lado, tenía una sonrisa tonta plasmada en su rostro mientras miraba al hombre rodeado por los Cuernos Gemelos, ignorando el hecho de que había una pila gigante de cadáveres sangrientos y apestosos justo detrás de ellos.

"Aunque odio interrumpir su reunión, hay asuntos más apremiantes", dijo Drogo en voz alta. "¿Qué pasó exactamente aquí? No me habían informado que alguien con el nombre de 'Arthur' se uniría a nosotros aquí en esta mazmorra."

"Estoy seguro de que nadie había sido informado de que llegué hace menos de una hora", respondió Arthur, saliendo de la multitud de sus amigos que lo habían rodeado. "Incluso me sorprendió ser recibido por tantas bestias de mana".

"¿E-Estás diciendo que tú, solo, mataste a todas esas bestias de mana, incluido el mutante clase S, detrás de ti?" tartamudeó un soldado.

"¿Ves a alguien más vivo allí aparte de mí?" Arthur ladeó la cabeza.

"¡Eso es imposible!" otro soldado gritó. "¿Cómo puede un simple niño hacer lo que todo un batallón de magos se había propuesto hacer solo?"

Arthur simplemente levantó una ceja, no afectado por el comentario. "Realmente no importa si me crees o no. El hecho es que el mutante que se les ordenó matar ahora está muerto."

Cada vez más soldados comenzaron a hacer preguntas y lanzar acusaciones, pero todos fueron ignorados por el misterioso hombre. Simplemente caminó hacia Drogo y extendió una mano. "Pareces ser el líder de esta expedición. ¿Te importaría dejarme quedar en tu campamento esta noche? Estoy bastante agotado y me gustaría descansar bien por la noche antes de salir."

Atónito, Drogo aceptó su apretón de manos y asintió sin decir nada.

"¿Qué pasa con todos los núcleos de bestias?" soltó un conjurador barbudo, señalando la montaña de bestias de mana.

Todos, una vez más, intercambiaron miradas con la esperanza de que de alguna manera encontrarían respuestas en los ojos de alguien. Por lo general, los núcleos de bestias que se recolectaron después de una batalla se dividieron entre los soldados. Mirando la gran

cantidad de cadáveres que se habían apilado uno encima del otro en esa gran colina de cuerpos, incluso el hombre más humilde babearía ante el potencial que se podía obtener.

"Se han ido todos", respondió Arthur en voz baja. "Lo siento, pero mi vínculo tiene un gran apetito por los núcleos de las bestias", continuó, señalando al zorro blanco peludo que todavía se estaba limpiando.

"¿Estás diciendo que esa pequeña cosa acaba de devorar cientos de núcleos de bestias?" un corpulento aumentador respondió con incredulidad mientras su mano agarraba con fuerza el mango de su espada.

"Sí", respondió con naturalidad.

"¿Y el núcleo de la bestia del mutante Clase S? ¿Qué le pasó a eso?" Drogo preguntó, recuperando la compostura.

"Lo tengo." Arthur dejó escapar un suspiro. "¿Alguna pregunta más? Estaré encantado de informar más tarde, pero estar de pie respondiendo las preguntas de todos no es exactamente el mejor uso de nuestros tiempos."

"Lo escoltaremos de regreso a la base, Líder," Tessia habló mientras los miembros de los Cuernos Gemelos asintieron en acuerdo.

"Muy bien. Por ahora, quiero que algunos equipos se queden atrás para buscar rezagados y recolectar cualquier cosa que valga la pena vender. El resto, volveremos al campamento y esperaremos más instrucciones", ordenó Drogo, aplacando a los soldados insatisfechos.

El viaje de regreso al campamento principal fue casi tan tenso y sofocante como lo había sido cuando abrimos por primera vez las puertas de las mazmorras. Caria, Darvus y yo nos quedamos en silencio mientras el humor agrio de casi todos los soldados presentes pesaba sobre nuestros hombros. Incluso Tessia y los Cuernos Gemelos mantuvieron sus conversaciones con Arthur en susurros silenciosos e indiscernibles.

Detrás de mí, podía escuchar las conversaciones de los soldados, algunos contentos de que no hubiera batalla, otros decepcionados por el hecho de que se irían sin núcleos de bestias u otras recompensas y algunos francamente enojados por no poder luchar contra una fuerte bestia de mana. Sin embargo, a pesar de los sentimientos encontrados que todos tenían sobre la apariencia del chico, todos compartimos una emoción: miedo.

Al llegar al campamento principal, el tipo llamado Arthur se dirigió directamente a los baños junto al arroyo mientras Tessia y los Cuernos Gemelos seguían a Drogo a su tienda personal.

"Bueno, eso fue anticlimático", suspiró Darvus, dejándose caer junto a los restos humeantes de nuestra fogata.

"Yo diría que fue bastante agitado", respondió Caria. "¿Viste ese montón de bestias de mana? ¿Y ese mutante gigante? Dudo que incluso con todos nosotros combinados, saliéramos ilesos de una pelea así."

"¡Exactamente!" Darvus exclamó. "Ese tipo, Arthur ... ¿Cómo demonios fue capaz de matarlos a todos, si realmente los mató en primer lugar?"

Sacudí mi cabeza. "¿Qué, crees que el chico estaba sentado allí, posando, esperando que nos presentemos para tomar el crédito?"

"B-Bueno, no estoy seguro de eso, pero quiero decir ... no es natural. Tessia dijo que tenía más o menos su edad, lo que significa que es un poco más joven que nosotros. ¿En qué tipo de pozo de fuego tuvo que crecer para convertirse en un monstruo así?" Darvus dejó escapar un suspiro, mirando las dos hachas con las que había estado jugando en sus manos. "Si realmente fue capaz de matar sin ayuda a todas las bestias de mana junto con ese mutante de Clase S, ¿para qué nos necesitan a unos tipos como nosotros?"

"¿Huelo una pizca de celos?" Caria sonrió, empujando ligeramente a Darvus con el codo.

"Querías decir envidia, Caria," lo corregí por impulso.

Ella se giró hacia mí. "¿Cuál es la diferencia?"

"Los celos son lo que sientes cuando te preocupa que alguien tome algo que posees. La envidia anhela algo que alguien más tiene." Sacudí mi cabeza. "¿Sabes qué? No importa; no es importante."

Caria se encogió de hombros y puso una mano sobre el hombro de su amigo de la infancia. "De todos modos, él es solo una persona, Darvus. No importa cuán fuerte sea, no es que pueda ganar la guerra solo. Viste el estado en que se encontraba. ¡No estaba realmente herido, pero parecía bastante cansado!"

Darvus puso los ojos en blanco. "Gracias. Al menos estaba cansado después de acabar con un ejército de bestias de mana y un mutante de Clase S solo."

"No hay necesidad de ponerse sarcástico conmigo, Darvus. Solo estoy tratando de ayudar", cortó Caria, sus mejillas se pusieron rojas.

"¡Bueno, no lo hagas! No necesito tu piedad. Además, ese tipo no es natural. No tiene sentido compararme con un fenómeno de la naturaleza como él."

"No sé, me parece bastante normal", intervino. "Dejando de lado su fuerza, parecía una persona decente mientras hablaba con los Cuernos Gemelos".

"Sí, ¡incluso vi una sonrisa de él cuando vio a Tessia!" Caria agregó, sus labios se curvaron también ante la idea. "Aunque esperaba algo más, como un abrazo apasionado o algo así".

"Por favor, viste la forma en que hablaba con todos. Era un idiota presumido —" continuó Darvus, sacudiendo la cabeza.

"Bueno, todos fueron una especie de idiota para él", respondí. No sabía por qué estaba defendiendo al tipo, pero fue en momentos como este que Darvus realmente me frotó de la manera incorrecta. Cada vez que una situación no salía bien, siempre señalaba con el dedo y hacía suposiciones para sentirse mejor consigo mismo.

Los ojos de Darvus se entrecerraron. "¿Por qué estás de su lado?"

"No estoy estrictamente de su lado", sacudí la cabeza, "solo creo que es ingenuo basar nuestras impresiones en el tipo sin siquiera tener una conversación con él. Has oído cómo Tessia siempre hablaba de Arthur. ¿No crees que deberíamos darle el beneficio de la duda?"

"La mente de Tessia probablemente esté nublada por sus recuerdos pasados del tipo", se burló Darvus. "Viste la tensión entre los dos. Oye, tal vez finalmente tengas una oportunidad con ella."

No pude aguantarlo más. "¿Eres tan mezquino? Suenas como un niño, llevándome a esto. ¿Estás sacando conclusiones sobre este tipo basándote en qué, exactamente?"

"Chicos, no peleemos", expresó Caria, sus ojos cambiaron de mí a Darvus.

"¡Lo estoy basando en mi instinto, imbécil!" Darvus siseó, poniéndose de pie. "Tal vez eso es algo que no puedes hacer debido a tu núcleo de mana deformado".

Podía sentir la sangre corriendo por mi cabeza ante ese insulto.

"¡Bueno, al menos no necesito convencerme a mí mismo y a todos los demás de que alguien mejor que yo solo puede ser un monstruo para mantener intacto su orgullo inútil!" Yo escupí.

La cara de Darvus se puso roja y tembló de ira. Lanzando el hacha que había estado golpeando en el suelo frente a él, se dio la vuelta y pisoteó hasta nuestra tienda y se deslizó dentro.

"Stannard ..." Caria se acercó a mí después de ver a su mejor amigo irse. "S-Sabes que no quiso decir eso, ¿verdad? Vamos, ya sabes cómo se pone cuando está furioso."

Soltando un suspiro, reuní una leve sonrisa hacia la chica que era un poco más alta que yo. "Estoy bien. No es como si fuera la primera vez que tenemos una de estas peleas. No toco la cabeza tan a menudo como lo hace Tessia con él, pero eso se debe principalmente a que lo aguanto. Es cuando no puedo soportar que exploto y algo así sucede."

"Sin embargo, tienes razón", respondió Caria después de un momento de silencio. "Darvus es mucho mejor de lo que era en aquel entonces, pero como era el hijo prodigioso de sangre noble, se le entregó todo: riqueza, recursos, atención e incluso talento".

"Mucho bien que lo hace si todavía es un imbécil". Puse los ojos en blanco. "Mira, Caria, no estoy enojado contigo, y ni siquiera estoy enojado con lo que Darvus me dijo. Estoy cansado de su ego narcisista que aparece sin importar cuánto intentas empujarlo hacia abajo."

Caria dejó escapar una pequeña risita. "Cuéntame sobre eso. Lo conozco hace más de doce años y apuesto a que las bestias de mana rabiosas podrían madurar mucho más rápido que Darvus. Pero desde que conoció a Tessia y a ti, ha mejorado mucho. Es un hecho."

"Si lo sé." Asentí, buscando una manera de romper el hielo con mi compañero egocéntrico.

Caria y yo hablamos un rato más mientras nos sentábamos alrededor del fuego el cual encendimos una vez más. Cuando dos figuras sombreadas se acercaron, nos pusimos de pie.

"Hola chicos", sonó la voz de Tessia. Cuando los dos se acercaron, pude distinguir a nuestro líder y al chico que estaba a su lado.

"Me gustaría que conocieras a mi amigo de la infancia, Arthur", dijo, poniendo una mano sobre el hombre a su lado. Cuando me puse de pie y me acerqué a ellos, no pude evitar notar que los ojos de nuestra líder estaban un poco rojos.

Con el pelo todavía húmedo por el baño, Arthur bajó la cabeza. "Stannard Berwick y Caria Rede, ¿verdad? Encantado de conocerlos chicos y gracias por cuidar de mi amiga. Sé que ella puede ser un buen puñado."

Esto provocó una risita de Caria cuando Tessia le clavó un codo en las costillas. Ver a los dos así me hizo dudar de la sensación que tuve la primera vez que lo vi. Sin la sangre cubriendo la mayor parte de su rostro, era seguro decir que Arthur era realmente el enemigo de todos los hombres solteros. Sus rasgos eran afilados, pero no excesivamente, con un encanto sutil que iba más allá del estándar de guapo de los libros de texto. Su cabello castaño rojizo era un poco largo, como si no hubiera tenido un corte adecuado en años, pero solo sirvió para ocultar su aspecto, no para humedecerlo.

Era una cabeza más alto que Tessia, lo que lo hizo bastante alto para su edad ya que nuestra líder era solo unos centímetros más bajo que Darvus. Incluso debajo de la túnica holgada que llevaba, me di cuenta de que su físico era el de un luchador. La forma en que Arthur se condujo, la forma en que caminó hasta aquí, y la forma en que sus ojos parecían mirar todo a su alrededor confirmaron que el aura que exudaba no era solo mi imaginación.

Cuando Tessia y Arthur estaban a punto de sentarse alrededor de nuestro fuego, Darvus salió de su tienda. Cuando pasó junto a mí, me lanzó la expresión de vergüenza que siempre tenía cuando estaba a punto de disculparse, pero lo detuve con una mano. Revelando una sonrisa sarcástica, articulé: "Está bien, imbécil".

Darvus se rascó la cabeza mientras mostraba una sonrisa irónica. Sin embargo, su mirada se puso rígida cuando miró a Arthur. Tessia, Caria y yo lo miramos, preocupados por lo que podría decir cuando Darvus levantó un dedo y dijo en voz alta. "Arthur Leywin. ¡Yo, Darvus Clarell, cuarto hijo de la Casa Clarell, te desafío formalmente a un duelo!"

Capítulo 135 – Un Corazón de guerrero

Punto de Vista de Tessia Eralith:

La imagen de Arthur en la cima de esa montaña de cadáveres, bañada en sangre, mirándonos con una mirada fría, me había quemado en la cabeza durante horas. Lo reconocí casi de inmediato, pero mi voz quedó atrapada en mi garganta. No pude llamarlo; Tenía miedo de hacerlo.

Incluso después de reunir el valor para finalmente decir su nombre, permaneció en silencio. El miedo a que algo hubiera cambiado en él durante su entrenamiento inmediatamente vino a mi mente cuando nos enfrentó. Cuando Sylvie salió, estaba feliz, pero incluso cuando Arthur finalmente habló, no pude deshacerme de la inquietud en mi pecho.

Verlo entrar a la luz hizo que mi corazón se sintiera como un nudo. Estaba sucio y sus ojos prácticamente gritaban agotamiento, pero realmente era Arthur. Quería abrazarlo allí, tal como lo estaban haciendo los Cuernos Gemelos, pero algo en mí me impedía hacerlo. Al mirar a mi amigo de la infancia, sentí una distancia clara que iba más allá de los pocos metros que nos separaban. Y así me quedé quieta, anclada, mientras le daba una sonrisa vacilante que ni siquiera llegó a mis ojos.

Él me devolvió la sonrisa, pero fue solo por un momento cuando los soldados inmediatamente comenzaron a interrogarlo.

Durante todo el viaje de regreso al campamento principal, Arthur permaneció relativamente silencioso a pesar de la charla de los Cuernos Gemelos a nuestro alrededor. Todos estaban emocionados de tenerlo de regreso, a pesar del evidente descontento entre los soldados. Arthur sonrió cuando se le habló y respondió con palabras mínimas, pero eso fue todo. Inmediatamente después de su llegada, vio el arroyo y fue a lavarse con Sylvie. Fui directamente a la tienda principal con Drogo y los Cuernos Gemelos para tratar de ayudar a calmar la tensión que nuestro líder, junto con el resto de los soldados, sentía hacia mi amigo de la infancia.

Arthur llegó a la tienda principal después de haberse lavado, pero incluso sin la sangre y la suciedad que lo cubrían, era igualmente inaccesible. Él interrogó lo que era necesario, de lo contrario declaró que la información debía ser contada directamente a mi abuelo. Permanecí en silencio durante la breve reunión mientras Drogo y los Cuernos Gemelos lo bombardeaban con preguntas.

Drogo salió primero para informar al resto de los soldados de su próximo curso de acción. Los Cuernos Gemelos aceptaron a regañadientes dejar que Arthur descansara solo después de que se les prometiera una cuenta más detallada más tarde.

Con solo Arthur y yo quedando en la tienda, permanecí tensa, mirándome a los pies mientras podía sentir la mirada de Arthur clavando en mí. No sabía qué decir, cómo actuar o incluso cómo sentirme. Con Arthur apareciendo de repente frente a mí después de más de dos años, y él actuando tan ... distante, estaba perdida. Cualquier confianza que me quedaba para

acercarme a mi amigo de la infancia se fue por la ventana mientras miraba mi lamentable estado. Aquí estaba, vestida como un hombre, cubierto de pies a cabeza con mugre y hollín. Lo peor de todo, mi cabello era un nido de pájaros y olía a basura de una semana.

Podía verlo caminando hacia mí, cada una de sus pisadas hacía que mi corazón latiera un poco más rápido. Sin embargo, me negué a mirar hacia arriba. Cuando se acercó, pude oler el tenue aroma de las hierbas provenientes de él. No te acerques, recé, asustada de que mi hedor le repugnara.

Sus pies se detuvieron justo frente a los míos, pero mis ojos se quedaron pegados a mis pies mientras me retorcía torpemente. Por un momento, ambos estuvimos en silencio. El único sonido que pude escuchar fue el latir de mi corazón que no cooperaba.

"Ha pasado un tiempo, Tess", dijo finalmente Arthur. "Te extrañé."

Ante esas pocas palabras, el hielo que había endurecido mi cuerpo se derritió. Mi visión se volvió borrosa cuando me negué a mirar a otro lado que no fuera a mis pies.

Apreté los puños para evitar temblar. Mis ojos me traicionaron cuando pude ver las gotas de lágrimas oscureciendo el cuero de mis botas.

La cálida mano de Art me tocó suavemente el brazo y no pude evitar notar lo grande que era. Lo conocía desde que era más pequeño que yo, pero ahora, el simple toque de su palma me llenaba de una sensación de protección. Hice todo lo posible para mantenerme firme, pero me encontré sollozando incontrolablemente cuando mi cuerpo comenzó a temblar.

No sabía exactamente qué me sucedió para reducirme a ese estado. Tal vez finalmente estaba volviendo a ver a mi amigo de la infancia. Tal vez fue porque sus palabras ahora confirmaron que todavía era realmente él, no el asesino frío en el que pensé que se había convertido la primera vez que lo vi. Posiblemente no haya tenido nada que ver con eso en absoluto; No podía explicar exactamente la razón por la cual cada barrera que había levantado inconscientemente para soportar estos últimos dos años se había derrumbado. Todo lo que sentí fue esta oleada de alivio de que todo estaba bien ahora, que ya no tenía que preocuparme. De repente, parecía que todo lo que el abuelo, el maestro Aldir y todos los demás se habían estado preocupándose saldría bien ahora que Art estaba allí.

Era curioso cómo una persona podía hacer eso, cómo una persona podía hacerte sentir verdaderamente ... segura.

"¡Art ... tú ... idiota!" Hipé entre lagrimas. Alcé los puños para golpearlo, pero cuando llegaron a su pecho, no había fuerza detrás de ellos.

Debo haberle gritado todas las blasfemias que conocía, culpándolo por casi todo: su actitud fría, su cabello largo y sin sabor que lo hacía parecer aterrador, su falta de contacto hasta ahora, hasta cómo fue su culpa de mi estado actual, Art se quedó allí parado, tomándolo en silencio mientras su gran mano continuaba calentando mi brazo.

Estaba enojada, frustrada, avergonzada, pero aliviada. Toda esa mezcla de emociones me convirtió en un montón de lágrimas mientras continuaba atacando a Art, principalmente porque me odiaba por cómo estaba actuando en este momento.

Después de gritar todo lo que pude, descansé mi cabeza contra su pecho, mirando sus pies que también habían sido vistos con mis lágrimas, dejando escapar hipo y lágrimas.

Estuvo en silencio por un minuto y finalmente reuní el coraje para mirarlo a la cara, solo para verlo mirándome fijamente.

Estaba a punto de alejar mi cabeza cuando su sonrisa me detuvo. No era como la sonrisa que tenía cuando nos vimos en la entrada de la guarida del mutante. Sus ojos se arrugaron en dos lunas crecientes mientras una cálida sinceridad tiraba de las comisuras de sus labios para crear una sonrisa brillante.

"Todavía eres una llorona, ¿verdad?" bromeó, quitando la mano que tenía de mi brazo para limpiar una lágrima perdida que se negó a caer al suelo.

"Cal..la..te", respondí, mi voz salía por la nariz.

Soltando una suave risita, hizo un gesto con la cabeza para seguirlo. "Venga. Tus amigos deben estar esperando."

Le asentí, recogiendo a Sylvie, que había estado dormida en el suelo. Mientras caminábamos, mi mirada cambiaba constantemente entre la Sylvie dormida hacia Art.

"Te hiciste más alto", comenté, mis ojos ahora se centraron en Sylvie.

"Lo siento, no puedo decir lo mismo por ti", bromeó Art, con cansancio evidente en sus ojos mientras dejaba escapar una leve sonrisa.

"Soy lo suficientemente alta". Le saqué la lengua.

Al ver a Caria y Stannard hablando alrededor de nuestro fuego, aceleramos mientras hacía todo lo posible para ocultar todas las señales de que había estado llorando.

Después de presentarles a Art a los dos, nos situamos alrededor del fuego cuando Darvus de repente salió pisando fuerte con una expresión determinada.

"Arthur Leywin. ¡Yo, Darvus Clarell, cuarto hijo de la Casa Clarell, te desafío formalmente a un duelo!" anunció sin ninguna ira o rencor en particular; en cambio, parecía resuelto.

"¿Qué?" el resto de nosotros, aparte de Art, exclamamos al unísono.

Mi mirada se posó de inmediato en Art para ver cómo reaccionaría. Con él agotado física y mentalmente de estas últimas horas, no sabía cómo tomaría tal confrontación. Sin embargo, para mi alivio, vi una expresión divertida en mi amigo de la infancia.

"Encantado de conocerte, Darvus Clarell, cuarto hijo de la Casa Clarell. ¿Puedo preguntar por la razón de este duelo?" Art respondió sin levantarse.

Caria se levantó de inmediato y contuvo a Darvus. "N-No le tome en cuenta, señor Leywin ..."

"Por favor, solo llámame Arthur".

"—Arthur", corrigió ella. "Solo está siendo tonto".

"Estoy bien, Caria. No estoy enojado ni nada." Darvus sacudió a su amiga de la infancia antes de enfrentar a Art nuevamente. Fue extraño ver a Darvus hablar con Art de una manera tan formal y respetuosa, ya que Darvus era unos años mayor que Art.

"En cuanto a mi razón", Darvus hizo una pausa, "con todas las excusas a un lado, el orgullo de un hombre".

Estaba completamente desconcertada por su respuesta, y mirando las expresiones atónitas en los rostros de Caria y Stannard, también estaban los dos.

Sin embargo, Art contuvo la risa mientras se tapaba la boca. Sus hombros temblaron mientras trataba de contenerlo antes de soltar una carcajada.

Los cuatro nos miramos con expresiones de confusión aún mayor, ya que incluso Darvus parecía desconcertado. Los soldados, atraídos por la risa incontenible de Art, se reunieron alrededor de nuestro campamento, tratando de descubrir qué estaba pasando.

"Lo siento, no quise ofenderte", finalmente habló Art, sofocando su risa. "Después de pasar lo que parecía una vida con esas viejas fochas, pensé que lo que dijiste fue bastante refrescante".

"¿Gracias?" Darvus respondió, aún tratando de averiguar si estar ofendido o satisfecho con el comentario de Art.

"Claro, mientras las vidas no estén en juego, estoy bien con un duelo", dijo Art con una sonrisa de satisfacción, levantándose del tocón en el que estaba sentado.

Cuando los dos muchachos comenzaron a caminar hacia la pared sur de la caverna, el grupo de curiosos soldados los siguió con entusiasmo.

"¿Sabes de qué se trata?" Le pregunté a Caria mientras los tres estábamos detrás del grupo.

Mi pequeña compañera de equipo simplemente dejó escapar un suspiro mientras sacudía la cabeza. "Algo acerca de que se siente inseguro porque Arthur es más joven y supuestamente más fuerte que él."

"Sin mencionar que está bastante amargado porque Arthur también es más guapo que él", agregó Stannard, dejando escapar también una respiración profunda.

"¿Qué? Entonces, ¿a eso se refería con "orgullo de hombre"?" Solté, estupefacta.

"Si, lo sé. Ha alcanzado un nuevo moral." Caria asintió, mirando mi expresión. "Me pregunto si todos los hombres son así".

Los dos nos volteamos hacia Stannard, que nos miró con una ceja levantada y divertida. "En nombre de todos los hombres, permítanme decir que no todos somos así".

"Tal vez no todo, pero tiene que ser una mayoría, ¿verdad?" Preguntó Caria, haciéndome reír.

Dejando escapar un suspiro derrotado, Stannard asintió. "Probablemente."

Llegamos a los improvisados terrenos de duelo justo a tiempo para verlos a punto de comenzar. Parecía que todo el campamento había detenido lo que estaban haciendo para ver a los dos. Podía entender que los soldados sintieran curiosidad por la fuerza de Art ya que solo habíamos visto las secuelas de su pelea, pero no esperaba ver a Drogo al frente, esperando ansiosamente junto a los Cuernos Gemelos. La generalmente imparcial Helen, líder de los Cuernos Gemelos, apoyaba con entusiasmo a Art mientras el resto de su grupo lo animaba. Los soldados de esta expedición que habían visto a Darvus en acción y sabían de su destreza lo vitorearon con silbidos y gritos.

A mi lado, Caria dejó escapar un gemido. "¿A quién se supone que debo apoyar?"

"¿No debería ser obviamente para tu amigo de la infancia?" Bromeé, riéndome al ver a Darvus recibir pomposamente los vítores con el pecho hinchado. Sylvie, que todavía estaba en mis brazos, se movió dormida por la ruidosa multitud, echó un rápido vistazo antes de decidir que su sueño era más importante.

"¡Oye! No siempre tenemos que elegir a nuestros amigos de la infancia —" respondió Caria, sacudiendo la cabeza ante la actitud indecorosa de Darvus.

"Lo sé, Caria", resopló Stannard, volviendo su mirada hacia mis brazos. "De todos modos, no pregunté antes, pero ha estado en mi mente; ¿Qué tipo de bestia de mana es el vínculo de Arthur de todos modos?"

"No me creerías incluso si te lo dijera", sonreí, centrándome en el simulado duelo que tenía por delante.

Art estaba parado tranquilamente con su mano izquierda apoyada en el pomo de su espada cuando Darvus comenzó a hacer malabarismos con sus hachas para hacer un espectáculo para que la multitud lo viera.

"Justo antes de que vinieras, Tess, estaba de mal humor. Ahora míralo; Dios, lo juro, tiene la estabilidad emocional de un niño de cuatro años", se quejó Caria.

"Probablemente incluso más joven", me reí entre dientes, recordando lo maduro que era Art cuando tenía cuatro años.

Uno de los soldados, un experimentado aumentador, se ofreció para ser el árbitro y se interpuso entre Darvus y Art con la mano en alto.

"Estoy seguro de que el consenso general es que nos gustaría mantener esta caverna en una sola pieza, así que quiero que ambos mantengan el uso de mana estrictamente para aumentar el cuerpo. ¿Está claro?" preguntó el soldado, mirando a Drogo para confirmar.

Obteniendo la aprobación del líder de esta expedición, así como dos asentimientos de Darvus y Art, el soldado bajó la mano. "El primero en ceder o quedar incapacitado pierde. ¡Comiencen!"

Capítulo 136 – Tan rápido como había aparecido

Punto de Vista de Stannard Berwick:

A la señal del árbitro, comenzó el encuentro.

Todos los rastros de pomposidad de Darvus desaparecieron mientras rodeaba cuidadosamente a Arthur. Mientras el amigo de la infancia de nuestra líder permanecía de pie en la misma posición, Darvus continuó a su lado, buscando con cautela una oportunidad.

Darvus tenía en su mano dos hachas idénticas que solo diferían en color. Estas dos armas eran preciosas reliquias familiares que se habían transmitido de generación en generación al practicante más fuerte de su estilo Clarell de blandir hachas. Los dos ejes se parecían más a espadas deformes con cuchillas fusionadas justo encima del mango, no cerca de la parte superior. La parte plana de las cuchillas tenía marcas extrañas grabadas en ambos que no coincidían con los mangos simples y sin adornos de las armas. Sabía que Darvus hablaba en serio solo por el hecho de que sacó estas armas. Solo había visto este par de hachas una vez, y eso fue solo porque Caria le rogó que nos mostrara.

Darvus continuó rodeando lentamente a Arthur, siempre manteniendo una posición estable, nunca cruzando las piernas entre los pasos. Arthur, por alguna razón, se quedó completamente quieto incluso cuando Darvus avanzó lentamente detrás de él.

El sudor goteaba por los lados de la cara de Darvus cuando se detuvo justo detrás de la espalda abierta de su oponente. El único sonido en el interior de la caverna fue el débil torrente de agua del arroyo cuando la multitud aplaudió. Todos miraron ansiosos a los dos concursantes, sin dudar de la razón de la vacilación de Darvus a pesar de su posición ventajosa.

Después de otro paso lento, Darvus bajó su posición y se lanzó a la espalda de Art. No pude evitar involucrarme involuntariamente en la batalla cuando Darvus cerró la brecha de cinco metros en solo dos pasos rápidos.

Darvus tenía ambas hachas cargadas a su derecha en preparación para lo que parecía un golpe hacia arriba, pero tan pronto como estaba a punto de distanciarse, Darvus desvió bruscamente el rumbo. Alejándose del aparentemente inmóvil Arthur, Darvus volvió a su distancia original, su frente empapada en sudor mientras su pecho entraba y salía por el aire.

Tessia, Caria y yo intercambiamos miradas, inseguros de lo que estaba pasando con Darvus. Ni siquiera había pasado la marca de dos minutos desde que comenzó este duelo, pero parecía estar en peor forma que aquella vez que nuestro equipo había estado en una batalla durante varias horas.

Era imposible para Darvus estar tan cansado después de unos minutos, pero no fue lo único que me confundió.

[&]quot;¿Qué fue eso, Darvus?" gritó un soldado.

[&]quot;¡Deja de ser un debilucho!" otra voz gritó.

Había estado con Darvus mientras él despiadadamente atacaba a las bestias de mana de Clase A con cruel eficiencia, y derrotaba a los aventureros de dos veces su tamaño y en la misma clase con una sonrisa de satisfacción en su rostro, así que no podía creer lo que estaba viendo. Incluso desde aquí, pude distinguir los distintivos rasgos de una emoción que había pensado que el hambriento de combate de Darvus carecía: el miedo.

Ante los gritos de descontento de unos pocos soldados más, Darvus chasqueó la lengua antes de gritar a la multitud para que se callara.

Respirando profundamente, Darvus bajó su centro de gravedad con renovado fervor en sus ojos mientras miraba atentamente a Arthur, quien bien podría haber sido una estatua en este punto.

Los bordes de las dos hachas de mi compañero de equipo brillaron en ámbar cuando las bajó para que las puntas tocaran el suelo. Darvus pisoteó su pie derecho como si estuviera a punto de saltar hacia su oponente, pero en cambio, permaneció enraizado mientras deslizaba sus dos hachas hacia arriba en una cruz.

El hechizo de Darvus hizo que un rastro de grano fino siguiera a sus dos cuchillas antes de disparar un ataque en forma de cruz.

Cuando la media luna de piedrillas salió disparada hacia Arthur, no pude evitar admirar la efectividad del hechizo. Si bien los granos de arena normales no causaron miedo en mi corazón, a velocidades de rompe cuello, podrían poner docenas de pequeños agujeros en oponentes desprevenidos.

El fino aluvión de tierra alcanzó su objetivo casi al instante, pero en lugar de hacer agujeros o incluso romper la piel, las piedrillas rebotaron inofensivamente del amigo de la infancia de Tessia, como si un niño pequeño le hubiera arrojado la arena.

Al principio, pensé que Darvus no había logrado lanzar el hechizo correctamente, pero el resto del grano que no había aterrizado inofensivamente en Arthur, se clavó en la pared de la caverna detrás de él con una explosión de choques consecutivos. Afortunadamente, el rocío no había golpeado a ninguno de los espectadores cerca de él, porque el área donde había golpeado el hechizo de Darvus se derrumbó una capa de la pared de la caverna.

La mirada de todos se movió de un lado a otro en estado de shock entre Arthur, que había recibido la peor parte del ataque sin daño, y la pared donde se había formado una pequeña nube de polvo por la fuerza del pequeño grupo de rocas. Todos en la caverna entera estaban en una silenciosa muestra de sorpresa y asombro, todos excepto Darvus. Mi mimado amigo tenía una mueca de descontento en su rostro como si supiera que algo así sucedería.

Arthur, por otro lado, finalmente se dio vuelta para enfrentar a su oponente mientras se sacudía casualmente la manga donde el hechizo de Darvus le había rebotado, ni siquiera su ropa estaba dañada.

Con otro molesto chasquido de su lengua, Darvus saltó hacia atrás mientras clavaba sus hachas en el suelo una vez más en otro intento de apedrear a su oponente con arena. Sin embargo, cuando Darvus balanceó sus armas invaluables, Arthur levantó una mano.

De repente, el rastro de granos que se arrastraba detrás de las cuchillas de mi compañero de equipo cayó antes de manifestarse completamente en un hechizo. Los ojos de Darvus se abrieron y supe que de alguna manera, su monstruoso oponente había cancelado o detenido su hechizo.

La frustración de Darvus se hizo evidente en su rostro cuando se mordió el labio inferior con el ceño fruncido. Sin embargo, a medida que Darvus seguía intentando conjurar sus hechizos, desde aquí, simplemente parecía que estaba agitando sus hachas a un fantasma frente a él.

"¡Maldi*/ción!" Darvus finalmente aulló, mirando fijamente a Arthur, cuyos labios se curvaron un poco en los bordes. Mi amigo de pelo salvaje finalmente dejó de intentar atacar desde lejos y se movió. Cerró la brecha y golpeó salvajemente a Arthur con las manos desnudas. Mientras sus hachas brillantes creaban rayas de mana detrás de ellos, su oponente las paró fácilmente con el dorso de su mano.

Darvus atacó de nuevo, simultáneamente esta vez, con la esperanza de atrapar a su oponente con la guardia baja, pero Arthur simplemente bajó el hacha derecha que apuntaba a su cabeza, y giró y paró el hacha izquierda que apuntaba a su torso.

Sin embargo, mi compañero de equipo mantuvo la compostura mientras lo combinaba, fintando a su izquierda antes de desviarse, su otra hacha elevándose para atacar rápidamente a la derecha. Arthur esquivó el ataque maravillosamente, manteniendo un equilibrio constante mientras su cuerpo se sumergía y tejía en un trance rítmico.

La ráfaga de ataques de Darvus, combinada con patadas y codos fuera de tiempo, fue implacable ya que la multitud, incluido yo mismo, miraba en silencio ante el espectáculo de uno atacado con monstruosa velocidad y control mientras el otro esquivaba o detenía todo perfectamente sin dañarlo incluso llegando a su ropa poco ajustada.

Mi atención se había centrado únicamente en los dos durante la totalidad del duelo, por lo que cuando Darvus dejó caer repentinamente sus hachas y cayó sobre sus rodillas, no pude entenderlo.

Desde aquí, parecía que mi obstinado y orgulloso amigo simplemente se había rendido, pero por la mirada estupefacta y con los ojos muy abiertos que tenía hacia su oponente, sabía que no era tan simple.

De rodillas, Darvus levantó el hombro izquierdo, como si balanceara el brazo. Sin embargo, su brazo permaneció flácido, colgando a su lado. Luego trató de levantarse. Con sus piernas simplemente temblando, se rindieron, haciendo que Darvus cayera de espaldas.

La multitud murmuró entre sí mientras intercambiaban cejas arqueadas y miradas similares de confusión.

"¿Q-Qué está pasando? ¿Por qué no puedo moverme?" Darvus tartamudeó mientras permanecía tumbado sobre su espalda.

"Estarás bien, muchacho", una voz ronca gritó tranquilizadoramente. "¿Verdad, Arthur?"

El tono familiar que venía de atrás estaba lleno de poder, lo que hizo que Darvus se callara de inmediato. El resto de nosotros nos dimos la vuelta hacia la fuente de la voz.

Solté un grito asustado antes de caer inmediatamente sobre mi rodilla.

La voz de Drogo, mezclada con sorpresa y aprensión, sonó dentro de la multitud. "Saludos, Comandante Virion".

Mientras decía esto, mi mirada permaneció plantada en el suelo, sin atreverme a mirar hasta que se indique lo contrario.

Ese era el tipo de figura que era para todos nosotros.

Había leído sobre Virion Eralith en libros de texto y documentales de la época de la antigua guerra entre humanos y elfos. Él era el rey en ese momento, y por lo que había leído, uno excepcional. Finalmente fue a través de su liderazgo y astucia que el ejército humano, a pesar de tener una ventaja en números, se vio obligado a retirarse al final. No era de extrañar por qué el Consejo, compuesto por los reyes y reinas actuales de sus respectivas naciones, recurrió al Comandante Virion para que lo guiara en esta guerra.

Tuve el honor de conocerlo una vez cuando fui elegido por primera vez para ser ubicado en el mismo equipo de su nieta. En ese momento, solo podía imaginarla como una niña malcriada y mal educada que quería perseguir un cuento de hadas lunático. Pero estaba equivocado. Era más fuerte, más madura y más dedicada a la guerra que yo. Si esta fuera la niña criada por su abuelo, solo podría imaginar qué tipo de bestia sería el Comandante Virion.

Mientras todos seguíamos genuflexando, mantuve mis oídos abiertos mientras dos pares de pasos se acercaban.

"Tiene razón", la voz de Arthur sonó desde atrás. "Volverás a la normalidad pronto".

Desde el breve momento que tuve, no pude reconocer al hombre de aspecto peculiar al lado del Comandante Virion. La mayor parte de su rostro estaba cubierto por debajo de una capucha de lana, pero su rostro bien afeitado y afilado, un par de labios delgados y fruncidos que ocultaban signos de emociones.

"¡Arthur! Tessia," la voz áspera del Comandante Virion llamó una vez más. "Vengan conmigo."

Las pisadas, por lo que supuse que era Arthur, se me acercaron por detrás, incluso Tessia se dirigió hacia su abuelo también.

Después de unos momentos, nuestro líder de expedición nos dijo que nos levantáramos, el Comandante, su compañero, Tessia y Arthur se habían ido.

"¿Qué fue todo eso?" Le pregunté en voz baja a Caria.

Mi amiga sacudió la cabeza. "No tengo idea. Nunca he visto al Comandante Virion en el campo, e incluso entonces, ¿viene solo por una persona?"

"En serio", estuve de acuerdo. "Incluso los líderes de alto rango en el Muro rara vez se comunican directamente con el Comandante Virion."

"Bueno, tiene sentido ya que su nieta estuvo aquí, ¿verdad?" Caria preguntó.

"No estoy tan seguro de eso", murmuré antes de recordar a mi amigo herido. "¡Caria! ¡Darvus!"

Los dos nos dirigimos apresuradamente a nuestro compañero de equipo que todavía estaba acostado sobre su espalda. Arrodillándose a su lado, Caria levantó la cabeza de su amigo de la infancia y la colocó en su regazo. "Darvus, ¿estás bien?"

"S-Sí", resopló. "Ahora puedo mover mis dedos de mis manos y pies, al menos. ¿Qué pasó? ¿Creí haber escuchado una voz familiar? ¿Quién era?"

"¡Era el comandante Virion!" Respondí, subiendo las mangas de Darvus para ver mejor su condición.

"¡¿Qué?!" gritó, intentando levantarse antes de caer de nuevo en el regazo de Caria con un gemido.

"Quédate quieto, idiota. ¡Estás herido!" Caria reprendió. "De todos modos, escuchaste al comandante Virion. Dijo que estarías bien, y no creo que Arthur te haya golpeado con la intención de paralizarte."

"Gracias." Darvus puso los ojos en blanco. "Porque lo único que un chico quiere escuchar después de que le pateen su trasero es que su oponente ni siquiera lo estaba intentando".

Volví mi atención a su brazo y noté una extraña roncha cerca de su muñeca y la parte interior de su codo. Lo más extraño fue que sentí un rastro de mana proveniente de los moretones rojos.

Sin decir una palabra, abrí la camisa de Darvus, provocando un grito de protesta de mi amigo y un chillido de Caria. Justo como esperaba, más ronchas rojas cubrían su cuerpo.

"Darvus, ¿no sentiste que te estaban golpeando mientras atacabas?" Yo pregunté.

"Debe haber sido la sangre corriendo por mi cabeza. No sentí nada", respondió. "¿Por qué? ¿Es tan malo?"

"No es eso." Sacudí mi cabeza. "Pero las ubicaciones de todos estos moretones que tienes están en lugares muy importantes."

"¿Qué quieres decir?" Caria intervino, echando un vistazo debajo de la camisa de su amigo de la infancia con las mejillas sonrojadas.

"He leído algunos libros sobre la anatomía del flujo de mana, ya sabes, la teoría detrás del movimiento del mana dentro del cuerpo de un mago, y uno de ellos mencionó que se sabe que hay áreas donde se agrupan grupos de canales de mana. Naturalmente, estas áreas están naturalmente más protegidas cuando un aumentador fortalece su cuerpo, pero si se golpea adecuadamente, puede inhibir el flujo de mana a esa región en particular."

"¡Oh! ¡Yo también estudié eso! Mi entrenador me enseñó. Pero no podría ser que él fuera capaz de golpearlos, ¿verdad? Mi entrenador dijo que no era práctico, casi imposible, atacar en batalla debido a lo pequeños y protegidos que son estos puntos", exclamó Caria.

"Así es", reconocí, "y leí que estos puntos de la coalición difieren en cada persona. Pero no puedo evitar pensar que estas marcas están relacionadas con eso."

"Bueno, explicaría las marcas, pero no explica por qué Darvus cayó repentinamente como una muñeca rota"

"¡Oye!" Darvus fulminó con la mirada desde el suelo.

"Descarga de mana excesiva", dije, mis ojos pegados a las heridas que se desvanecían de Darvus.

"¿Quieres decir reacción violenta? ¿No es eso cuando un mago usa demasiado de su mana?" Caria preguntó. "He visto a Darvus usar muchos más hechizos pesados de mana por períodos más largos que esto".

"Bueno, si el amigo de la infancia de Tessia fue capaz de alcanzar todos estos puntos de coalición, la fuga de mana de estas áreas podría causar una reacción violenta. Por supuesto, esto solo supone que de alguna manera fue capaz de localizar estos minúsculos puntos de coalición", aclaré, preguntándome cómo demonios Arthur había logrado golpearlo sin que nadie, ni siquiera el propio Darvus, se diera cuenta.

"¡¿Qué tal si dejamos de admirar al hombre que me dejó en este estado y me ayuda a levantarme?! Creo que puedo caminar con algo de ayuda ahora", interrumpió Darvus, moviendo cautelosamente sus piernas.

Mientras Caria y yo ayudamos a nuestro amigo a levantarse, nos dirigimos lentamente hacia la tienda en la que se encontraba el Comandante Virion, junto con Arthur y Tessia, con la esperanza de ser los primeros en escuchar cualquier nueva actualización.

Sin embargo, cuando nos acercamos a la gran carpa blanca, Tessia salió furiosa con un ceño de descontento grabado en su cara cremosa.

"¡Tessia! ¡Aquí!" Caria gritó, pero la princesa la ignoró. Momentos después, el Comandante Virion y Arthur, junto con el misterioso compañero con el que el Comandante llegó aquí, salieron de la tienda.

El hombre encapuchado levantó un brazo y una puerta de teletransportación evocó en el espacio frente a él. Los soldados que permanecían cerca, evidentemente aburridos sin nada que hacer, saltaron ante la repentina manifestación de la puerta.

"¿Se van?" Preguntó Darvus, sus brazos envueltos alrededor de nuestros cuellos.

Mis ojos estaban fijos en las tres figuras cuando se acercaban a la puerta. El comandante Virion fue el primero en irse y detrás de él estaba la figura encapuchada. Antes de que Arthur entrara por la puerta con su vínculo, nos miró con una expresión arrepentida, casi de disculpa. No podía escuchar su voz desde la distancia, y ni siquiera estaba seguro de que realmente hubiera hablado en voz alta, pero entendí claramente las palabras formadas por sus labios: "Cuídala hasta que regrese".

Desapareció en la luz cuando la puerta de teletransportación se cerró detrás de él.

Capítulo 137 – Llegada

Punto de Vista de Arthur Leywin:

Cuando entré en la gran carpa blanca, el Abuelo Virion me detuvo inmediatamente en un abrazo de oso.

"¡Mald/*/ita sea, muchacho! ¿Por qué no me dijiste que volviste?" Aflojó su control sobre mí, agarrándome con el brazo extendido para verlo mejor.

"Es bueno verte de nuevo, abuelo". Me voltee para reconocer el asura encapuchado. "Aldir."

"Arturo. Lady Sylvie", respondió. "Mucho ha cambiado en ustedes dos".

"Ciertamente espero que sí", me reí entre dientes, Sylvie asintiendo ligeramente en respuesta. "¿Cómo sabías que había llegado aquí tan rápido?" Me volví hacia Virion.

"Lord Aldir recibió un mensaje de Lord Windsom", respondió Virion. "Dijo que te enviaron aquí a algún lado, así que vine de inmediato".

"Pensar que te enviaron donde estaba estacionada Tessia. Dime, ¿qué estaba haciendo Wren?" Aldir intervino, con un tono divertido en su voz.

Asentí, volteando mi mirada hacia mi silenciosa amiga de la infancia. "¿Su sentido del humor siempre ha sido tan ... gracioso?"

"Wren siempre se ha considerado caprichoso a pesar de su actitud a menudo indiferente", reconoció el asura.

"Me sorprendió tanto verlo cuando esperábamos luchar contra un mutante", expresó Tessia, sacudiendo la cabeza.

"Si. Tan pronto como llegué, una horda de bestias de mana nos atacó a mí y a Sylv. Ni siquiera tuvimos tiempo de recuperar el aliento hasta después de haberlos matado a todos." Suspiré, acariciando mi vínculo.

"¿Pero qué hay de la puerta? Cuando llegamos a la escena, las bestias de mana fuera de la habitación en la que estabas habían muerto todas", presionó Tessia. Sabía que había tenido curiosidad por mil cosas desde mi llegada, pero por la llegada de Aldir y Virion me di cuenta de que teníamos poco tiempo.

"Ahora no, niñ... Tessia", corrigió Virion, colocando una mano sobre el hombro de su nieta. "Hay cosas que debo discutir con Arthur, y este no es el lugar adecuado para hacerlo."

"¿Nos vamos?" Tessia respondió, cambiando la mirada entre su abuelo y Aldir.

El asura sacudió la cabeza. "No tú, Tessia. Debes quedarte aquí."

"¿Qué? ¿Arthur llegó hace unas horas y ya te lo llevas?" Tessia respondió, el miedo evidente en sus ojos.

"Tess", interrumpí. "No te preocupes. Vuelvo enseguida después de un informe."

"Además, tienes que cuidar a tu equipo. Con esta mazmorra despejada, estoy segura de que todos pronto partirán de aquí. Tienes tus propias batallas de las que eres responsable, ¿verdad?" Virion agregó. "Eso es lo que acordamos cuando te permití participar en esta guerra."

"Si. 'Ábrete camino en las batallas con tu propia fuerza", citó Tessia, dejando escapar un suspiro derrotado.

Prácticamente podía ver la inexistente tristeza de la cola de mi amiga de la infancia en pena por esta noticia, pero sabía que lo que Virion tenía que decirme era importante.

"Entonces salgamos de inmediato. Tessia, te has vuelto más fuerte estos últimos meses. Las batallas por las que has pasado ciertamente te están moldeando lo suficientemente bien", señaló Aldir, dándole un gesto de aprobación.

"Gracias maestro." Tessia bajó la cabeza, pero su expresión amarga no cambió.

Me sorprendió la relación entre los dos. Nunca esperé que el asura tuerto tomara a Tessia bajo su ala, pero me guardé esos pensamientos para mí.

Tessia hizo una rápida reverencia a su abuelo y a su maestro antes de salir de la tienda. Cuando levantó la tapa de la lona, me miró con una mirada que contenía una gran cantidad de emociones.

"Te veré pronto", sonreí cuando ella se fue.

"¿Nos vamos?" Aldir confirmó.

Con un asentimiento de los dos, salimos de la tienda también.

Afuera, antes de entrar en la puerta de teletransportación que Aldir había conjurado, miré a Stannard, el compañero de equipo de Tessia, y murmuré que cuidara de Tessia por mí.

No había querido que él lo escuchara, pero Stannard pareció entenderlo y asintió significativamente.

Nos tomó unos minutos después de cruzar la puerta para llegar al castillo flotante que el Consejo había hecho su base, la razón es que la fortaleza flotante se movía constantemente millas sobre el suelo sin un patrón o destino establecido.

Después de enfocar nuestro entorno distorsionado, noté que habíamos llegado a una pequeña habitación cilíndrica sin ventanas y con solo un juego de puertas dobles de hierro.

'¿Cómo es que no hablaste con Tess allí?' Le pregunté a mi vínculo mientras ella corría junto a mí.

'Una mujer necesita tener un secreto o dos', Sylvie expresó tímidamente.

'Oh, ¿ahora eres una dama?' Sacudí mi cabeza. En algún lugar durante los últimos dos años, mi vínculo había ganado la capacidad de hablar libremente, pero por alguna razón, ella decidió no hablar a menos que fuera conmigo.

'Sorprenderé a Tessia con eso la próxima vez', respondió ella, riéndose para sí misma.

Virion y Aldir miraron hacia atrás, obviamente curiosos sobre lo que mi vínculo y yo estábamos discutiendo mentalmente.

Hablar no fue la única habilidad que Sylvie había ganado durante su entrenamiento, pero debido a su corta edad, la mayor parte del tiempo la pasó fortificando su cuerpo para que sus habilidades de mana y éter no se volvieran locas.

Lord Indrath le había enseñado personalmente cómo fortalecer su cuerpo, que era exclusivo de la raza dragón de los asuras. Aparentemente, casi todos los jóvenes asuras enfrentaron el peligro de que su cuerpo no pudiera resistir sus habilidades innatas.

"Bueno, ya que todos estamos aquí, salgamos", anunció Virion con una sonrisa.

A la señal del portero, las grandes puertas de hierro chasquearon y chirriaron con el mecanismo de la cerradura sonando. El gemido del metal en la grava llenó mis oídos cuando la gruesa salida de metal se abrió desde el centro.

Había esperado que uno o dos guardias estuvieran al otro lado de las puertas, pero en cambio, un oso oscuro bastante grande se alzaba sobre mí. Bajó la mirada ferozmente, las dos marcas blancas sobre sus ojos moldearon su expresión en una especie de ceño fruncido. Tenía unos tres metros de altura, sus patas traseras enraizadas en el suelo y su pecho expuesto para revelar un mechón de piel blanca justo debajo de su cuello. A pesar de sus ojos de aspecto enojado, sus dientes expuestos daban la impresión de una sonrisa, dos hileras de dagas blancas que sobresalían irregularmente de su boca.

"¡Hermano!" una melodiosa voz sonó.

Por una fracción de segundo, pensé que era el oso el que había hablado, pero Ellie, mi hermana pequeña, apareció detrás de la bestia con una sonrisa tonta en su cara inmadura.

Aunque sutil, mi hermana definitivamente había cambiado en los últimos años. Su cabello castaño rojizo le caía libremente por los hombros en lugar de coletas que había lucido cuando era más joven. Mientras sus oscuros ojos redondos aún brillaban con inocencia, su mirada pensativa hacia mí contenía una profunda madurez.

"¡Ellie!" Alcé a mi hermana en un abrazo mientras ella envolvía sus brazos alrededor de mi cuello y me rodeaba.

"¡Arthur!" otro par de voces gritaron. Fueron mis padres.

Después de humillarla, me voltee hacia mis padres. Me quedé quieto, tenso. Los sentimientos de duda y remordimiento me impidieron abrazar a mis padres. No sabía cómo saludarlos después de la última vez que nos separamos.

"¡Ven aquí, hijo!" Mi padre corrió y me rodeó, envolviéndome fuertemente en sus brazos.

"No-entiendo", tartamudeé, sorprendido por sus acciones. "Pensé-"

"¿Pensaste qué?" mi padre lo interrumpió. "Que solo porque tienes recuerdos de cualquier existencia previa que tuviste, ¿podrías dejar de ser mi hijo?"

Me reí entre dientes cuando mi padre me dejó ir. Mi madre, que se había quedado a unos metros de distancia, se acercó ansiosamente. Mi mente recordó cómo había tratado tan desesperadamente de negar todo, y perdí la poca confianza que tenía para saludar a mi madre.

Cada paso lento que daba hacia mí hacía que se me agrandara el nudo en la garganta. Miré hacia abajo ya que su pie estaba a solo unos centímetros del mío. No podía mirarla a los ojos.

De repente, mi madre apretó mis manos con fuerza, acercándolas a ella.

"Dame algo de tiempo", susurró mientras gotas de lágrimas caían sobre nuestras manos. "Lo estoy intentando. Realmente lo estoy intentando. Sólo dame un poco de tiempo."

Como si una cubierta de piedra se rompiera alrededor de mi cuerpo, una ola de felicidad y alivio se apoderó de mí cuando acepté su sinceridad.

"Por supuesto", asentí, incapaz de mirar a mi madre por miedo a llorar también.

"¡Hermano! ¡Hermano!" chilló mi hermana mientras sostenía a Sylvie en sus brazos. "¡Saluda a mi Boo!"

Cuando mi madre me liberó de su agarre, me aclaré la garganta y volví a mirar fijamente a la bestia gigante de mana.

"¿Tu B-Boo?" Repetí incrédulo, mirando a mi hermana y luego a Virion y Aldir. Sabía que la bestia de mana no era un enemigo, pero no me había dado cuenta de que pertenecía a mi familia.

"¡Sip!" ella asintió. "¡Boo, saluda al hermano!"

Boo y yo nos miramos fijamente por un segundo hasta que la bestia de mana me sonrió. Levantando una pata gigante, Boo se lanzó hacia mí.

Levantando un brazo, inmediatamente coloque mana en mi cuerpo. A la fuerza del ataque de Boo, el suelo debajo de mis pies se agrietó.

Miré a mi hermana en estado de shock con la pata del oso aún pesando sobre mi brazo.

"Veo que Boo tiene bastante temperamento". Agarré la muñeca de la bestia y la tiré hacia abajo, llevándolo a la altura de mis ojos.

"Boo solo quería ver si eras tan fuerte como le dije que eras. Él es un poco competitivo si", se encogió de hombros mientras su vínculo luchaba por liberarse de mi alcance. "¡Boo malo!"

"Espera. Ellie, ¿puedes hablar con esta bestia? ¿Estás vinculado a él?" Farfullé. La fuerza de esta bestia de mana me había sorprendido, pero el hecho de que pudiera conversar mentalmente con mi hermana significaba que Boo era una bestia de alto nivel.

"Lord Windsom no mencionó esto?" Virion preguntó desde atrás. "Le dio esta bestia de mana a tu familia como un regalo antes de que ustedes se fueran a Epheotus".

"No, él no mencionó nada por el estilo", sacudí la cabeza, todavía aturdido por el giro de los acontecimientos. "Entonces Windsom le entregó este animal de peluche gigante a mi hermana, ¿y qué, ella pueda montarlo en la batalla?"

Boo dejó escapar un resoplido descontento por mis palabras.

"Sí, te llamé un oso de peluche", le respondí, todavía sosteniendo su pata.

"No, él era solo un bebé cuando Windsom nos lo dio", sonrió mi madre. "Aunque tengo que decir que Boo creció bastante rápido en los últimos dos años".

"Diré," estuvo de acuerdo mi padre, riéndose para sí mismo.

"Bueno, estoy seguro de que te gustaría ponerte al día con tu familia, Arthur, pero hagámoslo después de nuestra discusión", expresó Aldir en un tono serio. "Tu familia está viviendo aquí por el momento, ya que pensé que sería lo mejor para ti".

"Correcto. Gracias", asentí, volteándome hacia mi familia. "Hablaré con ustedes pronto, ¿de acuerdo?"

Le di un abrazo a todos, excepto a Boo, y seguí a Virion y Aldir por el estrecho pasillo hasta la sala de reuniones.

Sylvie trotó muy cerca, volviendo a mirar a Boo. '¿Quieres que lo golpee por ti?'

'Yo puedo cuidarlo por mí mismo', sonreí, alcanzando para acariciar mi vínculo.

Cuando llegamos a la habitación vigilada, nos sentamos alrededor de una gran mesa circular. Estábamos solo nosotros tres dentro del área de reunión decorada con suavidad, por lo que había un montón de sillas vacías espaciadas por todas partes.

"¿Solo nosotros?" Miré alrededor. "¿Y los reyes y reinas y las lanzas? Pensé que al menos estaría viendo la Directora Goodsky aquí."

El asura, Aldir, retiró la capucha que había cubierto la mayor parte de su rostro para revelar su ojo purpura que brillaba en el centro de su frente. Primero miró a Virion y asintió con la cabeza.

Cuando el abuelo de Tess se volvió hacia mí, noté cuán cansado y agobiado se veía en comparación con cómo era antes de la guerra. "Cynthia se encuentra actualmente en un estado de sueño autoinducido para hacer frente a los efectos de la maldición que había activado al revelar información sobre los Alacryans".

"¿Es tan malo?" Exclamé El informe que Windsom me había mostrado mencionaba la condición de la directora, pero nunca hasta el punto de estar en estado de coma.

"Mhmm", el anciano elfo asintió solemnemente. "Te mostraré dónde descansa más tarde, pero estoy seguro de que hay muchas otras cosas que te interesan".

Asentí en respuesta mientras revisaba todas las preguntas que tenía en mente. Por cada pregunta con la que bombardeé a los dos líderes de esta guerra, respondieron pacientemente. Aprendí que, mientras mi familia estaba retenida aquí por protección, la familia Helstea se había ido a otro lado. Vincent estaba usando sus recursos en el comercio para ayudar en los esfuerzos de guerra. Era un poco preocupante pensar que podrían exponerse al peligro, pero parecía que los Helsteas en su mayoría permanecían en el fondo, sin involucrarse en ningún lugar cercano a donde estaban las verdaderas batallas.

En cuanto al ex rey y reina de Sapin, los dos volvieron al castillo de vez en cuando, pero en realidad habían gastado la mayor parte de sus esfuerzos en el Reino de Darv, con la esperanza de ganar la lealtad de los enanos para esta guerra, mientras que Curtis y Kathlyn Glayder hicieron lo que Tess había hecho: unirse o formar un equipo para obtener experiencia en la batalla real por la guerra real.

"¿Mi padre o mi madre han pensado alguna vez en luchar también en la guerra?" Yo pregunté.

"Tu padre sí", respondió Virion. "Pero le dije que se contuviera hasta que regresaras o hasta que Eleanor sea un poco mayor. Él insistió en ayudar, pero yo hice un caso fuerte."

"Gracias. No puedo imaginar si mi padre hubiese muerto en la guerra mientras yo ni siquiera estaba aquí." Suspiré.

Mientras Virion continuaba explicando el estado de la guerra y mucho sobre las estrategias implementadas para mantener a los ciudadanos a salvo, escuché en silencio, mirando distraídamente mi vínculo que también lo escuchaba.

"¿Pasa algo, muchacho?" Virion preguntó. "Has estado terriblemente callado".

"No es nada", sonreí. "Aunque, estoy un poco ansioso por escuchar lo que ustedes realmente me trajeron hasta aquí, ya que querían mantener a su propia nieta en la oscuridad sobre todo. Y sé que no solo me trajiste aquí para que pudiera conocer a mi familia."

"Si. Bueno, Tessia es ambiciosa y se ha entrenado diligentemente para hacer una contribución en esta guerra ..." La voz de Virion se apagó.

"Pero, todavía te preocupas por su seguridad más que cualquier otra cosa", terminé por él. "Entonces, ¿todo ese discurso que aparentemente le diste sobre su camino hacia la batalla principal fue solo una forma de perder el tiempo?"

Dejando escapar un suspiro, Virion asintió. "¿Puedes culparme?"

Sacudí mi cabeza. "Hubiera hecho lo mismo. ¿Qué tan mala es esta 'batalla principal' de todos modos?" Pregunté, cambiando mi mirada entre los dos mascarones de esta guerra.

"A partir de ahora, la lucha principal es en el Muro, donde se había construido una fortaleza que se extiende a través de las Grandes Montañas. Ni un solo mutante o soldado Alacryan ha podido salir de los Claros Bestia hasta ahora gracias a esta línea de defensa." A pesar de las buenas noticias, Virion dejó escapar un profundo suspiro.

"Me gustaría que peses aquí solo por lo que te dijimos hasta ahora", expresó Aldir en un tono que sugería que me estaba probando.

Lo pensé por un momento. "Déjame ver si tengo este derecho. Por lo que ustedes han tratado hasta ahora, parece que el plan del Ejército Alacryan es infectar de alguna manera a ciertos líderes de bestias de mana para que puedan controlar a las bestias para liderar sus propias hordas para luchar por ellos. Eso, junto con los magos Alacryan que han estado utilizando puertas de teletransportación ocultas establecidas por espías para reforzar el tamaño de sus soldados aquí en Dicathen, añadiendo una fuerza de combate bastante peligrosa."

"Así es", reconoció Aldir.

"Pero es sospechoso". Estudié los rostros de Aldir y Virion. "Quiero decir, entiendo que los Claros Bestia es el territorio perfecto para que se establezcan, especialmente si tienen algunas bestias de mana de Clase S o SS bajo su control, pero parece demasiado sencillo. Si ninguno de ellos pudo superar esta defensa, significa que nuestro bando es mucho más fuerte o que se estancan por el tiempo. Y por la expresión de tu cara, Virion, diría que es lo último."

"La evidencia que salió a la luz no hace mucho ha confirmado nuestras sospechas", coincidió Virion, con un tono comprensivo en su voz. "Ahora, Arthur. No puedo dejar que te culpes por lo que voy a decirte."

"¿Qué es?" Alcé la ceja.

Aldir sacó algo de debajo de la mesa y me lo deslizó.

Eran fotos de un barco abandonado. Por la estructura y el marco, estaba seguro de haber visto algo así antes.

"No es el Dicatheous, si eso es lo que te estás preguntando", explicó Aldir. "Después de ver esto, el artificer, Gideon, finalmente admitió de dónde sacó la ingeniosa idea de la llamada 'máquina de vapor' de la que estaba tan orgulloso".

Miré las fotos una vez más, tratando de convencerme de aceptar lo que mi cerebro ya había descubierto.

"Esa fue una nave construida por los Alacryans usando sus diseños", reveló Virion, su voz sombría.

Antes de que tuviera la oportunidad de responder, la puerta de madera oscura de la sala de reuniones se abrió de repente cuando un soldado blindado entró desesperadamente a la sala.

"Comandante, Lord", saludó el soldado apresuradamente, aún tratando de recuperar el aliento.

"¿Qué es?" Virion preguntó con impaciencia.

"Ha...Han sido vistos, comandante. Se aproximan por la costa occidental." La voz del soldado se estremeció de miedo. "Las na...naves".

Capítulo 138 – Para corregir mi error

Me levanté de mi asiento ante las noticias del soldado. "¿Dónde exactamente los viste?"

"A-A pocos kilómetros al sur de Etistin ... Señor", respondió, dubitativo sobre cómo llamarme debido a mi edad.

Pasé corriendo al guardia y salí por la puerta. "Vamos, Sylv".

"¡Espera! Arthur, ¿qué estás pensando?" Virion llamó desde atrás, su voz mezclada con preocupación.

"Quiero ver exactamente qué tipo de desastre hice", respondí sin darme la vuelta.

Sylvie y yo aceleramos hacia la sala de la puerta de teletransportación, esquivando a varios trabajadores y guardias sorprendidos.

Al llegar a las familiares puertas dobles de hierro por las que habíamos pasado, vimos a dos guardias que no estaban allí antes protegiendo a ambos lados de las puertas.

"Por favor, abre las puertas", le pedí, la impaciencia evidente en mi voz.

El guardia masculino, vestido con una armadura pesada con una espada larga atada a su espalda y dos cuchillas más pequeñas atadas a ambos lados de su cintura, dieron un paso adelante con una expresión severa. "Todas las entradas y salidas deben ser aprobadas por el Comandante Virion o Lord Aldir. No hemos oído hablar de tu partida de ninguno de ellos, así que no puedo hacerlo, niño."

"Mira, acabo de regresar a este castillo con Virion y Aldir. Saben que me voy, así que insisto en que me dejes pasar —" dije.

"Comandante Virion y Lord Aldir", reiteró el guardia. "No importa cuán elevado creas que son tus hijos reales, aprende algo de respeto por tus mayores"

La mujer conjuradora que parecía ser de mediana edad, vestida con una lujosa túnica y una capucha que cubría su cabello, intervino rápidamente, con la esperanza de calmar la situación. Ella habló con voz suave como si estuviera hablando con un niño. "Es peligroso para ti salir solo en estos tiempos. Tal vez si tienes un tutor tú …"

Se detuvo en seco cuando se atragantó con sus últimas palabras. Ambos guardias cayeron de rodillas mientras arañaban desesperadamente sus gargantas. Se quedaron sin aliento como si fuera un pez fuera del agua cuando di otro paso adelante, mirándolos con una sonrisa inocente. "Sería sabio de tu parte no patrocinarme".

Retiré la presión que había liberado para expresar mi punto y los ayudé a ponerse de pie. "Intentemos esto de nuevo".

Los dos se apresuraron hacia la puerta y abrieron la cerradura. Las pesadas puertas gruñeron contra el suelo de grava cuando me apresuré y me dirigí hacia el centro de la habitación.

"Señor. Pon la puerta a Etistin, por favor — " solicité, dejando escapar un suspiro. Me sentí un poco culpable por ser tan duro con la gente que solo hacía su trabajo, pero mi estado de ánimo tampoco era exactamente estelar.

El anciano portero intercambió miradas vacilantes con los desaliñados guardias, pero por lo demás cedió. Cuando el portal brillante zumbó y siseó, la vista de Etistin se enfocó.

Sin decir una palabra, Sylvie y yo cruzamos la puerta una vez más, mi corazón latía con fuerza a medida que me acercaba a mi destino.

Al llegar a una habitación desconocida llena de guardias al otro lado, bajé del escenario elevado que sostenía la puerta, Sylvie a solo unos pasos detrás.

"¿Quién dejó pasar a un niño por las puertas aseguradas?" el líder con el torso barril grito al portero encorvado.

"Él es del castillo, señor", respondió mansamente, mirándome con curiosidad.

Era problemático que todos pensaran en mí como solo un niño a pesar de que estaba en mi adolescencia. Era más alto que muchos de los guardias presentes, pero mi cabello largo y rebelde y mi apariencia adolescente parecían evitar que ninguno de los soldados me tomara en serio.

Sin la paciencia para explicar mi situación, me dirigí hacia la salida, pasando al gran líder.

"¡Niño! ¿Cuál es tu negocio aquí? ¿No sabes en qué estado se encuentra esta ciudad?" El soldado vestido con armadura que se encontraba al menos una cabeza por encima de mí me agarró del brazo con fuerza, tirándome hacia atrás.

"El Comandante Virion me envía aquí. Ahora, por favor abre las puertas antes de que yo lo haga", advertí.

El líder se burló, rodando los ojos. "Si seguro. El Comandante Virion envió a gente como un chico guapo y delgado aquí. Apuesto a que eres un mocoso noble fugitivo que tuvo una rabieta. ¡Por si acaso, Scraum, lleva al niño de vuelta por las puertas! ¡No necesito más civiles para ser atendidos aquí!"

Soltando un suspiro, coloque mana, permitiendo que saliera de mi cuerpo como lo había hecho en el castillo.

Muchos de los soldados presentes eran aumentadores, por lo que sabían exactamente lo que estaba sucediendo ya que todos cayeron al suelo sin poder hacer nada. El aire en la sala se congeló cuando los soldados se miraron con los ojos muy abiertos en estado de shock. El portero, que era un civil ordinario, no podía manejar la presión y había quedado inconsciente.

"Sylv. Vamos a salir de aquí."

'Pero la puerta ...'

Miré alrededor de la habitación para ver algunos de los magos más capaces que ya pedían refuerzos.

"Haré uno", respondí secamente, no queriendo crear una escena aún más grande.

'Suena bien.'

El cuerpo blanco de zorro de mi vínculo comenzó a brillar hasta que quedó completamente envuelta en una mortaja de luz dorada. Con un estallido atronador de mana irradiando de su cuerpo, la forma de Sylvie cambió a la de un dragón negro. En los últimos años, su forma se había vuelto mucho más distinguida y madura. Pequeños detalles como la forma de sus cuernos y sus escamas, que ahora parecían miles de pequeñas piedras preciosas pulidas, hicieron que Sylvie pareciera temible pero etérea.

Los soldados que aún estaban conscientes dejaron escapar gritos sofocados ante el giro de los acontecimientos, pero no perdí el tiempo disfrutando de su angustia.

Levantando mi mano, fusioné el mana desenfrenado reunido en mi palma.

[Lightning Surge]

Una lluvia de relámpagos azules bombardeó el techo sobre nosotros, sacudiendo toda la habitación. Salté encima de Sylvie mientras ella batía sus alas para levantarnos.

Cuando atravesamos el agujero que había creado, los gritos de los civiles y soldados debajo de nosotros pronto se suavizaron a medida que alcanzábamos el cielo.

El aire fresco del invierno pasó por mis mejillas mientras ascendíamos por encima de las nubes hasta que pudimos ver el sol poniente ponerse naranja contra el horizonte. La belleza de Dicathen estaba a la vista, presentada como un lienzo debajo. Me tomé un breve momento para disfrutar de la vista pacífica, desde las montañas cubiertas de nieve y las llanuras cubiertas de hierba hasta el océano brillante y el bosque exuberante, antes de dirigir a Sylvie hacia el sur.

'Tenemos que llegar allí antes del anochecer', le aconsejé, inclinándome hacia adelante sobre la gran espalda de Sylvie.

'Recibido', respondió ella, su voz todavía alegre a pesar de su apariencia intimidante.

La tierra pasó a nuestro lado en un colorido borrón, como si el fondo estuviera siendo sacado de debajo. Engrosé la capa de mana a mi alrededor para proteger mi ropa contra los fuertes vientos.

A medida que nos dirigíamos hacia el sur, la vista de las ciudades pronto se hizo visible cuanto más nos acercamos a la costa.

'Vamos a bajar, Sylv', transmití, encorvando los hombros.

Mi vínculo recogió sus enormes alas cuando cayó en picada hacia los acantilados justo encima de la ciudad Trelmore. Atravesamos las nubes que oscurecían nuestra visión,

derribándonos como un meteoro negro. A medida que descendíamos, pronto apareció el mar resplandeciente y, junto con él, el efecto directo de mi error irreflexivo.

Maldije en voz alta ante la visión de pesadilla por delante, mis palabras se perdieron en el viento. Cuando aterrizamos en un vasto precipicio cubierto de nieve al borde del bosque que domina la Ciudad Trelmore y el océano, salté de mi vínculo, maldiciendo una vez más, esta vez, mi voz resonando a nuestro alrededor como si se burlara de mí.

Solo podía mirar en silencio la escena.

Cientos de barcos que se acercan desde el horizonte brillante, a no más de unas pocas decenas de millas de la costa, haciendo que sus fuerzas estacionadas en los Claros Bestia parezcan nada más que una mota.

El último consejo de Virion apareció en mi cabeza en ese momento. Me dijo que no me culpe, pero que era todo lo que podía hacer en este momento.

Esta es mi segunda vida, tenía una visión y un conocimiento que la gente de este mundo no tenía. A pesar de este conocimiento y mi sabiduría, no pensé en las consecuencias que surgirían de un acto aparentemente inofensivo que beneficiaría a quienes me rodean.

Los recuerdos del día que le había dado a Gideon los planos para la máquina de vapor se volvieron demasiado claros y angustiosos. Debido a mi consejo, un barco que podría construirse para atravesar el océano había terminado en las manos equivocadas. No pude evitar preguntarme si el Clan Vritra que tenía en sus manos esta tecnología fue lo que agilizó la guerra que evidentemente habían estado preparando.

"Esto no se ve muy bien", murmuró Sylvie mientras miraba la siniestra vista que tenía por delante.

"No, para nada se ve bien. Y es mi culpa", suspiré, una mezcla de temor y culpa revolviéndose dentro de la boca de mi estómago.

Miré hacia adelante, perdido en un sueño cuando millones de pensamientos pasaron por mi cabeza. Había derramado lágrimas, sudor y sangre en los últimos dos años para poder proteger esta tierra y las personas que había en ella y evitar que Vritra se apoderara de todo este mundo. Pero ya no era tan simple.

Saltando de nuevo a mi vínculo, acaricié suavemente su cuello.

"Volvamos, Sylv. Tenemos una guerra que ganar", dije con los dientes apretados.

No era un héroe justo para salvar el mundo. Demonios, ni siquiera podía llamarme un buen samaritano con la esperanza de hacer todo lo posible para luchar por su gente.

No. Fue mi culpa que esta guerra hubiera progresado a este estado. Fue mi culpa que esta flota de barcos estuviera casi sobre nosotros, y sería mi culpa cuando esos barcos lleguen y causen estragos en esta tierra.

Si tuviera una razón para pelear, no sería solo para proteger a los pocos que aprecio.

Sería para corregir mi error.

Punto de Vista de Cynthia Goodsky:

Estaba en una habitación o área, un espacio cubierto en completa oscuridad con un solo haz de luz que brillaba hacia mí.

"Es imperativo que nos brinde tanta información como sea posible", una voz profunda habló desde las sombras.

Sentí mis labios moverse y mi lengua formando palabras, pero mi voz no salía. En cambio, un ring afilado atravesó mi cerebro.

"Su conocimiento puede hacernos ganar esta guerra, Directora", otra voz, esta delgada y ronca, murmuró fuera de la vista. "Piense en los millones de vidas que puede ayudar a salvar cooperando".

Estuve de acuerdo. Quería hablar, pero no se pudo producir ningún sonido audible. Caí de rodillas cuando el sonido pronto se volvió insoportable, pero las voces ocultas en las sombras continuaron molestándome.

Querían respuestas sin importar el costo. Estaban desesperados, pero yo también.

"Está bien que mueras por los efectos posteriores de la maldición. Siempre y cuando obtengamos las respuestas que necesitamos, su trabajo estará hecho", dijo una voz particularmente melódica.

'Pensé que Lord Aldir había levantado la maldición', quería protestar, aunque sabía que, en el fondo, mi vida siempre había estado en peligro. Sin embargo, mi voz me traicionó, y el sonido tortuoso superó mis sentidos. Mi visión se volvió blanca cuando el dolor comenzó a disminuir.

Pensé para mí misma que si así era como se sentía la muerte, la recibiría de todo corazón. Cerré los ojos, pero mi visión aún estaba completamente cubierta por una pizarra blanca.

Comencé a preguntarme qué pasaría después cuando una figura oscura pronto se me acerco. Incluso cuando la figura se acercaba cada vez más, sus características no podían distinguirse. Mi único consuelo radicaba en el hecho de que su contorno parecía humano.

Cuando la figura sin rasgos distintivos llegó frente a mí, se inclinó y extendió una mano para ayudarme a levantarme.

A decir verdad, era reacia, incluso en cualquier etapa de la muerte en la que me encontraba actualmente.

Sin embargo, la curiosidad superó mi desconfianza mientras extendía mi mano, esperando que él la tomara.

Cuando nuestras manos se tocaron, el velo de sombra que había envuelto a mi misterioso ayudante desapareció.

Apreté más fuerte, dándome cuenta de que la persona con la que me había cruzado era Virion.

Su mano estaba tan cálida. Quería extender la mano y abrazarlo, pero mi cuerpo no escuchaba. En cambio, me quedé en el suelo con su mano encima de la mía. Me tomó la mano con tanta suavidad, como una chica recién nacida, como si mis dedos se desmoronaran ante la más mínima presión.

Quería agarrarlo con la otra mano, pero nuevamente, no podía moverme.

"Nunca me disculpé contigo ..." comenzó, murmurando suavemente sobre cómo no me había detenido, incluso cuando se dio cuenta de lo que me podía pasar. La voz de Virion, normalmente tan brillante y segura, se quebró y flaqueó mientras hablaba.

Aparté mi mirada de la mano de Virion y miré a mi viejo amigo. Su rostro estaba borroso, y no pude distinguir dónde se enfocaban sus ojos, pero por alguna razón, pude ver las lágrimas en sus ojos con tanta claridad.

De repente, Virion soltó su agarre, y nuevamente se vio envuelto en la oscuridad. Mientras se alejaba, le grité que volviera, pero mi voz no salió.

La sombra sin rasgos que Virion había revertido se detuvo momentáneamente y volvió a hablar. Era difícil de escuchar, y no pude entender algunas de las palabras, pero de todos modos me consoló. Ya no traté de gritarle que volviera y acepté su partida.

Cuando su figura desapareció en el abismo blanco, la escena cambió a un recuerdo que siempre me había reconfortado.

Fue justo después del final de la guerra entre humanos y elfos. Ambas partes tuvieron pérdidas tremendas y acordaron un tratado.

Virion, mucho más joven en ese momento, caminaba a mi lado. La escena era exactamente como la recordaba, hasta el campo de tulipanes marchitos que se extendían a nuestra izquierda.

Mientras caminábamos por el camino pavimentado, mi cuerpo se movió solo, pero no me importó.

"¿Qué planeas hacer ahora que la guerra ha terminado?" Preguntó Virion, con la mirada fija en el frente.

Después de que terminó la guerra, había planeado observar en silencio el estado del continente; ese era mi deber después de todo. Pero como no podía decirle exactamente eso al rey de los elfos, me encogí de hombros misteriosamente y esperé que mis encantos cambiaran de tema.

- "Te conozco desde hace unos años. Algunos de esos años, éramos enemigos y otros no, pero fuera de estos años, seguí pensando para mí una cosa." Extendió un dedo para enfatizar su punto.
- "¿Oh?" Mi voz salió sola. "¿Y qué fue eso? ¿Tu amor eterno por mí?"
- "Lo siento, pero no", se rió entre dientes. "¿Olvidaste que estoy casado?"
- "Eso no ha detenido a ninguno de los nobles humanos todavía", mis hombros se encogieron de hombros para fingir inocencia.
- "Los elfos somos leales", respondió, sacudiendo la cabeza. "Pero yo divago. Lo que pensé fue que serías una gran mentor e inspiración. Demonios, podría verte como una jefe de una prestigiosa academia, que lleva a los jóvenes a un futuro mejor."
- "Bueno, eso salió de la nada", respondí, realmente sorprendida. "¿Qué te hizo llegar a esa conclusión?"
- "Muchas cosas", me guiñó un ojo. "Pero en serio, deberías pensar en comenzar como maestra. Sé que llegarás a amarlo."
- "Tal vez abriré una academia propia". Mis labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa. "Me ha gustado la ciudad de Xyrus".
- "Una academia para magos en la cima de una ciudad flotante", reflexionó. "¡Me gusta!"
- Mi cuerpo se detuvo y vi a Virion mientras continuaba caminando. "Entonces, ¿qué dices si abrimos la escuela juntos?"
- Mirando hacia atrás por encima del hombro, sofocó una carcajada. "Sí, y podemos llamarlo la Escuela de Magos Goodsky y Eralith".
- Podía sentir mi cara sonrojarse de vergüenza.
- "No, pero tal vez enviaré a mis hijos o quizás a mis nietos cuando sean mayores de edad. Es decir, si tu escuela es lo suficientemente buena para ellos", me guiñó un ojo antes de voltearse.
- "Realmente voy a hacer uno, ya sabes", resoplé. "Sólo espera y mira. La Academia Xyrus se convertirá en la mejor institución para magos."
- "¿Academia Xyrus? ¿En la ciudad de Xyrus? "Virion inclinó la cabeza. "No es muy original ..."
- "Bueno, no puedo llamarlo la Escuela de Magos Goodsky y Eralith, ¿verdad?" Repliqué, hinchando las mejillas. "Y tendrás mucha suerte si dejo que alguno de tus descendientes asista".
- "Ouch", se rió entre dientes. "Bueno, aquí esperamos el éxito de la Academia Xyrus". Virion levantó un vaso imaginario en su mano para brindar.

Al ver su expresión de broma, lo pateé en la espinilla, haciéndolo reír aún más.

Recordaba claramente haber deseado en ese mismo momento que este momento nunca terminara. También recordé los claros sentimientos de arrepentimiento de no haber conocido a este hombre antes. Tal vez si nos hubiéramos conocido antes, mi lealtad a mi continente y a Vritra podría haber flaqueado.

No. En este momento, mi corazón ya había flaqueado.

"Soy el que tiene la pierna lesionada aquí", dijo Virion desde el frente. "Date prisa."

Di un paso adelante, esperando ponerme al día cuando un dolor punzante hizo un agujero en mi pecho. El paisaje lleno de flores se volvió rojo. Miré hacia abajo, finalmente teniendo control sobre mi cuerpo, solo para ver una espiga negra que sobresalía de mí con mi corazón en la punta.

"Date prisa", volvió a llamar a Virion, esta vez desde lejos.

Me acerqué a él y lo llamé, pero seguí anclada por la lanza negra que sobresalía de mi pecho.

Como si la lanza me estuviera sacando, la escena una vez agradable que estaba reviviendo fue absorbida por mí. Cuando mi mundo se desvaneció en la oscuridad, la visión de Virion alejándose fue lo último que vi antes de que un escalofrío me envolviera. Mientras me hundía más en las profundidades del abismo que me empujaba, podría haber jurado que escuché una voz infantil disculparse conmigo.

Punto de Vista de Virion Eralith:

Un grito espeluznante me despertó. No sabía cuándo me había quedado dormido, pero mi cuerpo se levantó inmediatamente de la silla de mi escritorio. Al salir de mi estudio, evité por poco a un guardia que corría en dirección al chillido.

"C-Comandante Virion", saludó, deslizándose hasta detenerse.

"¿Que está pasando?" Miré a mi alrededor y vi a los otros guardias dirigiéndose en una sola dirección.

"No estoy seguro, comandante." El grito parecía provenir solo de un piso debajo.

"No debería haber nadie apa....; Anna!" Jadeé. La única habitación ocupada justo debajo de este nivel era la habitación de Cynthia, con Anna cuidando de ella.

Los ojos del guardia se abrieron de par en par cuando se volvió y se dirigió hacia abajo. Inmediatamente siguiendo detrás, empujé a un lado a la horda de guardias blindados. La familia de Arthur estaba justo afuera de la puerta, pero todos estaban mirando adentro. Todos estaban mirando adentro.

Levantando la mirada, mis ojos se detuvieron en la escena a unos pocos metros por delante.

"N-No", solté mientras me acercaba cojeando, incapaz de creer lo que veía.

"C-Cómo? ¿Quién?" Tartamudeé, pero Anna estaba tan sorprendida que sacudió la cabeza.

Mi cabeza giró cuando el ruido y los murmullos a mi alrededor se amortiguaron. Di otro paso pero mis piernas cedieron debajo de mí y tropecé contra la cama.

Cynthia Goodsky yacía tranquilamente en la cama, con los brazos a su lado y una delgada sábana blanca sobre su cuerpo. Y fuera de su pecho había una espiga de color negro que sobresalía, cubierta de sangre. Cubierta en su sangre.

Un aullido indiscernible salió de mi garganta cuando me puse de rodillas, apretando con fuerza la mano fría y sin vida de mi vieja amigo.

Skydark: Que Sad.....

FIN DEL LIBRO 05